

ANT
XVIII
131





PHILIPPVS IV.
HISPANIARVM R.

Ant^o Carnicero del.

J. Moreno Tejada sc.

SELVA
SAGRADA,
O
RIMAS SACRAS
DEL CONDE
DON BERNARDINO
DE REBOLLEDO,
SEÑOR DE IRIAN.
TOMO TERCERO.
DEDICADO
A LA MAGESTAD
DE FELIPE QUARTO.
TERCERA EDICION.

CON LICENCIA.



En Madrid: En la Imprenta de D. ANTONIO
DE SANCHA. Año de 1778.

SELYA

2 A C 3 4 D A

O

RYMAS SACRAS

DEL CORDE

DON FERNANDINO

DON W. M. O. V. D. O.

SEÑOR DE TRIANA

TOMO TERCERO.

DEDICADO

A LA MAGESTAD

DE FELIPE QUINTO.

TERCERA EDICION

CON LICENCIA

In Madrid: En la Imprenta de Antonio
de Sancha, calle de...

APROBACION.

A Instancia del Señor Conde Don Bernardino de Rebolledo habemos visto con particular atencion este Libro, y admirado mucho que Caba-llero de profesion en todo diferente emprendiese y acabáse traduciones tan literales en verso, aclaran- do los equívocos del original, que son muchos, y los lugares oscuros con los que cita a la margen, estudio que diera bien en que entender al mayor Theologo, y que a muchos dará harto que ala- bar. Si con todo eso hubiere quien repare en al- go, hallará la solucion en la Biblia Regia y en los Comentos del Señor Cardenal Cayetano, y del Pa- dre Maestro Maluenda, Autores tan clasicos. Pa- recenos Obra muy digna de andar en las manos de todos los Fieles, para excitar con ella su de- vocion, imitando la que alaba San Geronimo en la Epistola 18. con estas palabras: *In Christi villa tota rusticitas est; extra Psalmos silentium est, quocumque te verteris, arator stivam tenens Alleluja decantat; sudans messor Psalmis se recreat, & curva attondens vites falces vinitor aliquid Davidicum canit.* Y en fé de la verdad dimos la presente a 15. de Agosto, año 1657.

Henrique Vander Linden.

Sigismundo Ludovico Markuvvart.

Theologos de la Compañia de Jesus.

APROBACION.

A Instancia del Señor Conde Don Bernardino de Rebolledo habemos examinado con particular atencion este contesto Evangelico, dividido en siete Meditaciones, desde el Domingo al Sabado, por la analogía que hay entre las dos grandes obras de Dios, Creacion y Redencion. Dale nombre de Idyllo Sacro (imitando a los Poëtas Griegos) por convidar con la novedad del titulo (no usado hasta ahora en Español) a que le lean los mas afectos a la curiosidad que a la devocion. Cita los muchos lugares del Testamento Viejo, que en confirmacion del Nuevo trae, conforme al original Hebreo, porque en él y en la version Regia, y en la Española, impresa en Ferrara, estan mas claros que en las otras, como se podria probar con diferentes egemplos: baste el fiel cap. 19. de Job, adonde en ellas se toca la Resurreccion de Christo y la Universal; y en las demás solo la ultima. Miró tambien a traer testigos libres de toda excepcion, para convencer los Judios, o Christianos mal convertidos. Prueba con docta novedad la primacia de San Pedro, que niegan los nuevos errores; siendo cosa de gran admiracion el acierto con que trata materias tan theologicas Caballero de profesion tan diferente. Parecenos Obra muy digna de salir a luz, y de que todos los que desean cumplir con las obligaciones de Christianos, no solo la lean muy amenudo, sino la tomen de memoria; a que ayudará la brevedad, claridad y dulzura del estilo. Y en fé de la verdad dimos la presente en Hamburgo a 23. de Agosto de 1660.

Jeronimus Mulman.

Guillelmus Godefridy.

Theologos de la Compañia de Jesus.

SEL-

SELVA
SAGRADA
DEL CONDE
DE REBOLLEDO.

ESta Selva Sagrada
a Dios tan apacible,
y de la eterna procesion del Hijo
argumento infalible;
fielmente transplantada,
con trabajo prolijo,
por no añadir en ella nuevas plantas,
ni destronar ninguna de las Santas,
a vuestra Sacra Magestad ofrezco
(si conseguir merezco
que admita de mi obsequio este tributo)
para que dé mas sazonado fruto;
y sea de su piedad favorecida
de ignorantes calumnias defendida: (1)
ya podrá ser que de ella conmovidos
los por graves pecados
pueblos severamente castigados,
del repetido error arrepentidos,
la divina clemencia
con eficaz conquisten penitencia.

A 3

Yo

(1) 1 Cor. 14. 14. Efes. 5. 19. Col. 3. 16.

Yo que canté de amor varios afectos ,
 los castos egercicios de Diana ,
 y de Marte los trágicos efectos ,
 y a la esperanza vana
 de limitar excesos solo atento
 eticos y politicos preceptos ;
 a instancia de mejor conocimiento
 la Lira templo del Poëta Santo ,
 para lavar mis culpas con su llanto.

I.

- 1 **F**Elíz el que no anduvo
 en consejo de malos , (1)
 ni en el de pecadores
 camino se detuvo ,
 ni tomó asiento con los mofadores ;
- 2 mas en la Ley Divina
 puso su voluntad constante y pia , (2)
 y a su meditacion da noche y dia. (3)
- 3 Que será como el arbol situado
 de caudaloso arroyo a la corriente , (4)
 que produciendo fruto sazonado (5)
 en tiempo conveniente ,
 del frondoso verdor no descaece , (6)
 y en sus efectos util permanece.
- 4 No los impíos asi ; mas como tamo
 o polvo de las heras
 dissipado del viento. (7)

No

(1) Prov. 1. 10. 15. y 4. 14. 15. Jer. 15. 17. (2) Deut. 17. 19.
 (3) Jos. 1. 8. (4) Job 8. 16. (5) Jer. 17. 8. (6) Ezc. 47. 12. (7) Job
 21. 18. Isa. 17. 13. Ose. 13. 3.

- 5 No se levantarán en el Juicio ,
ni en las congregaciones de los buenos. (1)
6 Que Dios conoce de estos las carreras,
y las de aquellos son perecederas. (2)

II.

2 Reyes 5. 17.

- 1 **P**Or qué se conjuraron
las Gentes, y los pueblos (3)
vanidades trataron?
2 Los Principes y Reyes de la tierra
el consejo han unido
contra Dios y su Ungido :
3 Rompamos las lazadas ,
echemos de nosotros
coyundas tan pesadas. (4)
4 El que los Cielos vive
reírás; el Señor burlará de ellos. (5)
5 Hablará con furor, será su ira
bastante a conmovellos.
6 Yo, mi Rey, constituyo
sobre Sion de mi Santidad Monte.
7 Promulgaré el decreto
de Jehova, que me dijo: (6)
hoy te engendré mi Hijo.
8 Pide, darte en heredad las Gentes,
y en posesion los terminos del orbe. (7)
9 Tú los quebrantarás con ferrea vara,
como vaso de ollero, (8)

A 4

en

(1) Luc. 21. 36. (2) Sal. 37. 18. (3) Act. 4. 25. (4) Jer. 5. 5.
Mat. 11. 29. (5) Sal. 14. 5. y 37. 13. (6) Act. 13. 33. Rom. 1. 4.
Heb. 1. 5. (7) Sal. 22. 27. (8) Job 16. 12. Trc. 4. 2.

- en menudos pedazos.
- 10 Atended, Reyes, (1) admitid castigo de la tierra los Jueces.
- 11 Servid a Dios temiendo, alegrad os temblando.
- 12 Besad al Hijo, porque no se enoge, y perezcais en el camino, luego que se encienda su ira como fuego contra los que del recto se desvian: dichosos todos los que en él confian, (2)

III.

- 2 **Q**Uánto se multiplican, Jehova, mis enemigos! [ron!
¡qué de ellos contra mí se levanta-
- 3 Muchos dicen, su alma no tiene en Dios auxilio.
- 4 Mas tú, Señor, mi amparo y gloria, mi cabeza levantaste. (3)
- 5 Mi voz a Dios clamaba, (4) y de su santo Monte respondiome.
- 6 Acosteme, dormia, sacudí la pereza soñolienta, (5) porque Dios me sustenta.
- 7 No temeré decenas de millares de gente que me sitie y acometa. (6)
- 8 Levantate, Señor, para salvarme: (7) mi Dios, pues que tú heriste
- mis

(1) Apoc. 2. 27. (2) 1 Rey. 10. 1. y 3. 19. 18. Ose. 13. 2. Prov. 16. 20. Isa. 39. 18. Jer. 17. 7. (3) Sal. 27. 6. (4) 1 Rey. 6. 17. (5) Prov. 3. 24. (6) Sal. 27. 3. (7) Job 29. 14. Sal. 138. 7.

mis enemigos todos,
y dientes y quijadas
de los malos rompiste.

- 9 De Jehova la salud solo se aguarde,
él con su bendicion su pueblo guarde. (1)

IV.

- 2 **S**i te llamo, responde,
o Dios de mi justicia: (2)
que en el mayor aprieto
mi ánimo dilatas al sosiego,
ten de mí compasion, oye mi ruego.
- 3 Hijos de los humanos, ¿ hasta cuándo
me andareis infamando? (3)
¿ amareis vanidades?
¿ buscareis falsedades?
- 4 Sabed, pues, que el Señor ha separado
para sí el blando y pio, (4)
y el clamor oyrá mio.
- 5 Temblad de cometer qualquier pecado;
comunicadlo a solas
con vuestro corazon en vuestro lecho,
y cesad, que será de mas provecho.
- 6 Ofreced sacrificios
de justicia y templanza,
y poned en Jehova la confianza. (5)
- 7 ¿ Quién nos mostrará, dicen
muchos, el bien? (6) levanta,

Je-

(1) Isa. 43. 11. Jerem. 3. 23. Ose. 13. 4. (2) Sal. 31. 8. (3) Sal. 62. 4.
(4) Sal. 89. 19. (5) 1 Rey. 1. 4. Sal. 51. 19. 1 Par. 13. 24. (6) Num.
6. 26. Sal. 31. 16. y 67. 1.

- Jehova , sobre nosotros
la luz de tu faz santa.
- 8 Tú , que a mi corazon diste alegría ,
quando el grano y el vino
(en sus almagacenes no cabia.
- 9 Acostaréme en paz , y quietamente
dormiré sin cuidado , (1)
porque tú solo me has asegurado.

V.

- 2 **E**scucha lo que digo ,
Jehova, mis locuciones comprehende,
pon atencion al son de mis clamores ,
- 3 que a tí , mi Dios y Rey , oracion hago,
- 4 Al despertar el Sol oyrás mis voces ;
en el Alva primera (2)
las explico , Señor , a merecerte
la esperanza de verte.
- 5 Que no eres Dios que la maldad admite ,
ni contigo querrás que el malo habite.
- 6 No los desatinados
con la luz de tus ojos favoreces ;
y a todos los iniquos aborreces. (3)
- 7 Debelaarás , Señor , al mentiroso ,
homicida y doloso.
- 8 Y por la multitud de tus favores
entraré yo en tu casa ,
y de tu Santidad postrado al Templo ,
seré de tu temor humilde egemplo.

Se-

(1) Sal. 3. 5. (2) Sal. 88. 13. y 119. 147. (3) Habac. 1. 13.

- 9 Señor , a tu justicia
 todos mis pasos guía , (1)
 y por mis enemigos
 facilita la via ;
- 10 porque no hay en sus bocas
 rectitud , y sus pechos
 abundan de maldades ,
 son sepulcros abiertos ;
 sus gargantas de fieras ,
 sus lenguas lisonjeras. (2)
- 11 Debélos , o Dios ! de sus consejos
 caygan por multitud de rebeldias ;
 derribalos del grado a que llegaron ,
 pues siempre contra tí se rebelaron.
- 12 Y alegraránse quantos en tí esperan :
 cantarán la victoria eternamente :
 obrarás en su amparo :
 gozaránse en tí tanto ,
 que siempre adorarán tu Nombre Santo.
- 13 Que tú , Jehova , bendices a los justos
 con voluntad que hace feliz su suerte , (3)
 y los circunda como escudo fuerte.

VI.

- 2 **S**eñor , no con furor me reprehendas,
 ni castigues con ira. (4)
- 3 Ten lastima de mí que soy enfermo ,
 y saname , Señor , porque mis huesos (5)
 es-

(1) Sal. 27. 11. y 143. 8. (2) Prov. 27. 20. y 30. 16. (3) Job 1. 10.

(4) Sal. 38. 1. (5) Sal. 38. 3.

- están atormentados ,
- 4 El alma perturbada ,
o , Señor ! ; hasta cuándo
estarás su socorro dilatando ?
- 5 Señor , vuelve a librarla
por tu misericordia , y a salvarla.
- 6 ; Pues en la muerte quién tendrá memoria ,
ni del sepulcro exaltará tu gloria ? (1)
- 7 Trabajado suspiro ;
toda la noche nada
en lagrimas mi lecho :
y en ellas mi sitio está deshecho.
- 8 El enojo mis ojos enflaquece , (2)
el continuo pesar los envejece.
- 9 Separáos de mí quantos
obrais iniquidades ,
que oyó Dios de mi llanto los acentos :
- 10 Jehova mi voz ha oído ,
el Señor ha mis ruegos admitido.
- 11 Avergonzados teman
(todos mis enemigos ;
de vergüenza el temor bañe su frente
arrebataada y repentinamente.

V I I.

- 2 **E**N tí , Jehova , confío ,
defiendeme de todos
(los que me acosan , librame Dios mio ,
3 para que no arrebatén

CO-

como leon mi vida ,
que despedaza, y no hay quien se lo impida.

4 Jehova , mi Dios , si hice
esto , si iniquidad hay en mis manos : (1)

5 Si pagué mal al que fue en paz conmigo,
yo que mi malhechor salve de valde. (2)

6 Persiga el enemigo
riguroso mi alma ;
alcáncela , y hollando
en la tierra mi vida fatigada ,
mi honra quede en polvo sepultada. (3)

7 Levantate en furor , Jehova , y en iras
de los que me persiguen mas te ensalza ;
despierta en mi favor el deseado
juicio que está ya determinado. (4)

8 Ceñiráte abundancia de Naciones ,
sobre ella elevaráste.

9 Jehova juzgará pueblos :
juzgame con justicia , (5)
Señor , conforme a la que yo he guardado ,
y con la integridad que he profesado.

10 Mal acabe los malos ,
levantará los justos el Dios justo , (6)
que prueba corazones ,
y las mas interiores aficiones.

11 Mi escudo es Dios , que salva
con divinos efectos
a los que tienen corazones rectos.

12 Dios la causa del justo determina ,

y

(1) Job 31. 7. (2) 1 Rey. 24. 6. y 26. 9. (3) Sal. 22. 15. (4) Sal. 94.
2. (5) Sal. 17. 2. y 26. 1. (6) Jerem. 11. 20. y 17. 10. y 20. 12.

- y contra el malo cada dia se indigna. (1)
- 13 Si no se convirtiere,
aflará su espada, (2)
el arco recelado
tenderá que ya tiene aparejado.
- 14 Prevencion hace de mortales armas,
y labra penetrantes pasadores, (3)
contra perseguidores.
- 15 Su iniquidad de parto
del dolor concebido,
el engaño ha parido. (4)
- 16 En el profundo pozo que ha cavado
y sepulcro que abrió se ha sepultado: (5)
- 17 Volverá a su cabeza
su trabajo y malicia, (6)
y sobre su copete su injusticia:
- 18 Alabaré a Jehova de justiciero;
altamente su Nombre cantar quiero. (7)

VIII.

- 2 **O** Jehova! Señor nuestro, [suelo,
tan famoso es tu Nombre en todo el
que pasa tu alabanza
los limites del Cielo. (8)
- 3 De los infantes labios,
mal enjutos de leche, (9)
fundaste la pujanza,
porque tus enemigos
- de-

(1) Rom. 2. 5. (2) Deut. 32. 41. (3) Sal. 64. 7. (4) Job 15. 35.
Isa. 33. 11. (5) Prov. 5. 22. (6) Sal. 94. 23. y 140. 9. (7) Amos 6. 5.
(8) Sal. 113. 4. y 148. 13. (9) Math. 11. 25. y 21. 16.

- dejen de sus venganzas los castigos. (1)
- 4 Quando los Cielos miro,
 hechuras de tus dedos,
 la Luna y las Estrellas que formaste.
- 5 ¿Qué es el hombre, suspiro,
 para que a su memoria te límites?
 y qué los hijos son de los mortales
 para que los visites? (2)
- 6 En poco diferente
 del Angel le criaste,
 y de hermosura y gloria coronaste.
- 7 Y dominar le hiciste
 las obras de tus manos,
 que todas a los pies se las pusiste. (3)
- 8 Animales domesticos y fieras
 de los campos incultos;
- 9 Las aves de los Cielos,
 y los peces que ocultos
 andan del mar en los profundos senos.
- 10 Jehova, nuestro Señor, nuestro consuelo,
 ¡o qué grande es tu Nombre en todo el suelo!

I X.

- 2 **P**ublicaré, Jehova, con tierno afecto
 todas tus maravillas,
 y nunca cesaré de referillas.
- 3 En tí alegrarme quiero,
 y celebrar espero

(1) Sal. 44. 16. (2) Job 7. 17. Sal. 144. 3. Ebre. 2. 6. (3) Gen. 1.
 26. 1 Cor. 15. 27.

- (tu excelso Nombre santo ,
 será siempre sugeto de mi canto.
- 4 Retrocediendo ya mis enemigos
 tropezaron , cayeron ,
 y a la luz de tu vista perecieron.
- 5 Que justicia me hiciste
 y por mí te sentaste
 en la silla eminente ,
 do juzgas rectamente.
- 6 Las Gentes reprehendiste ,
 los ímpíos destruiste ,
 cancelaste su nombre ,
 de suerte que jamás nadie los nombre.
- 7 Enemigo cesado
 habrá ya para siempre
 la destruccion de las ciudades bellas ,
 y que perezca la memoria de ellas.
- 8 Y Jehova permanente
 dispone a su juicio
 tribunal competente.
- 9 El orbe juzgará con su justicia ,
 y en rectitud los pueblos. (1)
- 10 Será al pobre refugio deseado
 en el tiempo que esté mas apretado. (2)
- 11 Confiarán constantes
 en tí , Señor , quantos tu Nombre saben ,
 porque no desamparas
 a los que te invocaron.
- 12 Cantad las alabanzas
 del Dios que en Sion vive :

de-

(1) Sal. 96. 13. (2) Sal. 32. 7.

X.

- 1 **J**Ehova , ¿ por qué te alexas ,
escondete a los tiempos del trabajo?
- 2 Con sobervia los malos
huellan los abatidos , (1)
queden en su pensar comprendidos.
- 3 Porque se alaba el impio
de sus malos deseos , (2)
al robador bendice ,
al Señor aborrece.
- 4 Y por el altivez de su semblante
no se acuerda de Dios solo un instante. (3)
- 5 Por diversos caminos
de ordinario atormenta , (4)
para él son excelsos tus juicios ,
debelar atrevido
sus enemigos con el soplo intenta.
- 6 Dixo en su corazon : En ningun tiempo
he de ser conmovido ,
ni de mal combatido.
- 7 De execracion su boca siempre llena
de engaños , y maldades
debajo de su lengua iniquidades.
- 8 Insidia los lugares escondido ,
y mata el inocente ,
al pobre mira rigurosamente.
- 9 Y recatado acecha
como fiero leon desde su cueva , (5)

pa-

(1) Pro. 5. 22. y 22. 8. (2) Pro. 28. 4. Rom. 1. 32. (3) Sal. 36. 2. (4) Pro. 24. 7. I. Cor. 2. 14. (5) Job. 24. 23.

- para poder asirle ,
quando menos lo entiende ,
en la red que le tiende.
- 10 Recogese en sí mismo ,
por caer con mas furia
sobre los oprimidos de su injuria.
- 11 Dixo su corazon desatinado ,
que se ha Dios olvidado ,
y su rostro escondido , (1)
o ver eternamente no ha podido.
- 12 Levantate , Señor , alza tu mano ,
no los pobres olvides.
- 13 Porque el malo te irrita ,
porque no inquirirás entre sí dice : (2)
- 14 Viste , porque tú miras los trabajos ,
y las indignaciones ,
y en tus manos castigo les dispones :
de tí el pobre se fia ,
y del huérfano amparo eres y guia.
- 15 Rompe el brazo del impio ,
busca su iniquidad , y no la halles. (3)
- 16 Jehova , Rey de los siglos sempiternos ,
perezieron las gentes en su patria. (4)
- 17 Oyes de los humildes el deseo ,
Jehova , sus corazones ordenaste ,
y atencion les prestaste ,
- 18 Para juzgar al huérfano y al pobre ,
no les hará mas guerra
el morador sobervio de la tierra.

B 2

En

(1) Job. 22. 13. Sal. 94. 7. (2) Sal. 74. 10. (3) Sal. 37. 17.
(4) Jerc. 10. 10.

XI.

- 1 EN Dios he confiado ,
 ¿pues por qué le dixisteis (1)
 a mi alma : Disponte
 a vagar como un ave por tu monte ?
- 2 ¿Por qué tienden los malos
 el arco , y las saëtas (2)
 a las tirantes cuerdas aplicaron ,
 para flechar a oscuras
 a los que tienen intenciones puras ?
- 3 Quando los fundamentos asolaron ,
 ¿en qué al justo culparon ? (3)
- 4 Dios de sus santidades en el Templo ,
 y en el Cielo sus Tronos soberanos ,
 sus ojos ven , sus parpados apuran ,
 y examinan la mente a los humanos. (4)
- 5 Prueba el Señor el justo y el impio ,
 y la vida aborrece
 de quien atrocidades apetece.
- 6 Lloverá en los iniquos duros lazos
 ardientes llamas , quantos torvellinos
 la tempestad espira ,
 y en su vaso gran parte de su ira. (5)
- 7 Porque es justo el Señor , pone su gusto
 en la equidad , y ve su rostro el justo.

O

(1) Rey. 26. 19. (2) Sal. 64. 4. (3) Pro. 20. 28. (4) Hab. 2.
 20. Sal. 66. 7. (5) Job. 20. 23. y 21. 30. Sal. 60. 3. y 75. 8.

XII.

- 2 ¡ **O** Salvanos, Jehova ! porque cesaron
 los misericordiosos, (1)
 porque se han acabado
 los fieles de los hijos de los hombres.
- 3 Falsedades discurren
 los unos con los otros,
 blandas adulaciones
 explican cautelosos corazones.
- 4 Hiera Jehova los labios lisonjeros,
 y lenguas que engrandece su elegancia.(2)
- 5 Que dicen, nuestra lengua
 prevalecer nos hace,
 en quanto con nosotros
 tengamos nuestros labios, nadie crea
 que nuestro dueño sea.
- 6 Los pobres devastados,
 los míseros gemidos
 de los necesidades
 llegando a mis oídos,
 dice el Señor, harán que me levante
 a ponerlos en salvo
 de quien mas los maltrata.
- 7 Son las voces de Dios limpias qual plata
 nitida y acendrada, (3)
 en crisol siete veces apurada.
- 8 Tú, Señor, a los tuyos
 desta generacion siempre defiende.

B 3

Cir-

(1) Isai. 57. 1. (2) Sal. 31. 18. (3) Sal. 119. 140. Prov. 30. 5.

- 9 Circundandolos andan
los impios, y en los grados soberanos (1)
desprecian los demás de los humanos.

XIII.

- 2 ¿Hasta cuándo, Jehova, tan para siem-
me pondrás en olvido? [pre
¿hasta cuándo tu rostro
tendrás de mí escondido?
- 3 ¿Hasta cuándo perplexos
inquietarán el alma mis consejos,
poniendo cada dia
el corazon en ansia y agonía,
y veré levantado el enemigo
sobre mí amenazandome castigo?
- 4 Atiende pues, Señor, a responderme,
ilumina mis ojos de tal suerte,
que no duerman el sueño de la muerte.
- 5 Porque no mi contrario
se jacte de vencerme,
ni uno y otro adversario
su contento decláre,
quando yo deslizare.
- 6 En tu gracia fiado,
mi corazon a tu salud atento
mostrará su contento,
cantaré agradecido
el premio que Jehova me ha concedido.

Di-

(1) Prov. 28. 12. y 29. 2. Ecles. 8. 10.

XIV.

- 1 **D**Ixo el desatinado [bia: (1)]
allá en su corazon , que Dios no ha-
corrompieronse en toda accion impia ,
y nadie en hacer bien se ha señalado.
- 2 Miró Jehova del Cielo los mortales ,
para ver si hay alguno (2)
que le entienda y le llame :
- 3 Mas todos igualmente
ácia el mal se volvieron (3)
sin obrar bien ninguno.
- 4 Mi pueblo devoraron
como pan , y a Jehova nunca invocaron : (4)
y quando conocieron
quantas iniquidades cometieron.
- 5 Allí el temor les dió mortales sustos
viendo al Señor de parte de los justos. (5)
- 6 ¿ Los consejos del pobre sin amparo
confundis porque Dios es su reparo ?
- 7 ¡ O quién de Sion diese
a Israël la salud solicitada ,
y Jehova reduxese
de esclavitud su pueblo tan pesada !
para que se alegráse
Jacob , y que Israël se alborozáse.

B 4

Je-

(1) Exod. 32. 7. Sal. 53. Rom. 1. 28. (2) Act. 17. 27. (3) Rom. 3. 10. (4) Mic. 2. 9. (5) Sal. 2. 4.

XV.

- 1 **J**Ehova , ¿quién en tu tienda ? (1)
 ¿quién de tu santidad vivirá el monte ?
- 2 El que siguiere de virtud la senda (2)
 en obrar justiciero ,
 y que en su corazon es verdadero.
- 3 Que no fue con su lengua reboltoso , (3)
 ni al progimo penoso ,
 ni cargó de indecente
 oprobrio su vecino ni pariente.
- 4 Que indignos desestima ,
 y los que temen al Señor , estima ; (4)
 y si juró en su daño ,
 observa el juramento sin engaño.
- 5 Que su plata con logros no aprovecha ,
 ni contra el inocente se coecha , (5)
 pues resbalar no puede
 el que con esta rectitud procede.

XVI.

- 1 **D**Efiendeme , mi Dios , que en tí confio.
- 2 **D**igistele a Jehova , tú el Señor eres,
 y el unico bien mio ,
 que nada de mí quieres. (6)
- 3 En los Santos y fieles de la tierra
 pu-

(1) Salm. 24. 3. (2) Isa. 33. 15. (3) Exod. 23. 1. Levi 19. 16.
 (4) Jere. 1. 5. 19. Judas 16. (5) Levi. 25. 36. Exod 22. 25. y 23.
 8. Deut. 16. 19. y 23. 19. (6) Job. 22. 2. Sal. 50. 8.

puse mi voluntad con todo afecto. (1)

4 Multipliquen dolores como agravios
los que otros cultos aman (2)
que de sus oblacones

no tocaré la sangre que derraman,
ni tomaré sus nombres en mis labios.

5 Que Jehova mi porcion es y mi taza,
y tú con brazo fuerte (3)
sustentarás mi suerte.

6 Es la que me tocó muy deliciosa,
para mí mi heredad la mas hermosa. (4)

7 En alabanzas he de dilatarme
de Dios, que me aconseja, (5)
y aun de noche no dexa
mi interior de enseñarme.

8 Delante de mí siempre le he traído,
teniendole a mi diestra (6)
no seré conmovido.

9 Mi corazon el alborozo muestra,
es mi gloria exaltada, (7)
y vivirá mi carne asegurada.

10 Ni mi alma afligida
dejarás al sepulcro reducida, (8)
ni el que serte procura
grato, corromperá la sepultura.

11 Enseñame el camino de la vida,
satisfaccion y gozo en tu semblante, (9)
y el bien que está en tu diestra tan constante.

Se-

(1) Mat. 10. 41. (2) Exod. 23. 13. Deut. 12. 3. Ose. 2. 17. Efes. 5. 5. (3) Sal. 73. 26. y 119. 57. Tren. 3. 24. (4) Deut. 32. 9. (5) Sal. 73. 24. Isa. 26. 9. (6) Sal. 99. 31. Act. 2. 25. (7) Sal. 30. 12. y 57. 8. (8) Act. 2. 31. y 13. 35. (9) Sal. 21. 6. Act. 28. 31.

XVII.

- 1 **S**eñor, oye en justicia,
 a mi clamor atiende,
 escucha mi oracion, pues que mis labios
 son agenos de engaño.
- 2 Salga de tu presencia
 mi juicio y sentencia,
 la rectitud tus ojos examinen.
- 3 Mi corazon probaste,
 de noche le visitas y me apuras, (1)
 mas sin hallar defecto,
 que mi boca no excede mi concepto.
- 4 En las obras humanas
 de tus labios cumpliendo el documento,
 evito los caminos del violento.
- 5 Asegura mis pasos
 en tu carrera santa,
 y no deslizará mi débil planta.
- 6 Llámote, ¿qué respondes?
 inclina tus oídos,
 Señor, a mis gemidos.
- 7 Haz tus misericordias admirables,
 salva los que en tí fian, (2)
 de los que en oponerse
 a tu diestra porfian.
- 8 Guardame como el centro
 de la niña del ojo, (3)

en-

(1) Job. 23. 10. Zaca. 13. 9. Mal. 3. 3. 1. Pet. 1. 7. (2) Sal. 31.
 21. (3) Deut. 32. 10. Zac. 2. 8.

encubrame la sombra de tus alas.

- 9 Delante de los impios que me asuelan ,
y de los enemigos
que en circundar mi alma se desvelan.
- 10 Con exceso engordaron ,
y sus bocas sobervias vocearon. (1)
- 11 Todos mis pasos ciñe su cuidado ,
sus ojos aterrarme han procurado.
- 12 Imitando el leon quando pretende
hacer presa atrevido ,
y a su cachorro quando está escondido.
- 13 Levantate , Jehova , preven su rostro ,
humillale , defiende
mi alma fatigada
del iniquo tu espada.
- 14 De los hombres tu mano ,
Jehova , de los varones de la tierra , (2)
cuya parte es el mundo ;
que de tus bienes henchirás sus vientres ; (3)
hartaránse , y sus hijos
y a sus familias dejarán el resto.
- 15 Y yo veré en justicia tu semblante ,
satisfaciendo toda mi esperanza , (4)
quando despertaré , tu semejanza.

XVIII.

- 2 **A** Maréte , Señor , mi fortaleza,
mi roca , mi castillo , (5)
- 3 Salvador y Dios fuerte ,

en

(1) Deut. 32. 15. (2) Sal. 22. 29. Jere. 17. 13. (3) Luc. 16. 25.
(4) Matt. 5. 8. 1. Cor. 13. 12. 1. Ju. 3. 2. 2. (5) 2. Rey. 22. 2.

- en que siempre confío , (1)
 mi escudo , mi reparo ,
 y de mi salvacion vigor y amparo.
- 4 Invocaré a Jehova con alabanza ,
 y de mis enemigos seré libre.
- 5 Los mortales dolores me cercaron ,
 torrentes de maldades me asombraron.
- 6 Congojas del sepulcro
 me circundan de suerte , (2)
 que anticipan los lazos de la muerte.
- 7 Al Señor invoqué desde mi angustia ,
 clamé a mi Dios , oyó desde su Temple
 mi voz , a su presencia
 llegaron mis gemidos ,
 a que dió los oídos.
- 8 Y vaciló la tierra conmovida ,
 temblaron de los montes los cimientos , (3)
 porque empezó su ira.
- 9 El humo se levanta de su enojo ,
 el fuego de su boca
 enciende quanto toca.
- 10 Los Cielos inclinado ,
 y de ellos ha bajado , (4)
 y calzaron sus plantas turbio velo.
- 11 Y sobre el Querubin con veloz buelo ,
 y leve movimiento , (5)
 las prestas alas superó del viento.
- 12 Escondióse en tinieblas ,
 ciñó su pavellon de oscuridades , (6)

y

(1) Deut. 32. 4. (2) Sal. 116. 3. (3) Sal. 46. 6. (4) Deut. 33. 26.
 Sal. 144. 5. (5) Gen. 3. 24. Sal. 104. 5. (6) Job. 36. 27. Sal. 68. 33.

- y de la agua que sube
al Cielo , a convertirse en parda nube.
- 13 De su esplendor delante se disuelven ,
y en granizo y en brasa el ayre envuelven.
- 14 En el Cielo Jehova tronó , el Excelso
dió su voz en granizo ,
y fuego arrojadizo.
- 15 Disparó sus saëtas y esparciólos ,
torbellinos y rayos , y rompiólos. (1)
- 16 Descubres los abismos de las aguas ,
los cimientos del Orbe
con tus reprehensiones ,
y de tu enojo las respiraciones.
- 17 Envió desde lo excelso a retirarme
de las copiosas ondas , y a librarme.
- 18 Del feroz enemigo defendióme ,
de los que mal me quieren ,
y que tanto a mis fuerzas se prefieren. (2)
- 19 Previnieronme el dia
de mi quebrantamiento ,
mas fue Jehova la resistencia mia.
- 20 Sacóme a latitud de aquel estrecho ,
libróme , que de mí se ha satisfecho. (3)
- 21 Conforme a mi justicia me ha premiado
Jehova , y a la limpieza de mis manos.
- 22 Que guardé su camino ,
y nunca he sido con mi Dios malino.
- 23 Que sus juicios traygo en mi presencia ,
y no niego a sus fueros la obediencia.
- 24 Con él perfecto he sido ,

y

(1) Josu. 10. 11. (2) Sal. 144. 7. (3) Sal. 118. 5.

- y de mi iniquidad me he defendido. (1)
- 25 Conforme mi justicia me ha pagado,
y segun la limpieza
que en mis manos sus ojos han hallado.
- 26 Con el piadoso pio,
con el varon perfecto sé perfecto.
- 27 Y limpio con el limpio,
con su misma impiedad castiga el impio. (2)
- 28 Así tu pueblo humilde
ser por tí salvo espera, (3)
y que la vista humilles altanera.
- 29 Alumbrarás mi luz, y mis tinieblas
serán de tí ilustradas. (4)
- 30 Romperé los exercitos contigo,
y con mi Dios asaltaré los muros.
- 31 Es perfecto el camino
del Señor, apurada su palabra, (5)
y el escudo que siempre persevera
en la defensa del que en él espera.
- 32 ¿Qué Dios sin el Señor hay, ni qué fuerte
sino Dios Señor nuestro? (6)
- 33 Que me ciñó de fuerza y valentia,
y me facilitó la mejor via. (7)
- 34 Puso en mis pies velocidad de ciervo,
hace que en mi grandeza me conservo.
- 35 Que mis manos adiestra a la batalla,
y hará que con mis brazos (8)
aun el arco de acero haga pedazos.

De

(1) Rom. 7. 16. (2) Lev. 26. 24. (3) Prov. 6. 17. (4) Job. 29.
3. (5) Deut. 32. 4. Prov. 30. 5. Dan. 4. 31. Apoc. 15. 3. (6) Exod.
15. 11. (7) Isa. 26. 7. (8) Sal. 144. 1. 1. Rey. 17. 35.

- 36 De tu salud me diste el fuerte escudo,
con tu diestra, Señor, me sustentaste,
y en tu benignidad multiplicaste.
- 37 Dilatarás los pasos que yo diere,
y harás que no vacilen mis rodillas.
- 38 Perseguiré veloz mis adversarios,
y llegando a alcanzarlos,
no retrocederé sin debelarlos.
- 39 Herirélos de suerte, que no puedan
contra mí levantarse,
y que degen hollarse.
- 40 Ceñisteme vigor para el combate,
mis adversarios ante mí postraste.
- 41 Y de mis enemigos
las cervices me diste,
y de los que me odiaron
hacer la destruccion me permitiste.
- 42 Clamaban que no habia
Señor que los librásese,
mas él no respondia. (1)
- 43 Como arrojado al viento
polvo los he molido,
qual lodo de las calles esparcido. (2)
- 44 Librasme de contiendas populares,
de las gentes me pones por cabeza, (3)
pueblos de mí ignorados
están a mi obediencia resignados.
- 45 Desde el primer sonido
que les hirió el oído, (4)

los

(1) Job. 27. 9. y 35. 12. Prov. 1. 28. (2) Zac. 10. 5. (3) 2. Rey. 8. (4) Deut. 33. 29.

- los estraños a mí se congregaron ,
 y por mí su dictamen violentaron. (1)
- 46 Estando en sus reparos defendidos ,
 a violento temor caían rendidos. (2)
- 47 Viva Jehova , bendito
 mi fuerte , sea ensalzado (3)
 el Dios que me ha salvado.
- 48 Que me otorgó venganza con decencia ,
 y los pueblos reduxo a mi obediencia.
- 49 Librasme de enemigos ,
 del iniquo varon me defendiste ,
 y a mis contrarios superior me hiciste. (4)
- 50 Por esto entre las gentes ,
 Jehova , confesaré tu nombre santo ,
 y en tu alabanza emplearé mi canto. (5)
- 51 Que de su Rey la salvacion exalta ,
 hace misericordias a su unguido
 David , y a su simiente ,
 y las repitirá perpetuamente.

XIX.

- 2 **C**uentan de Dios los Cielos
 honores soberanos ,
 (y su estension las obras de sus manos. (6)]
- 3 Comunicalo el uno al otro dia ,
 y la noche a la noche ,
 las noticias de su sabiduria.

Sin

(1) Sal. 66. 3. y 81. 16. (2) Exod. 15. 14. (3) Sal. 104 31. 2.
 Reg. 16. 16. Dan. 3. 9. (4) Sal. 59. 1. 2. (5) Rom. 15. 9. (6) Gen.
 1. 6. Rom. 1. 20.

- 4 Sin son articulado
se ha su voz entendido.
- 5 Y por toda la tierra
su linea dilatado, (1)
del uno al otro polo sus palabras,
en ellos la del sol tienda ha tendido.
- 6 Este, pues, como esposo
del talamo de Thetis sale undoso,
como jayan se alegra, quando espera
correr bien la carrera.
- 7 De un extremo del Cielo se levanta,
a los demás procede,
y nada a su calor negar se puede.
- 8 La Ley de Dios es santa
a perfeccion el alma, restituye (2)
su testimonio fiel y sin agravio,
que del simple hace sabio.
- 9 El co razon alegran
los mandamientos de Jehova por rectos, (3)
y los ojos alumbran sus preceptos.
- 10 El temor del Señor es limpio siempre,
de Jehova los juicios todos justos.
- 11 Deseables mas que oro
muy acendrado y puro, (4)
y mas que la miel dulces
que del panal destila.
- 12 Con ellos es tu siervo de ordinario
solicitado, y tiene
el poderlos guardar por gran salario. (5)
- Selv. Sag.* C ¿ Quién

(1) Rom. 10. 18. (2) Sal. 119. 142. Prov. 6. 23. y 8. 5. (3) Sal. 111. 7. Prov. 30. 5. (4) Prov. 3. 11. (5) Sal. 119. 72.

- 13 ¿Quién los yerros entiende?
 Señor, de los ocultos me defiende. (1)
- 14 Y a tu hechura de culpa de soberbia,
 que no me predomine,
 porque mi perfeccion se facilite, (2)
 y mas pesada rebelion evite.
- 15 Las voces de mi boca
 y de mi corazón los pensamientos (3)
 agradables te sean,
 Jehova, que mi castillo no vencido, (4)
 y que mi redemtor has siempre sido.

X X.

- [bre,
- 2 **R** Espóndate, Jehova, quando te asom-
 el tenebroso dia, (5)
 y del Dios de Jacob te ensalce el nombre.
- 3 Y su auxilio te dé, del Santuario
 de Sion te sustente,
- 4 No olvide tu presente,
 vuelva tus holocaustos en ceniza. (6)
- 5 Segun tu corazón te remunere,
 y dete quanto tu consejo espere.
- 6 Tu salud celebrémos,
 en nombre del Señor levantarémos
 victoriosos pendones,
 cumpla todas, Jehova, tus peticiones. (7)
- 7 Ahora he conocido
 que Dios salvó su ungido,
- res-

(1) Sal. 40. 12. (2) Sal. 119. 13. 3. (3) Sal. 104. 34. (4) Job. 19.
 25. (5) Sal. 30. 1. (6) Lev. 1. 2. (7) Exod. 17. 15. Sal. 60. 4.

responderáde de su santo Cielo ,
con la salud que muestra
el valor de su diestra.

- 8 Ellos en carros , en caballos ellos ,
nosotros en el nombre
de Jehova , nuestro Dios , confiarémos ,
de él nos acordarémos. (1)
- 9 Ellos se arrodillaron y cayeron ,
nosotros levantados
estamos , y sobre ellos elevados.
- 10 Salva , Señor , a los que en tí creemos ,
el Rey responda quando le invoquémos.

XXI.

- 2 **D**Ios con tu fortaleza ,
el Rey alborozado ,
no pocos con festiva hará armonia
por tu salud extremos de alegria.
- 3 Que quanto ha deseado
su corazon le has dado ,
y nada que sus labios pronunciaron
de conseguir dejaron.
- 4 Previenes con largueza
bendiciones de bien copiosamente ,
y de oro refulgente
la corona pusiste en mi cabeza.
- 5 Pidió vida , y le diste
tal longitud de dias ,
que permanentes siglos los hacias. (2)

C 2

Gran

(1) Salm. 44. 8. Prov. 21. 31. Isa. 31. 2. (2) 2. Rey. 7. 19.

- 6 Gran aumento de gloria
le añade tu victoria,
distele magestad y gentileza.
- 7 En él tus bendiciones
perpetuamente pones,
de tu rostro le alegra la belleza. (1)
- 8 A Dios ha su esperanza reducido,
y siempre del favor del soberano
confianza tenido,
no será conmovido.
- 9 Alcanzará tu mano
todos tus enemigos,
tu diestra tratará como merecen
a los que te aborrecen.
- 10 Qual horno ardiente los pondrá tu ira,
el furor que respira
Jehova destruirálos,
y en fuego abrasador consumirálos.
- 11 Aniquila sus frutos de la tierra
arrebataadamente,
y de entre los mortales su simiente. (2)
- 12 Pues contra tí han urdido
injurias y maldades discurrieron
que no prevalecieron.
- 13 A la postrera parte los desvia,
pon en el arco flecha penetrante
que apunte a su semblante. (3)
- 14 Ensálzate, Señor, en valentía,
y solemnice tu potencia en tanto
con himnos de alabanza nuestro canto.

Mi

(1) Sal. 16. 11. (2) Job. 18. 16. (3) Job. 16. 12, Trc. 3. 12.

XXII.

[samparas,

- 2 **M**I Dios , mi Dios , ¿ por qué me de-
y estás de mi salud tan dividido
y de la dura voz de mi gemido ? (1)
- 3 Mi Dios , a tí de dia
clamé , no respondiste ,
ni de noche quietud me concediste. (2)
- 4 Y tú santo , consistes sin mudanza ,
de Israël alabanza. (3)
- 5 En tí nuestros pasados confiaron ,
y por tí se salvaron.
- 6 A tí clamaron y librados fueron ,
en tí esperaron , no se confundieron. (4)
- 7 Yo no varon , gusano ,
oprobrio de los pueblos. (5)
- 8 Que quantos me ven mofan
de mí , tuercen los labios
y mueven las cabezas , repitiendo : (6)
- 9 Volveráse a Jehova , que le defienda
por lo bien que le quiere. (7)
- 10 Pero tú me sacaste
del seno de mi madre , (8)
y tú facilitaste
que confiáse en tí desde sus pechos.
- 11 Desde el primer origen de mi vida
tienes de mí cuidado ,

C 3

y

(1) Mat. 27. 46. Mar. 15. 34. (2) Sal. 69. 3. Isa. 53. 3. (3) Exod. 15. 11. (4) Sal. 25. 3. (5) Isa. 41. 14. y 53. 3. (6) Job. 16. 4. Sal. 109. 25. Mat. 27. 39. (7) Sab. 2. 13. (8) Sal. 71. 6. Isa. 46. 3.

- y desde mi salida
a la luz, por mi Dios te has declarado.
- 12 No te alexes de mí, que se acercaron
angustias sin tener quien me defienda.
- 13 Gran número de toros me ha ceñido,
de Basan los robustos me sitiaron. (1)
- 14 Han abierto sus bocas
contra mí, con bramido
como el leon rapante.
- 15 Qual agua me derramo,
y de su lugar todos
mis huesos se separan,
el corazon se altera,
y líquida en el pecho como cera.
- 16 Como barro cocido
mi vigor se ha secado,
la lengua al paladar se me ha pegado,
al polvo de la muerte me has traído. (2)
- 17 Perros me rodearon,
y ciñóme cuadrilla de malvados,
mis manos y mis pies agujerearon. (3)
- 18 Pueden mis huesos ser de mí contados,
con atencion lo vieron,
y lo consideraron. (4)
- 19 Entre sí mis vestidos dividieron
y sobre el principal suertes echaron. (5)
- 20 Tú, Jehova, no te alexes,
eres mi fortaleza,
acude à mi socorro con presteza.

Del

(1) Deut. 32. 14. (2) Sal. 7. 6. Jua. 19. 28. (3) Mar. 15. 24.
Luc. 23. 33 (4) Jua. 19. 32. Mar. 15. 31. (5) Mat. 27. 35.

- 21 Del acero y los canes defendida,
por tí la alma será y unica vida.
- 22 Tú de la boca del leon me esconde,
de la ferocidad del unicornio,
a mi ruego responde.
- 23 Referiré tu nombre a mis hermanos,
y de la Iglesia en medio,
te ofreceré loores soberanos. (1)
- 24 Quien teme a Dios le alabe,
de Jacob le venere
toda la estirpe, y de Israël le tema.
- 25 Porque no menosprecia ni aborrece
al pobre y afligido,
no le niega su rostro,
y si llama es oído. (2)
- 26 D'él será mi alabanza
en su mayor Iglesia,
y cumpliré mis votos
delante de sus siervos y devotos. (3)
- 27 Comerán los humildes y hartaránse,
loarán a Jehova los que le quieren,
sus corazones vida eterna esperen. (4)
- 28 De Dios acordaránse,
y a él restituiránse
los de la tierra extremos diferentes,
postraránse delante
de tí toda la estirpe de las gentes. (5)
- 29 Que de Jehova es el Reyno,
y él es Señor de todos los vivientes.

(1) Ebr. 2. 12. (2) Ebr. 5. 7. (3) Sal. 35. 18. (4) Isa. 29. 19.
7 65. 13. (5) Salm. 2. 8. y 72. 10.

- 30 Comieron y adoraron
 los del mundo opulentos,
 todos delante dél se arrodillaron
 los que al polvo bajaron,
 y con él se complican,
 porque sus almas no se vivifican. (1)
- 31 Sirvele de los fieles la simiente,
 a Dios atribuída
 será perpetuamente. (2)
- 32 La justicia que hiciere,
 anunciarán al pueblo que naciere. (3)

XXIII.

- 1 **J**Ehova mi pastor es, nada me falta.
- 2 **J** En sitios me pondrá de fertil pasto,
 conduciráme a deliciosas aguas. (4)
- 3 Reduce la alma mía
 a la de la justicia recta via,
 por su bendito nombre. (5)
- 4 Aunque ande por el valle
 que la muerte le asombre,
 no temeré castigo
 estando tú conmigo,
 que tu vara y cayado
 así me han conortado. (6)
- 5 La mesa me aparaste
 en presencia de mis perseguidores,
 con suaves olores
 mi cabeza bañaste,

y

(1) Job. 15. 22. Sal. 17. 14. y 86. 9. (2) Salm. 84. 4. y 112. 2.
 (3) Rom. 3. 27. (4) Jere. 23. 1. (5) Sal. 31. 3. (6) Sal. 84. 6.

y mi copa llenaste. (1)

- 6 Tanto bien, tanta gracia
acompañen los días
que duraré mi vida,
y de Jehova en la casa refulgente,
descansaré despues perpetuamente.

XXIV.

- 1 **D**El Señor es la tierra
y quanto en sí contiene
el Orbe, y todo lo que en él se encierra. (2)
- 2 Que la fundó sobre profundos mares,
y estableció sobre corrientes rios. (3)
- 3 ¿Quién subirá a su monte,
y quién habitará su Santuario? (4)
- 4 El que de limpias manos
y corazon es puro,
el que mi nombre en vano no tomáre,
ni con dolo juráre. (5)
- 5 La bendicion de Dios en él se emplea,
y su justicia salvacion le sea.
- 6 Esta gente en buscarle se acredita,
Jacob gozar su rostro solicita. (6)
- 7 Elevad, puertas, vuestros capiteles,
alzaos, puertas eternas,
entrará el Rey de gloria. (7)
- 8 ¿Qué Rey de gloria es este?

es

(1) Sal. 45. 7. y 93. 10. y 104. 15. (2) Exod. 9. 29. Job. 41. 2.
(3) Gen. 7. 11. (4) Salm. 15. 1. (5) Exod. 20. 7. Deut. 5. 11. (6)
Rom. 4. 16. (7) 2. Rey. 6. 15. Sal. 47. 5. Act. 1. 9.

- Es Jehova poderoso
 el Señor del exercito celeste. (1)
- 9 Elevad, puertas, vuestros capiteles,
 alzaos, puertas eternas,
 10 entrará el Rey de gloria.
 ¿Quién es el Rey glorioso?
 El Dios de las batallas victorioso.

XXV.

- 1 **A** Tí, Señor, levantaré mi alma.
 2 Mi Dios, que de tí fio,
 ni yo mortificado,
 ni sea gozoso el adversario impio. (2)
- 3 Ni tampoco ha de ser avergonzado
 nadie que en tí ha esperado,
 padezcan estos males
 los que sin ocasion son desleales. (3)
- 4 Muestrame tus caminos,
 enseñame tus sendas. (4)
- 5 En tu verdad me instruye y encamina,
 pues el Dios eres de la salud mia,
 a quien doy la esperanza todo el dia.
- 6 Acuérdate de tus benignidades,
 Señor, y tu clemencia
 dilatadas por todas las edades.
- 7 De los pecados de mi adolescencia
 y de mis rebeliones no te acuerdes,
 mas conforme a tu gracia
 de mí, de tu bondad por la eficacia. (5)
- Je-

(1) Efe. 4. 8. 10. (2) Salm. 31. 1. y 34. 5. (3) Sal. 22. 5. y 31.
 16. (4) Salm. 143. 8. (5) Job. 13. 26. y 20. 11.

- 8 Jehova , bueno es y recto ,
y al pecador que de ella se desvia
enseñará la verdadera via.
- 9 Induce los humildes al juicio ,
a sus sendas los mansos acostumbra.
- 10 Que de Dios las carreras
son de misericordias verdaderas ,
para los que guardaron
su alianza y su pacto conservaron.
- 11 O Jehova , por tu nombre
perdona mis pecados , que son grandes. (1)
- 12 Quien de Dios temor tiene ,
mostrará le el camino
que elegirle conviene. (2)
- 13 Reposará su alma
entre sus bienes sosegadamente ,
y heredará la tierra su simiente. (3)
- 14 De sus secretos el archivo abierto
tendrán los que le temen ,
y doctos quedarán en su concierto. (4)
- 15 En él pondré los ojos fijamente ,
porque mis pies redima
de la red que los prende.
- 16 Mirame , y ten de mí misericordia ,
porque soy solo y pobre.
- 17 Del corazon las ansias se dilatan ,
librame de congojas.
- 18 Mira mis aflicciones y cuidados ,
y perdoname todos mis pecados.

Mi-

(1) Rom. 5. 20. (2) Sal. 32. 8. y 51. 13. (3) Salm. 37. 11. Mat.
5. 5. (4) Prov. 3. 32. Act. 20. 27.

- 19 Mira mis enemigos quanto crecen ,
y quan injustamente me aborrecen.
- 20 Guarda mi alma , librame , Dios mio :
no me confunda , pues en tí confio.
- 21 De integridad y rectitud guardado
seré , pues en tí siempre he confiado.
- 22 Redime de Israel las vejaciones ,
Señor , y las mortales afliciones.

XXVI.

- 1 **J**Uzgame, Dios, que en perfeccion andube,
en el Señor he siempre confiado,
y nunca resbalado. (1)
- 2 Examina, Señor, a tentaciones
mi corazon y todas mis pasiones. (2)
- 3 Que tu misericordia
ante mis ojos siempre determino,
y en tu verdad camino.
- 4 Porque ni con varones
cautelosos estube,
ni con falsos andube. (3)
- 5 Aborrecí las juntas de malignos,
y comercio no tube
con los que de tu gracia son indignos. (4)
- 6 Mis manos lavaré con inocencia,
circundaré tu altar sin indecencia. (5)
- 7 A tu alabanza atento,
todas tus maravillas

re-

(1) Salm. 7. 8. y 17. 2. (2) Job. 23. 10. (3) Salm. 1. 1. Jere. 15.
17. (4) Salm. 119. 115. y 139. 19. (5) Exod. 30. 20.

- repetiré con sonoro acento.
- 8 Jehova , la habitacion de tu palacio
amé , nunca perdí de la memoria
ese tu Tabernáculo de gloria. (1)
- 9 No congregues mi alma
a las de pecadores , ni mi vida
a la que a verter sangre se convida. (2)
- 10 Manos dispuestas siempre a malos hechos,
y llenas de cohechos.
- 11 Pues que perfectamente he procedido ,
que tengas de mí lástima te pido.
- 12 En rectitud mis plantas han andado ,
en las congregaciones
bendeciré , Señor , tus perfecciones. (3)

XXVII.

- 1 **J**Ehova mi luz y mi salud es siempre,
¿ pues de qué temer puedo ?
Dios es la fortaleza de mi vida ,
¿ pues de qué tengo miedo ? (4)
- 2 Quando los malhechores
a devorar mi carne me emprendieron ,
mis enemigos y perseguidores
tropezando cayeron.
- 3 Aunque sobre mí asiente
su exercito reales ,
mi corazon no teme , (5)
aunque me muevan guerra con mas brio,
en

(1) 1. Rey. 4. 21. Salm. 78. 61. (2) Salm. 28. 3. 1. Rey. 25. 29.
(3) Salm. 40. 3. (4) Mic. 7. 8. Salm. 118. 6. (5) Salm. 3. 6.

- en esto me confío.
- 4 Una cosa le ruego
a Dios, ésta procuro: (1)
que pueda yo en su casa
el tiempo de mi vida estar seguro,
para ver la belleza
que en su rostro contemplo,
y visitarle en su sagrado Templo.
- 5 Porque en su Tabernáculo me esconda
de mis adversidades en el día, (2)
en lo mas recatado de su tienda,
y en su eminente roca me defienda.
- 6 Levantará entre tanto mi cabeza
sobre los enemigos que me sitian, (3)
en su mansion haré mis oblacones,
en su alabanza entonaré canciones.
- 7 Oye, Jehova, la voz con que te llamo,
ten lastima, responde.
- 8 En mi corazon dices
solicita mi rostro, (4)
tu rostro pues, Señor, solo procuro.
- 9 No de mí le recates,
ni con indignacion de tí me alexes,
pues has sido mi auxilio, no me dexes,
Dios de mi vida, no me desampares.
- 10 Pues de mis padres despreciado he sido,
Jehova me ha recogido. (5)
- 11 Enseñame, Señor, pues tus caminos,
por tus de rectitud sendas me guia,

por

(1) Salm. 26. 8. (2) Sal. 31. 10. y 91. 1. (3) Num. 10. 10. Salm.
3. 3. y 43. 4. (4) Isa. 26. 9. (5) Isa. 49. 15.

por estos mis mortales enemigos. (1)

12 De los que me persiguen
no al querer me abandones,
porque se levantaron
testigos mentirosos,
y contra mí calumnias afirmaron.

13 ¡Quánto mi dolor fuera,
Jehova, si no creyera
que he de gozar tus bienes excelentes
en la patria común de los vivientes! (2)

14 En el Señor confía,
tu corazón esfuerza,
espera en él, que aumentará tu fuerza.

XXVIII.

1 **A** Tí clamó, Señor, a tí mi fuerte,
no tu atención me niegues, (3)
que si no me respondes,
no juzgaré por desigual mi suerte (4)
del que baxa a los claustros de la muerte.

2 Oye la voz del ruego,
que mi clamor te entrego,
y las manos levanto
a tu oráculo Santo. (5)

3 No me saques con impios
que cometen maldades,
que a sus progimos dicen
pacificas razones,
y estan sus corazones

Ille-

(1) Salm. 5. 8. y 25. 4. y 143. 8. (2) Salm. 52. 5. y 119. 92. (3)
Deut. 32. 4. (4) Sal. 143. 7. (5) Num. 27. 21. 3. Rey. 6. 5.

- llenos de iniquidades. (1)
- 4 Dales segun obraron,
y la malicia que hay en sus acciones,
y el labor de sus manos;
qual ellos haz sus galardones vanos.
- 5 Que de Jehova las obras no advirtieron,
ni efectos de sus manos conocieron,
por ellas deben ser aniquilados,
y jamás restaurados. (2)
- 6 Bendito Dios que ha oído
la voz de la oracion que le he ofrecido.
- 7 El Señor es mi escudo y fortaleza,
en él mi corazon ha confiado,
y amé siempre ayudado:
en él vivo contento,
y en su alabanza emplearé mi aliento.
- 8 Que de los suyos el esfuerzo ha sido,
y salud y constancia de su unguento.
- 9 Salva tu pueblo, tu heredad bendice,
gobiernalos en modo conveniente,
y ensalzalos, Señor, eternamente. (3)

XXIX.

- 2 **D**ad a Jehova los hijos de los fuertes,
honor y fortaleza. (4)
- 3 Dad a Jehova la gloria
debida de su nombre a la grandeza,
humillaos de ordinario

a

(1) Salm. 26. 9. y 55. 21. y 62. 4. Jere. 9. 8. (2) Job. 34. 27.
Isa. 5. 12. y 26. 11. (3) Deut. 9. 26. (4) Salm. 96. 7.

- a Dios en su glorioso santuario. (1)
- 4 En las ondas la voz de Dios se escucha,
el Dios de gloria truenas,
resplandece Adonay sobre agua mucha. (2)
- 5 Su voz con fuerza y con decoro suena.
- 6 La voz de Jehova rompe
los cedros levantados,
los cedros en el Libano plantados.
- 7 Hizoles travesear como novillos
Libano y Sirion, qual de unicornio
adolecentes hijos.
- 8 La voz de Dios esparce ardientes llamas.
- 9 Hacen sus tempestades
que tiemblen los desiertos,
los desiertos de Cades. (3)
- 10 Reducirá las ciervas
del parto a los dolores,
desnudará las breñas,
y en su Templo vestido de esplendores,
todos los suyos le darán honores. (4)
- 11 En el diluvio tubo
dominio, eternamente
en real trono estuvo. (5)
- 12 El Señor fortaleza
comunica a su gente,
benedicirá su pueblo en paz decente.

Serv. Sag.

D

Exal-

(1) 1. Par. 16. 29. Sal. 96. 8. Isa. 10. 5. y 12. 4. (2) Job. 37.
10. Eze. 1. 24. (3) Deut. 1. 19. y 8. 15. (4) Job. 33. 1. (5) Gen.
6. 7.

XXX.

- 2 **E**Xaltaréte pues me engrandeciste, (1)
 Señor, y mis contrarios no alegraste.
 3 A tí, mi Dios, clamé, tú me sanaste.
 4 Y del sepulcro hiciste
 subir mi alma, me vivificaste,
 de bajar al profundo me libraste: (2)
 5 Canten de Dios la gloria
 los que gratos le son por sus piedades,
 y de sus santidades
 celebren la memoria.
 6 Es su enojo un instante,
 su voluntad la vida,
 el que a la tarde lagrimas vertia,
 a la mañana canta de alegría. (3)
 7 En mi quietud con voz dixé atrevida,
 que nunca de ella deslizar temia. (4)
 8 Jehova, por tu piedad de fortaleza
 monte me has construído,
 escondes tu belleza,
 y quedo confundido. (5)
 9 A tí, Jehova, te invoco,
 a tí, Señor, suplico. (6)
 10 ¿Qué te importa mi muerte?
 ¿quando baxe al sepulcro
 podrá el polvo alabarte,
 y por Dios verdadero confesarte? (7)

Oye-

(1) Salm. 20. 4. (2) Sal. 86. 13. (3) Isa. 26. 20. y 54. 7. 8. 2.
 Cor. 4. 17. (4) Job. 9. 18. (5) Sal. 104. 29. (6) Salm. 69. 13. (7)
 Salm. 6. 5. y 88. 11. Isa. 38. 18.

- 11 Oyeme , ten de mí misericordia ,
y sé , Señor , mi auxilio.
- 12 Mi llanto en regocijo convertiste ,
y desatando el luto que vestia ,
de gozo me ceñiste. (1)
- 13 No de cantarte a tí la gloria mia
cesará eternamente ,
Jehova , confesaréte con fe ardiente. (2)

XXXI.

- 2 **S**eñor , en tí he esperado ,
no sea yo para siempre confundido ,
por tu justicia debo ser librado. (3)
- 3 Inclina a mí tu oído ,
y sé presto a salvarme ,
fuerte bien defendido ,
y roca de firmeza
en que debo ampararme.
- 4 Mi castillo enriscado
eres , y por tu nombre guiarásme ,
por él conducirásme. (4)
- 5 De la red que ocultaron con destreza
para cogirme en ella , has de sacarme ,
que eres mi fortaleza. (5)
- 6 Mi espíritu en tu mano librar quiero ,
redimeme , Jehova , Dios verdadero. (6)
- 7 Aborrezco el que fia
en vanas vanidades , (7)

D 2

Ale-

(1) Isa. 61. 3. (2) Gen. 49. 6. Salm. 16. 9. (3) Salm. 25. 1. y 143.
1. (4) Salm. 23. 3. (5) Gal. 5. 8. y 23. 3. (6) Luc. 23. 46. (7) Jon.
2. 9.

- y solo en el Señor mi fe confia.
 8 Alegraréme en tu misericordia,
 que mi congoja viste,
 y el dolor de mi alma conociste.
 9 Y no de mi enemigo
 en la mano me pones,
 antes mis pies a libertad dispones. (1)
 10 Ten lastima, Jehova, de las estrañas
 angustias que he sufrido,
 el pesar ha mis ojos carcomido
 mi alma y mis entrañas. (2)
 11 Mi vida en el dolor se ha consumido,
 en suspiros mis años,
 mi delito ha mi fuerza enflaquecido,
 y mis huesos podrido.
 12 De mis contrarios afrentosos daños
 de mis vecinos tengo padecidos, (3)
 todos mis conocidos
 horror de mí tenían,
 y los que me topaban de mí huían. (4)
 13 Como muerto olvidado
 de corazon he sido,
 como vaso perdido. (5)
 14 Porque injurias de muchos he escuchado,
 de temores cercado,
 que juntos contra mí se consultaban
 y quitarme la vida designiaban. (6)
 15 Mas yo la confianza en tí ponía,

Se-

(1) Salm. 4. 1. (2) Salm. 6. 7. (3) Job. 19. 13. (4) Sal. 88. 8. 18.
 y 142. 4. (5) Isa. 30. 14. Sal. 69. 8. (6) Jere. 6. 25. y 20. 4. Tre. 2.
 22.

Señor, y mi Dios eres repetia.

- 16 En tu mano mi edad se determina,
librenme tus favores
de las garras de mis perseguidores.
- 17 Sobre mí tu semblante resplandezca
por tu gracia divina,
libra tu siervo porque no padezca. (1)
- 18 No sea yo confundido,
Señor, pues te he invocado,
sean confusos los impios,
a quien está el profundo destinado. (2)
- 19 Enmudezcan los labios mentirosos
que contra el justo recio
hablaron, con soberbia y menosprecio. (3)
- 20 ¡Qué gran bien a los fieles has guardado
porque de tu temor no se desvian,
qué admirables acciones
delante de los hombres has obrado
por los que en tí confían! (4)
- 21 En el seno sagrado
de la luz de tu rostro están ocultos
de sobervios varones,
en tu tienda retiro les dispones
de loquaces tumultos. (5)
- 22 Bendito Jehova sea,
que en maravillas su favor convierte
conmigo, en la ciudad de sitio fuerte. (6)
- 23 Y yo dixé en mi aprieto:

D 3

de

(1) Salm. 4. 6. y 67. 1. (2) 1. Rey. 2. 9. Salm. 25. 3. (3) Salm. 22. 3. 1. Rey. 2. 3. (4) Isa. 64. 4. 1. Cor. 2. 9. (5) Salm. 27. 5. y 91. 11. Job. 5. 21. (6) Salm. 17. 7.

- de tu divina vista me excluiste ,
 mas quando te llamé mi ruego oíste. (1)
- 24 Amad a Jehova , pues , todos sus siervos ,
 que a los fieles defiende ,
 y dá todo el castigo merecido
 al que en sus obras se ha ensobvervecido.
- 25 Esforzaos , y él esfuerce
 con virtud verdadera
 el corazon de quien en él espera.

XXXII.

- 1 **F**eliz es el que ha sido
 de sus desobediencias perdonado ,
 de su yerro en secreto corregido. (2)
- 2 Y bien aventurado
 aquel a quien Jehova no imputa culpa,
 ni de fraude su espiritu manchado. (3)
- 3 El tiempo que he callado
 siempre mis huesos han envejecido
 al son de mi gemido.
- 4 Que de noche y de dia
 se agrava sobre mí , Señor , tu mano ,
 trocó mi lozania
 en sequedad ardiente de verano. (4)
- 5 No encubrí mi delito ,
 declaré mi pecado ,
 dixé confesaré mi rebeldia
 a Dios , cuyas piedades (5)

bor-

(1) Isa. 38. 11. Tre. 3. 56. (2) Rom. 4. 7. (3) Jua. 1. 47.
 1. Tim. 1. 5. (4) Sal. 38. 3. 4. (5) Pro. 28. 13. 1. Jua. 1. 9.

- borran la multitud de mis maldades.
- 6 Y por esta razon sus oraciones
 dirigirán a tí todos los pios
 en el tiempo que a oírlas te dispones,
 y no padecerán inundaciones
 de caudalosos de trabajos rios. (1)
- 7 Tú, mi asilo, de angustia me defiende,
 y en sonoro acento
 de libertad me ciñe y comprehende. (2)
- 8 Del camino he de darte,
 en que debes andar, conocimiento
 y noticias bastantes,
 y para aconsejarte
 te miraré con ojos vigilantes. (3)
- 9 No seais qual caballo,
 ni como mulo sin entendimiento,
 que cabezon y freno
 la boca ha de vencelle
 porque no te atropelle.
- 10 El impio en qualquier parte
 grave dolor padece,
 y a quien en Dios confia
 su gracia le circunda y fortalece.
- 11 En el Señor se alegren,
 alborocen y canten los perfectos,
 y quantos tienen corazones rectos.

(1) Isa. 55. 6. Jua. 7. 34. y 8. 21. (2) Salm. 9.9. (3) Sal. 25. 12.
 y 51. 13.

XXXIII.

- 1 **C**antad a Jehova , justos ,
 a los buenos es justa su alabanza. (1)
- 2 Celebren al Señor dulces concetos
 con salterios , con cítaras , con harpas.
- 3 Cantadle nuevo tono ,
 haced resonar bien los instrumentos. (2)
- 4 Que recta es su palabra ,
 y son todas sus obras verdaderas.
- 5 El ama la justicia y el juicio ,
 y de misericordia el mundo llena. (3)
- 6 Jehova con su palabra hizo los Cielos ,
 con el aliento de su boca tođos
 los exercitos de ellos. (4)
- 7 En cúmulo congrega
 las aguas de los mares ,
 y en abismos las cierra. (5)
- 8 Tema toda la tierra
 al Señor , teman quantos
 habitan en el orbe.
- 9 Que lo que dixo fue , mandó y se hizo.
- 10 Disipa los designios de las gentes ,
 de los pueblos destruye los intentos.
- 11 Y sus consejos siempre permanecen ,
 y de su corazon los pensamientos
 en las eternidades no perecen. (6)

Ge-

(1) Sal. 109. 7. (2) Salm. 40. 3. (3) Sal. 119. 64. (4) Gen. 1.
 6. Job. 26. 13. (5) Gen. 1. 9. Job. 38. 8. (6) Job. 23. 13. Prov.
 19. 21.

- 12 Generacion dichosa
que a Jehova por Dios tiene ,
y bien aventurado
pueblo , por su heredad dél declarado. (1)
- 13 Desde el Cielo miraba ,
y vió todos los hijos de los hombres. (2)
- 14 Desde su excelso trono
de la tierra notó los moradores.
- 15 El de todos formó los corazones ,
y entiende las acciones. (3)
- 16 No salva al Rey exercito copioso ,
ni le libra su fuerza al valeroso. (4)
- 17 Vana es la confianza
en caballo brioso ,
que su mayor ferocidad no salva. (5)
- 18 Los ojos del Señor à quien le teme ,
y que su gracia espera ,
son salud verdadera. (6)
- 19 Para librar sus almas de la hambre ,
o para redimirlos de la muerte. (7)
- 20 En el Señor espere
el alma , pues no duda
que solo es nuestro escudo y nuestra ayuda.
- 21 En él los corazones alegrémos ,
y en su sagrado nombre confiémos.
- 22 Tu gracia nos conserve y nos aliente ,
como esperamos incesablemente.

A

(1) Salm. 65. 4. y 144. 15. (2) Salm. 11. 4. (3) Sal. 139. 13. (4) Salm. 44. 6. (5) Sal. 147. 10, Prov. 21 31. (6) Job. 36. 7. Sal. 34. 16. (7) Salm. 37. 19.

XXXIV.

- 2 **A** Dios en todo tiempo
el bendecir me toca,
su alabanza tendré siempre en mi boca.
- 3 En el Señor mi alma
se gloriará con repetido acento,
que a los piadosos causará contento. (1)
- 4 Magnificad conmigo
el nombre de Jehova tan excelente,
ensalcémosle todos juntamente.
- 5 Busquéle, respondiome,
y de todo temor aseguróme.
- 6 A los que le miraron luz ha dado,
sus semblantes no se han avergonzado.
- 7 Este pobre llamó, el Señor oyóle,
y de toda su angustia redimióle.
- 8 El Angel del Señor con sus Reales
los que le temen ciñe y los defiende. (2)
- 9 Gustad y ved que es bueno
Jehova, dichoso quien en él confía. (3)
- 10 Temed a Dios sus Santos,
porque no necesita
de nada quien le teme. (4)
- 11 Los leoncillos son necesitados,
y de hambre fatigados:
los que a Jehova buscaren
no tendrán falta de ningunos bienes. (5)

Ve-

(1) Salm. 64. 10. y 119. 74. (2) Job. 5. 15. (3) 1. Ped. 2. 3. (4) Isa. 33. 6. (5) Job. 4. 11.

- 12 Venid , hijos , oídme ,
que de Dios el temor enseñar quiero.
- 13 ¿ Quién es el hombre que desea de dias
progreso dilatado ,
juzgandose por ello afortunado ? (1)
- 14 Guarda tu lengua del ageno daño ,
y tus labios de engaño.
- 15 Del mal te aparta y en el bien te emplea ,
y la paz solícita y galantea. (2)
- 16 Pone el Señor los ojos en el justo ,
y tiene apercebidos
à sus clamores siempre los oídos. (3)
- 17 Contra los que mal hacen
es de Jehova la indignacion notoria ,
para borrar del suelo su memoria. (4)
- 18 Claman à Dios los buenos ,
con atencion oyólos ,
y de todos sus males defendiólos.
- 19 Está siempre cercano
a los de corazones quebrantados ,
y salva los de espíritus postrados. (5)
- 20 Muchos son sus disgustos ,
pero de todos librarà los justos.
- 21 A su cargo sus huesos ha tomado ,
ninguno de ellos ha de ser quebrado. (6)
- 22 Oprimirà los malos su malicia ,
y los contra los buenos declarados
han de ser asolados. (7)

Son

(1) 1. Ped. 3, 10. (2) Salm. 37. 27. (3) Job. 36. 7. Salm. 33. 18.
Ecles. 15. 20. (4) Lev. 17. 10. Amós. 9. 4. (5) Salm. 51. 17. Isa. 57.
15. (6) Jua. 19. 32. (7) Salm. 94. 23. y 140. 11.

- 23 Son de Dios defendidas
de sus siervos las vidas,
no serán debelados
los que en él solo viven confiados. (1)

XXXV.

- 1 **P**leytea, Jehova, con quien me pone
[pleito,
haz guerra a todos los que me hacen
2 Pavés y escudo embraza, [guerra. (2)
y sal a socorrerme.
3 La lanza enristra, cierra
con mis perseguidores,
dile a mi alma, yo soy tu defensa.
4 Avergonzados y confusos queden
los que acosan mi vida,
vuelvan atrás y confundidos sean
los que mal me desean. (3)
5 Tamo serán al viento,
y el Angel de Jehova quien los impela. (4)
6 Deleznable y oscuro su camino,
y el Angel del Señor quien los persiga. (5)
7 Porque sin causa hicieron
el hoyo en que sus redes escondieron,
y sin causa cavaron
el foso, en que la vida me insidiaron. (6)
8 Sucedale desastre no temido,
en la red que ocultaba sea cogido,

y

(1) Job. 8. 6. (2) Salm. 43. 1. (3) Sal. 40. 14. 70. 3. y 71. 13.
(4) Job. 18. 21. (5) Salm. 73. 18. (6) Salm. 7. 15. y 9. 15. y 57. 6.
y 140. 5.

- y no lo previniendo
 en ella cayga con fatal estruendo. (1)
- 9 Y en el Señor mi alma se alboroce,
 de su salud se goce.
- 10 Oygase que el crugido
 de mis huesos repite:
 ¿Quién con Jehova compite?
 que al que padece desdichada suerte,
 defiende del mas fuerte;
 y al que en pobreza gime,
 libra del que le oprime.
- 11 Mentirosos testigos
 contra mí conjuraron,
 y de lo que ignoraba me acusaron. (2)
- 12 Mal por bien me volvieron,
 a infeliz orfandad me reduxeron. (3)
- 13 Quando ellos enfermaron
 saco fue mi vestido,
 la vida con ayunos fatigaba,
 y en oracion mi pecho desataba. (4)
- 14 Como si compañero hubiera sido,
 y hermano suyo, así me condolia,
 y el luto que arrastraba
 por muerte de mis padres parecia. (5)
- 15 Mas en mi abatimiento
 alegres se juntaron,
 fingiendo sentimiento,
 los viles contra mí se conjuraron,
 y yo no lo entendia,

aun-

(1) Salm. 57. 6. Prov. 5. 22. (2) Sal. 69. 4. (3) Salm. 38. 20. (4)
 Gen. 37. 34. Job. 30. 25. Salm. 109. 4. (5) Salm. 38. 6. y 43. 9.

- aunque lo publicaba
la risa, que en sus bocas no cesaba. (1)
- 16 Lisongeros mofaban
con burlas indecentes,
y en mí afilaban los rabiosos dientes. (2)
- 17 ¿Hasta cuándo has de verlo?
restituye mi alma
de sus desolaciones,
y mi vida, Señor, de estos leones.
- 18 Confesaréte en numerosa Iglesia,
alabaréte en multitud de pueblo. (3)
- 19 No sean con gusto de mi mal testigos
los que sin causa son mis enemigos,
ni los que me declaran tal enojo,
sin ocasion se hagan por mí del ojo. (4)
- 20 Porque no se halla paz en sus razones,
y contra los pacíficos del suelo
inventan engañosas locuciones.
- 21 Sus bocas multiplican sus antojos,
y con exclamaciones
alegan por testigos a sus ojos. [sa,
- 22 Ya lo viste, Jehova, pues no hagas pau-
ni de mí te desvies.
- 23 Vigilante despierta,
Señor, para el juicio de esta causa.
- 24 Jehova, mi Dios, conforme a tu justicia
me juzga, no de mí queden triunfando. (5)
- 24 Ni digan en su pecho,
el intento logrado

ha-

(1) Job. 30. 1. Salm. 38. 16. (2) Salm. 40. 15. (3) Salm. 22. 25.
(4) Prov. 6. 13. y 10. 10. (5) Salm. 31. 1.

habemosle deshecho.

- 26 Confusos y afrentados igualmente
 los que de mi dolor se gozan queden ,
 vistanse de vergüenza y de despecho
 los que sobervios contra mí se han hecho. (1)
- 27 Gustosos cantarán los que se alegran
 de que mi rectitud se manifieste ,
 y sea Dios ensalzado ,
 siempre su voz repita
 que la paz de sus siervos solicita
- 28 Y yo habré tu justicia publicado ,
 con mayor energía ,
 sin cesar de alabarla todo el día.

XXXVI.

- 2 **A** Cá en mi corazón juzgo del impio ,
 que no hay temor de Dios ante sus
- 3 Porque le linsogean , (ojos. (2))
 y como ni le ve ni le aborrece ,
 en el mal permanece. (3)
- 4 Son todas las palabras de su boca
 iniquidad y fraude :
 ni entender bien profesa ,
 ni de emplearse en malas obras cesa.
- 5 Atrocidades meditó en su lecho ,
 ni sigue buen camino
 ni aborrece del mal el desatino. (4)
- 6 Jehova, sobre los cielos

tu

(1) Salm. 40. 14. y 70. 3. (2) Job. 21. 14. (3) Deut. 29. 19. Salm. 10. 4. (4) Hose. 7. 6. Mich. 2. 1. Rom. 1. 32.

- tu piedad amanece ,
 y tu verdad en ellos resplandece. (1)
- 7 Qual los montes de Dios es tu justicia ,
 tus juicios profundos son abismos ,
 y generosamente perseveras
 en conservar los hombres y las fieras. (2)
- 8 Quan especiosa la misericordia
 es , Señor , con que acoges y regalas
 los hombres a la sombra de tus alas. (3)
- 9 Hartanse del deleyte de tu casa ,
 del torrente copioso de contentos
 les darás a beber si están sedientos. (4)
- 10 En tí , fuente de vida , gustaremos ,
 y la luz a tu luz solo veremos. (5)
- 11 A los que te conocen
 estiende de tu gracia los efectos ,
 y tu justicia a corazones rectos.
- 12 No contra mi sobervio pie se mueva ,
 ni mano atroz se atreva. (6)
- 13 Pues los que mal obraron
 y en su temeridad perseveraron ,
 impelidos cayeron
 y volver a cobrarse no pudieron.

Ni

(1) Salm. 57. 10. y 108. 5. (2) Job. 11. 8. Salm. 68. 15. Rom. 11. 35. (3) Salm. 91. 4. 1. Tim. 4. 10. (4) Job. 20. 17. Salm. 65. 4. (5) Isa. 60. 19. (6) 1. Rey. 26. 19.

XXXVII.

- 1 **N**I te indignen autores de maldades, (1)
 ni envidies a quien obra iniquidades.
- 2 Que qual heno serán presto segados,
 y caerán qual retoño de los prados.
- 3 Haz bien, en Dios espera,
 vivirás en el suelo
 en la fe apacentado verdadera. (2)
- 4 Si en agradar a Dios el gusto pones,
 lo que tu corazon pedirle quiera
 gozarás, cumplirá tus peticiones.
- 5 Dirigele a Jehova siempre tu via,
 que él obrará constante, en él confía. (3)
- 6 Sacará como lumbre tu justicia,
 tu razon qual la luz de mediodia. (4)
- 7 Con silencio esperando persevera,
 y no contiendas al que su carrera
 ha mas adelantado,
 ni con el que maldad ha exercitado. (5)
- 8 Templa el furor, la ira
 suspende, no dominen (6)
 en ti, de suerte, que a maldad te inclinen.
- 9 Que a los malos hará sangrienta guerra,
 y los que en Dios confían
 heredarán la tierra. (7)
- 10 Y de aqui a poco no serán los impios :
Servo. Sag. E el

(1) Prov. 23. 17. y 24. 19. (2) Lev. 18. 30. Habac. 2. 4. (3)
 Salm. 55. 23. (4) Job. 11. 17. (5) Job. 35. 14. Salm. 62. 5. Isa. 30.
 15. Tre. 3. 28. (6) Efc. 4. 26. (7) Salm. 25. 13.

- el lugar que tuvieron
 verás, y que ya dél desaparecieron. (1)
- 11 De los quietos la tierra dominada
 será, gozarán paz multiplicada. (2)
- 12 Texe el iniquo al justo
 insidias diferentes,
 y feroz contra él cruxe los dientes.
- 13 Mas riese Dios dél, porque conoce
 quan cerca está su día. (3)
- 14 Los malos desnudaron las espadas,
 y los arcos tendieron
 para oprimir al pobre y afligido,
 y matar los que bien han procedido.
- 15 Mas sus arcos serán pedazos hechos,
 y sus espadas herirán sus pechos. (4)
- 16 Que lo poco ganado con justicia
 es de mayor efecto
 que lo mucho que adquiere la malicia.
- 17 Romperá de los malos
 los brazos y los brios
 Jehova, que es el sustento de los pios. (5)
- 18 De los perfectos conoció los días,
 y que gocen consiente
 la heredad que les toca eternamente. (6)
- 19 No del mal en las horas afrentados,
 y serán en el hambre sustentados. (7)
- 20 De los impios será mortal la suerte,
 y del Señor los enemigos fieros
 como lo pingue mas de los corderos
 que

(1) Job. 7. 10. y 20. 9. (2) Matt. 5. 5. (3) Salm. 2. 4. (4) Mic. 5. 6. (5) Salm. 10. 15. (6) Salm. 1. 6. (7) Salm. 33. 19.

que en humo se convierte.

- 21 Toma el malo prestado
y no paga, y el bueno
dá de misericordia y piedad lleno. (1)
- 22 Los que dél son benditos
la tierra heredarán, y los malditos
serán de ella talados. (2)
- 23 Del varon obediente son guiados
por el Señor los pasos,
y todos sus caminos ordenados.
- 24 Quando cayere no será postrado,
que la mano de Dios le ha sustentado. (3)
- 25 Muchacho y viejo he sido,
y nunca justo ví desamparado,
ni su estirpe que el pan haya pedido. (4)
- 26 Piadoso presta o dá continuamente,
y adquiere bendicion a su simiente. (5)
- 27 Retirate de cometer delito,
haz bien y vivirás tiempo infinito. (6)
- 28 Que Dios ama el juicio,
no desampara el bueno,
a los suyos defiende eternamente:
y de los pecadores
tala los sucesores.
- 29 En la tierra los justos heredados
serán, y siempre en ella conservados. (7)
- 30 Sus bocas hablarán sabiduria,
y juicios sus lenguas.

(1) Deut. 28. 44. Salm. 112. 9. (2) Rom. 4. 13. (3) Prov. 24. 16.
(4) Deut. 15. 4. Job. 4. 7. (5) Sal. 112. 59. (6) Salm. 34. 14. (7)
Prov. 2. 21.

- 31 Está en sus corazones
del Señor la Doctrina,
él derechos sus pasos encamina. (1)
- 32 El malo al justo acecha,
y matarle procura.
- 33 Mas no le dejará Dios en sus manos,
ni le condenarán juicios vanos.
- 34 Espera en él y guarda sus caminos,
para heredar la tierra ensalzaráte,
y verás a los malos destruídos. (2)
- 35 Al impio ví robusto y dilatado
como frondoso verde
arbol bien arraygado. (3)
- 36 Pero pasa y se pierde,
buscole y no es hallado. (4)
- 37 El justo considera, el recto mira,
y que en paz de la vida se retira.
- 38 Los que se rebelaron
todos en mal pararon,
y fueron castigados
con fines desdichados. (5)
- 39 Dios de los justos la salud ha sido,
y en su trabajo fuerte no vencido.
- 40 El Señor los ayuda y los defiende,
guardalos de los malos,
en su misericordia se salvaron,
porque en él firmemente confiaron. (6)

Je-

(1) Deut. 6. 6. Isa. 55. 7. (2) Salm. 91. 8. (3) Job. 5. 3. (4) Job.
20. 9. (5) Dan. 11. 4. (6) Isa. 31. 5.

XXXVIII.

- 2 **J**Ehova , no en tu furor me reprehendas,
ni con enojo a castigarme atiendas. (1)
- 3 Que sobre mí tus flechas han llovido ,
y tu mano caído. (2)
- 4 Ni salud en mi carne por tu ira ,
ni quietud en mis huesos ha quedado ,
Señor , por mi pecado. (3)
- 5 Que mis iniquidades
mi cabeza excedieron ,
y con peso insufrible me oprimieron. (4)
- 6 Todas mis contusiones se han podrido ,
y por mi desatino corrompido.
- 7 Mi cuerpo contrahecho
en gran manera yace , y deformado
ando siempre afligido y enlutado. (5)
- 8 Mi porcion inferior de ardores llena
está , mi carne de salud agena.
- 9 Estoy debilitado y tan molido ,
que el corazon se quexa ya en bramido. (6)
- 10 Señor , en tu presencia
mis afectos están bien declarados ,
mis suspiros no son de tí ignorados.
- 11 Con el ansia agitado
el corazon padece ,
el vigor me ha faltado , (7)

(1) Salm. 6. 1. (2) Job. 6. 4. (3) Salm. 6. 2. y 32. 4. (4) Salm. 40. 12. 1. Esd. 9. 6. (5) Salm. 35. 14. y 42. 9. (6) Job. 3. 24. (7) Job. 17. 7. Salm. 88. 9. Tre. 5. 17.

- la vista de los ojos se enflaquece,
aun ellos me han dejado.
- 12 Mis mayores amigos,
los que siempre me habian acompañado,
de mi mal se apartaron,
y mas los mas cercanos se alejaron. (1)
- 13 Los que insultan mi vida lazos arman,
los que mi mal procuran
dicen de mí maldades,
y siempre están pensando falsedades.
- 14 Yo como sordo no los he escuchado,
ni qual mudo mis labios desplegado. (2)
- 15 Qual varon que no entiende sus razones,
y que en su boca no hay reprehensiones.
- 16 A tí, Jehova, esperaba,
en tí solo confio
que por mí le respondas, Señor mio.
- 17 Y por esto rogaba
que no estén de mi mal alborozados,
ni si mis pies deslizan al instante
contra mí su sobervia se levante. (3)
- 18 Mi débil planta a tropezar dispuesta
está, y el dolor siempre me molesta.
- 19 Por esto mi maldad he confesado,
y estoy de mi delito congojado.
- 20 Mis adversarios vivos y esforzados
multiplican y crecen,
los que sin causa alguna me aborrecen.
- 21 Que mal por bien me dieron,
y seguir la virtud me contendieron. (4)

- 22 O Jehova , no me dexes ,
ni tu misericordia de mí alexes.
- 23 Tu socorro apresura ,
que con él mi salud está segura.

XXXIX.

- 2 **D**Ixe que guardaria
de pecar con mi lengua mis caminos,
y con bozal mi boca cerraria, (1)
en quanto contra mí se opone el impio.
- 3 Enmudecí vencido del silencio ,
aun el bien he callado ,
y el dolor se ha irritado.
- 4 Mi corazon dentro de mí se enciende
porque el mal comprehende ,
y el fuego en que se abrasa
a las palabras de la lengua pasa.
- 5 Jehova , mi fin me advierte
y el termino preciso de mis dias ,
hazme saber cuándo a las penas mias
les dará fin la muerte. (2)
- 6 Como a palmos mediste
las horas de la vida ,
en tu presencia a nada es reducida ,
y todo el hombre en vanidad consiste. (3)
- 7 Oh cómo es cierto que en tinieblas anda ,
en vano se fatiga , no barrunta
quien gozará lo que con ansia junta. (4)

E 4

Se-

(1) Salm. 141. 3. Eccle. 14. 1. y 19. 16. y 25. 11. (2) Sal. 119.
34. (3) Job. 10. 20. Salm. 62. 9. y 144. 3. (4) Job. 27. 17. Prov. 28. 8.

- 8 Señor , ¿ en qué pondré la confianza
sino en tí , que eres solo mi esperanza?
- 9 Toma el vencer mis yerros por tu cuenta,
no permitas que el loco me haga afrenta. (1)
- 10 Enmudecí , no abrir mi boca viste
a lo que dispusiste. (2)
- 11 Esta plaga destierra
de mí , que de tu mano
me aniquila la guerra. (3)
- 12 Castigando el pecado
a los hombres corriges ,
qual polilla desatas sus deseos ,
que todos no son mas que devaneos. (4)
- 13 Mi oracion oye , mi clamor escucha ,
Señor , y no ensordecas a mi llanto ,
que peregrino soy en tu presencia ,
y advenedizo como mi ascendencia. (5)
- 14 Dexame que posea
fuerzas , antes que vaya do no sea. (6)

XL.

- 2 **E**L Señor esperado
afectuosamente de mí ha sido ,
mas a mí se ha llegado
y mi clamor oído.
- 3 De pozo me sacó tumultuoso ,
de cenagal lodoso , (7)

mis

(1) 2. Rey. 16. 10. (2) Job. 39. 37. (3) Job. 13. 20. (4) Job. 39.
28. y 27. 18. Isa. 50. 9. Ose. 5. 12. (5) Sal. 119. 19. 1. Par. 29. 15. 2.
Cor. 5. 6. (6) Job. 10. 20. (7) Salm. 69. 1.

mis plantas hace que en peñasco fije,
y mis pasos dirije.

- 4 Dió a mi voz numerosa
y reciente cancion en su alabanza,
verálo multitud, y temerosa
pondrá en Dios la esperanza. (1)
- 5 El varon es dichoso
que pone solo en él la confianza,
y ni al sobervio mira
ni al que inclina a mentira. (2)
- 6 Aumentaste, Señor, tus maravillas,
tus para con nosotros pensamientos,
ni podré referillas
ni ellos ser numerados,
por muchos se defienden de contados. (3)
- 7 Ni sacrificio ni oblacion quisiste,
los oídos, Señor, me penetraste,
y ni holocausto ni espiacion pediste. (4)
- 8 Entonces dixé: Vengo
como está de mí escrito
del libro en el volumen. (5)
- 9 Para cumplir tu voluntad, Dios mio,
que es mi solo deseo,
y en medio de mi pecho tu ley leo. (6)
- 10 Tu justicia público
y en populosa Iglesia la predico;
mis labios no han cesado,
tú de ello te has, Jehova, certificado. (7)

Que

(1) Salm. 34. 1. y 84. 10. y 142. 7. (2) Salm. 62. 10. y 118. 8. y 146. 3. (3) Job. 5. 9. y 9. 10. y 42. 2. 3. Salm. 71. 15. (4) Exod. 21. 6. Salm. 50. 8. y 51. 16. (5) Gen. 3. 15. (6) Deut. 6. 6. Sal. 119. 16. Isa. 51. 7. (7) Salm. 35. 58. Heb. 13. 15.

- 11 Que no en mi corazon tube escondida
tu rectitud, de mí fue repetida
tu verdad y salud públicamente,
no recaté tu gracia misteriosa
a la congregacion mas numerosa. (1)
- 12 Tú, Jehova, no recates
tu clemencia, ni mas me la dilates:
tu gracia, tu verdad a mí se estienda,
y siempre me defienda. (2)
- 13 Que multitud de males me ha sitiado,
hanme comprehendido mis delitos,
aunque no puedo vellos,
sé que son infinitos:
hanse multiplicado
mas que de mi cabeza los cabellos,
el corazon me ha yá desamparado. (3)
- 14 ¿Quieres, Señor, librarme?
apresurate, pues, para ayudarme. (4)
- 15 Avergonzados y confusos sean
todos los que mi vida
buscan para que de ellos sea oprimida,
retireñse corridos
quantos mi mal desean. (5)
- 16 Y queden destruídos
en pago de la afrenta que me hicieron
los que vaya me dieron. (6)
- 17 Y gozosa se alegre en tí la gente
a tu favor atenta,

di-

(1) Hos. 14. 3. (2) Salm. 57. 3. y 61. 7. (3) Num. 32. 23. Salm. 19. 12. y 38. 4. (4) Salm. 70. 1. (5) Sal. 35. 4. 26. y 70. 2. (6) Salm. 35. 21. y 70. 3.

digan continuamente
 quantos han tu salud apetecido,
 sea Dios engrandecido.

- 18 Pobre necesitado
 soy, mas hame amparado
 Jehova, mi defensor y mi esperanza,
 socorreme, mi Dios, sin mas tardanza.

XLI.

- 2 **O** Bien aventurado
 el que tuvo cuidado
 del que necesidades padecia,
 socorreráله Dios en su mal dia. (1)
- 3 Sea del Señor su causa defendida
 y le dé larga vida,
 goce felicidades en la tierra,
 no le abandone a los que le hacen guerra.
- 4 Guardaráله Jehova quando estuviere
 en su lecho doliente,
 él se le mullirá suavemente
 quando la enfermedad mas le afligiere.
- 5 Yo dixе: Ten de mí misericordia,
 a mi alma el remedio deseado
 le dá, Señor, que contra tí he pecado.
- 6 Mis enemigos en decir se emplean
 el mal que me desean:
 ¿Quándo concluirá con él la muerte,
 y con su nombre de la misma suerte?
- 7 Si alguno viene a verme disimula,
 y las iniquidades que acumula,

con

(1) Eccl. 3. 34. Matt. 5. 7.

con falsedad no poca
el corazón, le salen a la boca.

- 8 Todos mis adversarios
juntos de mí murmuran,
y repiten el mal que me procuran.
- 9 Accidente mortal se le ha infundido,
no se alzaré del lecho en que ha caído.
- 10 El doméstico en quien me confiaba
y que mi pan comía,
contra mí levantaba
el pie y hacerme tropezar quería. (1)
- 11 Mas si no soy de tí desamparado
y quieres ayudarme,
de ellos sabré vengarme.
- 12 En esto conocí que te he agradado,
que mi enemigo no ha de mí triunfado.
- 13 En la que mas desea
mi alma integridad me conservaste,
en tu presencia me perpetuaste.
- 14 Jehova, Dios de Israël, bendito sea,
y por los siglos de los siglos den
a su nombre alabanza, amen, amen. (2)

XLII. *Hijos de Coré.*

- 2 **Q**ual bramar suele fatigado ciervo
por el agua corriente, (3) [mente,
bramo yo por mi Dios continua-
- 3 De Dios está sedienta
mi

(1) Job. 19. 19. Salm. 55. 19. Jere. 20. 10. (2) Num. 26. 11. 1.
Par. 6. 37. (3) 1. Rey. 26. 19.

- mi alma de Dios vivo:
 ¿Quándo llegaré dél a estar delante,
 y veré su semblante? (1)
- 4 Mis lagrimas en quanto el sol lucia,
 y de noche qual pan me sustentaban:
 quando continuamente (2)
 ¿adónde está tu Dios? me preguntaban.
- 5 Acordandome de esto,
 se derrama mi alma,
 quando con numerosa compañía
 y con pompa no escasa
 del Señor visitabamos la casa,
 con voces de alegría
 su divina alabanza repitiendo,
 la multitud en el festivo estruendo. (3)
- 6 ¿Por qué te abates tanto, anima mia?
 ¿por qué contra mí bramas? [le
 espera en Dios que aun he de engrandecer-
 por la dicha de verle. (4)
- 7 Mi Dios, en mí postrada
 mi alma está, tendré de tí memoria
 del Jordan en la margen,
 de Hermon en el desierto,
 de Mizhar en el monte. (5)
- 8 Un abismo otro llama,
 a voz de tus raudales
 todas tus ondas sobre mí has vertido,
 ellas me han sumergido. (6)

Del

(1) Salm. 63. 1. y 48. 2. (2) Salm. 79. 10. y 80. 5. y 102. 9. (3)
 Job. 30. 16. Salm. 77. 6. y 143. 5. Isa. 30. 29. (4) Salm. 80. 3. y
 116. 7. (5) Num. 34. 7. Deut. 3. 9. y 4. 43. Jos. 13. 5. Salm. 143. 3.
 (6) Salm. 88. 7. Jere. 4. 20. Eze. 7. 26.

- 9 Del favor de Jehova llegará el alba,
y en esta noche triste de aflicciones
serán sus alabanzas mis canciones: (1)
oracion repetida
haré al Dios de mi vida. (2)
- 10 Y diréle: Mi fuerte no vencido
¿por qué me has olvidado?
y de luto vestido
ando desconsolado
de mis persiguidores. oprimido? (3)
- 11 La muerte han a mis huesos traducido,
quando me han afrentado
mis contrarios, diciendo cada dia:
¿Adónde está tu Dios que te asistia? (4)
- 12 ¿Por qué contra mí bramas?
¿por qué te desconsuelas, alma mia?
espera en Dios constante,
que aun su alabanza celebrar confio, (5)
porque me ha de salvar porque es Dios mio.

XLIII.

- 1 **J**Uzgame, Dios, litiga tú mi causa,
de gente no piadosa (6)
y de varon que emprende
iniquidad y dolo me defiende. (7)
- 2 Pues de mi fortaleza el Dios has sido,
¿por qué me has desechado?
¿por

(1) Lev. 25. 21. Deut. 28. 8. Job. 35. 10. (2) Sal. 119. 54. (3) Deut. 32. 4. Salm. 38. 6. (4) Salm. 115. 2. (5) Salm. 43. 5. (6) Sal. 119. 154. (7) Tre. 3. 53.

- ¿por qué andaré enlutado
y de mis enemigos oprimido?
- 3 Tu luz y tu verdad, Señor, envía,
ellas serán mi guía,
que a tu sagrado monte me conduzgan,
y en sus habitaciones me introduzgan. (1)
- 4 Y de Dios al altar habiendo entrado,
al Dios de mi contento y alegría
ofreceré postrado
el sacrificio de un afecto pio,
y cantaréte en harpa, Dios, Dios mio. (2)
- 5 ¿Por qué contra mí bramas?
¿por qué te desconsuelas?
espera en Dios, mi alma,
que aun su alabanza celebrar confío, (3)
porque me ha de salvar porque es Dios mio.

XLIV. *Hijos de Coré.*

- 2 **D**ios, con nuestros oídos
hemos escuchado:
nuestros padres nos han certificado
las hazañas que hacías
en las antigüedades de sus días. (4)
- 3 Tú con tu mano echaste
las gentes, y en vez suya los pusiste:
los pueblos afligiste,
y el nuestro propagaste. (5)

Por-

(1) Salm. 40. 11. y 56. 3. y 61. 7. (2) Salm. 26. 6. y 27. 6. (3)
Salm. 42. 11. (4) Salm. 78. 3. (5) Exod. 15. 17. Salm. 78. 55. y
80. 8.

- 4 Porque no por su espada
heredaron la tierra ,
ni los salvó su brazo en esta guerra :
sino el tuyo triunfante
y tu diestra sagrada
la luz de tu semblante ,
con que los alumbraste
y de ellos te agradaste. (1)
- 5 Tú , mi Rey y mi Dios , a Jacob salva.
6 Que por tí acosarémos
a nuestros adversarios ,
en tu nombre hollarémos
todos nuestros contrarios.
- 7 Que no estoy en mi arco confiado ,
ni pienso que mi espada me ha salvado. (2)
- 8 Porque tú nos libraste
de quien nos perseguia ,
y al que mal nos queria
tú , Señor , le afrentaste.
- 9 En Dios todas las horas
gloriarnos debemos ,
su nombre eternamente celebrémos. (3)
- 10 Tambien nos desechaste ,
y avergonzar hiciste ,
y no con nuestro exercito saliste. (4)
- 11 Hicistenos huír del enemigo ,
quien nos aborrecia
gozando nuestro saco enriquecia.
- 12 Por ageno sustento

qual

(1) Deut. 4. 37. y 8. 17. Salm. 78. 54. (2) Salm. 33. 16. (3)
Salm. 20. 7. (4) Num. 14. 43. Salm, 60. 10.

- qual ovejas nos diste ,
y entre diversas gentes esparciste. (1)
- 13 Has tu pueblo vendido
o de valde le has dado ,
sin haber en el precio recateado. (2)
- 14 Ponenos por oprobrio a los vecinos ,
por irrision de nuestros comarcanos. (3)
- 15 De fábula servimos a las gentes ,
y de escarnio a naciones diferentes. (4)
- 16 Estoy continuamente avergonzado ,
de corrido me pongo colorado ,
- 17 Siempre que oygo la voz del que se venga
riguroso enemigo ,
dandome mi deshonor por castigo. (5)
- 18 Aunque asi ha sucedido
no de tí nos habemos olvidado ,
ni tu pacto violado.
- 19 Ni nuestro corazon retrocedido ,
ni nuestros pasos han de tus senderos
el curso divertido.
- 20 Aunque nos affligiste
como en vivienda de dragones fieros ,
y de mortal tiniebla nos cubriste. (6)
- 21 Que si de nuestro Dios nos olvidamos ,
y a los dioses agenos
las manos levantamos, (7)
- 22 Ignorar no podrá nuestras acciones ,
pues vé los mas secretos corazones. (8)

Selv. Sag.

F

Por

(1) Rom. 8. 36. (2) Isa. 52. 3. Jere. 15. 13. (3) Deut. 28. 37.
(4) Job. 16. 4. (5) Salm. 8. 2. (6) Isa. 34. 13. y 35. 7. (7) Job. 11.
13. (8) Job. 32. 14.

- 23 Por tí, Señor, nos matan cada día,
y nos conduce el enemigo fiero
como rebaños al degolladero. (1)
- 24 Despierta, ¿por qué duermes?
está, Señor, atento,
no de tí nos apartes para siempre.
- 25 ¿Por qué tu rostro encubres?
¿Olvidaste de nuestras aflicciones,
y nuestras opresiones?
- 26 Hasta el polvo nuestra alma se ha postrado,
nuestro pecho a la tierra se ha pegado. (2)
- 27 Levantate a librarnos
de la necesidad que nos oprime,
por tu misericordia nos redime.

XLV.

- 2 **V**ierte mi corazón copiosa suma [no,
de alabanzas que al Rey doy soberana
mi lengua es como pluma
de veloz Escribano. (3)
- 3 En hermosura excedes
todos los demás hijos de los hombres,
difundióse en tus labios
una gracia excelente,
y así Dios te bendixo eternamente. (4)
- 4 Ciñe al lado tu espada
poderoso en tu gloria y hermosura, (5)
- 5 Y próspero en belleza
de

(1) Rom. 8. 36. (2) Sal. 119. 25. (3) Job. 32. 18. (4) Isa. 33. 27. (5) Isa. 11. 4.

de la palabra señorea la cumbre
de verdad, de justicia y mansedumbre,
y victorioso muestra
las terribilidades de tu diestra. (1)

6 Los agudos harpones
que a tu dominio rendirán las gentes,
de los que son al Rey inobedientes
flechen los corazones.

7 Tu trono; o Dios eterno!
y la vara será de tu justicia
cetro de tu gobierno. (2)

8 Amasla y aborreces la injusticia,
y por eso te ha ungido
Dios, tu Dios con el balsamo escogido,
del contento que adquieres
en que a tus compañeros te prefieres. (3)

9 En mirra, aloe y casia,
en los techos eburneos
los vestidos se bañan
que tu beldad alegran y acompañan. (4)

10 Tendrás infantas entre tus queridas,
y a tu diestra sentada
la Reyna de oro puro coronada. (5)

11 Mira, pues, oye hija,
aplica tus oídos,
tu pueblo y casa de tu padre olvida.

12 Amará tu hermosura
el Rey, es tu Señor, ser su válida (6)

F 2

con

(1) 1. Rey. 2. 3. Isa. 53. 10. (2) Salm. 93. 2. Dan. 7. 14. (3)
Salm. 23. 5. y 104. 15. Jua. 3. 34. Efe. 4. 7. (4) Exod. 30. 23. Num.
24. 6. Job. 42. 14. Can. 1. 3. (5) Can. 6. 8. (6) Isa. 54. 5.

- con humildad procura.
- 13 Y las hijas de Tiro con presentes
vendrán a visitarte, (1)
los mas ricos del pueblo
tratarán de obligarte. (2)
- 14 Es la hija del Rey toda adornada
aun en la parte menos declarada,
de oro son guarnecidos
sus pomposos vestidos. (3)
- 15 Con ornamento frigio
al Rey será llevada,
de virgenes seguida
y de sus compañeras conducida.
- 16 Y todas con alegres regocijos
y fiestas admitidas,
y del Rey al palacio introducidas.
- 17 En lugar de tus padres
sucederán tus hijos,
y de toda la tierra
les darás el dominio, (4)
- 18 Acordaré tu nombre
a las generaciones,
celebraránle todas las naciones:
los pueblos con afecto permanente
confesarán tu gloria eternamente.

Dios

(1) Salm. 72. 10. (2) Isa. 23. 18. y 49. 23. (3) Can. 1. 5. y 7. 14
Apoc. 19. 8. (4) Ose. 13. 14. Ebre. 2. 13. 1. Pet. 2. 9. Apoc. 1. 6.

XLVI. *Hijos de Coré.*

- 2 **D**ios nuestra proteccion y fortaleza,
 en la mayor angustia
 nos dará gran socorro con presteza. (1)
- 3 Y asi no temerémos
 aunque de situacion la tierra mude,
 y se pasen los montes a los golfos.
- 4 Embravezcase el mar, bramen las ondas,
 y los mas enriscados
 tiemblen de su furor amedrentados. (2)
- 5 Que los canales que derrama el rio
 de Dios a la ciudad darán contento,
 y del excelso al santo alojamiento. (3)
- 6 Dios está en medio de ella,
 no será conmovida,
 socorrerá la al despertar el alba. (4)
- 7 El motin de las gentes
 la quietud de los reynos en sí envuelve,
 mas a su voz la tierra se disuelve. (5)
- 8 Jehova de los exercitos nos tiene
 debajo de su amparo,
 es el Dios de Jacob nuestro reparo.
- 9 Mirad bien lo que ha obrado,
 la tierra ha debelado. (6)
- 10 Y hasta los fines de ella
 hará cesar las armas,

F 3

se-

(1) Deut. 4. 7. Sal. 145. 18. (2) Salm. 93. 4. (3) Eze. 47. 1. Apoc. 22. 1. (4) Exod. 14. 24. Salm. 30. 5. (5) 2. Par. 14. 12. Salm. 18. 8. (6) Salm. 66. 5.

será quebrado el arco ,
 hecha hastillas la lanza ,
 y el carro mas violento
 de la llama alimento. (1)

11 Cesad , pues , y por Dios reconocedme ,
 dominaré las gentes y la tierra.

12 Jehova de los exercitos nos tiene
 debajo de su amparo ,
 es el Dios de Jacob nuestro reparo.

XLVII. *Hijos de Coré.*

2 **B**Atid los pueblos todos
 de contento las palmas ,
 solemnizad a Dios con alegría. (2)

3 Que el Señor es excelso , formidable
 y gran Rey de la tierra.

4 A nuestra sugesion hará que vengan
 pueblos inobedientes ,
 a nuestros pies humillará las gentes. (3)

5 Para nuestra heredad está eligiendo
 la que fue lozania
 de Jacob a quien tanto amor tenia.

6 Subió Dios con estruendo
 y con festiva pompa ,
 Jehova con voz de trompa. (4)

7 Cantad a Dios , cantad continuamente ,
 cantad a nuestro Rey con voz decente.

8 Rey de la tierra , y todo su ornamento
 es ,

(1) Salm. 76. 3. (2) Salm. 96. 1. y 97. 1. (3) Isa. 49. 23. (4)
 Salm. 68. 25. 2. Rey. 6. 15.

es, cantadle con voz y entendimiento. (1)

9 Que Dios reyna en la gente
colocado en su trono preeminente.

10 De los pueblos los principes mayores
al del Dios de Abraham se congregaron,
de la tierra el escudo está en la mano
del Señor sumamente soberano.

XLVIII. *Hijos de Coré.*

2 **G**Rande el Señor es, grande
alabanza merece,
en la ciudad de nuestro Dios y monte
donde su santidad mas resplandece. (2)

3 Beldad de la provincia
es de Sion el monte, y de la tierra
del Aquilón batido,
ciudad del Rey por grande conocido. (3)

4 En su palacio Dios continuamente
es y será tenido
por auxilio eminente.

5 Reyes se congregaron,
todos juntos pasaron, (4)

6 Vieronla, y admirados
de temor asombrados
a retirarse el paso apresturaron. (5)

7 Que fueron sus temblores
semejantes del parto a los dolores.

8 Rotos qual con el Euro romper sueles

F 4 de

(1) 1. Cor. 14. 15. (2) Salm. 76. 1. (3) Salm. 50. 2. Eze. 20. 6.
Isa. 14. 13. Trc. 2. 15. (4) Salm. 46. 6. (5) 2. Rey. 5. 20.

- (1) de Tharsis los vageles. (1)
- 9 Lo que habemos oído
 fue de nosotros visto
 en la ciudad triunfante
 del Dios de los exercitos valiente,
 que la conservará perpetuamente.
- 10 En tu gracia ponemos la esperanza,
 o Señor, en el medio de tu Templo.
- 11 Y de la tierra en los extremos todos
 es conforme a tu nombre tu alabanza,
 y de justicia está tu diestra llena.
- 12 El monte de Sion alegraráse,
 y gozaránse de Judá las hijas,
 Señor, por tus juicios.
- 13 Rodead a Sion y circundadla,
 y numerad sus torres.
- 14 Lleveos la atencion su antemuralla,
 mirad bien sus palacios eminentes
 y referidlo a vuestros decendientes.
- 15 Que este Dios es el nuestro eternamente,
 y con próspera suerte
 será nuestro caudillo hasta la muerte.

XLIX. *Hijos de Coré.*

- 2 **O** Id todos los pueblos,
 escuchad quantos habitais el Orbe.
- 3 Los hijos de la tierra,
 los de grandes varones,
 entiendan igualmente lo que digo (2)

el

el rico y el mendigo.

- 4 Mi boca explica ciencia,
y de mi corazón el pensamiento
declara inteligencia.
- 5 Reduciré a parábola el sonido
que percibe mi oído,
en numeroso acento
declarará mi enigma mi instrumento.
- 6 ¿Por qué temeré en días
de mis adversidades
que los pies me circunden las maldades?
- 7 Los en sus opulencias presumidos,
que de la multitud de sus riquezas
están desvanecidos, (1)
- 8 Ni redimir su hermano
podrán, ni ser de muerte redimidos,
dando rescate al dueño soberano.
- 9 Costosa redención la de la vida,
y será para siempre prohibida. (2)
- 10 Y el vivir para siempre
sin llegar a la vista del sepulcro. (3)
- 11 Mueren los sabios y sus famas mueren,
ignorantes y locos
juntamente perecen,
y con sus bienes otros enriquecen. (4)
- 12 Aunque más presumieron
que sus casas habían de ser eternas,
y sus habitaciones
a diversas servir generaciones,

y

(1) Job. 31. 24. Salm. 62. 10, (2) Job. 36. 18, (3) Salm. 89. 48.
(4) Ecles. 2. 16. y 3. 19.

- y a sus tierra sus nombres les pusieron.
 13 Mas el hombre no en lustre permanece,
 antes como los brutos desfallece. (1)
- 14 Este es, pues, su camino,
 y de su desatino
 los dogmas imprudentes
 observarán tambien sus descendientes.
- 15 Qual rebaño de ovejas
 que apacienta la muerte
 al sepulcro llevados
 serán, y de los rectos dominados
 desde la primer hora
 de la luciente aurora:
 su fuerza y hermosura
 caerá en la sepultura,
 a que de los dorados
 palacios serán presto trasladados. (2)
- 16 Della será mi alma redimida
 por Dios quando me lleve de esta vida.
- 17 No temor te fatigue quando alguno
 a gran riqueza pasa,
 y acreciente la gloria de su casa.
- 18 Pues no puede muriendo
 llevar consigo nada,
 ni seguirle su gloria
 supuesto que con él quede enterrada. (3)
- 19 Contentará su alma mientras vive,
 y alabarante si también lo hicieres. (4)
- 20 Mas de sus padres llegará a la gente
 don-

(1) Salm. 82. 7. (2) Job. 30. 23. Salm. 73. 20. Dan. 7. 22. Mal.
 4. 2. 3. Matt. 19. 28. (3) Job. 27. 19. (4) Deut. 29. 19.

donde no verá luz eternamente.

- 21 El hombre ilustre que entender no quiere
es semejante al bruto quando muere. (1)

L. De Asaf.

- 1 JEHOVA, Dios de los Dioses, (2)
habló, llamó la tierra
desde donde amanece
luciente el sol, adonde
el ocaso le esconde. (3)
- 2 De Sion hermosura
perfecta resplandece. (4)
- 3 Vendrá Dios no callando,
el fuego abrasará de su presencia,
terribles tempestades asombrando
el ambito de su circunferencia. (5)
- 4 Convocará los Cielos superiores,
y la tierra al juicio de su pueblo. (6)
- 5 Congregadme los pios
que el pacto concertaron,
y con el sacrificio confirmaron. (7)
- 6 Y anunciarán los cielos su justicia
que Dios es quien los juzga. (8)
- 7 Oyeme, pueblo mio
Israël, hablaréte;
disputaré contigo pues te arguyo,
que soy Dios, y Dios tuyo. (9)

No

(1) Job. 4. 21. (2) 1. Par. 25. 2. y 2. 29. 30. (3) Josue. 22. 22.
(4) Salm. 48. 2. (5) Exod. 19. 18. Salm. 97. 2. (6) Deut. 30. 9.
(7) Exod. 24. 8. Matt. 14. 31. Ebre. 9. 14. (8) Sal. 58. 11. (9)
Salm. 81. 8.



- 8 No de tus sacrificios te hago cargo,
que en mi presencia pones
siempre tus holocaustos. (1)
- 9 Ni tomaré novillos en tu casa,
ni en tus rediles tomaré cabritos. (2)
- 10 Que mias son las fieras
que alimentan los montes,
y millares en ellos tengo de ellas.
- 11 Yo conozco las aves
que habitan en sus peñas,
todos los animales de los campos
están a mi obediencia. (3)
- 12 No te diré mi hambre si la tengo,
porque mio es el Orbe
y quanto en sí contiene. (4)
- 13 ¿He de comer la carne
de los toros robustos,
o beberé la sangre
de cabritos adultos? (5)
- 14 Por mayor sacrificio a Dios confiesa,
y pagale al Excelso tu promesa. (6)
- 15 Ten de llamarme el día
de la afliccion memoria,
ampararéte y tú me darás gloria. (7)
- 16 Al impio dixo Dios: Ni a tí te toca
referir mis preceptos,
ni mi concierto tomes en tu boca.
- 17 El castigo aborreces

y

(1) Gen. 8. 10. Exo. 29. 18. (2) Mich. 6. 6. 8. (3) Ad. 17. 21.
(4) Salm. 24. 1. (5) Salm. 69. 31. (6) Ose. 14. 3. (7) Joa. 22. 21.
Salm. 91. 15.

- y olvidas mis palabras.
- 18 La vez que el ladron viste
 en su favor corriste,
 y con el que adulterios cometia
 hiciste compañía.
- 19 Tu boca se ocupó en ageno daño,
 y tu lengua en engaño.
- 20 Sentado de tu hermano murmurabas,
 al hijo de tu madre deshonrabas. (1)
- 21 Callé quando esto hacias,
 por cómplice en tus males me tenias:
 argumento bastante
 pondré de tí delante. (2)
- 22 Atended bien a esto
 los que a Dios olvidasteis,
 porque no os arrebate
 sin que podais tener quien os rescate.
- 23 El que mis alabanzas sacrifica
 ese me glorifica,
 al que bien ordenáre su camino
 le asistiré con el favor divino.

LI.

- 3 **T**En, Dios, misericordia
 de mí segun tu gracia
 y segun a tu número infinito,
 de comiseraciones
 borra mis rebeliones. (3)

Y

(1) Salm. 1. 1. (2) Eccles. 8. 11. Isa. 26. 10. (3) 2. Rey. 11. 4.
 y 12. 1.

- 4 Y sea de mi delito
por tí purificado,
limpio de mi pecado.
- 5 Conozco mis maldades
y tengo mi pecado tan presente,
que lidia contra mí continuamente.
- 6 He pecado a tí solo,
mal a tus ojos hice,
para que tu palabra
asi se justifique
y tu juicio mas se verifique. (1)
- 7 En maldad fuí formado,
de mi madre en delito concebido. (2)
- 8 La verdad has amado
en lo mas escondido
que en mi persona habia,
y en lo muy recatado
manifestaste tu sabiduria. (3)
- 9 Con hisopo, Señor, me purifica
para que quede limpio,
si me lavares mi candor se atreve
a preferir la nieve. (4)
- 10 Este bien comunica
en son dulce al oído,
gozaranse los huesos que has rompido. (5)
- 11 De mis pecados la atencion desvia,
deba yo a tus piedades
el borrar todas mis iniquidades.
- 12 Un limpio corazon Dios en mí cria,

re-

(1) Rom. 3. 4. (2) Job. 14. 4. (3) Rom. 2. 29. 1. Ped. 3. 4. (4) Exo. 12. 22. Lev. 14. 57. Num. 19. 6. Isa. 1. 18. (5) Job. 33. 24.

- renovando en mi pecho
 un afecto que a tí buele derecho.
- 13 No tu rostro me vedes entretanto
 ni tu espíritu santo.
- 14 De tu gracia, Señor, el alegría
 vuelve a restituirme,
 que el espíritu libre me confirme. (1)
- 12 Enseñaréles de tu ley la via
 a los que della fueren desertores,
 convertiranse a tí los pecadores. (2)
- 16 Defiendeme, mi Dios, y salud mia,
 de sangrienta malicia,
 y cantará mi lengua tu justicia. (3)
- 17 Abre, Señor, mis labios,
 anuncie tu alabanza con no poca
 eficacia mi boca.
- 18 Daréte sacrificio si le admites,
 mas aun los holocaustos no permites. (4)
- 19 El solo sacrificio que Dios pide
 es bien mortificado el apetito,
 y el corazón quebrado de contrito,
 nunca Dios le despide. (5)
- 20 Concedele a Sion los beneficios
 que con tu voluntad tiene seguros,
 y de Jerusalén labra los muros.
- 21 Admitirás entonces sacrificios
 de justicia oblacones, holocaustos, (6)
 novillos a millares,

vic-

(1) Rom. 8. 2. (2) Salm. 25. 12. y 32. 8. (3) Rom. 3. 22. (4)
 Jerem. 7. 22. (5) Salm. 50. 14. Isa. 57. 15. y 66. 2. (6) Lev. 1. 3. y
 2. 1. Salm. 4. 5. Ose. 14. 3.

víctimas arderán en tus altares.

LII.

- 3 **P**orque te alabas en el mal valiente,
 que la gracia de Dios es permanen-
 4 En maldades tu lengua exercitada [te. (1)
 qual navaja en engaños afilada. (2)
 5 Mas que el bien apetece la malicia,
 y la mentira, que tratar justicia.
 6 Con tus palabras procuraste daño,
 y con lengua de engaño.
 7 Tambien te destruirá Dios para siempre
 y serás debelado,
 echaráte arrojado
 de tu morada a partes diferentes,
 y serás arrancado
 de la tierra comun a los vivientes. (3)
 8 Los justos lo verán, y a Dios temiendo,
 dél se estarán riendo. (4)
 9 Dirán: He aqui el varon que no ponía
 en Dios su fortaleza,
 fió en la multitud de su riqueza,
 hizo de sus maldades valentia.
 10 Yo qual oliva verde floreciente
 prosperaré de Dios en la morada,
 que mi esperanza tengo situada
 en su misericordia eternamente. (5)
 11 Siempre te alabaré por lo que hicieres

ES-

(1) Rey. 21. 7. (2) Salm. 57. 4. (3) Salm. 27. 13. (4) Salm. 64.
 10. (5) Ose. 14. 6.

esperando tu nombre :

y por él de tu gracia efectos llenos , (1)
que es bueno y no se aparta de los buenos.

LIII.

2 **D**Ixo en su corazon , que Dios no habia
el de razon privado ,
corrompieronse , a impia
iniquidad se han dado ,
ninguno bien ha obrado. (2)

3 Miró Dios de los Cielos
de Adan la descendencia ,
para ver si hay alguno
que le busque con luz de inteligencia.

4 Todos retrocedieron ,
igualmente en el mal se corrompieron
sin hacer bien ninguno.

5 El talento perdieron
quantos obran maldades ,
mi pueblo devoraron ,
como pan le comieron ,
a Dios nunca invocaron.

6 Grave terror tuvieron ,
aunque la causa del temor cesaba ,
porque los huesos Dios descoyuntaba
a los que campo sobre tí pusieron ,
y de tí confundidos
fueron , porque eran dél aborrecidos. (3)

Selv. Sag.

G

O

(1) Salm. 16. 7. y 54. 6. (2) Exod. 32. 7. Salm. 14. 1. (3) Lev. 26. 17.

- 7 ¡O quien de Sion diera
a Israel la salud quando Dios quiera
de esclavitud restituir su pueblo ,
y que Jacob se alegre ,
Israel con contento lo celebre ! (1)

LIV.

- 3 **E**N tu nombre me salva ,
Señor , en tu potencia me defiende.
4 ¡O Dios ! mi oracion oye
y de mi boca la razon entiende.
5 Estraños contra mí se levantaron
enemigos violentos ,
al Señor desatentos ,
mi ánima insultaron. (2)
6 El es quien me socorre , quien me guia,
y a los que asisten en defensa mia. (3)
7 Vuelve a mis enemigos
el daño , tu verdad permanente
resplandezca en sus asperos castigos. (4)
8 Sacrificio te haré de afecto lleno ,
el nombre alabaré continuamente
de Jehova , porque es bueno. (5)
9 Que de toda afliccion me ha defendido,
y verla en mis contrarios permitido. (6)

Mi

(1) Rey. 23. 19. y 26. 1. (2) Salm. 86. 14. (3) Salm. 118. 7. (4)
Salm. 144. 7. (5) Salm. 52. 8. y 119, 108. (6) 2. Rey, 15.

LV.

- 2 **M**I oracion , Señor , oye ,
no a mi ruego te niegues.
- 3 Entiendeme y responde ,
pues a voces te llamo
y con estruendo clamo. (1)
- 4 Temo del enemigo las injurias
y opresiones del impio ,
la iniquidad que atribuir me traza ,
y los riesgos que fiero me amenaza.
- 5 Está mi corazon en mí afligido ,
terror mortal ha sobre mí caído.
- 6 El temblor que me ocupa
a resistir no acierto ,
de horror estoy cubierto.
- 7 Y dixé : Quien me diese
alas , qual de paloma , volaria
y me repararia.
- 8 Alexarme vagando fuera cierto
viviera en el desierto.
- 9 Apresurára el evitar el viento
proceloso y violento.
- 10 Disipa sus consejos
y divide sus lenguas ,
Señor , que en la ciudad se ven violencias
y sangrientas pendencias. (2)
- 11 Día y noche sus muros
circundando la huellan ,

- maldades, y trabajos la atropellan. (1)
- 12 En medio de ella agravios se exercitan,
en su plaza el engaño y fraude habitan.
- 13 ¿Por qué no me afrentó quien me aborrece,
que yo lo tolerára?
¿y por qué el enemigo
conmigo su calumnia no engrandece,
que dél me retirára?
- 14 Mas tú, varon insigne,
que por tal te estimaba,
y qual Señor y amigo veneraba: (2)
- 15 Que juntos dulcemente
secretos conferimos,
y de Dios a la casa juntos fuimos. (3)
- 16 Condenacion mortal los amedrente,
desciendan vivos al tartario centro,
porque maldades hay continuamente
de sus moradas dentro. (4)
- 17 A Dios invocar quiero,
y de Jehova ser socorrido espero.
- 18 A la tarde, mañana y mediodia,
le llamo con bramido,
y he de ser dél oído. (5)
- 19 Reducirá a quietud el alma mia
de la guerra en que andaba,
contra la multitud que le asaltaba.
- 20 Oiráme Dios, y a ellos
castigará el que siempre permanece,
porque de su maldad no desistieron

ni

(1) 2. Rey. 17. (2) 2. Rey. 15. 12. Salm. 41. 9. (3) Job. 19. 19.
(4) Num. 16. 32. (5) Dani. 6. 10.

ni su nombre temieron.

- 21 Contra los que vivian
en su amistad las manos
violentas extendian ,
haciendo todos sus conciertos vanos.
- 22 Qual manteca sus bocas ablandaron ,
mas en sus corazones
la guerra conservaron :
y fueron sus razones
qual aceyte alisadas ,
mas hieren como espadas. (1)
- 23 Hazle a Jehova , pues , cargo de tu carga
para que te sustente ;
del justo que se encarga
que resvale o tropiece no consiente. (2)
- 24 Tú harás , Señor , que baxen
a las profundidades del sepulcro : (3)
los que derraman sangre
y cometen engaños ,
aun la mitad no viven de sus años :
yo con afecto pio ,
Señor , constantemente en tí confio. (4)

LVI.

- 2 **O** Señor , ten de mí misericordia ,
porque quieren tragarme
los hombres , nunca dejan de infestarme.
- 3 De enemigos me asalta cada dia

G 3

nu-

(1) Salm. 28. 3. y 57. 5. y 64. 3. Jere. 9. 8. (2) Sal. 37. 5. 24.
(3) Job. 15. 32. y 22. 16. Pro. 10. 27. (4) 1. Rey. 21. 11, 12.

- numerosa y excelsa compañía.
- 4 La vez que temo, solo de tí fio.
- 5 A Dios alabaré y a su palabra,
en el Señor confío,
y de los hombres no recelo el brio. (1)
- 6 Siempre me contradicen las razones,
todos sus pensamientos
son a mi daño atentos.
- 7 En ocultas están congregaciones
mis pasos acechando
y mi alma insidiando.
- 8 ¿Libraránse de mal por sus maldades?
tu indignacion contraste
los enemigos pueblos y ciudades. (2)
- 9 Mis huídas contaste,
en tu vaso mis lagrimas guardadas
ten: ¿no están en tu libro registradas? (3)
- 10 Siempre que te llamáre
cederá mi enemigo,
y yo conoceré que estás conmigo.
- 11 A Dios alabaré y a su doctrina
con voz y zelo ardiente,
al Señor y la suya eternamente.
- 12 En él he confiado,
y el humano poder desestimado. (4)
- 13 Los votos que te hago
en alabanzas pago. (5)
- 14 Que libraste mi vida
de la muerte, mis pasos de caída,

pa-

(1) Salm. 60. 11. y 118. 6. (2) Isa. 26. 10. (3) Sal. 139. 16. Mat. 3. 16. (4) Sal. 108. 13. (5) Prov. 7. 14.

para que a ver tu luz los acreciente
con los que viven incesablemente. (1)

LVII.

- 2 **M**isericordia ten de mí, Dios mio,
mi Señor, ten de mí misericordia,
pues en tí me confío, (2)
y a sombra de tus alas
esta vida recojo
hasta que pase tan mortal enojo. (3)
- 3 Llamaré a Dios excelso,
a Dios que me defiende y galardona. (4)
- 4 Enviará de los Cielos a libramme,
no sin vergüenza del que me devora,
y su gracia y verdad a rescatarme. (5)
- 5 Porque yace mi vida entre leones,
entre en iras ardientes
mortales hijos de hombres,
que son lanzas sus dientes
y flechas afiladas,
y sus lenguas espadas. (6)
- 6 Ensalzate, Señor, sobre los Cielos,
en ellos permanezca
tu gloria, y en la tierra resplandezca. (7)
- 7 Red a mis pasos tienden,
abatiendo mi alma,
foso delante de mis pies abrieron (8)

G 4

y

(1) Job. 33. 30. Salm. 116. 8. (2) 1. Rey. 22. 1. (3) Salm. 91.
4. (4) Isa. 26. 12. (5) Salm. 40. 11. y 43. 3. (6) 1. Rey. 24. 10. Salm.
52. 2. y 59. 7. y 64. 3. (7) Salm. 94. 2. y 108. 5. (8) Salm. 7. 15. y
9. 15. y 35. 7. y 140. 5.

- y dentro dél cayeron.
- 8 Mi corazon dispuesto
está, Señor, y atento
a celebrarte con canoro acento. (1)
- 9 Despierta, gloria mia,
y despertad psalterio
y citara sonora,
despertaré la aurora. (2)
- 10 Cantaréte a los pueblos,
Señor, celebraréte en las naciones.
- 11 Que tu clemencia llega a las esferas,
y a las supremas tu verdad regiones. (3)
- 12 Ensalzate, Señor, sobre los Cielos,
en ellos permanezca
tu gloria y en la tierra resplandezca. (4)

LVIII.

- 2 ¿ **P**Or ventura pronuncias
congregacion justicia?
¿o juzgais sin malicia
hijos de los humanos?
- 3 En vuestros corazones
fraguais iniquidades,
y la tierra violentan vuestras manos. (5)
- 4 Apartanse del bien desde su origen
los impios que discurren falsedades,
y viven dél agenos
desde que dejan los maternos senos. (6)

Ocul-

(1) Salm. 108. 1. (2) Salm. 16. 9. y 92. 2. (3) Salm. 36. 5. (4)
Salm. 98. 5. (5) Sal. 94. 20. Isa. 10. 1. (6) Isa. 48. 8. Efe. 2. 3.

- 5 Ocultos en sí tienen
a los de las serpientes parecidos
peligrosos venenos,
y con los sordos aspides convienen
en tapar los oídos. (1)
- 6 Por huir los acentos
de los doctos en sus encantamentos.
- 7 En sus bocas sus dientes sean rompidos,
o Jehova, desarrayga sus colmillos
como de leoncillos. (2)
- 8 Como aguas se desaten
que corren derramadas,
y quando de emplear sus flechas traten
les parezcan quebradas.
- 9 Como los caracoles se líquidan,
a cada paso el proprio ser despidan,
como embriones abortivos sean,
la luz del sol no vean. (3)
- 10 Antes que las espinas
a cambron se dilaten,
en la mas verde edad iras divinas
como la tempestad los arrebatan.
- 11 Alegraráse viendo la venganza
hasta lavar el pio
sus plantas en la sangre del impio. (4)
- 12 Entonces dirá el hombre: Ciertamente
hay premio para el justo que no yerra,
y Dios que con verdad juzga la tierra. (5)

De-

(1) Salm. 140. 3. Eccl. 10. 11. (2) Job. 4. 10. (3) Job. 3. 16.
Eccles. 6. 4. (4) Salm. 68. 23. (5) Salm. 50. 6. 1. Rey. 19. 11.

LIX.

- [rios ,
- 2 **D**Efiendeme , mi Dios , de mis contra-
 amparame de tales adversarios. (1)
- 3 Librame de quien obra iniquidades ,
 y sea por tí mi vida
 de homicidas sangrientos socorrida.
- 4 Porque le han insidiado ,
 contra mí poderosos se han juntado ,
 sin que yo me opusiese ,
 o Señor , ni que hubiese
 en mi intencion pecado.
- 5 Sin culpa se apresuran ,
 despierta a recibirme y a mirarme.
- 6 Jehova de los exercitos Dios eres ,
 Dios de Israël , despierta
 a executar las gentes ,
 no te deban piedades
 quando te han ofendido sus maldades. (2)
- 7 Volverán a la tarde ,
 la ciudad rodeando
 y qual perros ladrando.
- 8 Abundarán palabras en sus bocas ,
 en sus labios cuchillos ,
 repitiendo que nadie puede oílos. (3)
- 9 Mas riendote de ellos
 tú , Señor , harás burla de las necias
 vanidades de gente que desprecias. (4)

A

(1) Salm. 18. 48. (2) Jere. 18. 23. (3) Salm. 57. 4. y 94. 7. (4) Sal. 2. 4.

- 10 A tí, Señor, remito su fiereza,
que eres mi fortaleza.
- 11 Y de mi Dios la gracia sin tardanza
me hará ver la venganza. (1)
- 12 No mueran porque el pueblo no se olvide,
hagalos tu potencia
que vaguen agitados,
abatelos, Jehova, nuestra defensa. (2)
- 13 Porque sus bocas llenan de pecados,
y porque hacen agravios
con todas las palabras de sus labios,
serán por su soberbia castigados,
y porque sus razones
siempre mentiras son y execraciones.
- 14 Destruyelos con ira,
destruyelos, no sean,
sepan que Dios domina
a Jacob y los fines de la tierra.
- 15 Y vuelvan a la tarde
y la ciudad rodeen,
y como perros ladren.
- 16 Errantes el sustento soliciten
quando mas le aseguren,
al comerle se agiten,
si no se hartan, murmuren. (3)
- 17 Alabaré altamente tu potencia
y tu misericordia desde el alba,
porque fuiste mi amparo
el dia de mi afliccion y mi reparo.

A

(1) Salm. 92. 2. (2) Genes. 4. 12. (3) Exod. 16. 8. Num. 14. 29.
Job. 15. 23.

18 A tí, mi fortaleza, cantar quiero
 porque mi auxilio has sido, (1)
 Dios que me has con tu gracia socorrido.

L X.

- 3 **S**Eñor, que desechado
 nos has y disipado
 y en tu enojo disuelto,
 y a nosotros te has vuelto.
- 4 Temblar la tierra hiciste,
 en cisuras la abriste,
 sana de sus heridas por tí sea,
 mira que titubea. (2)
- 5 Haces ver a tu pueblo raros casos,
 mortal vino nos das a llenos vasos. (3)
- 6 Diste a los que te temen
 bandera que arbolasen,
 y en tu verdad fiásen. (4)
- 7 Porque se libren tus favorecidos
 defiendame tu diestra,
 y en responderme tu piedad me muestra. (5)
- 8 Dios en su santuario habló, diciendo:
 Triunfaré, que a Sichen dividir quiero,
 y el valle de Socoth medir espero. (6)
- 9 Que Galahad y Manasé son míos,
 Efrain es de mi cabeza fuerza,
 y Judá mi legista. (7)

De

(1) 2. Rey. 8. 3. 13. 1. Part. 18. 3. 12. (2) Sal. 75. 3. y 82. 5. (3)
 Sal. 75. 8. (4) Salm. 20. 5. (5) Salm. 108. 6. (6) Gen. 12. 6. y 33. 17.
 18. (7) Gen. 49. 10. Num. 11. 16.

- 10 De Moab hago el caso
 que del en que me lavo los pies uso ;
 en Edom arrojado
 hé la parte inferior de mi calzado ,
 y veré jubilante que se inclina ,
 y rinde a mi obediencia Palestina. (1)
- 11 ¿ Quién a la ciudad fuerte
 conducirme podria ,
 y ser para Edom guia , (2)
- 12 Si no tú , que olvidado nos habias ,
 y con nuestras armadas no salias ? (3)
- 13 Danos , Señor , tan favorable auxilio
 que al adversario asombres ,
 que vano es el socorro de los hombres. (4)
- 14 Formarémos exercito contigo ,
 y tú conculcarás nuestro enemigo.

LXI.

- 2 **S**Eñor , mi clamor oye ,
 y mi oracion entiende.
- 3 Llámote de los fines de la tierra
 quando mi corazon descaeciére ,
 en eminente roca me defiende.
- 4 Pues que fuiste mi abrigo ,
 torre de fortaleza
 delante mi enemigo.
- 5 Yo para siempre habitaré tu tienda ,

y

(1) Deut. 33. 17. Jue. 16. 2. Rey. 8. 2. Salm. 68. 13. y 78. 9. y 122. 5. (2) 1. Rey. 14. 47. 2. Rey. 11. 1. (3) Salm. 44. 9. (4) Sal. 56. 5. 11.

- y estaré defendido
debajo de tus alas escondido. (1)
- 6 Que tú, Señor, mis votos admitiste,
y al que teme tu nombre heredad diste.
- 7 Unos sobre otros días
añadirán al Rey tus bendiciones,
sus años vencerán generaciones.
- 8 Estará eternamente
a tu vista sentado,
de la gracia y verdad que has prevenido
ha de ser sostenido. (2)
- 9 Así celebraré tu nombre siempre
en suave armonía,
cumpliendo mi promesa cada día. (3)

LXII.

- 2 **E**N solo Dios se quietará mi alma,
que mi salud es suya.
- 3 Y él es solo mi fuerte,
mi salvación y muro,
de no deslizar mucho voy seguro.
- 4 ¿Hasta cuándo arrojaros de tal suerte
sobre un varón habeis determinado?
¿todos conspiraréis en una muerte
como muro batido,
y repáralo impelido? (4)
- 5 Los que se han conjurado
a derribarle de su excelso estado

la

(1) Salm. 91. 4. (2) Salm. 40. 1. y 43. 3. y 89. 24. Prov. 20. 28.
(3) 1. Par. 25. 1. 3. (4) Isa. 30. 13.

la mentira apeteden ,
 con la boca bendicen ,
 y en el pecho maldicen. (1)

6 En solo Dios sosiega
 (que es toda mi esperanza)
 mi alma , y pone en él la confianza. (2)

7 El es mi fuerte solo ,
 mi salud y reparo verdadero ,
 que no resvalaré jamás espero.

8 Mi salvacion y gloria ,
 peña de mi defensa ,
 y mi reparo a la mayor ofensa.

9 Confíad en él , pueblos , para siempre ,
 verted delante dél los corazones ,
 pues nos ampara en tales ocasiones. (3)

10 Los hijos de los hombres
 vanidad y mentira
 son los de los varones ,
 si los pusieren todos
 en balanza ajustada ,
 será cierto pesar menos que nada. (4)

11 No fies en violencia ,
 ni acumules hacienda injustamente :
 ni a vanidad te obligue la grandeza ,
 ni quando mas se aumente
 pongas el corazon en su opulencia. (5)

12 Una vez nos ha Dios manifestado ,
 y yo dos escuchado , (6)

que

(1) Salm. 4. 2. y 28. 3. y 55. 21. (2) Salm. 37. 7. (3) 1. Rey.
 1. 15. (4) Salm. 39. 5. y 49. 2. y 144. 3. y 146. 3. (5) Job. 31.
 25. Salm. 40. 4. Matt. 6. 21. 1. Tim. 6. 21. (6) Exod. 20. 5. Deut.
 5. 9.

que él es la fortaleza.

- 17 Mas de ser de la gracia
dueño , tambien , Señor , el nombre co bras,
que al hombre pagarás segun sus obras. (1)

LXIII.

- 2 **S**eñor , tú eres mi Dios , a tí madrugo,
sed de tí tiene el alma ,
mi cuerpo te desea ,
en tierra estéril , árida sin agua. (2)
- 3 Como en el santuario hago memoria
que solia ver tu fortaleza , Gloria, (3)
- 4 Tu alabanza en mis labios repetida
es , y mejor tu gracia que la vida.
- 5 Emplearéla toda en bendecirte ,
en nombre tuyo elevaré mis manos.
- 6 Qual de graso abundante
se hartará el alma mia ,
celebraréte en voces de alegría.
- 7 Quando pensáre en tí sobre mi estado ,
la vigilia de el alba
en contemplarte me hallará ocupado. (4)
- 8 Porque fuiste mi auxilio ,
y me alegro a la sombra de tus alas ,
- 9 Mi alma a tí se ha unido ,
y tu diestra , Señor , me ha sostenido. (5)
- 10 Y los que destruirla solicitan

con

(1) Matt. 16. 27. Rom. 2. 6. 1. Rey. 23. 14. 15. 26. (2) Salmo.
42. 2. y 143. 6. (3) 1. Rey. 4. 21. (4) Job. 35. 10. Salm. 42. 8.
(5) Salm. 73. 28.

con importuna guerra,
descenderán al centro de la tierra.

11 A cuchillo pasados

serán, y de las fieras devorados.

12 Y el Rey en Dios se alegrará, loado

será su nombre del que fue jurado,
que cerrará la boca del que miente,
y trata falsedad continuamente. (1)

LXIV.

2 **S**Eñor, mi voz en mi oracion escucha,
y defiende mi vida
del temor con que lucha,
de tales enemigos combatida.

3 Del consejo me esconde de los impios,
de las conspiraciones
de los que hacen trayciones.

4 Que sus lenguas cuchillos afilados
y flechas son sus asperas razones, (2)

5 Para herir recatados
los que obran rectamente,
que sin temor los flechan de repente. (3)

6 Ésfuerzanse a sí mismos
con palabras iniquas
arman lazos y tratan de esconderlos,
diciendo que ninguno podrá verlos.

7 Iniquidad inquietan,
y disponen lo mismo que inquirieron

Selv. Sag.

H

con

(1) Deut. 6. 13. Isa. 19. 18. y 45. 23. Sof. 1. 5. (2) Salm. 55.
21. (3) Salm. 11. 2.

- con propias invenciones
 en lo profundo de los corazones.
- 8 Castigarálos Dios subitamente ,
 flechas no prevenidas
 las penetrantes les darán heridas. (1)
- 9 Hará que en ellos caygan
 los dañosos consejos que tuvieren ,
 admiraránse quantos lo supieren.
- 10 Y temerán a Dios todos los hombres ,
 anunciarán sus obras
 con eficaz acento ,
 y tendrán de ellas mas conocimiento.
- 11 Confiados en él alegraránse
 los que fueren perfectos ,
 y que tuvieren corazones rectos. (2)

LXV.

- 2 **E**N tí, Señor , descansa la alabanza
 que nunca en Sion cesa ,
 y a tí debe cumplirse la promesa.
- 3 Oyes las oraciones que te hacemos ,
 y a tí todos vendrémos. (3)
- 4 Las iniquas palabras
 se hicieron dueños de las fuerzas mias ,
 mas tú perdonas nuestras rebeldias.
- 5 Dichoso el que eligieres
 para vivir tus atrios ,
 que hartarás de los bienes de tu casa, (4)
- y

(1) Salm. 7. 13. (2) Salm. 34. 2. y 119. 74. 2. Rey. 21. 14. (3)
 Salm. 85. 9. (4) Salm. 15. 1. y 24. 3. y 36. 8.

y de la santidad de tu palacio.

- 6 Con maravillas nos harás justicia,
Dios de nuestra salud, y confianza
de todos los extremos de la tierra
y los remotos mares.
- 7 El que con su pujanza
dá a los montes firmeza
ceñido de invencible fortaleza.
- 8 Que del mar los estruendos ha estinguido,
de las ondas el ruido,
las varias conmociones
de diversas naciones. (1)
- 9 Temen tus maravillas
los que viven del orbe los extremos,
con dulce te celebran armonia,
de donde nace adonde muere el dia.
- 10 La tierra visitaste
y desearla hiciste,
pero mucho despues la enriqueciste,
con tus aguas que en ella derramaste:
y del trigo los hombres basteciste,
que en sus ocultos senos preparaste. (2)
- 11 Hartas sus surcos, sus vacios llenas,
con lluvias apacibles la dispones,
dando a todos sus frutos bendiciones.
- 12 Y coronas el año de tus bienes,
por donde el carro de tus nubes pasa,
vertiendo va fertilidad sin tasa.
- 13 Viertenla las majadas del desierto,
los collados se ciñen de alegría.

(1) Salm. 89. 9. (2) Deut. 11. 10. Salm. 68. 9. y 104. 13.

- 14 Y vistese de ovejas todo el campo ,
 cubren mieses los valles ,
 y sus habitantes entre tanto ,
 el gusto manifiestan en el canto. (1)

LXVI.

- 1 **C**elebrad al Señor toda la tierra.
 2 Cantad en honra de su nombre santo
 gloriosas alabanzas.
 3 Decid a Dios : Terribles son tus obras ,
 y por tu multitud de fortaleza ,
 de que serán testigos ,
 temiendo fingirán tus enemigos. (2)
 4 Postraráse ante tí la tierra toda ,
 celebrará con cánticos tu nombre.
 5 Venid a ver las obras
 de Dios terrible en ellas ,
 sobre todos los hijos de los hombres. (3)
 6 Secó la mar , el río
 a enjuto pie pasamos ,
 y en él en el Señor nos alegramos. (4)
 7 Dominará su fuerza eternamente ,
 sus ojos mirarán toda la gente ,
 y los que a su obediencia están negados
 no serán ensalzados. (5)
 8 Todos los pueblos nuestro Dios bendigan ,
 y en alta voz sus alabanzas digan.
 9 Que a nuestras almas vida ha dado ,

y

(1) Salm. 72. 16. (2) Deu 33. 29. Salm. 72. 36. y 81. 15. (3) Salm. 46. 8. (4) Exod. 14. 21. Josue. 3. 13. (5) Salm. 11. 4. y 33. 13.

- y por él nuestros pies no han resvalado.
 10 Tú, Señor, nos probaste,
 y como plata nos acrisolaste. (1)
 11 En la red nos metiste,
 y en estrecha apretura nos pusiste.
 12 Sobre nuestras cabezas
 el hombre levantaste,
 entramos en el fuego y en las aguas,
 y a tierra de abundancia nos sacaste. (2)
 13 Con holocaustos entraré en tu casa
 y pagaré los votos,
 que te hicieron mis labios,
 14 Que mi boca ofrecía
 quando mayor necesidad tenía.
 15 Ofreceréte pingües holocaustos,
 el humo subirá de los carneros
 y bueyes y cabritos,
 del ayre hasta los ultimos distritos. (3)
 16 Los que temeis a Dios venid, oídme,
 referiréos a todos
 lo que en mi alma hizo.
 17 A él en altas voces he clamado,
 porque me oyó mi lengua le ha exaltado.
 18 Y si en mi corazon maldad hubiera,
 el Señor no me oyera. (4)
 19 Cierto que Dios me ha oído,
 y la voz de mi ruego recibido.
 20 Bendito el Señor sea,
 que ni mis oraciones desechado,

(1) Salm. 17. 3. (2) Isa. 43. 2. (3) Lev. 3. 5. (4) Job.
 16. 17.

LXVII.

- 2 **T**enga misericordia de nosotros
Dios, y nos dé su bendicion, y haga
que la luz de su rostro nos alumbre. (1)
- 3 Para que se conozca
tu camino en la tierra,
y en tí su salvacion las gentes todas.
- 4 De alabarte no acaben,
todos los pueblos, o Señor, te alaben.
- 5 Alegrese la gente
en tus aclamaciones,
quando los pueblos juzgues rectamente,
y acaudilles en tierra las naciones. (2)
- 6 De alabarte no acaben,
todos los pueblos, o Señor, te alaben.
- 7 Abundantes dará la tierra frutos, [tro. (3)]
bendecirános Dios porque es Dios nues-
- 8 Bendiganos el Dios que conocemos,
y temanle del orbe los extremos. (4)

LXVIII.

- 2 **A** Esparcir se levante
el Señor sus contrarios,
y los que le aborrecen
huyan de su semblante. (5)

Co.

(1) Salm. 4. 6. y 31. 16. (2) Salm. 72. 4. Isa. 2. 4. (3) Salm. 85.
82. (4) 2. Rey. 6. 16. (5) Num. 10. 35.

- 3 Como se desvanecen
 del humo los vapores los despida,
 que como se líquida
 a la lumbre la cera,
 de la misma manera
 los impios a la luz de Dios perecen.
- 4 Los justos quando dél están delante
 se alegran y alborozan,
 sumo contento gozan.
- 5 Cantad al Señor hymnos
 que celebren su nombre qual conviene,
 relevad los caminos
 al que en el carro de una y otra nube
 baja al desierto y a los Cielos sube,
 Jehova por nombre tiene,
 (que significa la divina esencia)
 gozaos en su presencia. (1)
- 6 Es de huerfanos padre,
 juez de la viudéz mas retirada,
 Dios en la santidad de su morada. (2)
- 7 Dios que a los solos dá familia y casa,
 y a los presos disuelve de sus grillos,
 los que no le obedecen
 la del desierto sequedad padecen. (3)
- 8 ¡O Dios! quando saliste
 delante de tu pueblo,
 y con él los desiertos anduviste.
- 9 Temblar la tierra hiciste,
 de Dios en la presencia,

(1) Salm. 10. 4. 3. Isa. 40. 3. Mal. 3. 1. (2) Salm. 146. 9. (3)
 Salm. 107. 10. y 113. 9. Jere. 7. 34. y 17. 6.

- los Cielos destilar sudor se vieron,
 y del Dios de Israel a la obediencia
 las cumbres de Sinay se conmovieron. (1)
- 10 ¡ O Dios ! qué liberal lluvia esparciste
 a tu heredad como la deseaba ,
 y quando se cansaba
 refrigerio le fuiste. (2)
- 11 Y tus tropas en ellas se alojaban,
 por tu bondad reposo
 allí los afligidos alcanzaban. (3)
- 12 Daba al Señor copioso
 sugeto de discursos de alegría ,
 de los que le anunciaban
 la multitud a exercito crecia. (4)
- 13 Los Reyes que mandaban
 las huestes , se han movido ,
 los que en casa quedaban
 el despojo han partido.
- 14 Aunque seais echados
 entre las cosas mas desestimadas ,
 de alli seréis sacados
 qual alas de paloma plateadas ,
 y sus plumas en oro rétocadas.
- 15 Quando el omnipotente en tiempo breve
 por la campaña Reyes esparcia ,
 ella se emblanquecia
 como en el monte de Salmon la nieve. (5)
- 16 Monte de Dios es de Basan el monte ,

(1) Exod. 19. 18. Juc. 5. 4. 5. Isa. 64. 3. (2) Deut. 11. 11. (3) Deut. 32. 8. (4) Exo. 15. 20. Juc. 11. 34. 1. Rey. 18. 6. (5) Josu. 10. 11. Jueces 9. 48.

el monte de Basan es eminente. (1)

17 ¿Por qué saltáis, o montes levantados?

el monte amó el Señor para su asiento;
vivirá en él Jehova perpetuamente. (2)

18 Veinte y dos mil serán de Dios los carros
de Angeles, estará el Señor entre ellos
como en Sinay, así en el Santuario. (3)

19 A lo alto has subido
y la cautividad has cautivado:
para los hombres dones recibido:
los que se han rebelado,
de Dios a la obediencia reducido. (4)

20 Sea el Señor alabado,
que nos colma de bienes cada día,
y a nuestra salvación siempre nos guía.

21 Dios de la salud nuestra
es el Señor, Jehova con mano fuerte
abre y cierra los claustros de la muerte. (5)

22 Que de sus enemigos las cabezas
quita, y los copetes erizados
de los que caminaren en pecados. (6)

23 Dixo Dios: De Basan he de librarte,
y del profundo de la mar sacarte. (7)

24 Teñiránse las lenguas de tus canes
en sangre de enemigos,
y tus plantas serán de ella testigos. (8)

25 Tus pasos conocieron,
los pasos de mi Dios, y mi Rey vieron (9)
que

(1) Salm. 36. 6. (2) Salm. 87. 1. y 132. 13. (3) Deut. 33. 2. 2.
Rey. 6. 15. (4) Efe. 4. 8. Col. 2. 15. (5) Apoc. 1. 18. y 20. 1. (6)
Deu. 33. 42. Hab. 3. 13. (7) Exo. 14. 16. (8) Num. 21. 33. Salm. 58.
10. (9) 2. Rey. 6. 13. 15.

- que vive el Santuario.
- 26 Precedieron cantores ,
al ultimo instrumentos de son vario ,
la juventud en medio con tambores. (1)
- 27 Y bendecid , decian ,
a Dios en sus Iglesias ,
al Señor , de Israël primer origen. (2)
- 28 Alli pequeño Benjamin estaba ,
que un tiempo dominaba
de Judá y Zabulón los preferidos ,
y Neftalí con él están unidos. (3)
- 29 Dios , dí , puso tu fuerza ;
sea por tí confirmado ,
Señor , lo que en nosotros has obrado. (4)
- 30 A tí en Jerusalén desde tu templo
darán los Reyes dones. (5)
- 31 Espesos batallones
de lanzas desbarata ,
las tropas de los mas que toros ,
los caudillos de pueblos , que de plata
huellan alajas de diversas suertes ,
esparcelos en tierra ,
debéla quantos solicitan guerra. (6)
- 32 Principales señores
el Egipto enviará por oradores ,
levantará Etiopia velozmente
las manos al Señor omnipotente. (7)
- 33 Cantad a Dios canciones
- quan-

(1) Par. 15. 16. Salm. 47. 5. (2) Isa. 48. 1. y 51. 2. (3) Luc. 10.
26. 1. Rey. 9. 21. (4) Salm. 71. 3. (5) Salm. 72. 10. (6) Job. 22.
24. Salm. 22. 13. Est. 1. 6. Isa. 34. 7. (7) Isa. 19. 24.

- quantos reynos la tierra en sí contiene ,
alabad al Señor como conviene.
- 34 El que a los Cielos de los Cielos sube ,
que fueron al principio y serán siempre ,
de su voz el acento
dará robusto aliento. (1)
- 35 Dadle , pues , a Dios gloria ,
en Israël es su magnificencia ,
mas allá de las nubes su potencia.
- 36 Terrible , Señor , eres
desde tus santuarios ,
el Dios de Israël fuerzas
incontrastables a su pueblo ha dado ,
sea por ello bendito y alabado.

LXIX.

- 2 **S**Alvame , Dios , que entraron
las aguas hasta el alma. (2)
- 3 En el profundo cieno sumergido
hacer pie no he podido ,
hasta el fondo he llegado ,
la corriente del agua me ha inundado. (3)
- 4 Fatiguéme llamando ,
la voz a la garganta se ha pegado ,
la vista de los ojos se ha turbado
a mi Dios esperando. (4)
- 5 Mas que de mi cabeza los cabellos
multiplican y crecen , (5)

los

(1) Deu. 10. 14. Salm. 118. 11. y 104. 3. (2) Tre. 3. 54. (3) Salm. 40. 2. y 124. 4. y 130. 1. (4) Salm. 22. 2. (5) Salm. 35 11. Isa. 53. 4.

- los que sin causa alguna me aborrecen:
 mis enemigos se fortalecieron,
 de valde me han talado,
 lo que no habia tomado
 restituir me hicieron.
- 6 Señor, mis desatinos has sabido,
 mi delito no está de tí escondido.
- 7 No sean avergonzados
 por mí los que esperanza en tí han tenido,
 Señor de los exercitos, no sean
 por mí desconsolados,
 los que al Dios de Israël solo desean. (1)
- 8 Que por tí sufro afrentas es bien cierto,
 de confusion mi rostro se ha cubierto.
- 9 Y soy de mis hermanos desechado,
 los hijos de mi madre me han negado. (2)
- 10 El zelo de tu casa me roía,
 y de quien te injuriaba
 toda la ofensa sobre mí caía. (3)
- 11 Con ayuno y con llanto
 el alma fatigaba,
 de todo confusion me resultaba.
- 12 Y quando de cilicio me he vestido,
 fábula les he sido.
- 13 Igualmente de mí todos hablaban
 los que a los magistrados asistian,
 y las canciones con que le alegraban
 los que Sidra bebían. (4)
- 14 Yo a tí, Señor, oraba,

y

(1) Salm. 22. 5. (2) Job. 19. 15. (3) Sal. 119. 139. Jua. 2. 17.
 (4) Job. 30. 9. Salm. 22. 7. Tre. 3. 14.

- y por el tiempo de piedad instaba :
 por tus misericordias me responde ,
 ¡o Dios! y la verdad con que nos salvas. (1)
- 15 Eximeme del lodo
 para que no me anegue ,
 y porque me defienda
 de los que me aborrecen ,
 y de las aguas que a tragarme crecen.
- 16 Ni me ahoguen sus ondas
 ni su fondo me entierre ,
 ni el pozo sobre mí su boca cierre. (2)
- 17 Señor , a que respondas
 por tu benignidad mi ruego aspira ,
 por tu infinita gracia por mí mira.
- 18 Y no tu rostro de tu siervo escondas
 pues en mortal angustia me ves puesto ,
 mas respondeme presto.
- 19 A mi alma te acerca ,
 del aprieto en que gime
 por tantos enemigos la redime.
- 20 De mi deshonra , confusion y afrenta
 conoces la violencia ,
 mis contrarios están en tu presencia. (3)
- 21 Los oprobrios han hecho
 mi corazon pedazos en el pecho ,
 dolo he padecido
 y consuelo esperado ,
 pero nadie de mí se ha condolido ,
 y quien me consoláse me ha faltado. (4)
- Un

(1) Salm. 30. 8. Isa. 26. 20. y 49. 8. 2. Cor. 6. 2. (2) Trc. 3. 51.
 (3) Sal. 22. 7. 8. Isa. 53. 3. (4) Isa. 51. 19. y 63. 3. 5.

- 22 Un amargo veneno por comida
me dieron, y vinagre por bebida. (1)
- 23 Sea su mesa delante dellos lazo,
y su premio embarazo. (2)
- 24 Escurece sus ojos
de suerte que no vean,
aumenta sus enojos
saber que sus cervices titubean. (3)
- 25 Tu indignacion sobre ellos se difunda,
de tu furor la ira los confunda.
- 26 Sus palacios padezcan destrucciones,
y sean desiertas sus habitaciones. (4)
- 27 Pues al que tú has herido fatigaron,
y de las aflicciones
de los que por tí mueren se jactaron. (5)
- 28 Iniquidad añade a su malicia,
no entren en tu justicia. (6)
- 29 Del libro de la vida sean borrados,
y nunca entre los fieles numerados. (7)
- 30 Y yo pobre afligido
seré de tu clemencia socorrido. (8)
- 31 Alabaré tu nombre con canciones,
y magnificaréle en confesiones.
- 32 Y agradarále a Dios el sacrificio
mas que buey de duro cuerno armado,
o que becerro de uñas bien calzado. (9)
- 33 Veranlo los humildes con contento,
el ánimo aburan labios, atento (10)

en

(1) Mat. 27. 34. (2) Rom. 11. 9. (3) Jua. 12. 39. 2. Cor. 3.
14. (4) Luc. 19. 44. (5) Isa. 53. 4. Act. 4. 27. (6) 1. Tess. 2. 15.
(7) Exo. 32. 32. (8) Isa. 53. 8. (9) Salm. 50. 13. (10) Salm. 22.
26. y 34. 2.

en todas las acciones ,
y por él vivirán los corazones.

- 34 Que el Señor oye los necesitados ,
y no desprecia los encarcelados. (1)
- 35 Alabénle los Cielos , mar y tierra ,
y quanto en ellos yerra.
- 36 Porque Sion será dél defendida ,
las villas de Judea
restauradas con nuevas poblaciones ,
legítima a su pueblo concedida.
- 37 Que de sus siervos a las sucesiones
feliz heredad sea ,
y quien ama su nombre la posea. (2)

LXX.

- 2 Señor , para librarme (3)
date priesa , Jehova , para ayudarme.
- 3 Queden avergonzados ,
y confundidos sean
los que quieren matarme ,
retirensé afrentados
los que mi mal desean. (4)
- 4 Retrocedan confusos y atajados
en pago de la afrenta que me hicieron,
los que vaya me dieron. (5)
- 5 Y gozosos se alegren
los que te solicitan ,
de ordinario repitan :

Sea

(1) Isa. 44. 23. (2) Sal. 102. 28. (3) Salm. 40. 13. (4) Salm. 40.
14. (5) Sal. 35. 4. 26. y 40. 15. y 17. 13.

Sea Dios engrandecido ,
de quantos han salud apetecido.

- 6 Pobre necesitado
soy , mi Dios , date priesa , [me,
Jehova , que has de ampararme y defender-
no te detengas tanto en socorrerme.

LXXI.

- 1 **E**N tí , Señor , he siempre confiado ,
no sea nunca afrentado. (1)
- 2 Por tu justicia debes defenderme ,
incliname el oído ,
sea de tí socorrido.
- 3 La peña me serás de fortaleza
a que pueda acogerme ,
mi salud dispusiste
porque mi roca y mi castillo fuiste. (2)
- 4 Defiendeme de manos del impio ,
de los que obran maldades ,
y de los que cometen falsedades.
- 5 Pues eres mi esperanza ,
Jehova , desde que usé de mi alvedrio ,
Señor , y mi segura confianza.
- 6 Que por tí solo he sido
desde el materno pecho sustentado :
a la luz me has sacado
de do fui concebido ,
y tuya será siempre mi alabanza. (3)

Co-

(1) Salm. 25. 2. (2) Sal. 68. 28. (3) Sal. 22. 9. 10. 14.
46. 3.

- 7 Como prodigio yo de muchos era ,
y tú mi fortaleza verdadera. (1)
- 8 De tu alabanza llena
haga a todos notoria
mi voz siempre tu gloria.
- 9 No me desprecies en la edad cadente ,
ni con mis fuerzas tu favor me falte.
- 10 Porque mis enemigos murmuraron ,
y los que me insidiaron
entre sí han consultado.
- 11 Repitiendo : Hale Dios desamparado ,
perseguidle , prendedle ,
que no podrá de nadie ser librado.
- 12 Dios , no te apartes de favorecerme ,
date priesa , Señor , a socorrerme.
- 13 Confundidos perezcan
los que en aborrecerme
y perseguir mi alma así se emplean :
ignominias padezcan ,
vituperados sean
los que mal la desean. (2)
- 14 Y yo poniendo en tí las esperanzas ,
a todo añadiré tus alabanzas.
- 15 Y tu justicia contará mi boca ,
y salud cada día ,
si numerar se puede ,
lo que el numero excede. (3)
- 16 De Jehova tocaré la valentia ,
y tu justicia solo acordar quiero.

Selv. Sag.

I

Des-

(1) Sal. 31. 11. (2) Salm. 35. 4. 26. y 40. 14. y 70. 3. (3) Salm. 40. 5.

- 17 Desde la mocedad me has instruído ,
tus milagros he siempre referido.
- 18 Y en la postrera edad hacerlo espero :
Dios , no me desampares ,
hasta que pueda publicar tu brazo
a la futura gente ,
y tu valor al siglo venidero.
- 19 Tu justicia , Señor , mas altamente ,
por las que has hecho cosas singulares ,
que nadie competir contigo puede ,
sin que vencido quede. (1)
- 20 Muchos me hiciste ver penosos males ,
mas tambien vuelves a vivificarme ,
y desde los mortales
abismos de la tierra a levantarme.
- 21 Aumentas mi grandeza y señorío ,
volviendo a consolarme.
- 22 Con mi psalterio en tanto
alabaré yo tu verdad , Dios mio ,
y de Israël el Santo ,
al son de la harpa exaltará mi canto.
- 23 Bañaránse mis labios en contento ,
quando cantáre lo que por mí hiciste ,
y la alma de muerte redimiste.
- 24 Y mi lengua en continuo movimiento ,
sin cesar hablará de tu justicia ,
porque se avergonzaron ,
porque se confundieron
todos los que injuriarme pretendieron.

Por

LXXII. *Por Salomón.*

- 1 **T**Us juicios , o Dios , al Rey concede ,
tu justicia a su hijo. (1)
- 2 Y juzgará con ella
tu pueblo , y a tus pobres con juicio.
- 3 Los montes a los pueblos
de paz irán cargados ,
de equidad los collados. (2)
- 4 Los pobres defendidos
de los necesitados ,
los hijos socorridos
serán , y los violentos castigados. (3)
- 5 En quanto permanezcan sol y luna
temerán tus acciones
generaciones de generaciones. (4)
- 6 Bajará como lluvia
en la hierba del prado
que una vez fue segado ,
la tierra alegrará como rocío. (5)
- 7 Florecerá en su tiempo la justicia ,
y multiplicaráse
la paz copiosamente
mientras la luna las edades cuente.
- 8 Del uno al otro mar dilataráse
su reyno sin debates ,
y del fin de la tierra hasta el Eufrates. (6)

(1) Isa. 11. 2. 3. (2) Salm. 85. 10. Zac. 8. 12. (3) Salm. 37. 25.
7 67. 4. (4) Salm. 89. 29. (5) Osc. 6. 3. Sal. 110. 3. (6) Exo. 23. 31.
3. Rey. 4. 24.

- 9 Postraránse a su vista
los habitantes que el desierto encierra,
sus enemigos lamerán la tierra. (1)
- 10 Y los Reyes de Tarsis y las Islas,
los de Saba, y de Sceba
le llevarán presentes,
y dones excelentes. (2)
- 11 A él se humillarán todos los Reyes,
y le venerarán las gentes todas.
- 12 Porque al necesitado
socorre si le llama,
y al pobre que está mas desamparado.
- 13 Y sus misericordias esparcidas
en el desconsolado,
humilde y abatido,
serán por él sus almas redimidas.
- 14 De engaño y de violencia
defenderá sus vidas, (3)
que es preciosa su sangre en su presencia.
- 15 Vivirá, y el luciente
metal de Arabia le será ofrecido
con oracion frecuente,
y le bendecirán continuamente. (4)
- 16 Que de trigo un puñado
en la tierra sembrado, (5)
hará sobre las cumbres de los montes
su fruto produciendo,
como el Libano estruendo: (6)

flo-

(1) Isa. 49. 23. (2) 3. Rey. 10. 1. Salm. 45. 10. y 68. 39. Isa. 49.
7. (3) 4. Rey. 1. 13. Sal. 116. 15. (4) Sal. 118. 26. Mat. 6. 10. (5)
Salm. 65. 13. (6) 3. Rey. 4. 20.

florecerá la gente en los poblados
como hierba en los prados.

- 17 Y durará su nombre eternidades,
de unos en otros siglos dilatados,
mientras el sol contáre las edades:
bendeciránse en él todas las gentes,
y llamaránle bienaventurado. (1)
- 18 Jehova, Dios de Israël, bendito sea,
pues él solo se emplea
en hacer maravillas tan patentes. (2)
- 19 Su nombre será siempre celebrado,
y glorias suyas redundando estén
los terminos del orbe, amen, amen.

LXXIII. *De Asaf.*

- 1 **C**ierto que de Israël el Dios es bueno
a los que tienen corazones puros. (3)
- 2 Y yo tan imperfecto,
que casi se apartaron
con pasos mal seguros
mis pies de su precepto,
y por poco mis plantas deslizaron.
- 3 Porque envidia tenia
a los desatinados,
quando los impios via
quietos y sosegados, (4)
- 4 que su salud es fuerte,

I 3 Y

(1) Gen. 12. 3. y 22. 18. Sal. 89. 16. (2) Salm. 77. 4. y 86. 10.
(3) 1. Par. 25. 2. 2. Pa. 29. 13. (4) Job. 12. 6. y 21. 7. Jer. 12. 1.
Mal. 3. 15.

- y no caen en los lazos de la muerte.
- 5 Ni de humanos trabajos fatigados,
ni son como los hombres castigados. (1)
- 6 Por esto de soberbia se han ceñido,
de iniquidad el habito vestido.
- 7 Crecen por su opulencia
sus ojos, y tambien sus pensamientos,
y a todos sobresalen sus aumentos. (2)
- 8 Desata su insolencia
la voz a la violencia,
en discurso mas alto que decente. (3)
- 9 Contra el Cielo se emplea
su boca indignamente,
su lengua por la tierra se pasea.
- 10 Vuelve de Dios el pueblo
a inquirir este caso,
que de agua le ha llenado todo el vaso,
- 11 Diciendo: Si en Dios hay saber profundo,
y en los Cielos algun conocimiento, (4)
- 12 ¿Cómo gozan los impios en el mundo
tranquila paz, y de riqueza aumento?
- 13 ¡Oh quán en vano ha sido
haber el corazon purificado,
y las manos limpiado! (5)
- 14 Pues siempre fui herido,
y mi castigo ha siempre madrugado.
- 15 Si mi voto es al suyo referido,
de tus hijos habré degenerado.
- 16 ¿Pondréme a especular este secreto,

fa-

(1) Job. 21. 30. (2) Job. 15. 27. Sal. 119. 70. (3) Salm. 17. 10.
(4) Job. 22. 13. (5) Job. 21. 15. y 34. 9.

fatigandome en ello sin efecto?

17 Quando de Dios el Santuario vea,
de sus postrimerias

mi alma entenderá lo que desea. (1)

18 En el deslizadero los has puesto,
derribaráslos presto. (2)

19 ¿Cómo asolados fueron?

y quán en un instante destruídos,
acabaron de horrores confundidos. (3)

20 Como las sombras se desvanecieron,
al despertar quien sueña:

Señor, quando despiertes
sus fantasmas desdeña. (4)

21 Cierto que el corazon se me acedaba,
que la parte interior se lastimaba.

22 Insensato, ignorante,

y torpe bruto fui de tí delante. (5)

23 Mas siempre te he seguido,

y la mano derecha me has asido.

24 Por tus consejos has de conducirme,

y despues en tu gloria
eterna recibirme. (6)

25 ¿Quién si no tú en los Cielos

me deberá memoria?

¿y qué sin tí en la tierra

templará mis desvelos?

26 El pecho y corazon que en él se encierra
están enflaquecidos, (7)

I 4

tú

(1) Salm. 77. 12. 2. Cor. 4. 18. (2) Salm. 35. 6. (3) Job. 18. 11.
y 31. 3. (4) Job. 20. 8. Sal. 49. 14. (5) Salm. 92. 6. (6) Salm. 16.
7. (7) Deur. 32. 4.

tú que su roca has sido permanente,
Dios, mi porción serás eternamente.

- 27 Pues los que se alexáren
de tí, serán perdidos,
y los que te negáren
con rigor destruidos. (1)
- 28 El llegarme yo a Dios es conveniente,
y poner en Jehova las esperanzas,
dando a todas sus obras alabanzas. (2)

LXXIV. *De Asaf.*

[echas?

- 1 **D**ios, ¿por qué para siempre nos des-
y humo respira tu furor, en daño
de los que de tu pasto son rebaño. (3)
- 2 De la Iglesia te acuerda que adquiriste,
y antiguamente en libertad pusiste:
de tu heredad que al cetro rescataste,
de el Monte de Sion donde habitaste. (4)
- 3 Mueve pasos no lentos
a la perpétua ruína,
en que la atrocidad se determina,
con que el fiero adversario
destruyó el Santuario.
- 4 En tu Templo y en tus ayuntamientos
tus enemigos con furor bramaron,
y sus insignias por señal dejaron. (5)
- 5 Éra el daño y estruendo conocido,
como quando los arboles mas altos

hie-

(1) Sal. 107. 11. (2) Salm. 63. 8. (3) Salm. 80. 4. y 85. 7. (4)
Gen. 49. 10. Deut. 32. 9. (5) Exo. 27. 21.

hieren las hachas con tremendo ruido.

- 6 Sus labores a una ,
segures y martillos quebrantaron. (1)
- 7 El Santuario en fuego desataron ,
y de tu nombre santo
en tierra el Tabernáculo ensuciaron. (2)
- 8 En su interior dixeron :
De una vez los talémos :
todas las Sinagogas que tenemos
con fuego destruyeron.
- 9 No vemos las señales
que estamos esperando ,
ni tenemos Profeta ,
ni quien sepa hasta cuándo. (3)
- 10 ¿Hasta cuándo , Señor , has concedido
que el feróz enemigo nos asombre ?
Serále para siempre permitido
el despreciar tu nombre ? (4)
- 11 ¿Por qué tu diestra mano retirado
has , y ociosa en el seno se ha quedado ? (5)
- 12 Desde la antigüedad mi Rey has sido ,
salud nos das en medio de la tierra , (6)
- 13 Y la mar separó tu fortaleza : [ra
de el mayor monstruo que en sus ondas yer-
quebraste la cabeza. (7)
- 14 Y las del Leviatham tambien rompiste,
y a los pueblos que bagan el desierto
por comida le diste. (8)

Fuen-

(1) 3. Rey. 6. 18. (2) Deut. 16. 2. 4. Rey. 25. 9. (3) 1. Rey. 3.
1. Años. 8. 12. (4) Sal. 10. 13. (5) Pró. 19. 24. (6) Salm. 44. 4.
(7) Exo. 14. 29. Isa. 27. 1. (8) Job. 40. 19. Ex. 2.

- 15 Fuentes nacer hacía
 tu piedad, y correr arroyos frios,
 y tú secaste caudalosos rios. (1)
- 16 La noche te obedece con el día,
 de allá las luces, y del sol hiciste.
- 17 De la tierra los terminos fijaste,
 hibiernos y veranos ordenaste. (2)
- 18 Acuérdate, Jehova, que el enemigo
 ha tu nombre injuriado,
 y el ignorante pueblo blasfemado.
- 19 No a las fieras se vea
 la vida abandonada
 de tu tortola amada,
 ni de tus pobres para siempre sea
 la familia olvidada. (3)
- 20 Del concierto te acuerda,
 y no la tierra todo el lustre pierda,
 de confusion poblada,
 y de obscuras violencias habitada. (4)
- 21 No vuelva el afligido
 triste y avergonzado,
 y tu nombre del pobre y abatido
 será siempre alabado.
- 22 Levantate, defiende,
 Dios, tu pleyto, advertido
 de que el loco te ofende
 con furor tantas veces repetido. (5)
- 23 Y no para el castigo
 te olvides de la voz del enemigo:

mi-

(1) Exod. 17. 5. Num. 20. 11. (2) Deut. 32. 8. (3) Can. 2. 12.
 y 4. 1. Mat. 10. 16. (4) Exod. 24. 8. Jos. 11. 23. Zach. 9. 11.

mira que de continuo va creciendo
de los que se revelan el estruendo. (1)

LXXV. *De Asaf.*

- 2 **G**Racias , Señor , te damos , (2)
tu piedad celebramos ,
pues acercarse ya tu nombre vemos ,
tus milagros contémos.
- 3 Cuando lugar ocupe conveniente ,
juzgaré rectamente. (3)
- 4 Desatóse la tierra en importunas
inquietudes , y sus habitadores ,
mas vencí sus temores ,
y afirmé sus columnas. (4)
- 5 No enfurezcais , les dixé a los insanos ,
no cometais violencia a los tyranos.
- 6 No levanteis en alto vuestras frentes ,
ni habléis con arrogancias insolentes.
- 7 Porque ni del oriente ni el ocaso ,
ni del septentrion , ni del desierto ,
es el aumento cierto.
- 8 Que Dios , Juez sin contienda ni debate ,
uno exalta , otro abate. (5)
- 9 Y de Jehova en las manos está el vaso ,
de obscuro y de mezclado
vino siempre colmado ,
para que le trasieguen varias veces , (6)

y

(1) Gen. 18. 20. (2) Rey. 5. 6. (3) Deut. 12. 17. (4) Salm. 60. 2.
y 82. 5. (5) 1. Rey. 2. 7. (6) Job. 21. 20. Salm. 11. 6. y 60. 3. Isa.
51. 17. Jer. 25. 15.

- y beberán los impios de sus heces.
 10 Anunciarélo con afecto ardiente,
 y en alabanzas dilatarme espero
 del Señor de Israel continuamente.
 11 De los impios romper las fuerzas quiero
 con esfuerzos robustos,
 magnificando mas las de los justos. (1)

LXXVI. *De Asaf.*

- 2 **C**Onocido el Señor es en Judea,
 en Israél magnífico su nombre. (2)
 3 Salén su Tabernáculo venera,
 y en Sion su asistencia persevera. (3)
 4 Allí destrozó el arco, allí las flechas
 fueron pedazos hechas,
 el escudo y espada,
 y la guerra tambien fue debelada. (4)
 5 Ilustre eres y fuerte,
 mas que los montes llenos de extorsiones. (5)
 6 Fueron los de rebeldes corazones
 desvalijados de la misma suerte,
 durmieron sueños vanos,
 y no hallaron sus fuerzas en sus manos. (6)
 7 Por tus reprehensiones,
 Dios de Jacob, ha sido
 el carro y el caballo entorpecido. (7)
 8 Terrible, Señor, eres, ¿miedo pones:
 ¿quién

(1) Sal. 89. 17, y 184. 14. (2) Salm. 48. 2. (3) Gen. 14. 18. (4)
 Salm. 46. 9. (5) Can. 4. 8. Isa. 31. 4. (6) 4. Rey. 19. 35. Isa. 37. 36.
 (7) Nah. 3. 18, Zach. 12. 4.

- ¿quién tu semblante sostener entiende,
si la ira se enciende?
- 9 Desde los Cielos tu juicio oyóse,
temiéndole la tierra sosegóse. (1)
- 10 En el juicio Dios se ha levantado,
y del suelo los quietos ha salvado.
- 11 Las iras que provocan tus castigos
de tu valor serán siempre testigos,
el aplauso que sigue a la victoria,
te circunda de gloria. (2)
- 12 Prometed y pagad los que devotos
a Jehova, vuestro Dios seguís los votos;
al terrible ofreced vuestros presentes.
- 13 De principes potentes
espíritus vendimia en paz o guerra,
formidable a los Reyes de la tierra. (3)

LXXVII. *De Asaf.*

- 2 **A** Dios voces he dado
con clamor repetido;
a Dios siempre he llamado,
y seré de él oído.
- 3 De mi aflicción el día
al Señor he buscado,
y mis manos de noche levantado
a él continuamente,
sin que mi alma mas consuelo intente.
- 4 Del Señor me acordaba

Y

(1) Salm. 50. 4. (2) Exod. 9. 16. y 18. 11. Juc. 5. 30. 1. Rey. 17. 34. (3) Joel. 3. 13. Apo. 14. 18.

- y de dolor rugia,
 en mi queixa mi aliento desmayaba.
- 5 De mis ojos los parpados tenia,
 y yo vencido del dolor no hablaba.
- 6 En los primeros discurriendo dias,
 y los años del siglo ya pasado. (1)
- 7 De las músicas mias
 de noche las canciones repetia,
 mi corazon pensaba,
 mi espiritu inquiria : (2)
- 8 ¿ Si el Señor para siempre me dejaba,
 si no sería jamás dél estimado,
- 9 Si su misericordia me ha negado,
 y su palabra siempre permanente
 faltará para mí perpetuamente,
- 10 A su gracia olvidado,
 y su piedad en su furor cerrado ?
- 11 Y dixé : Mi flaqueza
 pende de la mudanza de la mano
 del Señor soberano.
- 12 Las obras misteriosas
 de Jehova, las antiguas maravillas
 reduzgo a la memoria. (3)
- 13 Meditaré tus casos peregrinos,
 Señor, hablaré siempre de tus cosas.
- 14 Santos son tus caminos
 a quien en ellos ande,
 y que Dios como Dios puede ser grande.
- 15 Dios que milagros obras,
 a los pueblos hiciste

- conocer el esfuerzo que te sobra. (1)
- 16 Y con tu brazo el tuyo redimiste,
y de Jacob y de Josef los hijos. (2)
- 17 Y las aguas te vieron,
Dios te vieron las aguas y temieron,
los cimientos mas fijos
del abismo temblaron. (3)
- 18 Y las nubes sus lluvias derramaron,
gritos los Cielos dieron,
y tus rayos por ellos discurrieron. (4)
- 19 Las estruendosas voces de tus truenos
circundandole al ayre dieron guerra,
relámpagos el orbe iluminaron,
conmovióse la tierra.
- 20 El mar te dió camino por sus senos
en sendas divididos,
no fueron tus vestigios conocidos. (5)
- 21 Tu pueblo por la mano
de Moysén y de Aron pastoreaste,
qual rebaño de ovejas le llevaste. (6)

LXXVIII. *De Asaf.*

- 1 **D**A, mi pueblo, atencion a mi doctrina:
a las palabras que dirá mi boca
los oídos inclina.
- 2 Abriréla en exemplos,
y de la antigüedad diré misterios, (7)
que

(1) Salm. 72. 18. y 86. 10. (2) Exod. 6. 6. (3) Salm. 114. 3. (4) Exo. 14. 24. Hab. 3. 10. 11. (5) Exo. 14. 26. (6) Sal. 78. 52. (7) Mat. 23. 35.

- 3 Que habemos entendido ,
y nos han nuestros padres referido. (1)
- 4 No los encubrirémos de sus nietos ,
que a la posteridad última alcanza
de Jehova la alabanza ,
y de su fortaleza ,
y de sus maravillas la grandeza.
- 5 En Jacob puso los cimientos fijos
de alianza , a Israél la ley ha dado ,
y a los padres mandado
que los manifestásen a sus hijos. (2)
- 6 Para que ellos los cuenten a los suyos ,
y las noticias estas narraciones ,
a las últimas den generaciones.
- 7 Y solo en Dios esperen
sin olvidar sus obras ,
y en guardar sus preceptos perseveren.
- 8 Y no como sus padres
de contumáz estirpe se rebelen ,
con duros corazones ,
y para Dios de infieles intenciones.
- 9 Los hijos de Efrain , los bien armados ,
y en el arco tambien exercitados ,
en la ocasion faltaron. (3)
- 10 Y ni el pacto guardaron ,
ni del Señor la ley obedecieron.
- 11 En olvido pusieron
los milagros que habia manifestado ,
y por ellos obrado.

De

(1) Salm. 44. 1. (2) Deut. 4. 20. y 6. 7. y 11. 19. (3) 1. Rey. 4.
10. Salm. 60. 7.

- 12 De sus padres delante
 en el de Egipto término abundante,
 de Soan en el campo dilatado, (1)
- 13 Rompió la mar, amontonó las aguas
 para que ellos pasásen. (2)
- 14 En la nube de dia,
 y de noche en el fuego era su guia. (3)
- 15 Y rompiendo las peñas del desierto,
 refrigerio les dió copioso y cierto. (4)
- 16 Sacó corrientes de sus senos frios,
 y desataron aguas como rios. (5)
- 17 Allí otra vez pecaron,
 y al Excelso irritaron.
- 18 Dentro sus corazones le tentaban
 pidiendole el manjar que deseaban, (6)
- 19 Inquiriendo de Dios con voz expresa,
 si les podrá en el yermo poner mesa. (7)
- 20 Pues hiriendo la peña,
 salieron de ella arroyos inundantes,
 ¿si ha de poder pan darnos,
 y prevenir para su pueblo carne?
- 21 Luego que los oyó Jehova, indignóse,
 sobre Jacob el fuego de su ira,
 y el de su enojo, en Israél vertióse.
- 22 Porque le habian el credito negado,
 y de su salvacion desconfiado.
- 23 Precepto puso a los supremos velos,
 abrieronse las puertas de los cielos.
- 24 Y sobre ellos llovieron

Selv. Sag.

K

el

(1) Num. 13. 23. Isa. 19. 13. Ezeq. 30. 14. (2) Exod. 14. 21.
 (3) Exod. 13. 21. (4) Exod. 17. 6. (5) Deut. 9. 21. (6) Exod. 16.
 2. (7) Num. 11. 13.

- el Mana que comieron,
 que del cielo les baxe trigo manda. (1)
- 25 De los Angeles pan comian los hombres,
 abundante les dió tambien vianda. (2)
- 26 Por la region eterea
 hizo mover el Euro,
 (el Austro tambien traxo con violencia. (3)
- 27 Y en ellos como polvo,
 carnes llovió suaves,
 como arena del mar aladas aves. (4)
- 28 Hizolas que cayesen
 dentro de sus Reales,
 circundando sus tiendas.
- 29 Comieron hasta hartarse,
 cumplióles su deseo.
- 30 Mas apenas le habian
 del todo satisfecho,
 y aun no estaban las carnes en su pecho; (5)
- 31 Quando su indignacion vino sobre ellos,
 fueron los poderosos oprimidos,
 y postró de Israél los escogidos. (6)
- 32 Pecaron con todo esto,
 otra vez sus milagros no creían.
- 33 Sus dias a vanidad reduxo presto,
 sus años en horrores consumían.
- 34 Si los mataba entonces le buscaban,
 a él se convertían,
 y a pedirle socorro madrugaban.
- 35 De que era se acordaban

(1) Exod. 16. 14. Num. 11. 7. (2) Sal. 89. 7. (3) Sal. 104. 4.
 (4) Num. 11. 31. (5) Num. 11. 33. (6) Psal. 22. 30.

- su amparo valeroso,
 su Dios excelso, Redentor glorioso. (1)
- 36 Su boca le aplaudía,
 su lengua le mentía. (2)
- 37 Era su corazon con él incierto,
 no cumplían su concierto.
- 38 El Misericordioso
 su maldad perdonaba,
 y no los debelaba,
 mostrandose piadoso,
 el enojo vencía,
 y todo su furor no conmovia. (3)
- 39 Reduxo a la memoria
 que son carne, que en polvo se resuelve,
 y su espiritu vá, pero no vuelve. (4)
- 40 ¿Quántas en el desierto
 veces se rebelaban,
 y quántas en el yermo le indignaban? (5)
- 41 De nuevo a Dios tentaron,
 y de Israël al Santo
 el poder limitaron. (6)
- 42 Del valor de su mano se olvidaron,
 y de que los libró de riesgo tanto.
- 43 Que en Egipto señales evidentes,
 y maravillas hizo tan extrañas,
 de Soan en las fertiles campañas.
- 44 Dispuso que sus rios,
 y todas sus corrientes
 en sangre se volviesen

(1) Deut. 32. 4. (2) Sal. 66. 3. (3) Zach. 1. 15. (4) Gen. 6. 3.
 Job. 7. 7. y 10. 20. (5) Sal. 95. 10. Isa. 7. 13. (6) Num. 14. 22.

- para que no bebiesen. (1)
- 45 De moscas diferentes
especies los comieron,
ranas los destruyeron. (2)
- 46 Dió al gusano sus frutos,
a la langosta todos sus trabajos. (3)
- 47 Con granizo sus vides,
y sus higueras extinguió con hielo. (4)
- 48 Su ganado a la piedra,
dió su caudal al fuego.
- 49 El furor de su ira,
indignacion y enojo echó sobre ellos,
Angeles embió malos a ofendellos. (5)
- 50 A su rigor abrió facil camino,
no de la muerte defendió sus vidas,
para que las moleste
con las de su ganado, embió la peste. (6)
- 51 Todos los Primogenitos de Egypto
hirió, que de las fuerzas
de la estirpe de Can eran principio. (7)
- 52 Hizo mover su pueblo diligente,
qual de obejas rebaño,
por el desierto le guió sin daño. (8)
- 53 Condujolos segura y quietamente,
las ondas no temieron
que sobre sus contrarios se vertieron. (9)
- 54 Redujolos con varios accidentes
a la tierra que habia santificado,
al monte que su diestra habia ganado. (10)
- De-

(1) Exo. 7. 20. (2) Exo. 8. 6. 24. (3) Exo. 10. 13. (4) Exo. 9. 13.
(5) Sap. 17. 4. (6) Exo. 9. 6. (7) Gen. 49. 3. Exo. 12. 29. (8) Exo.
13. 18. Sal. 77. 20. (9) Exo. 14. 28. y 15. 10. (10) Sal. 44. 4.

- 55 Delante de ellos desterró las gentes,
dióles la tierra de dominio en prendas,
del pueblo de Israel hizo sus tiendas
moradas competentes. (1)
- 56 Tentando a Dios excelso le enojaron,
su pacto no guardaron.
- 57 Del derecho camino atrás volvieron,
qual sus padres en él prevaricaron,
y como arco torcido el tiro erraron. (2)
- 58 Indignaron a Dios con los Altares
que en los montes hicieron,
y zelos con sus Idolos le dieron. (3)
- 59 Oyólo, y enojóse,
aborreció a Israel con aspereza.
- 60 Y de su Tabernáculo ausentóse,
desamparó la tienda donde estaba,
y adonde con los hombres habitaba. (4)
- 61 Rindió su fortaleza
del cautiverio al aspero castigo,
y su gloria al poder del enemigo. (5)
- 62 Con su heredad ayrado,
fue su pueblo al cuchillo sojuzgado.
- 63 Su juventud las llamas devoraron,
a sus virgenes no las celebraron. (6)
- 64 Eran los Sacerdotes
a cuchillo oprimidos,
no podian las viudas
llorar a sus maridos. (7)
- 65 Y despertó el Señor como de sueño,

K 3

las

(1) Josue. 13. 7. Salm. 44. 2. (2) Oseas. 7. 16. (3) Salm. 121.
1. (4) 1. Rey. 4. 10. 11. (5) 1. Rey. 43. 21. 1. Par. 16. 11. (6) Jer.
7. 34. (7) Job. 27. 15. Eze. 24. 23.

- las voces del valiente así testigos
son de sentir del vino el torpe empeño.
- 66 En la parte postrera
hirió sus enemigos,
con afrenta que siempre persevera. (1)
- 67 Fue de Josef la tienda aborrecida,
y de Efrain la estirpe no escogida. (2)
- 68 El Tribu de Judá fue preferido,
y de Sion el monte su valido.
- 69 En él su Santuario edificado
en lugar eminente,
y le ha como la tierra cimentado,
para que permanezca eternamente.
- 70 Y su siervo David, de él elegido,
fue del redil al trono conducido. (3)
- 71 En seguir las ovejas ocupado,
para que apacentáse
el pueblo de Jacob fue señalado,
y a Israel su heredad le cultiváse. (4)
- 72 Con recto corazón los ha guardado,
con industriosa mano gobernado.

LXXIX. *De Asaf.*

- 1 **D**Ios, vinieron las gentes
a tu heredad, tu Santo
Templo contaminaron,
la ciudad en sus ruynas sepultaron. (5)
- 2 Por pasto de tus siervos

los

(1) 1. Rey. 5. 6. 9. (2) Salm. 132. 6. (3) 1. Rey. 16. 11. (4) 2. Rey. 5. 2. y 7. 8. (5) Salm. 64. 7. 1. Mac. 1. 23. y 2. 7.

los cadáveres daban
a las aves del cielo;
las carnes de los fieles arrojaban
a las fieras del suelo.

3 Y de Jerusalem el circuito
con su sangre bañaban,
los cuerpos sin sepulcro se quedaban. (1)

4 Afrentado nos han nuestros vecinos,
escarnecido nuestros comarcanos. (2)

5 ¿Hasta cuándo, Jehova, será tu ira
a nosotros perpetuo desconsuelo,
y como llama quemará tu zelo? (3)

6 Derrámale en Provincias diferentes,
que con no conocerte te irritaron,
y Reynos que tu nombre no invocaron. (4)

7 Que a Jacob han comido,
y que su habitacion han destruido.

8 No a la memoria traygas las discordias,
ni las iniquidades
de pasadas edades,
anticipanos tus misericordias,
pues en tantas nos vés necesidades. (5)

9 Ayudanos, Señor, y salud nuestra,
porque tu nombre sea glorificado;
libranos, y por él tu piedad muestra,
y no te indigne mas nuestro pecado.

10 Porque dirán las gentes:
¿a dónde está su Dios, y su justicia?
a nuestros ojos tengan la noticia,

K 4

Se-

(1) Salm. 141. 7. Jer. 14. 16. y 16. 4. (2) Salm. 44. 13. (3)
Salm. 89. 46. (4) Jer. 10. 25. (5) Isa. 64. 9.

- Señor, de que has vengado
la sangre que han tus siervos derramado. (1)
- 11 Llegue a tí de los presos el gemido,
conforme a la grandeza de tu brazo
sean por tí preservados
los que estaban a muerte condenados. (2)
- 12 La que nuestros vecinos
en hacerte porfian
afrenta, siete veces repetida
sea, Señor, a su seno reducida. (3)
- 13 Y nosotros tu pueblo,
ovejas de tu pasto,
celebrandote siempre,
en tu alabanza harémos
copiosas relaciones,
a las que han de venir Generaciones. (4)

LXXX. *De Asaf.*

- 2 **P**Astor de Israël, oye,
el que los Tribus de Josef conduces
como propio ganado,
y entre los Cherubines siempre luces
de gloria circundado. (5)
- 3 Tu valentia despierta
delante de Efrain,
Manasse, Benjamin,
y vén, nuestra defensa será cierta. (6)
- Nos

(1) Salm. 42. 3. 10 y 115. 2. Joel. 2. 17. (2) Salm. 102. 1.
(3) Salm. 69. 5. Isai. 65. 6. 7. Jer. 32. 18. Zach. 2. 8. (4) Sal. 95.
7 y 100. 3. (5) Exod. 25. 19. 20. 22. Salm. 95. 7. y 99. 1. (6)
Salm. 94. 1.

- 4 Nos alegra, Señor, de tu semblante
a la luz refulgente,
será nuestra salud mas conveniente. (1)
- 5 ¿Jehova, de los exercitos el dueño,
hasta cuándo indignarte piensas tanto
contra las oraciones de tu pueblo? (2)
- 6 A comer pan de llanto
les diste, por bebida
abundante de lagrimas medida. (3)
- 7 Y de nuestros vecinos
nos pones por contienda,
por derrision de nuestros enemigos.
- 8 ¡O Dios de los exercitos! volvamos
a la luz de tu rostro refulgente,
será nuestra salud mas conveniente.
- 9 Esta vid desde Egipto conduciste,
las gentes de la tierra desterraste,
y en ella la plantaste. (4)
- 10 Cultivarla supiste,
y sus raices afirmar hiciste;
hase por todo el suelo dilatado. (5)
- 11 Hizo a los montes sombra,
con sus sarmientos como cedros altos. (6)
- 12 Hasta la mar sus ramas han llegado,
sus pampanos al rio. (7)
- 13 ¿Pues para qué sus cercas derribaste?
con que quantos pasaron,
su fruto vendimiaron. (8)
- 14 Los jabalíes del monte la rompieron,

y

(1) Salm. 4. 7. y 42. 5. (2) Salm. 74. 1. (3) Salm. 42. 3. y 102. 9. (4) Salm. 44. 2. (5) Jere. 2. 21. Ezech. 17. 6. (6) Salm. 104. 16. (7) Gen. 15. 18. (8) Salm. 89. 40. Isai. 5. 5.

- y las bestias del campo la pacieron.
 15 ¡O Dios de los exercitos! ahora
 mirala desde el cielo,
 y visita esta vid por su consuelo.
 16 Que con tu diestra mano la plantaste,
 y sus pimpollos le fortificaste.
 17 Ella a fuego abrasada,
 y de raiz talada
 ésta y ellos en riesgo semejante
 por la reprehension de tu semblante.
 18 Pero tén de tu mano
 al varon de tu diestra,
 sobre el hijo del hombre,
 que para tí esforzaste,
 la pon de suerte que a librarle baste. (1)
 19 Y no de tí jamás retrocedamos,
 vida por tí gocemos,
 tu nombre invocaremos.
 20 Jehova de los exercitos, volvamos
 a la luz de tu rostro refulgente,
 será nuestra salud mas conveniente.

LXXXI. *De Asaf.*

- 2 **C**Antad a Dios que es nuestra fortaleza,
 de Jacob en el Dios suene el contento.
 3 Levantad en los hymnos el acento,
 concertad con destreza,
 al tambor, dulce citara y salterio.
 4 Las bocinas tocad con alegria,

quan-

(1) Salm. 89. 28.

- quando cuenta la luna el primer dia,
a la vista negada.
- 5 Ceremonias dispuestas
a la solemnidad de nuestras fiestas,
que Ley a Israël dada,
- 6 Y del Dios de Jacob precepto ha sido (1)
al pueblo de Josef instituido
quando sali6 de Egipto, quando oía
lengua que no entendía. (2)
- 7 Quando a sus hombros opresiones ciertas
quite, a sus manos las de barro espuestas. (3)
- 8 En afliccion llamaste,
y socorro alcanzaste,
respondí de los senos
ocultos de los truenos,
(o de los rayos fraguas)
probéte en la disputa de las aguas. (4)
- 9 ¡O mi pueblo! si oyeses,
protestaré Israël si me atendieses. (5)
- 10 Ni haya en tí Dios ageno, ni tu engaño
te postre a Dios estraño.
- 11 Yo soy Jehova tu Dios, que te he sacado
de la tierra de Egipto,
abre tu boca aun mas que tu apetito,
que a llenar uno y otro me he obligado.
- 12 Pero mi pueblo no ha mi voz oído,
ni Israël me ha querido.
- 13 Y de su corazon le he abandonado
al yerro endurecido,

(1) Num. 10. 10. Lev. 23. 24. (2) Exod. 10. 19. Deut. 18. 16.
(3) Exod. 1. 11. 14. (4) Exod. 2. 23. y 14. 10. y 17. 7. Num. 20.
13. (5) Deut. 32. 29.

- a que camine en su consejo errado. (1)
- 14 ¡O si mi voz oyera
 Israël! y en mis sendas andubiera. (2)
- 15 Qué presto debelára
 sus mayores contrarios,
 y la mano cargára
 sobre sus adversarios.
- 16 Los que a Jehova desprecian sugetára,
 fingiendo se le hubieran sometido,
 su tiempo al tiempo fuera preferido. (3)
- 17 Y de que fertil trigo los hartára,
 y hubiera alimentado,
 miel los peñascos les hubieran dado. (4)

LXXXII. *De Asaf.*

- 1 **E**Stá Dios en la junta del Senado,
 y juzga entre los Dioses de la tierra. (5)
- 2 ¿Hasta cuándo teneis determinado
 hacer a la razon injusta guerra,
 y aceptar de los impios la malicia?
- 3 Al pobre haced justicia,
 y razon al que está necesitado,
 al huérfano y al mas desamparado.
- 4 Librad a los mendígos
 de manos de sus fieros enemigos. (6)
- 5 Ni lo saben, ni entienden,
 ciegos están de puro desatentos,
 vacilan de la tierra los cimientos. (7)

Y

(1) Act. 7. 42. y 14. 16. (2) Isa. 48. 18. (3) Salm. 18. 44. y 66. 3. (4) Deut. 32. 13. Salm. 147. 14. (5) 2. Par. 19. 6. (6) Pro 24. 11. (7) Salm. 60. 4. y 75. 3.

- 6 Y yo les dixe: Del Señor sois hijos,
y Dioses soberanos. (1)
- 7 Mas moriréis como hombres,
y caeréis como suelen los tiranos. (2)
- 8 Dios, levántate juzga
la tierra y sus vivientes,
porque te has de heredar sobre las gentes. (3)

LXXXIII. *De Asaf.*

- 2 **D**ios, no tengas silencio,
Dios, ni calles, ni ceses.
- 3 Porque tus enemigos han bramado,
y los que te aborrecen,
la frente levantado.
- 4 Contra tus escogidos,
con secreta cautela conspiraron,
contra los a tu amparo recogidos,
su Consejo juntaron. (4)
- 5 Vamos juntos, dixeron,
y sus pueblos talémos,
ni memoria de que los habitaron,
ni de Israel dexémos. (5)
- 6 Todos de un corazón y voto fueron,
contra tí liga hicieron.
- 7 Y las tiendas de Edom, Ismaëlitas,
Agarenos, Moabitas. (6)
- 8 Gebal, Amon, y los de Palestina,
con los de Tiro, y los Amalechitas. (7)

Y

(1) Jua. 10. 34. (2) Salm. 49. 12. (3) Salm. 2. 8. y 18. 49. y 71. 17. Deut. 32. 21. Jsa. 11. 10. y 52. 15. y 65. 1. 15. (4) Salm. 2. 2. y 47. 5. (5) Jerc. 31. 36. (6) 4. Rey. 8. 20. (7) Ezc. 27. 9.

- 9 Y Assiur junto con ellos,
de los hijos de Lot son fortaleza. (1)
- 10 Haz, pues, lo mismo de ellos
que en Madian hiciste,
a Sisara remedén,
como los de Jabin en Cisson queden. (2)
- 11 Que en Endor perecieron,
y sus cuerpos la tierra corrompieron. (3)
- 12 Ellos, y su nobleza mas lozana,
como Zeb, como Oreb, Zebah, Salmana,
sean destruidos de diversos modos,
y sus Principes todos. (4)
- 13 Que ambiciosos dixeron: Pues podemos,
del Señor el Alcazar conquistémos.
- 14 Traelos, mi Dios, en vario movimiento,
como coscoja que arrebatá el viento. (5)
- 15 Como fuego la selva,
y llama que ceniza el monte vuelva.
- 16 Persiguelos con tempestad violenta,
terrible torbellino los asombre.
- 17 Jehova, sufriendo vergonzosa afrenta
adorarán tu nombre. (6)
- 18 Confusas turbaciones
para siempre padezcan,
con infamia perezcan.
- 19 Que eres Jehova publiquen las acciones,
que su poder es vano,
y tú del orbe Dueño soberano.

LXXXIV.

(1) Gen. 19. 37. (2) Num. 31. 7. Jua. 4. 15. y 7. 22. (3) Josu. 27. 11. (4) Jue. 7. 25. y 8. 12. (5) Isa. 17. 13. (6) Salm. 66. 3.

LXXXIV. *Hijos de Coré.*

- 2 ¡O Quán solicitadas,
 Señor de los exercitos gloriosos,
 deben ser tus moradas!
- 3 Mi alma con afectos fervorosos
 ver de Jehova desea
 los atrios, y que en ellos él me vea:
 mi corazon ardiente,
 y la carne en que vivo,
 clamarán a Dios vivo. (1)
- 4 El páxaro halla casa,
 la golondrina nido,
 para poner sus pollos de tus Aras,
 a pequeño desvio,
 Jehova, Rey y Dios mio.
- 5 Dichosos los que viven
 tu palacio eminente,
 alabandote en él perpetuamente. (2)
- 6 Y bienaventurado
 el hombre, que sus fuerzas en tí pone,
 y el corazon dispone,
 a seguir tus caminos alentado. (3)
- 7 Que al pasar fatigado
 por el valle poblado de morales,
 le llenarán de fuentes,
 y de las celestiales
 lluvias harán cisternas diferentes. (4)

De

(1) Salm. 42. 1. y 63. 2. (2) Salm. 22. 30. (3) Exod. 18. 20.
 (4) 2. Rey. 5. 23. Salm. 23. 4.

- 8 De uno en otro Real, bien ordenados,
al Señor en Sion serán llevados.
- 9 Jehova de los exercitos, atiende,
Dios de Jacob, y mi oracion entiende.
- 10 Dios que nuestra defensa siempre has sido,
mira, vuelve los ojos a tu ungido.
- 11 Mas en tus atrios habitar un dia,
que mil fuera, querria:
antes escojo estar a tus umbrales,
que en las de la maldad tiendas reales.
- 12 Que Jehova, nuestro sol y nuestro escudo,
nos dará gracia y gloria permanente,
que nunca su piedad negar bien pudo,
a los que le sirvieron rectamente. (1)
13. Jehova, de los exercitos la guia,
dichoso el hombre que en tí solo fia.

LXXXV. *Hijos de Core.*

- 2 **J**Ehova, tu posesion favoreciste,
pues que del cautiverio
a Jacob reduxiste.
- 3 La iniquidad del pueblo perdonaste,
y todos sus pecados ocultaste.
- 4 El enojo venciste,
la indignacion quebraste.
- 5 ¡O Dios y salud nuestra!
de nuevo nos retira,
y de nosotros haz cesar tu ira.
- 6 ¿Serán eternas tus indignaciones

con-

(1) Gen. 15. 1. Salm. 119. 114.

- 2 Y defiende mi alma, pues soy pio,
salva tu siervo, Dios, que en tí confio.
- 3 Lastima en dolor tanto
ten de mí, que a tí clamo con porfia.
- 4 Alegra el alma mia,
pues a tí la levanto.
- 5 Que bueno eres y santo,
y que a misericordia te provocan
todos los que te invocan. (1)
- 6 Oye, Dios, mi oracion, escucha atento
de mi ruego el acento.
- 7 De mi trabajo el dia
te invocaré alentado,
que estoy a que respondas enseñado.
- 8 ¿Quién qual tú entre los Dioses ser podía,
ni imitar de tus obras la armonía? (2)
- 9 Quantas gentes hiciste,
Señor, se postrarán de tí delante,
adorando tu nombre y tu semblante, (3)
- 10 Porque tú solo grande siempre fuiste
de milagros Autor de polo a polo,
y tú Dios eres solo. (4)
- 11 Enseñame tus vias,
ande yo en tu verdad, y juntamente
mi corazon conmigo,
tema tu nombre mas que tu castigo. (5)
- 12 Y yo te alabaré, Jehova Dios mio,
de todo corazon perpetuamente,
confesaré tu nombre con fé ardiente.

Gran-

(1) Joel. 2. 13. (2) Exod. 15. 11. (3) Salm. 22. 18. y 65. 2.
(4) Salm. 72. 18. y 77. 14. (5) Salm. 25. 4. y 27. 11. y 119. 33.

- 13 Grandes misericordias en mí obraste,
y del profundo solo me libraste. (1)
- 14 Sobervios contra mí se levantaron,
conjurados los fuertes
mi vida persiguieron,
y delante de sí no te pusieron. (2)
- 15 Mas tú, Señor piadoso,
y misericordioso,
de indignacion ageno,
de gracia y verdad lleno, (3)
- 16 Mirame, y ten clemencia,
a tu siervo le dá tu fortaleza,
al hijo de tu sierva tu asistencia. (4)
- 17 Muestra en mí la grandeza
de tu bondad, los que mi mal desean,
testigos de ella sean,
queden confusos, pues me socorriste,
Jehova, y en mi dolor consuelo diste.

LXXXVII. *Hijos de Core.*

- 1 **E**Stán los fundamentos situados
en los montes sagrados. (5)
- 2 Las puertas de Sion mas estimadas
son de Jehova, que todas
las de Jacob moradas.
- 3 De tí, Ciudad de Dios, se dicen cosas
altamente gloriosas.
- 4 Y tendré en la memoria,

(1) Salm. 30. 3. (2) Salm. 54. 3. (3) Exod. 34. 6. Num. 14. 18.
1. Esd. 9. 17. (4) Salm. 116. 16. (5) Exod. 15. 13.

para que me conozcan,
a Egipto, Babilonia,
con Palestina, Tiro y Etiopia,
dirán: Este ha nascido en ella propia. (1)

- 5 Y será de Sion manifestado
éste, ya que en ella es producido,
y el Altísimo le ha fortificado.
- 6 Al reseñar los pueblos referido,
y de Jehova notado,
éste será que allí fuere nacido.
- 7 Instrumentos y voces diferentes,
todas en tí dilatarán mis fuentes. (2)

LXXXVIII. *De Herman Ezrahita.*

- 2 **S**Eñor de mi salud, ante tí clamo
toda la noche y día.
- 3 Llegue a tí la voz mia;
al dolor que derrámo
en violentos gemidos,
inclina los oídos.
- 4 Que ya de males harta
mi alma está, mi vida
al funesto sepulcro reducida. (3)
- 5 Con los que allá decienden soy contado,
y qual hombre sin fuerzas despreciado.
- 6 A los muertos me libran
como los que difuntos
duermen en el sepulcro,

y

(1) Salm. 89. 10. Gala. 4. 26. Hebr. 12. 23. (2) 3. Rey. 4. 31.
1. Par. 2. 6. (3) Sal. 107. 18.

- y que de la memoria los borraste
quando de los vivientes los cortaste.
- 7 Hondamente, Señor, me has sepultado,
en profundas tinieblas me has echado. (1)
- 8 Tu indignacion ha sobre mí caído;
todas tus hondas se han en mí rompido. (2)
- 9 De mí mis conocidos apartaste,
quedo con ellos desacreditado,
¿cómo saldré de donde me arrojaste? (3)
- 10 Mis ojos cegó el llanto,
siempre, Señor, te llamo,
y mis manos a tí siempre levanto. (4)
- 11 ¿Has de hacer en los muertos tus milagros?
¿hanse de levantar a confesarte? (5)
- 12 ¿Será la sepultura
teatro en que refieran
quantas misericordias en tí vieron,
y tu verdad a los que el sér perdieron? (6)
- 13 ¿Verá la obscuridad tus maravillas?
¿la tierra del olvido
juzgará tu justicia? (7)
- 14 Y yo, Jehova, con llanto repetido
he tu atencion al alva prevenido. (8)
- 15 ¿Por qué, Señor, mi alma de tí alejas,
y mirar tu semblante no me dejas?
- 16 Pobre soy abatido
desde la edad primera,
tu terror en mí asombro persevera. (9)

(1) Tre. 3. 6. (2) Salm. 42. 7. (3) Job. 19. 13. Salm. 31. 11.
(4) Job. 11. 13. Salm. 38. 10. (5) Job. 7. 7. (6) Job. 28. 22. Salm.
6. 5. y 30. 9. y 11 c. 17. Isa. 38. 18. (7) Job. 14. 21. Eccle. 9. 5. 6.
(8) Salm. 5. 3. (9) Job. 36. 15.

- 17 Ya sobre mí tus iras han caído,
y el horror totalmente me ha vencido.
- 18 Qual aguas me cercaron,
juntas continuamente me inundaron.
- 19 Has de mí mis amigos apartado,
a los que conocia,
y que siempre me hicieron compañía;
quando los he buscado,
las tinieblas los han disimulado. (1)

LXXXIX. *De Ethan Ezrrayta.*

- 2 **D**E Jehova las piedades
cantaré eternamente,
y su verdad a todas las edades,
manifestada en voz será decente.
- 3 Porque dixo mi afecto
que tu misericordia has afirmado,
sacando el mundo a luz de tu concepto,
tu verdad en el cielo retratado. (2)
- 4 Y despues repetido
hice con mi escogido
el pacto que conservo.
- 5 Juré a David mi siervo, (3)
de dar perpetuamente
firmeza a su simiente,
eternas a su trono duraciones,
generaciones de generaciones. (4)
- 6 Confesarán los cielos,

Je-

(1) 3. Rey. 4. 31. 1. Pa. 15. 17. (2) Sal. 119. 89. (3) 2. Rey. 7.
11. (4) Gen. 15. Luc. 1. 32.

Jehova, milagros tantos,
y tu verdad la Iglesia de los Santos.

7 ¿En sus eternos velos,
a quién se le concede
que compita tus modos?
¿quién igualar te puede
de sus Angeles todos? (1)

8 Del Señor soberano
temida la presencia
es de los Santos en el grande arcano,
y formidable en su circunferencia. (2)

9 ¿Quién como tú, Jehova, de las virtudes
celestiales el dueño?

Señor, fuerte, temido,
de tu verdad ceñido,

10 Que de la mar dominas la braveza,
y reduces el curso mas violento,
de sus hondas, a leve movimiento. (3)

11 A Egypto mortalmente quebrantaste,
y con el brazo de tu fortaleza,
todos tus enemigos disipaste. (4)

12 Tuyos los cielos son, tuya la tierra,
el mundo, y quanto encierra,
porque tú los fundaste. (5)

13 Tú tambien has criado
el norte y mediodia,
y en tu nombre han Tabor, y Hermon triun-

14 Tuyo es el brazo de la valentia, [fado.
es tu mano esforzada,

L 4

y

(1) Salm. 86. 8. y 103. 20. (2) Salm. 100. (3) Salm. 95. 7.
(4) Exo. 14. 26. Salm. 87. 4. (5) Job. 26. 11.

y tu diestra ensalzada.

- 15 La justicia y juicio
son basas de tu trono,
y la verdad y la misericordia
precederán tu rostro. (1)
- 16 Feliz pueblo que sabe
gozar de tu contento
la inspiracion suave,
y anda a la luz de tu semblante atento. (2)
- 17 En tu nombre podrá siempre alegrarse,
y en contar tu justicia dilatarse.
- 18 Porque de su victoria
se le debe la gloria,
su Reyno ha sublimado
el favor que le ha dado. (3)
- 19 Jehova nuestra defensa siempre ha sido,
y de Israél el Santo
a nuestro Rey el cetro ha concedido.
- 20 A tu Profeta en la vision hablaste,
diciendole: Socorro conveniente
al valeroso he dado,
y Caudillo del pueblo levantado. (4)
- 21 A mi siervo David he conocido,
con el de santidad oleo le he unguido. (5)
- 22 Tendréle de mi mano firmemente,
y deberá a mi brazo ser valiente. (6)
- 23 El feroz adversario
no le hará tributario;
serán los malos de su bien testigos.

Rom-

(1) Sal. 85. 18. y 97. 2. (2) Num. 23. 21. (3) Salm. 75. 10. (4) 1. Rey. 16. 12. Salm. 4. 3. y 16. 9. (5) Act. 13. 22. (6) Salm. 80. 17.

- 24 Romperé en su presencia
 todos sus enemigos,
 heriré qual merecen,
 a los que le aborrecen.
- 25 Mi gracia y mi verdad, en su asistencia,
 exaltará mi nombre su potencia. (1)
- 26 Hasta la mar su mano auxilios míos
 estenderán, su diestra hasta los rios. (2)
- 27 Lllamaráme su Padre,
 su Dios, de su salud roca segura. (3)
- 28 Concederéle primogenitura
 sobre todos los Reyes. (4)
- 29 Será con él mi gracia,
 y mi alianza firme para siempre. (5)
- 30 Haré su estirpe eterna,
 y su trono del tiempo sin recelos,
 vivirá las edades de los cielos. (6)
- 31 Si sus hijos mi Ley abandonáren,
 y del recto juicio se apartáren ;
- 32 Violando la orden mia,
 sin guardar el precepto en ella escrito ;
- 33 Con vara ostigaré su rebeldia,
 con riguroso azote su delito. (7)
- 34 Pero ni de mi gracia separado
 será, ni a mi verdad habré faltado.
- 35 Ni romperé el concierto,
 ni lo que pronuncié le saldrá incierto.
- 36 Que por mi Santidad está jurado,
 y no ha de ser David de mí engañado.
- Per.

(1) Salm. 61. 7. (2) Exod. 23. 31. (3) 2. Rey. 7. 14. (4) Gen. 21. 23. (5) Isa. 55. 3. (6) Salm. 72. 1. (7) 2. Rey. 7. 14.

- 37 Perpetua ha de durar su decendencia,
y como el sol su trono en mi presencia. (1)
- 38 Como la luna siempre fiel testigo
será en el cielo de que verdad digo.
- 39 Y de tí le desechas desvalido,
gravemente indignado con tu unguido.
- 40 El pacto con tu siervo despreciaste,
y su corona en tierra profanaste.
- 41 Todas sus cercas has aportillado,
y sus fuerzas quebrado. (2)
- 42 Huellanle los que van por los caminos,
es desestimacion de sus vecinos. (3)
- 43 La diestra a sus contrarios elevaste,
todos sus adversarios alegraste.
- 44 Embotaste los filos de su espada,
en la batalla no le socorríste.
- 45 Su luz escureciste,
y su silla por tierra fue arrojada.
- 46 Breve a su juventud término diste,
en vergonzosa afrenta la embolvíste.
- 47 ¿Hasta quando, Señor, es para siempre
el esconderte tanto?
y abrasarnos tu ira,
como el fuego que mas llama respira. (4)
- 48 Acuérdate de quanto
tiempo me has destinado:
por invencibles modos
a vanidad sujetos has criado
de Adam los hijos todos. (5)

¿En

(1) 1. Rey. 7. 16. (2) Isa. 5. 5. (3) Salm. 80. 12. (4) Salm. 79.
5. (5) Job. 7. 7. Salm. 39. 5.

- 49: En cuál dellos se advierte
 vida, sin ver la muerte?
 ¿o cuál está segura
 de dar en manos de la sepultura. (1)
- 50: A dónde está, Señor, la antigua gracia
 que a David ofreciste,
 y en tu verdad el juramento hiciste? (2)
- 51 Acuérdate que siervos obedientes
 oprobrio sufren de consuelo ageno,
 de multitud de gentes,
 cuyo dolor me ocupa todo el seno.
- 52 Porque tus enemigos
 han, Señor, afrentado,
 en diferentes casos,
 de tu ungido los pasos,
 innumerables bendiciones dén
 a Jehova para siempre, amen, amen.

XC. *De Moysen.*

- 1 **S**eñor, nuestro refugio siempre has sido. (3)
- 2 Antes de haber los montes producido,
 y de la tierra el orbe situado,
 la eternidad por Dios te ha confesado. (4)
- 3 Habiendolos a polvo reducido
 sin sustancia, y sin nombre
 dices volved al sér hijos del hombre. (5)
- 4 Mil años en tus ojos
 son qual de ayer el ya pasado dia,

o

(1) Job. 10. 20. y 13. 25. y 14. 5. Salm. 49. 10. (2) 2. Rey. 7.
 10. Isa. 55. 3. (3) Eze. 11. 16. (4) Sal. 102. 12. Tien. 5. 19. (5)
 Gen. 3. 19. Eccle. 12. 7.

- o la guarda que anoche
la centinela hacía. (1)
- 5 Corren como torrente de avenida
hasta el fin de la vida,
su edad qual sueño pasa,
y como hierba que el calor abrasa. (2)
- 6 En el alva florece,
poco despues crecida y sazónada,
a la tarde se vé seca y cortada.
- 7 Somos con tu furor aniquilados,
con tu ira asombrados.
- 8 Nuestras iniquidades
pones de tí delante,
el yerro, que nos es menos patente,
examina la luz de tu semblante. (3)
- 9 Declinan a tu enojo nuestras vidas,
y nuestros años pasan tan violentos
como los pensamientos. (4)
- 10 Son, y no comunmente,
los de la edad setenta,
tal vez el muy robusto vive ochenta:
quanto se le acreciente,
en dolor y trabajo lo pasamos,
porque nos deshacemos y volamos.
- 11 ¿Quién de tu enojo los esfuerzos mira,
que su temor no iguale con tu ira?
- 12 A contar nos enseña
las horas de la edad que va volando,
y nuestros corazones

ad.

(1) 2. Ped. 3. 8. Salm. 130. 6. (2) Job. 8. 12. y 20. 8. Salm. 103.
15. (3) Salm. 19. 12. (4) Eccle. 18. 8.

adquirirán mas cuerdas atenciones. (1)

- 13 Señor, vuelve, ¿ hasta cuándo
los tuyos han de ser desamparados?
sean de tí conortados.
- 14 Hartanos de mañana
de tu misericordia,
para que con sonoras alegrías
te celebremos todos nuestros días.
- 15 Alegranos en ellos
como nos afligiste,
en los años que tanto
padecer nos hiciste.
- 16 Manifiesta tus obras a tus siervos,
y a sus hijos tu gloria.
- 17 Y la luz de Jehova sea con nosotros,
obre que nuestras obras
en ella resplandezcan,
y la divina aprobacion merezcan.

XCI.

- 1 **Q**uien del excelso vive en el asilo,
goza la sombra del Omnipotente. (2)
- 2 Dirá: Dios es mi amparo, mi castillo,
y en él mi confianza permanente.
- 3 Libraráte del lazo que te enlaza,
y del riesgo mortal que te amenaza. (3)
- 4 Cubriránte sus alas,
debaxo de ellas estarás seguro,

se-

(1) Deut. 32, 29. Salm. 39, 5. (2) Salm. 27, 5. (3) Salm.
124, 7.

- seráte su verdad pavés y muro. (1)
- 5 No deberás recelo
a los terrores de la noche fria,
ni al peligroso buelo
de las flechas de dia. (2)
- 6 A destruccion de teñebrosos males,
ni a los meridionales.
- 7 Caerán mil a tu lado,
y diez mil a tu diestra,
sin que llegue a tí daño.
- 8 Y verás que los impios han tenido
el galardón debido. (3)
- 9 Que tú Dios, mi esperanza,
tu habitacion pusiste en el excelso.
- 10 Ni habrá mal que te ofenda,
ni se avecinará plaga a tu tienda.
- 11 Mandará que sus Angeles te guarden
en todos tus caminos. (4)
- 12 Llevaránte en las manos,
porque tus pies en piedras no se ofendan. (5)
- 13 Aspides hollarás y basiliscos,
conculcarás leones,
y temidos dragones. (6)
- 14 Que pues en mí su voluntad ha puesto
libraréle, será de mí ensalzado,
que conoció mi nombre (7)
- 15 Responderé llamado,
en su tribulacion asistiréle,
defenderéle, glorificaréle. (8)

Di-

(1) Salm. 61. 4. Prov. 30. 5. (2) Job. 5. 19. Prov. 3. 23. Isa. 43. 2. (3) Salm. 37. 34. (4) Matt. 4. 6. (5) Job. 5. 23. (6) Job. 5. 22. Isa. 11. 8. (7) Ose. 2. 18. (8) Salm. 50. 15.

16 Dilatados sus días
 serán quanto desea,
 mi salvacion haré que despues vea.

XCII.

2 **D**Ar a Dios alabanzas [bre,
 es lo mejor que puede hacer el hom-
 y en hymnos celebrar tu excelso nombre. (1)
 3 Publicando tu gracia con el alva,
 tu verdad en las noches. (2)
 4 Con vihuela, salterio,
 y con voz a la lira concertada.
 5 Porque me has alegrado,
 o Jehova, con tus obras,
 me gozaré en las obras de tus manos.
 6 ¡O Señor, cuándo se han magnificado!
 ¡y cuán profundos son tus pensamientos! (3)
 7 El ignorante no los comprehende,
 ni el loco los entiende. (4)
 8 Los iniquos florecen como hierba,
 de los que obran maldades
 el verdor se conserva,
 para ser destruido eternidades. (5)
 9 Y tú, Dios, para siempre eres excelso.
 10 Porque perecerán tus enemigos,
 y serán disipados
 todos los en maldad exercitados.
 11 Y de tí mi vigor engrandecido,
 qual

(1) Salm. 135. 3. y 147. 1. (2) Salm. 57. 8. (3) Sal. 139. 17.
 (4) Salm. 73. 22. (5) Job. 12. 6. y 21. 7. Jer. 12. 1. Mal. 3. 15.

- qual el del unicornio
 será, yo con fragante aceite ungado. (1)
- 12 Volví, mis ojos vieron
 lo que a mis enemigos deseaban,
 mis oídos lo oyeron
 de los que contra mí se levantaban.
- 13 Los justos como palmas florecieron,
 como cedros del Libano crecieron.
- 14 En casa de Jehova plantados crecen,
 en sus patios florecen.
- 15 Aun en la senectud llevarán fruto,
 y se verá que alegres reverdecen. (2)
- 16 Para que anuncien que Jehova, mi fuerte,
 es el Dios de justicia,
 en que nunca caber podrá injusticia. (3)

XCIII.

- 1 **R**Eynó Jehova, vistióse de grandeza,
 ciñóse fortaleza:
 y los orbes, por él bien contruidos,
 no serán conmovidos. (4)
- 2 Has entonces tu trono establecido,
 pero tú siempre has sido. (5)
- 3 Crecen, Señor, los rios,
 su voz han levantado,
 sus ondas encrespado,
 con tan sobervios brios,
- 4 Que el estruendo del mar han igualado
 quan-

(1) Num. 23. 22. Salm. 23. 5. (2) Isai. 65. 22. (3) Deut. 32. 4.
 (4) Salm. 96. 10. y 97. 1. y 99. 1. (5) Prov. 8. 23.

quando mas proceloso,
pero Dios es en todo poderoso. (1)

- 5 Y muy constantes son tus testimonios,
tu palacio, Jehova, tiene hermosura,
y santidad que para siempre dura.

XCIV.

- 1 **J**Ehova, Dios de venganzas, resplandece.
2 Levantate, Señor, juez de la tierra,
y dá su merecido a los sobervios. (2)
3 ¿Hasta cuándo los impios,
hasta cuándo, Señor, han de gozarse?
4 Blasonarán hablando asperamente,
exaltaránse todos los iníquos. (3)
5 Han tu pueblo, Señor, tiranizado,
y tu heredad oprimen.
6 Matan los estrangeros,
huerfanos y viudas.
7 Dixeron: El Señor, ni vé ni entiende,
y de Jacob el Dios no comprehende. (4)
8 Entended ignorantes abatidos,
locos ¿cuándo seréis mas entendidos?
9 Y respondedme luego,
¿será sordo quien hizo los oídos,
y quien los ojos ciego? (5)
10 Quien castiga las gentes,
y al hombre enseña la sabiduria,
¿de corregir no habia?

Selv. Sag.

M

Co-

(1) Salm. 43. 3. (2) Gen. 18. 25. (3) 1. Rey. 2. 3. (4) Salm. 10.
21. (5) Exod. 4. 11.



- 11 Conoce Jehova bien los pensamientos
de todos los humanos,
y sabe que son vanos.
- 12 ¡O dichoso el varon que corrigieres,
y en tu ley instruyeres! (1)
- 13 En los dias de afliccion, quietud espere,
quando al malo sepulcro se le abriere.
- 14 Porque el Señor no dejará su pueblo,
15 A la justicia volverá el juicio,
y seguiránle todos
los que tuvieren corazones limpios.
- 16 ¡Quién se levantará contra los malos!
¿y quién conmigo se opondrá a los impios?
- 17 Si Dios no me valiera,
en el mortal silencio ya estuviera.
- 18 Si dixere que mi planta deslizaba,
tu clemencia, Señor, me sustentaba.
- 19 Entre mi multitud de pensamientos
tus consuelos entraron
dentro de mí, y el alma me alegraron.
- 20 ¿Podrá unirse contigo
de la maldad el trono,
con sus fueros iniquos? (2)
- 21 Que corren juntamente
a combatir las vidas de los justos,
y la sangre condenan inocente.
- 22 El Señor fue mi amparo,
mi Dios, la roca donde me reparo.
- 23 Volverá contra ellos sus violencias,
y los debelará por sus maldades

Ado-

XCV.

- 1 **V**enid, en el Señor nos alegremos,
de nuestra salud esta
roca festejarémos. (2)
- 2 Con nuestras confesiones
su rostro prevengamos,
con sonoras canciones
a celebrarle vamos.
- 3 Que el Señor es Dios grande,
y supremo Monarca
sobre todos los Dioses. (3)
- 4 Porque están en sus manos
los escondidos senos del abismo,
y tuyas son las cumbres de los montes.
- 5 Suyos los mares, que tambien los hizo,
y con ellos formó tambien la tierra.
- 6 Venid, nos postrarémos,
nos arrodillarémos,
poniendo humildes en el suelo el pecho,
al Dios que nos ha hecho.
- 7 El es nuestro Señor, somos su pueblo
que nos ha mantenido,
de su manada ovejas,
si hoy damos a su voz atento oído. (4)
- 8 No se endurezcan vuestros corazones,
como en las aguas de contradicciones,

(1) Salm. 7. 16. y 34. 21. y 140. 10. (2) Deut. 32. 4. (3) Salm.
96. 4. y 97. 9. (4) Salm. 79. 13. y 80. 1. y 100. 3. Ebre. 3. 7.

y en Masah del desierto: (1)

- 9 Adonde vuestros padres me tentaron,
adonde me probaron,
donde mis obras vieron.
- 10 Quarenta años lidié con esta gente,
y dixé: Que era pueblo inobediente,
de corazon erraba,
y nunca mis caminos acertaba. (2)
- 11 Y juréle indignado
que en la tierra ofrecida no entraría,
ni mi descanso en ella gozaría. (3)

XCVI.

- 1 **C**Antad a Jehova nueva
cancion, cantadle todos
al Señor quantos habitais la tierra. (4)
- 2 Cantad a Dios, y bendecid su nombre,
anunciad su salud todos los dias.
- 3 A las gentes su gloria,
a los pueblos contad sus maravillas.
- 4 Grande es Dios, y muy digno
de ser muy alabado:
sobre todos los Dioses es terrible. (5)
- 5 Que son idolos todos,
y Dios los cielos hizo.
- 6 Magestad y grandeza en su semblante,
la fortaleza y gloria de ordinario
está en su Santuario. (6)

Dad

(1) Exo. 17. 2. 7. Num. 20. 13. (2) Num. 14. 34. Eze. 4. 6.
(3) Num. 14. 23. Ebr. 4. 6. (4) 1. Par. 16. 23. Sal. 33. 3. (5) Sal.
95. 3. (6) Salm. 104. 1.

- 7 Dad al Señor, familias de los pueblos,
dad al Señor la honra y fortaleza. (1)
- 8 De su nombre a Jehova la gloria dadle,
venid con sacrificios a sus atrios. (2)
- 9 Y de su Santuario a la belleza
os postrad con decencia,
tiemble toda la tierra en su presencia. (3)
- 10 Predicad a las gentes que Dios reyna,
y el orbe ha establecido
de suerte que no puede ser movido:
y juzgará los pueblos con justicia. (4)
- 11 Alegrense los cielos,
y la tierra se goce,
y la mar, repitiendo
quanto hay en ella su festivo estruendo. (5)
- 12 Regocijese el campo
todo lo que contiene,
y dará voces de contento, quanta
la selva multitud de arboles tiene. (6)
- 13 Del Señor en presencia
la tierra a juzgar viene,
ha de juzgar el mundo
justificadamente
los pueblos con verdad permanente. (7)

XCVII.

1 EL Señor ha reynado,
haga la tierra extremos de alegría,
M 3 Y

(1) Salm. 29. 1. (2) Salm. 29. 2. (3) Salm. 110. 3. (4) Salm. 72.
8. y 97. 3. (5) Salm. 69. 34. y 98. 7. (6) Salm. 98. 8. Isa. 49. 13.
(7) Salm. 9. 8. y 98. 2. Isai. 52. 10.

- y muestre su contento
 la multitud inmensa de las Islas. (1)
- 2 Obscuridad profunda
 de nubes le circunda,
 rectitud y juicio de su asiento
 son el firme cimiento. (2)
- 3 Precederáله fuego,
 que de sus enemigos
 el circuito abraze.
- 4 Sus rayos dan al orbe luz y guerra,
 de solo verlos se asombró la tierra. (3)
- 5 Como cera los montes se derriten
 del Señor en presencia,
 a quien el orbe todo dá obediencia. (4)
- 6 Los cielos su justicia refirieron,
 y su gloria los pueblos todos vieron. (5)
- 7 Averguencense quantos,
 en diferentes modos,
 veneran esculturas,
 celebran simulacros,
 y arrodillense a él los Dioses todos. (6)
- 8 Al oirlo Sion regocijóse,
 las hijas de Judá se alborozaron,
 Dios, quando tus juicios escucharon.
- 9 De la tierra eminente Señor eres,
 y a los Dioses en todo los prefieres.
- 10 Los que al Señor amáreis
 aborreced lo malo;
 él defiende las almas de los pios

del

(1) Salm. 47. 1. y 93. 1. (2) Exo. 19. 16. Job. 38. 1. 3. Rey. 8.
 12. Salm. 18. 11. (3) Joel. 1. 2. (4) Job. 9. 5. Nau. 1. 5. (5) Salm.
 50. 6. (6) Exo. 20. 4. Levi. 26. 1. Deut. 5. 8. Ebr. 1. 6.

del violento rigor de los impios. (1)

- 11 Siembra luz y alegría
a los que son perfectos,
y a los que tienen corazones rectos. (2)
- 12 Alegraos, o justos
del Señor en la gloria,
y de su santidad haced memoria.

XCVIII.

- 1 **C**Antad nuevas canciones
a Jehova, que milagros ha ostentado
en todas sus acciones
su diestra le ha librado,
y su brazo sagrado. (3)
- 2 A vista de las gentes,
su salud y justicia hizo patentes. (4)
- 3 De su misericordia se ha acordado,
y la verdad que siempre
de Israél a la casa le ha tratado:
vieron todos los fines de la tierra
como nos ha salvado.
- 4 Todo lo que en sí encierra
en los loores os gozad divinos,
en alta voz cantad sonoros hymnos. (5)
- 5 Al Señor alabad suavemente
con citara, con arpa, que a porfia
alternen con las voces la harmonia.
- 6 Del clarin y cometa el son aun sea

M 4

tan

(1) Amos. 5. 15. (2) Sal. 112. 4. (3) Salm. 33. 3. (4) Salm. 9. 8.
(5) Salm. 47. 1. y 96. 1.

- tan dulce como diestro,
delante de Jehova, que es el Rey nuestro.
- 7 Del mar los vastos senos,
el orbe, y todo lo que en él habita,
estruendos hagan de alborozo llenos. (1)
- 8 Y muestre de los rios
el aplauso el contento,
canten los montes en festivo acento, (2)
- 9 Del Señor en presencia,
porque toda la tierra a juzgar viene,
ha de juzgar al mundo
justificadamente,
con equidad los pueblos conveniente.

XCIX.

- 1 **J**Ehova reynó, pues temblarán los pueblos,
el que en los Cherubines tiene asiento
reynó, la tierra hará gran movimiento. (3)
- 2 Dios en Sion es grande,
sobre todos los pueblos es excelso.
- 3 Estén tu nombre siempre bendiciendo,
Santo, magno, tremendo.
- 4 Del Rey es fortaleza
el amar el juicio,
qual tú que rectitud estableciste,
y que en Jacob justicia siempre hiciste.
- 5 Ensalzad el Dios nuestro
de sus pies humillados al estrado,
por Santo venerado.

En-

(1) Sal. 69. 34. y 96. 11. (2) Sal. 96. 12. (3) Salm. 80. 1. y 93. 1.

- 6 Entre sus Sacerdotes
Moysen y Aaron entraron ,
y Samuel en los que le aclamaron ,
invocaban su nombre cada dia ,
y Jehova respondia. (1)
- 7 De fuego en la coluna
con él comunicaban ,
sus preceptos guardaban ,
sin faltar a la Ley en cosa alguna. (2)
- 8 Tú , mi Dios , respondias ,
y tú los perdonabas ,
mas sus obras vengabas. (3)
- 9 Ensalzad al Señor continuamente ,
en su sagrado monte
os postrad con afecto reverente ,
y fervoroso canto ,
que el Señor nuestro Dios es todo Santo.

C.

- 1 **A** Legrese en Jehova toda la tierra.
2 **Y** servidle con gozo ,
venid a él con canto y alborozo.
3 Sabed que él es el Dios , él nos ha dado
el sér , que no nosotros ,
somos su pueblo , somos su ganado ,
hanos apacentado. (4)
- 4 Con confesion sus puertas ,
con alabanza atravesad sus atrios ,

glo-

(1) 1. Rey. 12. 18. (2) Exod. 33. 9. Num. 14. 14. (3) Num. 20.
12. 1. Rey. 8. 5. (4) Salm. 79. 13. y 80. 1. y 95. 7.

- glorificad y bendecid su nombre.
 5 Porque el Señor es bueno,
 y su misericordia permanente,
 y dura su verdad eternamente.

CI.

- 1 **M**isericordia cantaré y juicio,
 a tí, Señor, en numeroso acento.
 2 Solo a la perfeccion de tu servicio,
 quando vengas a mí, viviré atento,
 con diligencia tentaré, no escasa,
 purificar mi corazon y casa.
 3 Ni a cosa injusta volveré los ojos,
 ni a la traycion que siempre
 fue de mí aborrecida,
 ni a quien la cometió daré acogida.
 4 De los animos falsos retirarme
 procuraré, de todo mal guardarme.
 5 Quien en oculto acusa al compañero
 que dél se habia fiado
 será de mi familia desechado,
 al que de ojos altivos
 es, y de corazon desvanecido,
 nunca ver he podido.
 6 De la tierra mis ojos en los fieles
 pondré, para escoger los que me asisten,
 de el que en la perfeccion esté mas firme,
 de ese quiero servirme.
 7 Ni a quien comete engaño
 en mi casa un instante,
 ni a quien dice mentira

tendré de mí delante.

- 8 Moveréles temprana mortal guerra
a todos los iniquos de la tierra,
serán de la ciudad de Dios talados
todos los en maldad exercitados.

CII.

- 2 **S**Eñor, mi oracion oye,
a tí mi clamor llegue. (1)
- 3 No escondas tu semblante
de mí en mis aflicciones,
aplicame el oído
quando te llame, sea
apriesa respondido.
- 4 Pues han sido mis dias,
qual humo, disipados,
como en fuego mis huesos son quemados.
- 5 Mi corazon herido,
qual hierba se ha secado,
del sustento forzoso me he olvidado. (2)
- 6 De mi voz el gemido,
los huesos a la piel ha reducido. (3)
- 7 Qual pelicano soy en el desierto,
como en las ruynas buho.
- 8 Velo en dolor deshecho,
qual solitario pajaro en el techo.
- 9 Por instantes me afrenta
uno y otro enemigo,
y quando maldecir a alguno intenta,

le

(1) Salm. 142. 2. (2) Sal. 103. 15. (3) Job. 30. 30.

le compara conmigo. (1)

10 Ceniza como pan es mi comida,
y con el llanto mezclo mi bebida. (2)

11 A causa de tu enojo y de tu ira,
porque me levantaste,
y despues me arrojaste.

12 Mi edad es qual la sombra que declina,
y en horrores se trueca,
y yo soy como el heno que se seca. (3)

13 Tú, Señor, para siempre permaneces,
y vivirá con gloria
en las generaciones tu memoria. (4)

14 Y tú levantarás condolido,
y de Sion tendrás misericordia, [do. (5)
que tiempo es ya, y el plazo se ha cumpli-

15 Tus siervos tiernamente apeticieron
de su ruyna las piedras,
de verla embuelta en polvo se dolieron. (6)

16 Las gentes temerán, Jehova, tu nombre,
no habrá Rey en el suelo,
(que tu gloria no asombre. (7)

17 Que Dios habrá a Sion edificado,
y en ella será visto y venerado.

18 Y volverá a mirar las aflicciones
de los desconsolados,
y no despreciará sus oraciones.

19 Escribiráse hasta la edad postrera,
y dará el que criare
pueblo a Dios alabanza verdadera. (8)

Que

(1) Num. 5. 27. (2) Salm. 42. 3. (3) Sal. 109. 23. Eccle. 6. 12.
(4) Salm. 135. 15. Tren. 5. 19. (5) 2. Pa. 36. 21. Jerem. 25. 12.
(6) Salm. 79. 1. (7) Salm. 128. 4. (8) Isa. 43. 21.

- 20 Que miró de lo excelso
 Dios de su Santuario,
 y vió desde los cielos a la tierra.
- 21 Para oír los gemidos
 de los encarcelados,
 y librar los a muerte condenados. (1)
- 22 Porque en Sion su nombre se celebre,
 como en Jerusalem sus alabanzas.
- 23 Quando a una las gentes,
 y los Reynos en uno se juntáren,
 y al Señor adoráren.
- 24 En la mitad del curso de mi vida
 ha mi fuerza afligido,
 mi edad disminuido. (2)
- 25 Y diréle: Mi Dios, ¿por qué porfias
 a destruirme con violentos daños,
 en medio de mis dias,
 pues las eternidades son tus años?
- 26 Tú fundaste la tierra antiguamente,
 y los cielos son obras de tus manos.
- 27 Perecerán, y tú durarás siempre,
 y todos ellos se raerán qual paño,
 como vestidos viejos desechados,
 de tí serán mudados. (3)
- 28 Y tú el mesmo serás perpetuamente,
 y el curso de tus años permanente.
- 29 Los hijos de tus siervos
 habitacion tendrán en tu presencia,
 cimentaráse allí su decendencia. (4)

CIII.

(1) Salm. 79. 11. (2) Salm. 39. 5. (3) Job. 38. 14. Isa. 51. 6. y 65. 7. y 66. 22. (4) Salm. 69. 36. Joél. 3. 20.

CIII.

- 1 **B**endice a Dios mi alma,
y todo mi interior su santo nombre,
- 2 Al Señor dá mi alma bendiciones,
acuerdate de sus retribuciones.
- 3 Perdona tus maldades,
y cura todas tus enfermedades. (1)
- 4 El tu vida redime
de la zanja profunda,
y de misericordia
y gracia te circunda.
- 5 De bien tu boca ceba,
tu juventud qual aguila renueva. (2)
- 6 Jehova que recta siempre hace justicia
a todos los que oprime la malicia. (3)
- 7 A Moysen sus caminos
manifestó, sus obras
de Israél a los hijos. (4)
- 8 Es el Señor piadoso y apacible,
de indignacion ageno,
y de misericordia siempre lleno. (5)
- 9 Que ni siempre contiene,
ni para siempre con su enojo ofende. (6)
- 10 No con nosotros hace
lo que a nuestros delitos se debia,
ni somos castigados
como lo merecia

nues-

(1) Exo. 15. 26. (2) Isai. 40. 31. (3) Salm. 146. 7. (4) Num. 14.
18. (5) Exod. 34. 9. Deut. 5. 10. (6) Isai. 57. 16.

nuestro perseverar en los pecados.

- 11 Porque quanto los cielos
a la tierra en altura se aventajan,
sobre los que le temen
engrandece su gracia.
- 12 Quanto dista el Oriente del Ocaso,
nuestras desobediencias
ha de nosotros lexos apartado.
- 13 Qual padre de sus hijos
tiene Jehova clemencia
de los que profesamos su obediencia.
- 14 Nuestra naturaleza le es notoria,
y tiene nuestro polvo en la memoria. (1)
- 15 El breve del varon curso de dias
a la hierva parece,
y él como la del campo flor florece. (2)
- 16 Pasa viento por ella,
luego desaparece,
y aun la noticia de que fue perece. (3)
- 17 Mas del Señor la gracia en sus efectos
eternidad de siglos permanece,
sobre quien le obedece,
y su justicia llega hasta los nictos. (4)
- 18 Que su concierto guardan,
y saben para obrarlos sus preceptos.
- 19 En los cielos su trono
el Señor ha fijado,
sobre todo su Reyno dilatado.
- 20 A Jehova bendiciones

dén

(1) Gen. 6. 3. (2) Job. 14. 2. Salm. 90. 5. (3) Job. 7. 10. y 20.
9. (4) Exod. 20. 6. Deut. 7. 9.

- dén sus robustos Angeles y fuertes,
 que executores son de su palabra,
 oyen su voz, y su concepto entienden. (1)
- 21 Bendigan al Señor todas sus huestes,
 y todos sus ministros,
 que su Ley obedecen.
- 22 Bendigan a Jehova todas sus obras
 en su tan dilatada monarquia,
 bendice tú al Señor, anima mia.

CIV.

- 1 **M**I alma a Dios bendice,
 y con afecto dice:
 ¡O Señor, cuánto te has engrandecido,
 de gloria y de decoro te has vestido! (2)
- 2 Como de manto de la luz se cubre,
 y los cielos corrió como cortina. (3)
- 3 Que de las aguas hizo pavimento
 al quarto donde sube,
 y forma carro de una y otra nube,
 en que sobre las alas va del viento. (4)
- 4 Hace sus mensageros
 espíritus ligeros,
 y sus ministros inflamado fuego. (5)
- 5 Dió a la tierra en sus basas firme asiento,
 en que no harán los siglos movimiento. (6)
- 6 Y de undosos abismos la vestiste,
 en las aguas los montes escondiste. (7)

A

(1) Salm. 86. 7. y 148. 2. Ebre. 1. 7. (2) Salm. 93. 1. y 96. 6.
 (3) Isa. 40. 22. (4) Gen. 1. 6. Salm. 18. 11. y 68. 33. (5) Gen. 19.
 24. Exo. 10. 13. Sal. 78. 26. y 148. 8. (6) Job. 26. 7. (7) Gen. 7. 19.

- 7 A tu voz se apartaron,
a su estruendo el camino apresuraron. (1)
- 8 A los montes subieron,
por los valles baxaron
a los sitios que tú constituiste.
- 9 A los mares el término ceñiste,
que a pasar no se atreven,
ni a la tierra como antes guerra mueven. (2)
- 10 El que a los valles fuentes
dá, que entre montes corren diferentes:
- 11 En que todos los brutos de los campos
beben gozando de abundancia tanta,
y el Onagro su ardiente sed quebranta.
- 12 Cerca de ellos las aves
de los cielos habitan,
y entre sus hojas gritan.
- 13 A beber a los montes
dá de los altos senos
que tiene de agua llenos,
y del efecto de las obras que hace
la tierra satisface. (3)
- 14 Dispone que produzga
para los brutos heno,
hierbas para la gente,
y el trigo que le dá continuamente. (4)
- 15 Con vino el corazon humano alienta,
con aceyte hace el rostro refulgente,
y con pan le sustenta. (5)
- 16 El Señor ha los arboles hartado,

Selv. Sag.

N

los

(1) Gen. 8. 1. (2) Job 26. 10. Jerem. 5. 22. (3) Salm. 65. 9. y 147. 8. (4) Gen. 1. 29. y 3. 18. y 9. 3. (5) Jue. 9. 9. 13. Salm. 23. 5. y 92. 10.

- los cedros que en el Libano ha plantado. (1)
- 17 En que las aves nidos fabricaron,
los abetos estancias de cigüeñas.
- 18 Los montes enriscados
tiene para los corzos y venados,
para que los conejos
hagan sus madrigueras tiene peñas.
- 19 Hizo las inconstancias de la luna
medida de los meses,
y que del sol la luz resplandeciente,
conozca su Occidente. (2)
- 20 Con las tinieblas asombró la noche,
en que los animales,
que de dia no se atreven,
en las selvas se mueven.
- 21 Sale a la presa el leoncillo hambriento,
y le pide rugiendo a Dios sustento. (3)
- 22 Y quando la alba ya del sol dá nuevas,
se vuelven al descanso de sus cuevas.
- 23 Sale el hombre, y trabaja,
hasta que el sol al Orizonte baxa.
- 24 Multiplicado se han, Señor, tus obras,
y no hay de tu saber ninguna agena,
de lo que hiciste está la tierra llena.
- 25 En el de la gran mar amplo distrito
de pescados hay número infinito,
y formas desiguales
de pequeños y grandes animales.
- 26 Uno y otro vagel veloz la huella,

y

(1) Num. 24. 6. (2) Gen. 1. 14. Job. 38. 19. (3) Job. 39. 1.
Joel. 1. 20.

- y Leviathan que hiciste juego della. (1)
- 27 Todos a la debida
hora, de tí pretenden su comida. (2)
- 28 Dasles, ellos reciben
al desplegar tu mano,
de bienes tuyos satisfechos viven.
- 29 Escondes tu semblante,
turbados descaecen,
quitasles el espíritu, perecen,
y a su polvo se vuelven al instante. (3)
- 30 Embiasle de nuevo,
todo será criado,
y el rostro de la tierra renovado.
- 31 A Jehova demos honra permanente,
en sus obras se goce eternamente.
- 32 Que si mira la tierra, tiempla luego,
y si toca los montes vierten fuego. (4)
- 33 Celebraré al Señor quanto pudiere,
hymnos le cantaré mientras viviere. (5)
- 34 Seale grato mi acento,
y yo en mi Dios contento. (6)
- 35 De la tierra perezcan
todos los pecadores,
y los impios fenezcan,
y a Jehova dé loores
mi alma, noche y dia,
a Jehova, que es su luz y su alegría.

(1) Job. 40. 20. (2) Job. 39. 3. (3) Salm. 30. 7. Job. 34. 14.
(4) Salm. 144. 5. (5) Salm. 146. 2. (6) Salm. 119. 14.

CV.

- 1 **C**onfesar al Señor, llamad su nombre,
notificad sus obras a los pueblos. (1)
- 2 Cantad dulces canciones,
en que se manifiesten sus acciones.
- 3 Glorificaos en su nombre santo,
y estén los corazones
derramando contento,
de quien le dirigió su pensamiento.
- 4 Del Señor desead la fortaleza,
y con afecto ardiente
su rostro procurad continuamente. (2)
- 5 Trahed a la memoria los prodigios,
y milagros que ha obrado,
juicios que ha su boca pronunciado.
- 6 De su siervo Abraham sois descendencia,
de Jacob conocidos
hijos, dél elegidos.
- 7 Es Jehova nuestro Dios, que de la tierra
en la circunferencia
es su juicio cierto.
- 8 Acordaráse siempre del concierto,
de la palabra dada,
y a mil generaciones obligada. (3)
- 9 A Abraham ofrecida,
y con Isaac jurada. (4)
- 10 A Jacob con decreto repetida,

(1) 1. Para. 16. 8. (2) 2. Par. 6. 41. Salm. 132. 8. (3) Gen. 17.
2. y 22. 16. (4) Gen. 26. 3.

- a Israel para siempre confirmada. (1)
- 11 Diciendo: La Provincia
de Chanaam repartida
os ha de ser por suerte, y por medida. (2)
- 12 Siendo entonces en ella
pocos, y peregrinos. (3)
- 13 Que de gentes en gentes,
y Reyno a pueblo andaban diferentes.
- 14 Sin consentir que fuesen agraviados,
fueron por ellos Reyes castigados. (4)
- 15 No toqueis mis ungidos,
ni tengais mis profetas abatidos. (5)
- 16 El hambre entonces llama,
sobre la tierra su furor derrama, (6)
antes de sazoadas
son las mieses taladas. (7)
- 17 Varon les envió grande,
que Josef por esclavo fue vendido. (8)
- 18 Y de grillos calzado,
pasó la vida en hierros oprimido. (9)
- 19 Hasta que llegó tiempo a su palabra
era por la de Dios acrisolado. (10)
- 20 Mandó el Rey desatarle,
el Señor de los pueblos libertarle. (11)
- 21 Hizole dominar en su Palacio
con absoluto modo,
y en su dominio todo. (12)
- 22 Y dióle autoridad en las personas

(1) Gen. 28. 13. (2) Gen. 13. 15. y 15. 18. (3) Gen. 34. 30. (4)
Gen. 12. 17. (5) Jerem. 20. 7. (6) Gen. 41. 54. Lev. 26. 26. (7)
Isa. 3. 1. (8) Gen. 37. 28. (9) Gen. 39. 10. (10) Gen. 37. 6. (11)
Gen. 41. 14. (12) Gen. 41. 40.

- de los mas soberanos,
 y de dar instruccion a sus ancianos.
- 23 Vino Israël a Egipto,
 y el pueblo de Jacob era estrangero
 en el de Cham su poblador primero. (1)
- 24 Multiplicó su pueblo de tal suerte,
 que mas que sus contrarios le hizo fuerte. (2)
- 25 Volvió sus corazones
 a que le aborreciesen,
 y maltratar sus siervos dispusiesen.
- 26 Embió a Moysen su tan favorecido,
 con Aaron su escogido. (3)
- 27 Que en ellos emplearon
 de su voz las señales,
 y en la tierra de Cham sus maravillas. (4)
- 28 En obscuras tinieblas se embolvieron,
 y a su palabra no rebeldes fueron. (5)
- 29 Volvió las aguas sangre,
 y en ella sufocados
 murieron sus pescados. (6)
- 30 Brotó la tierra ranas
 que toda la infestaron,
 y aun los lechos del Rey no perdonaron. (7)
- 31 A su voz varia mezcla cubrió luego
 de moscas, y de piojos el contorno. (8)
- 32 Fue su lluvia granizo,
 en sus tierras vertió llama de fuego.
- 33 Las viñas, las higueras destruía,
 y quanto en el distrito arbol habia.

Lla-

(1) Gen. 46. 6. Salm. 78. 51. (2) Exod. 1. 7. (3) Exod. 3. 10.
 (4) Exod. 7. 9. (5) Exod. 10. 10. 2. (6) Exod. 7. 20. (7) Exod. 8.
 6. (8) Exod. 8. 24.

- 34 Llamó, vino al momento
langosta, y bruco en número sin cuento. (1)
- 35 Que a la tierra robó hierbas y frutos.
- 36 Hirió los Primogenitos de muerte,
el principal principio de su fuerza. (2)
- 37 Y ricos de oro y plata
sacó los Tribus, sin ningun estorbo. (3)
- 38 Egypto se alegró con su salida,
por el terror que habia cobrado dellos. (4)
- 39 Tendióles el Señor por toldo nube,
y fuego que de noche los alumbre. (5)
- 40 Y quando las pidieron
codornices llovieron,
y de pan que baxaba
del cielo los hartaba. (6)
- 41 Abrió la peña, y ondas resultaron,
que con no menos brio
que caudaloso rio,
las ardientes arenas inundaron. (7)
- 42 Que la santa palabra reducido
a la memoria habia,
que a su siervo Abraham dada tenia. (8)
- 43 Y su pueblo con gozo
salvó sus escogidos
con festivo alborozo.
- 44 La tierra que las gentes habitaron
les dió, de las naciones
los costosos trabajos heredaron. (9)
- 45 Para que guarden sus instrucciones,

(1) Exod. 10. 13. (2) Gen. 29. 3. (3) Exod. 12. 36. (4) Exod. 12. 24. (5) Exod. 13. 21. (6) Exod. 16. 8. Salm. 78. 24. (7) Exo. 17. 6. Num. 20. 11. Sal. 78. 16. (8) Gen. 15. 18. (9) Deu. 6. 10. 11.

porque su Ley profesen,
y de darle alabanzas nunca cesen.

CVI.

- 1 **A** Labad al Señor, que es bueno siempre
y para siempre su misericordia. (1)
- 2 ¿Quién referir podrá sus valentias?
¿o quién sus alabanzas? (2)
- 3 Dichosos los que guardan su juicio,
y hacen siempre justicia.
- 4 Jehova, de mí te acuerda,
por el que al pueblo amor tienes permite
que tu salud y gracia me visite.
- 5 Porque los bienes vea
que tienes prevenidos
para tus escogidos,
y con el de tu gente
mi gozo signifique,
y estando en tu heredad te glorifique. (3)
- 6 De nuestros padres la maldad seguimos,
que con ellos pecamos,
y de la rectitud nos pervertimos. (4)
- 7 Que no tus maravillas en Egypto,
ni tus misericordias entendian
en número infinito:
tampoco se acordaron
quando en el rojo Mar se rebelaron. (5)
- 8 Salvólos por su nombre,

por-

(1) 1. Par. 16. 8. (2) Eccl. 43. 30. (3) Salm. 6. 54. (4) Judi. 7.
19. Dan. 9. 5. (5) Exod. 14. 11.

porque su fortaleza el mundo asombre.

- 9 A su voz se enjugaron
 las ondas Eritreas,
 sus abismos pasaron
 con no menor concierto
 que los aridos campos del desierto. (1)
- 10 Librólos de la furia del contrario;
 sacólos del poder del adversario.
- 11 Sepultaron las ondas su enemigo,
 sin librarse ninguno del castigo. (2)
- 12 A su palabra entonces fé le dieron,
 su alabanza cantaron. (3)
- 13 Mas apriesa olvidaron
 los milagros que vieron,
 porque su providencia no creyeron. (4)
- 14 Con sus vanos deseos
 a Dios en el desierto provocaron,
 y en el yermo tentaron. (5)
- 15 Dióles lo que pidieron,
 y enflaquecidos fueron. (6)
- 16 A Moysen en el campo han envidiado,
 y a Aaron al sacro culto
 de Jehova dedicado. (7)
- 17 Abrióse, devoró a Datan la tierra,
 todos los allegados
 de Abiron fueron de ella sepultados. (8)
- 18 Cayó fuego tambien a darles guerra,
 de que fueron los impios abrasados. (9)
- 19 En Horeb el Becerro

hi-

(1) Exod. 14. 27. (2) Exod. 14. 27. (3) Exod. 14. 31. (4) Exod. 15. 14. y 17. 2. (5) Num. 11. 4. (6) Num. 11. 20. (7) Num. 16. 2. (8) Num. 16. 32. (9) Num. 16. 46.

- hicieron, a la estatua se postraron. (1)
- 20 Y la divina gloria
al Idolo trocaron
del buey que debe su vital aliento
de la hierba al sustento. (2)
- 21 Fue de ellos olvidado
el Dios de su salud, el que por ellos
en Egypto portentos habia obrado,
- 22 En la tierra de Cham tan admirables,
y sobre el rojo Mar tan formidables. (3)
- 23 Trató de debelarlos,
si Moysen su escogido
no se pusiera al paso
para estorbar su ira,
y defenderlos de tan duro caso. (4)
- 24 La tierra deseada aborrecieron,
a su palabra credito no dieron. (5)
- 25 En sus alojamientos murmuraron,
y su voz no escucharon. (6)
- 26 Alzó el Señor la mano
para que en el desierto perciesen. (7)
- 27 Y a las gentes sus hijos se postrasen,
y en varias tierras esparcidos fuesen.
- 28 Y con Baal-Fegor comunicaron,
y de los sacrificios por los muertos
las viandas comieron. (8)
- 29 Al Señor con sus obras irritaron,
y por ello en gran número murieron.
- 30 Y de Finés la execucion y zelo

tem-

(1) Exo. 1. 32. 4. (2) Jerem. 2. 11. (3) Salm. 78. 51. (4) Exo. 12.
10. Deut. 10. 10. (5) Jerem. 3. 19. (6) Num. 14. 1. 2. (7) Gen. 14.
22. (8) Num. 25. 2.

- templó el rigor del cielo. (1)
- 31 Y le fue por justicia reputado
en las generaciones,
y por ello será siempre alabado. (2)
- 32 De Meriba, tambien las contenciones
han a Dios indignado,
y fue Moysen por ellas castigado. (3)
- 33 Perturbaron asi su entendimiento,
que de sus labios le acusó el acento. (4)
- 34 Los pueblos, que el Señor habia mandado,
no los han delgado. (5)
- 35 Antes con los Gentiles se mezclaron,
sus obras imitaron. (6)
- 36 Sus Idolos sirvieron,
que de todo su mal la causa fueron.
- 37 Al comun enemigo
sus hijos y sus hijas
en sacrificio daban. (7)
- 38 Y la sangre inocente derramaban
de sus prendas queridas
de Chanaan a los vanos Simulacros,
vertiendo arroyos della las heridas
que la tierra infamaban. (8)
- 39 Con sus acciones se contaminaron,
con sus obras pecaron.
- 40 De Jehova con su pueblo se irritaba
la ira, y su heredad abominaba.
- 41 Rindiólos al poder de los Gentiles,
a donde obedecian

a

(1) Num. 35. 17. (2) Num. 25. 13. (3) Num. 20. 3. Deut. 3. 26.
(4) Num. 20. 12. y 27. 14. (5) Deut. 7. 2. (6) Jue. 3. 5. 6. (7) 4.
Rey. 16. 3. Eze. 16. 20. (8) Num. 33. 53.

- a los que tanto los aborrecían.
- 42 Allí los oprimía
el dominio tirano,
y el sobervio enemigo los hería
con rigurosa mano.
- 43 Muchas veces librados
fueron, mas sus consejos pervertían,
al Señor ofendían,
y por sus culpas eran quebrantados.
- 44 Y quando en afliccion mayor los vía
sus clamores oía. (1)
- 45 Y del concierto entonces se acordaba
que con ellos tenía,
y conforme a su gran misericordia
luego se arrepentía. (2)
- 46 Y a quien los dominaba,
a tener piedad de ellos inclinaba. (3)
- 47 ¡O Jehova! nuestro Dios, tú nos defiende
de las gentes, nos junta
porque tu santo nombre celebrémos,
y en tu alabanza nos glorifiquémos.
- 48 Jehova Dios de Israél será bendito
en número de siglos infinito,
perpetuamente su oracion concluya
el pueblo con amen, con aleluya.

CVII.

- 1 **C**onfesar al Señor que siempre es bueno,
y su misericordia para siempre. (1)
- 2 Desta verdad testigos
serán los que redime
de poder de enemigos.
- 3 Y los que congregaba y recogia
de las tierras de Oriente,
Septentrion, Poniente,
y el Mar de Mediodia.
- 4 En el desierto erraron
andando por camino despoblado,
en que ciudad de habitacion no hallaron.
- 5 Famelicos, sedientos
todo les congojaba,
de suerte que el aliento les faltaba.
- 6 Clamaron al Señor en sus pasiones,
y librólos de tantas aflicciones.
- 7 Llevólos por vereda asegurada
a ciudad habitada.
- 8 Alabad al Señor, y las mercedes,
y maravillas que vertió su mano
en el genero humano.
- 9 Porque la alma sació necesitada,
la famelica vida
fue de bien bastecida.
- 10 Los que en duras tinieblas estuvieron,
y obscuridad mortal aprisionados,

y

(1) Salm. 106. 1. 1. Par. 16. 8.

- y en afliccion y hierros padecieron. (1)
- 11 Porque a la voz de Dios se rebelaron,
y el divino consejo despreciaron. (2)
- 12 Por él sus corazones quebrantados
en trabajos cayeron,
y no fueron de nadie levantados.
- 13 Clamaron al Señor en sus pasiones,
y librólos de tantas aflicciones.
- 14 De las obscuras los sacó tinieblas,
de aquella mortal sombra,
y rompió sus prisiones.
- 15 Alabad al Señor, y las mercedes,
y maravillas que vertió su mano
en el genero humano.
- 16 Que las puertas de acero,
de hierro los candados
rotos fueron por él, y destrozados. (3)
- 17 Y los que los caminos
de rebelion seguian desatinados,
por sus delitos fueron castigados. (4)
- 18 Porque todo sustento aborrecia
su alma, de tal suerte, [te. (5)]
que hasta el umbral llegaron de la muer-
- 19 Clamaron al Señor en sus pasiones,
y librólos de tantas aflicciones.
- 20 Siendoles su palabra
medicina segura
que los defiende de la sepultura. (6)
- 21 Alabad al Señor, y las mercedes,

(1) 4. Rey. 25. 27. 2. Pa. 33. 12. (2) Salm. 73. 27. (3) Isa. 45.
2. (4) Job. 33. 19. (5) Job. 33. 20. Salm. 88. 3. (6) Sal. 147. 15.

y maravillas que vertió su mano
en el genero humano.

- 22 Ofrezcan Sacrificios
de manifestaciones,
y refieran sus obras en canciones. (1)
- 23 Los que con sus navios
los vastos senos de la mar navegan,
y a tantas ondas el caudal entregan.
- 24 En sus pielagos frios
las obras de Jehova reconocieron,
y los prodigios vieron.
- 25 A su voz proceloso sopló el viento,
y las ondas crecieron.
- 26 El curso con furioso movimiento
desde el cielo al abismo repitieron,
las almas en dolor se derritieron.
- 27 Tiemblan, y titubean
como quando del vino son vencidos,
de todo su saber destituidos.
- 28 Clamaron al Señor en sus pasiones,
y librólos de tantas aflicciones.
- 29 Silencio a las borrascas ha intimado,
las ondas han callado.
- 30 Alegranse de ver que se quietaron,
y llevalos a donde desearon.
- 31 Alaben al Señor, y las mercedes,
y maravillas que vertió su mano
en el genero humano.
- 32 Ensalcenle del pueblo
en los ajuntamientos,

y

(1) Lev. 7. 12.

- y sea glorificado
 en las congregaciones del Senado.
- 33 Los manantiales seca,
 y caudalosos rios
 en arenales trueca.
- 34 Y la tierra fructifera en salada,
 por la maldad de aquellos
 de quien era habitada.
- 35 Y los desiertos en estanques bellos,
 los secos arenales
 en abundantes de agua manantiales. (1)
- 36 Y pueblalos de hambrientos
 que de ciudad construyen los cimientos.
- 37 Que siembran campos, viñas introducen,
 y a sus frutos sus rentas se reducen.
- 38 Bendicelos, y mucho multiplican,
 no mengua su ganado.
- 39 Mas si le han olvidado
 en su dolor sus males significan,
 y son disminuidos,
 y de calamidades oprimidos.
- 40 En los Principes suele
 derramar menosprecio y desatino,
 para que yerren sin hallar camino. (2)
- 41 Y al pobre levantar de su miseria,
 y seguro de daño
 hacer de su familia gran rebaño. (3)
- 42 Vieronlo, y explicaron
 su contento los buenos,
 y los malos callaron

de

(1) Isa. 41. 18. (2) Job. 12. 24. (3) 1. Rey. 2. 8. Salm. 113. 7. 8.

de confusiones llenos. (1)

43 El cuerdo lo recoja, y lo pondere,
y del Señor la gracia considere.

CVIII.

2 **M**I corazon dispuesto
está, Señor, y atento
a celebrarte con canoro acento. (2)

3 Despierta, gloria mia,
y despertad salterio,
y citara sonora;
despertaré la aurora.

4 Cantaréte a los pueblos,
Señor, celebraréte en las naciones.

5 Que tu clemencia llega a las esferas,
y a las supremas tu verdad regiones.

6 Ensálzate, Señor, sobre los cielos,
en ellos permanezca
tu gloria, y en la tierra resplandezca. (3)

7 Porque se libren tus favorecidos,
defiendame tu diestra,
y en responderme tu favor me muestra. (4)

8 Dios en su Santuario habló diciendo:
Triunfaré, que a Sichen dividir quiero,
y el valle de Soccot medir espero. (5)

9 Que Galaad y Manasse son mios
como Efrain de mi cabeza fuerza,
y Judá mi Legista. (6)

Selv. Sag.

O

De

(1) Job. 5. 16. y 22. 19. (2) Salm. 57. 7. (3) Salm. 6. 5. y 57.
11. (4) Salm. 60. 5. (5) Gen. 12. 6. y 33. 17. 18. (6) Gen. 49. 10.
Num. 11. 16.

- 10 De Moab hago el caso
 que del en que me lavo los pies vaso,
 y en Edom arrojado (1)
 he la parte inferior de mi calzado,
 y veré jubilante que se inclina,
 y rinde a mi obediencia Palestina. (2)
- 11 ¿Quién a la ciudad fuerte
 conducirme podria,
 y ser para Edom guia? (3)
- 12 Sino tú que olvidado nos habias,
 y con nuestras armadas no salias. (4)
- 13 Danos para evitar este castigo
 auxilio tal que al adversario asombres,
 que vano es el socorro de los hombres.
- 14 Formarémolos exercito contigo,
 y tú conculcarás nuestro enemigo.

CIX.

- 1 **O** Dios, de mi alabanza no enmudezcas.
 2 Que sus bocas los impios,
 y los engañadores
 contra mí desplegaron,
 y falsedades en mi ofensa hablaron.
- 3 Con palabras odiosas me ciñeron,
 y contra mí sin causa debatieron.
- 4 En pago de mi amor me amenazaron,
 yo por ellos oraba. (5)
- 5 El bien con mal pagaron,

tan-

(1) Deut. 25. 9. (2) 1. Rey. 4. 2. 7. 2. Rey. 8. 2. 12. (3) 1. Rey.
 14. 47. 1. Par. 1. 43. (4) Salm. 44. 9. (5) Salm. 35. 13.

tanto me aborrecieron
quanto yo los amaba. (1)

6 Pon tú sobre él, el Tirano;
a Satanas a su derecha mano. (2)

7 En el juicio salga condenado,
su oracion sea pecado. (3)

8 El curso breve de su vida sea,
su cargo otro posea. (4)

9 Sean huérfanos sus hijos,
y su muger viuda.

10 Profugos y mendigos
procuren el sustento de continuo,
moviendo compasiones
de sus desolaciones.

11 A sus acrehedores
tenga por herederos,
y roben estrangeros
todo lo que adquirieron sus sudores. (5)

12 Nadie dél compasion, ni de los suyos
tenga misericordia.

13 Sea su posteridad luego extinguida,
en sus hijos acabe su memoria. (6)

14 Acuérdesse Jehova de los pecados
que cometió su padre,
y no borre jamás los de su madre. (7)

15 En su presencia tenga su malicia,
de la tierra cancele su noticia.

16 Porque misericordia no tenia:
al pobre y afligido

O 2

de

(1) Salm. 35. 12. (2) Zach. 3. 1. (3) Prov. 28. 9. (4) Act. 1. 20.
(5) Job. 5. 5. y 20. 18. (6) Job. 18. 19. (7) Exod. 20. 5.

de corazon quebrado y abatido
con rigor perseguia,
y matarle queria.

17 La maldicion a que se dió, le vino,
y la que aborrecia
bendicion dél ahora se desvia.

18 Hizo de ella vestido,
y qual agua inundóle,
como aceyte los huesos penetróle.

19 De ella como de manto defendido,
como de cinta está siempre ceñido.

20 Esta la recompensa de Dios sea,
de quien me ha calumniado,
de quien mal me desea,
de quien ha de mi vida murmurado.

21 Y tú, Señor, en ampararme emplea
de tu bendito nombre la eficacia,
porque buena es tu gracia.

22 Que pobre soy el mas necesitado,
y el corazon deshecho
tengo dentro del pecho.

23 Como la sombra cae, mi sér se trueca,
ando en arrebatado movimiento
qual la langosta que trasiega el viento. (1)

24 Debilita el ayuno mis rodillas,
y mi carne se seca. (2)

25 Por oprobio y escarnio me tenian,
siempre que me miraban
la cabeza movian. (3)

Ayu-

(1) Salm. 102. 11. y 144. 4. Eccles. 6. 12. (2) Job. 16. 8. (3)
Salm. 22. 7.

- 26 Ayúdame, Dios mío,
defiéndame tu gracia en que confío.
- 27 Reconozcan tu mano,
sepan que tu poder es soberano.
- 28 Maldigan ellos como tú bendigas,
levantense, mas caygan
en desconsuelo acerbo,
y alegrese tu siervo.
- 29 Todos mis detractores
se vistan de vergüenza,
en confusion se embuelvan.
- 30 Alabaré al Señor copiosamente,
oyrá mi voz gran multitud de gente.
- 31 Porque tomó del pobre la defensa,
poniéndose a su lado
contra quien sin justicia le ha juzgado. (1)

CX.

- 1 **E**Stá, dixo el Señor al Señor mío,
a mi diestra sentado,
en quanto tus contrarios
pongo yo de tus plantas por estrado. (2)
- 2 La de tu fortaleza
vara Jehova desde Sion embia,
con que dominarás tus adversarios. (3)
- 3 Seguiráte tu pueblo con presteza,
quando tu valentia
ostente sus verdades

O 3

en

(1) Salm. 16. 8. y 121. 6. (2) Eccl. 51. 14. Mat. 23. 44. Agor.
2. 34. Ebré. 1. 13. (3) Isai. 2. 3. Mich. 4. 2.

- en el decoro de tus santidades:
 el candido rocío
 qual parto de la aurora
 por el ayre vertido
 tu nacimiento ha sido. (1)
- 4 Juró el Señor, y nunca se arrepiente,
 que de Melchisedec, segun el rito,
 serás su Sacerdote eternamente. (2)
- 5 A tu diestrá tendrás el Infinito,
 herirá Reyes de su enojo el dia. (3)
- 6 Y juzgará la gente,
 inundará el estrago amplo distrito,
 al caudillo dará sangrienta guerra
 que domine gran parte de la tierra.
- 7 Beberá en el camino del torrente,
 a cuya causa ensalzará su frente.

CXI.

- 1 **D**E todo corazon alabar quiero
 a Jehova, de los justos
 en la Congregacion, en el Consejo.
- 2 ¡Qué grandes son sus obras
 a quantos las inquietan y apetecen!
- 3 Hermosura y decoro
 en ellas resplandece,
 y su justicia siempre permanece.
- 4 Hizo sus maravillas memorables,
 es el Señor piadoso,

Y

(1) Isa. 53. 10. Mich. 5. 7. Hag. 2. 8. Salm. 72. 6. (2) Gen. 14.
 18. Ebre. 5. 6. (3) Isai. 42. 6.

y misericordioso.

- 5 Al que le teme dá sustento cierto,
nunca se olvidará de su concierto.
- 6 De sus acciones anunció a su pueblo
la fortaleza, dióle
la heredad de las gentes.
- 7 La verdad y justicia
son de su mano efectos,
y fieles sus preceptos. (1)
- 8 Por infinitos siglos afirmados,
y en verdadera rectitud obrados. (2)
- 9 Su pueblo ha redimido,
su pacto establecido,
para siempre inviolable;
es sagrado su nombre, y formidable.
- 10 Su temor es principio
de la sabiduría,
y buena inteligencia
del que es a sus preceptos obediente,
durará su alabanza eternamente. (3)

CXII.

- 1 **O** Bienaventurado
el varón que a Dios teme,
y con sumo contento
obedece su santo mandamiento.
- 2 Que por esto en la tierra
poder y fuerzas gozará su estirpe,

O 4

y

(1) Salm. 19. 8. (2) Isai. 40. 8. (3) Job. 28. 28. Prov. 1. 7. y 9.
10. Eccles. 1. 16.

- y será de los rectos
la sucesion bendita.
- 3 Su casa bastecida de riquezas
será durando siempre su justicia.
- 4 Luz en la obscuridad les resplandece,
y al que justo y clemente
de la necesidad se compadece. (1)
- 5 El bueno se apiada facilmente
del proximo que vé necesitado,
socorrele, y en todo su gobierno
es justo y acertado. (2)
- 6 Y no deslizará, ni su memoria
se olvidará en eterno.
- 7 Ni debe recelar ser infamado
el animo a servir a Dios dispuesto,
y en él asegurado.
- 8 Quieto su corazon está, y compuesto,
hasta que la venganza que desea
en sus contrarios vea. (3)
- 9 A los pobres les dá profusamente,
su rectitud es siempre permanente,
y su poder y estado
en honor aumentado. (4)
- 10 Los impios lo verán tan impacientes
que se muerdan los labios,
y rechinen los dientes,
deshaciendose en vanos sentimientos,
ellos perecerán, y sus intentos.

CXIII.

(1) Job. 11. 17. Salm. 27. 11. (2) Salm. 37. 26. (3) Prov. 1. 33.
(4) Salm. 75. 10.

CXIII.

- 1 **A** Labad los que soys del Señor siervos,
alabad del Señor el santo nombre.
- 2 El de Jehova bendito
sea de siglos un número infinito. (1)
- 3 Con igual le celebren alegría
de donde nace, a donde muere el día. (2)
- 4 Sobre toda la gente
es Jehova preeminente,
y en el cielo su gloria. (3)
- 5 ¿Quién, qual Jehova Dios nuestro,
su habitacion excelsa ha sublimado?
- 6 Y los ojos baxado
a ver cielos y tierra. (4)
- 7 Y que del polvo al pobre ha levantado,
de la vascosidad al despreciado. (5)
- 8 Para hacer que se sienten
con los Principes grandes de su pueblo. (6)
- 9 Y a la esterilidad le dá familia
haciendola gozosa
madre feliz de estirpe numerosa. (7)

CXIV.

- 1 **Q**Uando salió de Egipto
Israël, y la casa
de Jacob de aquel pueblo

bar-

(1) Dan. 2. 20. (2) Mal. 1. 11. (3) Salm. 8. 1. y 148. 13. (4) Isai. 57. 15. (5) 1. Rey. 2. 8. (6) Job. 36. 7. (7) Salm. 68. 6.

- barbaramente impio,
 2 El Señor hizo santo
 a Judá, y a Israel su señorío. (1)
 3 Viólo la mar, y puso en huida
 apresuradamente,
 retiróse el Jordan ácia su fuente. (2)
 4 Y los montes saltaron qual carneros,
 los collados a modo de corderos. (3)
 5 ¿Qué viste, mar, que huiste?
 ¿por qué, Jordan, asi retrocediste? (4)
 6 ¿Montes, por qué saltais como carneros?
 ¿y vosotros collados, qual corderos?
 7 Del Señor la presencia
 hace temblar la tierra,
 y del Dios de Jacob la omnipotencia.
 8 El que la peña lago de no poca
 agua, fuente de mucha hizo la roca. (5)

CXV.

- 1 **S**Eñor, no por nosotros,
 no por nosotros, sino por la gloria
 de tu sagrado nombre,
 tu verdad muestra, tu misericordia.
 2 Porque dirán las gentes
 que ¿dónde estás ahora? (6)
 3 Nuestro Dios en los cielos, con decoro,
 haciendo siempre está quanto desea. (7)
 4 Y sus Idolos son de plata y oro,

en

(1) Deut. 27. 9. (2) Exod. 14. 21. Josue. 3. 13. (3) Exo. 19. 18.
 (4) Hab. 3. 10. (5) Exod. 17. 6. Num. 20. 11. (6) Salm. 42. 10.
 (7) Salm. 135. 6.

en que la humana habilidad se emplea. (1)

- 5 Tienen boca sin habla,
y sin vista los ojos. (2)
- 6 Oídos sin oído,
narices sin olfato.
- 7 Y las manos sin tacto,
los pies sin movimiento,
y su garganta no respira aliento.
- 8 Todos los que los hacen,
y en servirlos se emplean
su semejantes sean. (3)
- 9 Mas Israél en el Señor confía,
escudo y defensor del que en él fia.
- 10 Y la casa de Aaron la confianza
de Jehova ponga en la virtud inmensa,
su pavés y defensa.
- 11 Los que temeis a Dios, vuestra esperanza
poned en él constante,
que escudo y defensor tendréis bastante.
- 12 Acordarése de nosotros siempre,
y de Israél bendecirá la casa,
y la de Aaron con bendicion no escasa.
- 13 Bendecirá Jehova los que le temen,
a grandes o pequeños.
- 14 Aumentará en vosotros
y vuestros hijos bienes.
- 15 Del Criador benditos
seréis del cielo y tierra.
- 16 El para sí los cielos ha elegido,
la tierra a los mortales concedido.

Y

- 17 Y no al Señor alabarán los muertos,
ni los que descendieron al silencio. (1)
- 18 Pero nosotros incesablemente
bendiciones le demos,
eternas alabanzas le cantemos. (2)

CXVI.

- 1 **A** Mé a Jehova porque mi voz ha oído,
y escuchado mi ruego.
- 2 Pues inclina el oído
a quexa tantas veces repetida,
siempre le llamaré toda mi vida.
- 3 Los mortales dolores me sitiaron,
congoxas del sepulcro me buscaron
con perpetuo cuidado,
solo penas he hallado. (3)
- 4 Llamé al Señor diciendo:
Libra, Jehova, mi alma.
- 5 Es Dios justo y piadoso,
y misericordioso,
- 6 Defensor de los simples;
estaba fatigado,
y el Señor me ha salvado.
- 7 Buelve, pues, alma mia,
a tu tan deseado
descanso, que te ha Dios remunerado. (4)
- 8 Pues libraste mi vida de la muerte,
y mis ojos del llanto,

mis

(1) Salm. 6. 5. Isai. 38. 18. Baru. 2. 17. (2) Salm. 113. 2. Dan. 2.
20. (3) Salm. 18. 5. (4) Salm. 42. 5.

- mis pies de peligroso movimiento
del impulso violento. (1)
- 9 De Jehova en la presencia andar ofrezco
mientras en esta vida permanezco.
- 10 Creí, y hablé y he sido
gravemente afligido. (2)
- 11 En mi perturbacion digo quequexoso,
todo el genero humano es mentiroso. (3)
- 12 ¿Con qué serán de mí reconocidos
de Dios los beneficios recibidos?
- 13 El vaso de salud por mí elevado
será, y el nombre de Jehova invocado. (4)
- 14 Con prontitud mis votos y decencia
de todo el pueblo cumpliré en presencia.
- 15 Preciosa del Señor es en los ojos
la muerte de los justos. (5)
- 16 Acuérdate, Jehova, que soy tu siervo,
el hijo de tu sierva
a quien has libertado,
y de duras prisiones desatado. (6)
- 17 Haréte sacrificios de alabanza,
invocaré tu nombre. (7)
- 18 Con prontitud mis votos y decencia
de todo el pueblo cumpliré en presencia.
- 19 Y de la casa de Jehova en los atrios
en tí Jerusalem ciudad sagrada
infinita alabanza a Dios sea dada.

(1) Salm. 56. 13. (2) 2. Cor. 4. 13. (3) Rom. 3. 4. (4) 1. Cor. 10.
16. (5) Salm. 72. (6) Salm. 86. 16. Sab. 9. 5. (7) Lev. 7. 12.

CXVII.

- 1 **A** Labad a Jehova todas las gentes,
y todas las naciones
con voces diferentes
le dad inexplicables bendiciones. (1)
- 2 Porque ha fortalecido
sobre nosotros su misericordia,
eterna su verdad permanecido,
y eternas alabanzas merecido.

CXVIII.

- 1 **A** Labad al Señor porque es tan bueno,
y de misericordia siempre lleno.
- 2 Diga Israël ahora
que es su misericordia para siempre.
- 3 Diga de Aaron la casa
que su misericordia es infinita.
- 4 Digan los que le temen
que es para siempre su misericordia.
- 5 Llamé al Señor en mis tribulaciones,
y en latitud he sido
del Señor respondido. (2)
- 6 El está de mi parte, no me asombre
nada de lo que puede hacer el hombre. (3)
- 7 Está conmigo, y los que me defienden,
veré venganza de los que me ofenden. (4)
- 8 En Dios debe ponerse la esperanza,
sin

(1) Rom. 15. 11. (2) Salm. 18. 19. (3) Salm. 27. 1. (4) Sal. 54. 4.

- sin tener en el hombre confianza. (1)
- 9 Mejor es resignarnos en sus manos
que confiar en Principes humanos. (2)
- 10 De numerosas gentes
circunvalado he sido,
y en el nombre de Dios las he vencido,
destruirlas espero.
- 11 El sitio repitieron,
mas de Dios en el nombre
de mí vencidas fueron.
- 12 A manera de abejas me cercaron,
mas qual fuego de fragiles espinas
fueron luego apagadas,
y en nombre de Jehova desbaratadas. (3)
- 13 Con fuerza me impeliste,
enemigo, pensando derribarme,
mas acudió Jehova para ayudarme.
- 14 A Dios mi fortaleza
mi canto he dedicado,
él es quien me ha salvado. (4)
- 25 De salud y victoria
de los justos la voz suena en las tiendas,
y del Señor la diestra
su fortaleza muestra.
- 16 De Jehova la derecha excelsa mano,
en maravillas diestra,
manifiesta el esfuerzo soberano.
- 17 No moriré, viviendo
exaltaré la gloria

de

(1) Salm. 40. 4. (2) Salm. 146. 3. (3) Deut. 1. 44. Eccles. 7. 6.
(4) Exod. 15. 2.

- de Adonay, sus hazañas refiriendo. (1)
- 18 Con rigor el Señor me ha castigado,
mas a la muerte nunca abandonado.
- 19 Abridme, pues, las puertas de justicia,
y en entrando por ellas, sin tardanza
cantaré su alabanza. (2)
- 20 Esta es la puerta del Señor, los justos
tienen por ella entrada.
- 21 Alabaréte porque me has oído,
y a salvarme acudido.
- 22 La piedra que primero
de los fabricantes
reprobada había sido,
de capitel al ángulo ha servido. (3)
- 23 De Jehova misteriosa
obra, y a nuestros ojos portentosa.
- 24 Este que el Señor hizo claro día,
celebre nuestro gozo y alegría.
- 25 Suplicote, Jehova, que le defiendas,
y desde ahora a prosperarle atiendas.
- 26 Bendito sea quien viene
del Señor en el nombre,
desde su santa casa
os damos bendiciones. (4)
- 27 Dios es Jehova, que luce a nuestros ojos,
solemnizadle, pues, con fiestas dignas,
las víctimas estén como despojos
ligadas del Altar a las esquinas. (5)
- 28 Eres mi Dios, y debo confesarte,

mi

(1) Salm. 88. 11. y 115. 17. (2) Isai. 26. 2. (3) Job. 38. 6. Matt. 21. 42. Act. 4. 11. Efes. 2. 20. (4) Matt. 23. 39. Marc. 11. 9. Luc. 19. 38. (5) Exod. 27. 2.

mi Dios eres, y tengo de ensalzarte.
 29 Alabad a Jehova que siempre es bueno,
 y de misericordia siempre lleno.

CXIX.

- 1 **D**ichosos los que siguen
 el camino perfecto,
 y la Ley de Jehova con paso recto. (1)
- 2 ¡O bienaventurados
 los que sus obras a su Ley limitan,
 que guardan su precepto,
 y que de corazon le solicitan!
- 3 Y los que iniquidad no cometieron,
 y en su camino siempre procedieron.
- 4 Tú encargaste, Señor, tus mandamientos
 que fuesen bien guardados.
- 5 ¡O si fuesen mis pasos ordenados
 a cumplir tus intentos!
- 6 No seré avergonzado
 habiendo tus decretos observado.
- 7 Con recto corazon mis alabanzas
 te ofreceré, si puedo
 venciendo mi malicia
 juicios aprender de tu justicia.
- 8 Tu estatuto será de mí guardado,
 si no me desamparas demasiado.

□ *Beth.*

- 9 ¿Cómo los juveniles desatinos
 dispondrán sus caminos

Selv. Sag.

P

pa-

(1) Salm. 1. 2.

para vivir conforme a tu palabra?

- 10 De todo corazon te solicito,
no me dexes errar lo que has mandado.
- 11 En mi pecho lo he escrito,
porque no cayga contra tí en pecado. (1)
- 12 Señor, de mí bendito,
enseñame la Ley que me has prescrito.
- 13 Mis labios refirieron los juicios
que pronunció tu boca.
- 14 Y de tus testimonios en la via
tuve tal complacencia
qual en la mas magnifica opulencia.
- 15 El meditar o discurrir en ellos
me será siempre ocupacion decente,
tus sendas miraré continuamente.
- 16 Y será tu estatuto
de mí con alborozo repetido,
no pondré tus palabras en olvido. (2)
- ‡ *Gimel.*
- 17 Tu siervo galardón de tí reciba,
guarde tu Ley, y viva.
- 18 Abre, Señor, mis ojos
veré sus maravillas. (3)
- 19 Peregrino en la tierra
soy, el acierto no me dificultes,
ni los misterios de tu Ley me ocultes. (4)
- 20 Quebrantado el espiritu ya veo,
de saber tus juicios
al continuo deseo.

Los

(1) Job. 23. 12. (2) Salm. 40. 8. (3) Matt. 16. 17. (4) Salm. 39. 12. 2. Cor. 5. 6.

- 21 Los sobervios destruye,
los que contraviniendo a tu decreto
cometieron delitos,
por ello son malditos.
- 22 Librame de abatido y despreciado,
pues que tus mandamientos he guardado.
- 23 Contra mí asiento hicieron,
Principes en mi ofensa discurrieron,
contra mí su consejo se tomaba,
y yo tus estatutos meditaba.
- 24 Ellos son mis deleytes verdaderos,
y mis mas consultados consejeros.

7 *Daleth.*

- 25 Con el pol o mi alma se ha pegado,
por tu palabra sea vivificado. (1)
- 26 Mis caminos, Señor, he referido,
pues que me has respondido,
enseñame los tuyos.
- 27 El de tus mandamientos me declara,
para que con acierto conveniente
tus maravillas cuente.
- 28 En llanto se desata
mi alma por el mal que le atormenta,
conforme a tu palabra me sustenta.
- 29 De senda de mentiras
apartame, de senda de falacia,
y de tu Ley me haz gracia.
- 30 El camino he seguido
de la verdad, y siempre tus juicios
delante de los ojos he tenido.

(1) Salm. 44. 25.

31 A tus decretos me he, Señor, llegado,
no sea yo avergonzado.

32 Quando me dilatáres
el corazon, apresuradamente
verás que corro entera
de tus santos preceptos la carrera. (1)

¶ He.

33 El camino me enseña
de tus fueros, Señor, instituido,
será con diligencia no pequeña
hasta el fin de mis plantas proseguido. (2)

34 Y dame entendimiento,
y tendré a tu doctrina
el corazon constantemente atento.

35 Por su senda me guia,
que en ella pongo todo mi contento.

36 Mi corazon inclina
a tus santos decretos,
y no de la avaricia
a los torpes efectos.

37 La vanidad que tanto predomina
haz que a mis ojos nunca se presente,
y que siga tus sendas vivamente.

38 Tu palabra confirma
al siervo que te teme.

39 Y sea por tí librado
del de mí recelado
abatimiento tanto,
pues tu juicio es santo.

Y

(1) Rom. 6. 23. y 8. 2. (2) Salm. 5. 8. y 25. 4. y 27. 11. y 86. 11.

- 40 Y de tus mandamientos
me vés con tal codicia,
alientame, Señor, en tu justicia.
- ‡ *Vau.*
- 41 De tu salud y gracia
sea yo favorecido,
Señor, como lo tienes ofrecido.
- 42 Responderé alentado
a quien me escarnecía
haber en tu palabra confiado.
- 43 De mi boca en ningún caso desvia
la verdad, en que siempre vivir quiero:
pues tu juicio espero.
- 44 Y todos los que el tiempo siglos cuente,
tu Ley observaré perpetuamente.
- 45 Y el ánimo tendré libre y esento,
a guardar tus preceptos solo atento.
- 46 Sin ser avergonzado
delante de los Reyes
publicaré tus Leyes.
- 47 Contentaráme lo que me has mandado,
y es de mí tan amado. (1)
- 48 Levantarán mis manos mis afectos
a tus santos preceptos,
con fervor deseados,
y serán de mí siempre meditados.
- ‡ *Zain.*
- 49 No olvides la palabra que me diste,
y que esperar me hiciste.
- 50 Esta en mis aflicciones
es mi mayor aliento,

- y la vida me dá tu ofrecimiento.
 51 Mucho me han los sobervios despreciado,
 pero yo de tu Ley no me he apartado:
 52 Acordéme, Jehova, de los antiguos
 juicios que has obrado,
 y ellos me han consolado.
 53 Temí, temblé a los impios,
 que a tu Ley han faltado.
 54 En las posadas a que me han llevado
 mis peregrinaciones
 cantaba tus acciones. (1)
 55 De noche de tu nombre me acordaba,
 siempre tu Ley guardaba. (2)
 56 Asi me ha sucedido
 por haber tu doctrina obedecido.

□ *Heth.*

57. Mi porcion el Señor es, y yo he sido
 quien guardar su palabra le he ofrecido. (3)
 58 A tu rostro postrado,
 de corazon te pido
 que de mí te apiades
 como lo has prometido.
 59 Considerando atento mis caminos
 los pasos a tu Ley he reducido.
 60 Apresuradamente,
 y no me he detenido
 en ser a tus mandatos obediente.
 61 Tropas de malos me han desvalijado,
 pero yo de tu Ley no me he olvidado.
 62 Daréte a media noche la alabanza
 que

que el juicio merece
 en que así tu justicia resplandece.

63 Ser de quantos te temen compañero,
 y tu Ley guarden quiero,

64. Redundando la tierra
 de tu misericordia se ve efectos,
 instruyeme, Señor, en tus preceptos. (1)

¶ *Thet.*

65 Bien a tu siervo hiciste,
 Señor, como ofreciste.

66 En buena inteligencia y sentimiento
 sea yo de tí instruido,
 pues que tus mandamientos he creído.

67 Erraba antes de ser mortificado,
 mas ya por tu palabra me he guiado.

68 Bueno, y autor de bienes siempre has sido,
 sea yo de tus preceptos enseñado.

69 Calumnias los sobervios
 han contra mí mentido,
 mas la Ley que me has dado
 de todo corazon he obedecido.

70 El suyo como sebo han engordado,
 y yo solo en tu Ley me he deleytado. (2)

71 Bien fue ser abatido,
 para haber tus mandatos aprendido.

72 Que la Ley de tu boca me es mas grata
 que infinitos millones de oro y plata. (3)

¶ *Iod.*

73 Tus manos me formaron,
 pues que me hiciste dame entendimiento,

P 4

que

(1) Salm. 33. 5. (2) Deut. 32. 15. (3) Salm. 19. 11.

- que tus preceptos aprender intento. (1)
- 74 Todos los que te temen
se alegrarán de verme conortado,
porque de tu palabra he confiado. (2)
- 75 Conozco que el juicio justo ha sido,
Señor, y con razon me has afligido.
- 76 Sea tu misericordia mi consuelo
como a tu siervo la has asegurado.
- 77 Venga tu gracia, y yo por ella viva,
y solo con tu Ley gusto reciba.
- 78 Y serán los sobervios confundidos
que tan sin ocasion me calumniaron,
y de mí tus preceptos repetidos.
- 79 Volverán a buscarme
los que te temen todos como amigos,
que de tus testimonios son testigos.
- 80 Y de mi corazon sean los afectos
en observar perfectos
los fueros que nos has instituido,
con que no seré nunca confundido.

☩ *Caph.*

- 81 Por tu salud mi alma desfallece,
tu palabra esperando. (3)
- 82 Consumense mis ojos por tu dicho:
¿quándo has de consolarme?
de ordinario repito.
- 83 Aunque soy como cuero
arrugado del humo, y consumido,
tus decretos no olvido. (4)

¿Cuán-

(1) Job. 10. 2. (2) Salm. 34. 2. y 64. 10. (3) Salm. 82. 2.
(4) Job. 30. 30. Tre. 5. 10.

84 ¿Quántos de mi afliccion serán los dias?
 ¿y cuándo harás juicio
 de los que me persiguen? (1)

85 Los sobervios abrieron
 las zanjás a mi ruina,
 mas contra tu doctrina. (2)

86 Todos tus mandamientos
 son verdad, y sin causa los intentos
 que tienen de ofenderme,
 muevete a socorrerme.

87 Casi me han aterrado,
 pero yo tus preceptos no he dexado.

88 Dame vida, Señor, segun tu gracia
 a que de mí te duelas te provoca,
 guardaré los decretos de tu boca.

↳ *Lamed.*

89 Jehova, siempre en los cielos
 durará tu palabra. (3)

90 Y en todas las edades verdadera,
 afirmaste la tierra, y persevera.

91 Por tus juicios hoy todo consiste
 porque tú sér le diste. (4)

92 Si mi mayor contento
 tu Ley no hubiera sido,
 hubiera en los trabajos perecido. (5)

93 Nunca de tus preceptos,
 mi memoria estará destituida,
 pues con ellos me dás salud y vida.

94 Tuyo soy, de tí debo ser guardado

pues

(1) Salm. 39. 4. (2) Salm. 35. 7. (3) Salm. 88. 2. (4) Salm. 148.
 6. (5) Salm. 27. 13. y 40. 8.

- pues que tus mandamientos he buscado.
 95 Aguardenme los impios
 solo a mi mal atentos,
 y yo solo a guardar tus mandamientos.
 96 A toda perfeccion el fin he hallado,
 ¡o cuánto tu precepto es dilatado! (1)
Mem.
 97 Tanto amé tu divina
 Ley, que solo discurro en su doctrina.
 98 Mas que de mis contrarios los intentos
 me dan que meditar tus mandamientos,
 y mas cuerdo me han hecho,
 porque viven eternos en mi pecho. (2)
 99 Mas que de mis maestros
 de ellos he deprendido,
 de instruccion meditarlos me ha servido.
 100 Y mas que los ancianos he alcanzado,
 porque los he guardado.
 101 De todo mal camino
 he mis pies retirado,
 a guardar tu palabra dedicado.
 102 Y no me apartaré de los juicios
 que tú me has enseñado.
 103 Con suavidad no poca
 excede en mi garganta
 tu palabra el almivar en mi boca.
 104 He de tus mandamientos
 la noticia adquirido,
 y toda falsedad aborrecido.

Num.

(1) Matt. 5. 19. (2) Jer. 31. 83. Rom. 6. 17.

J *Nun.*

- 105 A mis pies tu palabra
claro farol ha sido,
en mi senda ha lucido.
- 106 Ofrezco con solemne juramento
las Leyes observar de tu justicia.
- 107 Gravemente afligido
estoy, Señor, aliento
me dá como me tienes ofrecido:
- 108 Y de mi voz admite
humildes voluntarios sacrificios,
instruyeme, Señor, en tus juicios. (1)
- 109 Traigo siempre la vida
librada en la defensa de mi mano,
mas tu doctrina nunca se me olvida. (2)
- 110 Los impios contra mí lazos armaron,
dañados sus intentos:
pero yo nunca erré tus mandamientos.
- 111 Tus preceptos elijo para siempre
por legitima mia,
que de mi corazon son alegría. (3)
- 112 Y con gusto le inclino
a cumplir obediente
tus estatutos incesablemente.

D *Samech.*

- 113 Cautelas aborrezco, tu Ley quiero.
- 114 Tú mi asilo y escudo
eres, y en tu palabra sola espero. (4)
- 115 Apartense de mí los que tuvieren

ma-

(1) Salm. 50. 14. Ebre. 13. 15. (2) Job. 13. 14. Juc. 12. 3. (3)
Deut. 33. 4. (4) Salm. 61. 4.

- malignos pensamientos,
de mi Dios guardaré los mandamientos. (1)
- 116 Sustentame segun me has ofrecido,
y viviré, no sea de tí frustrado,
Señor, de la esperanza que me has dado.
- 117 Sosténme, seré salvo,
y siempre guardaré tus estatutos.
- 118 Atropellas a todos
los que en el cumplimiento de ellos yerran,
que falsos y engañosos son sus modos.
- 119 Como escoria destruyes
los impios de la tierra,
y yo las leyes guardo que instituyes.
- 120 Tu pavor ha mis carnes erizado,
resistirle no puedo,
tanto de tus juicios tengo miedo.

y *Ain.*

- 121 Con justicia he juzgado, y he vivido,
Señor, no me abandones
a los que destruirme han pretendido.
- 122 Afianza tu siervo
en el bien, los sobervios no le opriman.
- 123 Por tu salud mis ojos desfallecen,
y por lo que me ofrecen
los decretos, Señor, de tu justicia.
- 124 A tu siervo tu gracia restituye,
y en tus fueros me instruye.
- 125 Tu siervo soy, pues dame inteligencia,
para que de tus leyes tenga ciencia.
- 126 El tiempo para obrar ha ya llegado,
Je-

Jehova, porque tu Ley han disipado.

- 127 Pero yo la amo por mayor tesoro
que el mas acrisolado y mejor oro. (1)
128 Quantos preceptos has en todo dado
he por rectos tenido,
y toda senda de maldad huido.

¶ *Pe.*

- 129 Maravillosos son tus estatutos,
guardaráslos mi alma.
130 Hace entender los simples,
dá luz la introducion de tu doctrina. (2)
131 Anhelante repito los alientos,
por el afecto de tus mandamientos.
132 Mirame, y ten de mí misericordia
como has acostumbrado,
con quantos han tu nombre venerado. (3)
133 Conforme a tu palabra
el curso de mi vida se encamine,
ninguna iniquidad me predomine. (4)
134 Librame de la injuria de los hombres,
guardaré tus preceptos.
135 Haz que en mí resplandezca
la luz de tu semblante,
y que me instruyas en tu Ley merezca. (5)
136 Que de lagrimas rios
mis ojos derramaban,
de compasion de los que la quebraban. (6)

¶ *Zade.*

- 137 Tú, Señor, eres justo,

y

(1) Prov. 8. 1. (2) Salm. 19. 8. (3) 2. Tess. 1. (4) Salm. 17. 5.
y 19. 1. 3. (5) Salm. 4. 6. (6) Jerc. 9. 1. 2. y 14. 17.

- y rectos tus juicios.
- 138 Justicia en tus preceptos encargaste,
y mucho la verdad encomendaste.
- 139 Y mi zelo me tiene consumido,
porque mis enemigos
cuenta con tu palabra no han tenido. (1)
- 140 ¡O cuán purificada
es ella! y de tu siervo ¡cuán amada! (2)
- 141 Humilde me conozco, y despreciado,
pero no he tus preceptos olvidado.
- 142 Tu justicia es eterna,
y verdad tu doctrina.
- 143 La congoja y angustia me emprendieron,
mas tus decretos mi consuelo fueron.
- 144 Perpetua tu justicia
es, y tus estatutos son perpetuos,
quede de ello capáz mi entendimiento,
y con solo eso viviré contento.
- ¶ *Cof.*
- 145 Clamé de corazón, Señor, responde,
yo guardaré tus Leyes.
- 146 Clamé, ven a salvarme,
guardaré tus decretos.
- 147 Previniendo la aurora
mi dolor te refiero,
y en tu palabra espero. (3)
- 148 Las centinelas de la primer alba
previnieron mis ojos,
para solo pensar en tu palabra. (4)

Mi

(1) Salm. 69. 9. (2) Salm. 12. 7. (3) Salm. 5. 3. y 130. 6.
(4) Salm. 5. 3. y 88. 13.

- 149 Mi voz, segun tu gracia,
 sea, Señor, de tí oída,
 y segun tu juicio me dá vida.
- 150 Los que me persiguieron
 de tu Ley se apartaron,
 a toda iniquidad se acercaron.
- 151 Y tú, Señor, estás siempre cercano,
 y verdaderos son tus mandamientos.
- 152 Y yo ha mucho, Señor, que de ellos siento
 que les dabas eterno fundamento.
- Res.
- 153 Vé mi afliccion, y sea de tí librado,
 pues tu Ley no he olvidado.
- 154 Mi proceso pleytea,
 mi causa defendida
 de tu clemencia sea:
 y tu voz me dé vida. (1)
- 155 Tu salud de los impios está lejos
 porque no obedecieron tus consejos. (2)
- 156 Es mucha tu piedad, a mí la aplica,
 y segun tu juicio,
 Señor, me vivifica.
- 157 Muchos los enemigos
 de que soy fatigado,
 y no me he de tus fueros apartado.
- 158 Prevaricar los vía,
 y el dolor en mí hacía
 rigurosos efectos
 porque desestimaban tus preceptos.
- 159 Mira, Jehova, que yo los he guardado,
 y

(1) Salm. 35. 1. y 43. 1. Tre. 3. 58. Mich. 7. 9. (2) Job. 5. 4.

y por tu gracia sea vivificado.

- 160 De tu palabra la verdad principio,
y son con infinitos beneficios
de tu justicia eternos los juicios.

ψ *Sin.*

- 161 Principes sin razon me han perseguido,
mas ha mi corazon tu voz temido.
- 162 Por lo que has declarado
he yo qualquiera enojo
en el gusto trocado,
que tiene quien consigue gran despojo.
- 163 La mentira abomino y aborrezco,
y tu Ley apetezco.
- 164 Siete veces te alabo cada dia,
porque de tus juicios
es recta la justicia.
- 165 Summa quietud alcanza
quien tu Ley obedece,
de tropezar el riesgo no padece.
- 166 Tu salvacion, Señor, constante espero,
en fé de haber cumplido
los mandatos que me has instituido. (1)
- 167 Halos mi alma con verdad guardado,
yo con afecto amado.
- 168 Tus preceptos guardé, tus estatutos,
y todos mis caminos
están en tu presencia,
y yo rendido siempre a tu obediencia.

η *Thua.*

- 169 Llegue de mi clamor a tí el acento,
con

(1) Gen. 49. 18.

concedeme conforme a tu palabra,
Señor, entendimiento.

170 Sea mi ruego a tu aspecto recibido,
librame como tienes ofrecido.

171 En tu alabanza emplearé mis labios,
si de tu Ley, Señor, los haces sabios.

172 Alabaré mi lengua lo que dices,
que justos son tus documentos todos.

173 Que sea tu mano en mi socorro pido,
por haber tus preceptos escogido. (1)

174 Tu salvacion deseo,
Señor, tu Ley es todo mi recreo.

175 Viva mi alma solo a tu alabanza,
tus juicios me ayuden sin tardanza.

176 Qual oveja perdida
anduve distraido,
busca este siervo asi descarriado
pues que tus mandamientos no ha olvidado.

CXX. G.

1 **L** Lamé al Señor estando fatigado,
y respuesta me ha dado.

2 Jehova, libra mi alma
de labio mentiroso,
y discurso doloso.

3 ¿Qué te dará, ni qué añadir te puede
lengua que toda falsedad excede? (2)

4 Aguda flecha de robusta mano,
brasa de Embro ardiente

Selv. Sag.

Q

da-

(1) Jos. 24. 22. (2) 1. Esd. 4. 6.

dañan mas tibiamente.

- 5 Ay de mí que en Mesech soy peregrino,
y de Kedar las tiendas
a mi despecho habito.
- 6 Y consumo la vida
a donde la paz es aborrecida.
- 7 Discurro de ella porque la deseo,
y de guerra tratar solo les veo.

CXXI. G.

- 1 **¿**L Evantaré mis ojos a los montes?
¿de allí mi auxilio viene? (1)
- 2 Mi socorro de Dios vendrá, que hizo
los cielos y la tierra.
- 3 No dexaré que tu planta deslice,
ni dormirá quien cuenta de tí tiene.
- 4 Ni duerme, ni dormita
el que a Israël defiende.
- 5 Jehova será tu guarda,
el Señor soberano
será el amparo de tu diestra mano. (2)
- 6 No te será importuna
la luz del sol de dia,
ni de noche la luna. (3)
- 7 De Jehova defendida
de toda vejacion será tu vida.
- 8 Que por él fue la entrada,
en ella prevenida,

y

(1) Salm. 78. 58. Jerem. 3. 23. (2) Salm. 16. 8. y 109. 31.
(3) Exod. 13. 21.

CXXII. G.

- 1 **YO** me alegré con los que me decían:
del Señor a la casa de ir habemos. (1)
- 2 Jerusalem tus puertas
ya con segura planta pisarémos. (2)
- 3 Jerusalem la que es edificada
como una en otra poblacion fundada. (3)
- 4 Alli los Tribus del Señor subieron,
de Israél testimonio,
a celebrar de Dios el santo nombre. (4)
- 5 Alli tambien las sillas se pusieron
en que los Magistrados
de David en la casa están sentados. (5)
- 6 Para Jerusalem la paz se pida
de todos deseada,
gozenla de quien eres amada.
- 7 Haya quietud en tus antemurallas,
descanso en tus Palacios. (6)
- 8 Por mis hermanos, y mis compañeros
digo que en tí paz sea.
- 9 Procurarte deseo
por Jehova nuestro Dios, y por su casa,
beneficios sin límite, ni tasa.

Q 2

CXXIII.

(1) Salm. 132. 1. (2) 2. Rey. 6. 17. (3) Josu. 15. 63. (4) Deut.
12. 5. (5) Deut. 17. 8. 2. Rey. 15. 2. (6) Isa. 26. 1.

CXXIII. G.

- 1 **L** Evanté a tí mis ojos,
 el que vives los cielos:
- 2 Como los del esclavo
 a las manos del dueño,
 como los de la sierva
 a las de su señora,
 asi estarán los nuestros
 hasta que se apiade
 de nuestros sentimientos,
 a Jehova nuestro Dios mirando atentos.
- 3 Señor, ten de nosotros
 compasion, ten, Señor, misericordia
 de nuestro triste estado,
 que de desprecios ya nos has hartado.
- 4 Redundando tormentos
 el alma está de que a los opulentos
 de juego hemos servido,
 de los sobervios menosprecio sido. (1)

CXXIV. G.

- 1 **S** I por Jehova no fuera
 que ha sido con nosotros
 ahora Israël diga.
- 2 Que si por el Señor no hubiera sido
 que nos ha defendido,
 quando contra nosotros conspiraron

los

- los hombres, y oprimirnos intentaron.
- 3 Vivos nos deboráran,
segun las iras y furores fueron
con que nos emprendieron.
- 4 Alli nos inundáran
las aguas, sus torrentes
nuestra vida acabáran. (1)
- 5 Caudalosas corrientes
por sobre nuestras almas explayáran.
- 6 Bendito el Señor sea
que no nos dió por presa de sus dientes.
- 7 Evadimos el riesgo como el ave
del cazador el lazo, hase quebrado,
y habemonos librado. (2)
- 8 Del Señor en el nombre
está nuestro socorro situado,
que la tierra y los cielos ha formado.

CXXV. G.

- 1 **Q**uien pone en el Señor la confianza
qual de Sion el monte permanente
sin riesgo de mudanza
estará eternamente.
- 2 Jerusalem de montes cerca tiene,
y el Señor a su pueblo
cercará para siempre. (3)
- 3 No durará la vara
de la impiedad en oprimir los justos,
porque ellos no lo aprendan,

Q 3

3

(1) Salm. 69. 2. (2) Salm. 91. 3. (3) Isai. 26. 24

- y a la maldad tambien la mano tiendan.
 4 Haz bien, Señor, a buenos, a perfectos,
 a los que tienen corazones rectos.
 5 Y a los que se divierten de malicia
 condene tu justicia
 con los que dados son a iniquidades: (1)
 goze Israël de paz largas edades. (2)

CXXVI. G.

- 1 **Q**Uando del cautiverio
 el Señor a Sion nos reducía,
 sueño nos parecía.
 2 Y nuestras bocas llenas de contento
 en su alabanza resonó el acento,
 y las gentes dirán a su despecho,
 grandes cosas por estos Dios ha hecho.
 3 El Señor cosas grandes
 por nosotros ha obrado,
 contento nos ha dado.
 4 Haz que vuelvan, Señor, nuestros cautivos
 como arroyos al Austro.
 5 Los que sembraron con dolor y llanto,
 cojan alegres con sonoro canto. (3)
 6 Iban al ir llorando
 su preciosa simiente,
 vuelvan alegremente
 la prospera cosecha celebrando;
 de espigas coronados,
 y de gabillas fertiles cargados.

CXXVII.

(1) Salm. 128. 6. (2) 1. Esdra. 3. (3) Jeré. 31. 9.

CXXVII. G. *Salomon.*

- 1 **S**I Dios no favorece
 la labor y edificio de la casa,
 el mejor arquitecto
 en su fabrica en vano el tiempo gasta,
 si el Señor no defiende
 la ciudad, se desvela
 en vano la mas cauta centinela.
- 2 Por demás levantaros
 es primero que el dia,
 y venir a acostaros
 quando ha mediado ya la noche fria;
 y de pan de dolores sustentaros,
 que tiene prevenido
 el sueño de los que ha favorecido.
- 3 Ved que de Dios son heredad los hijos,
 y de los partos es precioso el fruto.
- 4 Como flechas en mano de valiente,
 sucesion en edad es floreciente.
- 5 El varon es feliz y afortunado,
 que de ellos ha su aljaba pertrechado,
 no será confundido,
 pues tiene la defensa que desea,
 quando en la puerta al adversario vea.

CXXVIII. G.

- 1 **O** Bienaventurados los que temen
 al Señor, y que siguen sus caminos.
- 2 Si librado el sustento

- en tu trabajo tienes
serás dichoso poseedor de bienes. (1)
- 3 Tu muger como vid que lleva fruto
adornará tu casa,
y tus hijos de oliva qual renuevos,
circundarán tu mesa.
- 4 Asi será bendito
el varon que temer a Dios profesa.
- 5 Jehova desde Sion, pues, te bendiga,
de bienes bastecida
veas a Jerusalem toda tu vida.
- 6 Los hijos de tus hijos tambien veas,
y la quietud que en Israël desees. (2)

CXXIX. G.

- 1 **M**Ucho me han angustiado
desde mi juventud, Israël diga. (3)
- 2 Desde mi edad primera
muy fatigado he sido,
pero no han contra mí prevalecido. (4)
- 3 Mis espaldas araron,
y sobre ellas sus surcos prolongaron.
- 4 Mas el Señor que es justo
les cortó las coyundas a los impios.
- 5 Y será rechazado y confundido
qualquiera que a Sion ha aborrecido.
- 6 Y serán qual la hierba del texado,
que aun antes de salir se ha ya secado.

De

(1) Isai. 3. 10. (2) Salm. 125. 5. (3) Ezech. 23. 3. (4) Hose. 2. 15.
Y II. 1.

- 7 De que ni segador llenó la mano,
ni teman que los brazos embarace
del que los hazes hace.
- 8 Ni dirán los que pasen:
La bendicion de Dios lograr os vimos,
en nombre del Señor os bendecimos.

CXXX. G.

- 1 **A** Tí clamé, Señor, de lo profundo.
- 2 Oye la voz, inclina
a mi ruego el oído.
- 3 Si tu atencion delitos examina,
¿quién habrá que subsista? (1)
- 4 Mas el perdon a tí se ha reducido,
para que seas temido. (2)
- 5 Jehova, en tí solo la esperanza fundo,
el alma en tí confia,
y ver cumplida tu palabra aguarda. (3)
- 6 Y en aguardar porfia,
como en la noche obscura
que luces reverbere
amaneciendo el dia
la cuydada guarda. (4)
- 7 Firme Israél en el Señor espere,
a que está vinculada
summa misericordia,
redencion dilatada.
- 8 Que copiosa en piedades

la

(1) Salm. 143. 2. (2) 3. Rey. 8. 40. (3) Gen. 3. 15. Deu. 18.
15. 19. (4) Salm. 90. 4. y 110. 3.

la redima de todas sus maldades.

CXXXI. G.

- 1 **J**Ehova, mi corazon no se ha exaltado,
 ni se han mis ojos ensobervecido,
 ni de mayores cosas he tratado,
 ni mas maravillosas emprendido
 que requiere mi estado. (1)
- 2 Si tan humildemente no he sentido
 de mí, si mis afectos no han callado
 como la criatura
 del pecho de su madre destetada,
 con aspereza dura
 mi alma sea tambien desamparada.
- 3 Pero Israël espere con fé ardiente
 en el nombre de Dios eternamente.

CXXXII. G.

- 1 **T**En de David memoria,
 Señor, y de sus graves aflicciones. (2)
- 2 Pues a tí te ha jurado,
 y al fuerte de Jacob ha protestado.
- 3 Ni he de entrar en la tienda de mi casa,
 ni subir en mi lecho, ni a mi estrado.
- 4 Ni dar sueño a mis ojos,
 ni a sus pestañas aun quietud escasa.
- 5 Hasta que lugar halle
 para el Señor en parte acomodada,

y

- y para el fuerte de Jacob morada. (1)
- 6 Oymosla en Efrata,
hallamosla en los campos nemorosos. (2)
- 7 En su tienda entraremos,
al sitio de sus pies nos postraremos.
- 8 Levantate, Señor, a tu descanso,
y de tu fortaleza le da a la Arca. (3)
- 9 Tus Sacerdotes la justicia vistan,
y tus piadosos con contento asistan. (4)
- 10 Y por David tu siervo,
no tengas de tu ungido
el semblante torcido.
- 11 A David el Señor con juramento
la palabra le dió, y ha de cumplilla,
de tu estirpe pondré sobre tu silla. (5)
- 12 Si tus hijos observan mi alianza,
y el en que he de instruirles mandamiento
guardan constantemente,
sentaránse los suyos
tambien en ella siempre. (6)
- 13 El Señor a Sion ha deseado,
para su habitacion le ha señalado. (7)
- 14 Aqui reposaré perpetuamente
como lo he procurado,
este será mi asiento permanente.
- 15 A su mantenimiento
la bendicion daré copiosamente,
y a sus pobres de pan el alimento. (8)
- 16 De salud ornaré sus Sacerdotes,
los

(1) 2. Rey. 5. 6. (2) 1. Rey. 7. 1. (3) 2. Par. 6. 41. (4) 1. Par. 15. 28. (5) 2. Rey. 7. 1. y 3. 8. 25. (6) 2. Par. 6. 16. (7) Salm. 87. 1. (8) Isai. 14. 32. Zach. 11. 7.

- los buenos el contento
 explicarán en sonoro acento. (1)
 17 Y de David haré brotar el Reyno
 como tengo ofrecido,
 esplendor a mi Rey daré lucido. (2)
 18 De afrenta sus contrarios
 vestiré, en su persona
 durará floreciente la Corona.

CXXXIII. G.

- 1 **Q**Uán bueno, quán suave
 es que habiten unidos los hermanos.
 2 Como el Oleo Sagrado
 en la cabeza echado
 a la barba de Aaron baxar procura,
 y de ella al borde de la vestidura. (3)
 3 Como de Hermon rocío
 sobre los de Sion montes deciende,
 adonde del Señor distribuida
 es con su bendicion eterna vida. (4)

CXXXIV. G.

- 1 **M**IRad que bendigais al Señor siempre,
 sus siervos los que estais en su morada,
 sin ser la noche dello reservada. (5)
 2 Vuestras manos alzad al Santuario,
 dad a Dios bendiciones de ordinario.

A

(1) Salm. 149. 4. I. Pa. 15. 16. (2) 2. Rey. 21. 17. Eze. 29. 21.
 (3) Exo. 30. 30. (4) Lev. 25. 21. Salm. 42. 7. (5) I. Par. 9. 33.

- 3 A Jehova de Sion dad bendiciones,
y sea glorificado
quien a cielos y tierra sér ha dado.

CXXXV.

- 1 **A** Labad a Jehova, load su nombre
los que de Dios sois siervos.
- 2 Que vivis del Señor en el palacio,
y los que de la casa
de Dios morais los atrios.
- 3 Alabad al Señor porque es tan bueno,
de cantar hymnos vuestra voz no acabe
a su nombre suave. (1)
- 4 A Jacob ha elegido,
a Israél escogió por su valido. (2)
- 5 Porque yo sé que es grande
nuestro Señor incomparablemente,
sobre todos los Dioses eminente. (3)
- 6 Y todo lo que quiso
hizo en cielos y tierra,
en los mares y abismos. (4)
- 7 El, el volumen de una y otra nube,
desde remoto suelo al ayre sube,
las lluvias y relampagos violentos
hace, de su prision saca los vientos. (5)
- 8 El hirió mortalmente
todos los Primogenitos de Egipto,
de la misma manera

des-

(1) Salm. 92. 1. y 147. 1. (2) Exod. 19. 5. (3) Salm. 95. 3. y 97. 9. (4) Salm. 115. 3. (5) Job. 36. 2. y 38. 24. Jerc. 10. 13.

- desde el hombre a la fiera. (1)
- 9 Espantosas señales
prodigios no esperados
que en su tierra se vieron
Faraon y los suyos padecieron. (2)
- 10 Hirió diversas gentes,
mató Reyes potentes. (3)
- 11 A Sehon Amorrheo,
y Og de Basán dió muerte,
y de la misma suerte
los Reyes de Chanaam han perecido. (4)
- 12 En heredad sus tierras
dió de Israël al Pueblo su escogido. (5)
- 13 De tu nombre, Señor, en las edades
vivirá la memoria eternidades. (6)
- 14 Que juzgará su pueblo,
y se arrepentirá de los acerbos
castigos que amenazan a sus siervos. (7)
- 15 Los de las gentes son Idolos vanos
de oro y plata, labor de humanas manos. (8)
- 16 Tienen boca sin habla,
y sin vista los ojos.
- 17 Oídos sin oír ningun concerto,
y su garganta no respira aliento.
- 18 Todos los que los hacen,
y en servirlos se emplean
sus semejantes sean.
- 19 La casa de Israël a Dios bendiga,
y la de Aaron siempre lo mismo diga.

Y

(1) Exod. 12. 29. (2) Exod. 12. 29. (3) Salm. 136. 17. (4) Num.
21. 23. (5) Josu. 12. 7. (6) Salm. 102. 12. (7) Deu. 32. 36. Jer.
26. 3. (8) Salm. 115. 4.

20 Y de Levi la casa

con todos los demás que a Jehova temen,
le bendigan sin límite, ni tasa.

21 De Sion sea bendito

el que en Jerusalem, Señor, habita,
su alabanza perpetua y infinita.

CXXXVI.

1 **A** Labad a Jehova que siempre es bueno,
y su misericordia para siempre. (1)

2 Alabad al que Dios es de los Dioses,
y para siempre su misericordia.

3 Alabad al Señor de los Señores,
y su misericordia eternamente.

4 Alabad al que solo
es en sus maravillas prodigioso,
y eternamente misericordioso.

5 Al que formó los cielos
con suma inteligencia,
que su misericordia es infinita. (2)

6 Al que sobre las aguas
tendió la tierra dilatadamente,
que su misericordia es permanente. (3)

7 Al que las grandes luminarias hizo,
y su misericordia es para siempre. (4)

8 Presidente del dia
hizo el sol luminoso,
que para siempre es misericordioso. (5)

Y

(1) 1. Par. 16. 41. (2) Prov. 3. 19. Jere. 10. 12. (3) Gen. 1. 6.
Salm. 24. 2. (4) Gen. 1. 14. (5) Gen. 1. 16.

- 9 Y la luna y estrellas
predominantes en la noche oscura
que su misericordia siempre dura.
- 10 Que hirió los Primogenitos de Egipto,
y es misericordioso eternamente. (1)
- 11 Al que sacó a Israél de medio de ellos,
que su misericordia es permanente. (2)
- 12 Con mano fuerte y poderoso brazo,
que su misericordia es para siempre.
- 13 Al que del roxo Mar ha dividido
el seno proceloso,
y para siempre es misericordioso. (3)
- 14 Y a Israél por el medio conducido,
que para siempre es su misericordia.
- 15 Y en él a Faraon ha sumergido
con su copioso número de gente,
que es misericordioso eternamente.
- 16 Que acaudilló su pueblo en el desierto,
y su misericordia es infinita. (4)
- 17 Que hirió Reyes famosos,
que su misericordia es permanente. (5)
- 18 Mató los poderosos,
que su misericordia es para siempre.
- 19 A Sehon Amorrheo,
que para siempre es su misericordia. (6)
- 20 Y a Og en Basan grandioso,
que eternamente es misericordioso. (7)
- 21 Dió en posesion sus Reynos,
que su misericordia es infinita.

Al

(1) Exo. 12. 29. (2) Exo. 12. 51. (3) Exo. 14. 21. (4) Exo. 15. 22.
(5) Salm. 135. 10. (6) Num. 21. 14. (7) Num. 21. 35.

- 22 Al de Israél su siervo,
pueblo los dió en herencia,
que su misericordia es para siempre.
- 23 El que se ha de nosotros acordado
en nuestro abatimiento,
que eternamente es misericordioso.
- 24 Y nos ha rescatado
de nuestros enemigos,
que su misericordia es para siempre.
- 25 Que a toda criatura dá sustento,
y para siempre es su misericordia. (1)
- 26 Load al Dios del cielo dignamente,
que su misericordia es permanente.

CXXXVII.

- 1 **S**obre los caudalosos
de Babilonia rios,
confusos nos sentamos,
y las memorias de Sion lloramos.
- 2 En los sauces frondosos
que por el márgen vimos
las cítaras sonoras suspendimos.
- 3 Quando nos obligaban
los mismos que cautivos nos llevaban,
a tocar los alegres instrumentos,
y cadenciosos repetir acentos:
cantad los que soliais
hymnos cantar quando en Sion viviais.
- 4 ¿Cómo cantar podemos
Selv. Sag. R las

(1) Salm. 145. 15.

- las alabanzas que al Señor debemos,
 rendidos a la pena
 de estar sin libertad en tierra agena?
- 5 Jerusalem mi voz al cielo pide
 si de tí me olvidáre,
 que yo mi diestra olvide,
 y ella me desampáre.
- 6 Al paladar se anude
 mi lengua si de tí mi pensamiento
 jamás divertir pude,
 y no fueres corona y ornamento
 de qualquiera que yo tenga contento.
- 7 De los hijos de Edom, Señor, te acuerda,
 y de Jerusalem quando decia,
 el de su destruccion infeliz dia,
 aquel vulgo con barbaros acentos:
 Taladla hasta los ultimos cimientos. (1)
- 8 Hija de confusion, o Babilonia,
 has de ser assolada;
 quán bienaventurado
 será quien en tí viere executada
 la venganza de habernos debelado. (2)
- 9 Dichoso quien tus hijos oprimiere,
 y en tus piedras pedazos los hiciere. (3)

CXXXVIII.

I **D**E todo corazon mis alabanzas
 te daré, de los Angeles delante
 te

(1) Tre. 4. 11. Eze. 25. 12. Abdi. 11. 3. Esd. 4. 45. (2) Isai. 13. 1.
 y 47. 1. Jere. 25. 12. y 50. 2. (3) Isai. 13. 16. Tre. 2. 12.

- te cantaré canciones.
- 2 Y de tu santidad postrado al Templo
celebraré tu nombre,
y tu verdad y tu misericordia,
porque le has sobre todo dilatado,
y tu voz exaltado.
- 3 El día que te llamé me respondiste,
mi espíritu alentaste,
fortaleza me diste.
- 4 A los Principes todos de la tierra
tu alabanza les toca,
que oyeron la palabra de tu boca. (1)
- 5 Cantarán tus caminos,
que del Señor es sin igual la gloria.
- 6 Desde su celsitud vé los humildes,
y de los poderosos los consejos
conoce desde lejos. (2)
- 7 Si anduviere en angustias
seré de tí alentado,
sobre el furor de los que me persiguen
estenderás tu mano,
no emprenderá tu diestra
mi salvacion en vano. (3)
- 8 Cumple, Señor, por mí, pues que tu gracia
eternamente dura,
y no has de abandonar el que es tu hechu-
[ra. (4)

(1) Salm. 103. 15. (2) Salm. 113. 6. Isa. 57. 15. (3) Salm. 3. 8.
(4) Salm. 57. 12.

CXXXIX.

- 1 **T**U me has examinado,
Señor, y conocido.
- 2 Y mi mas descuydado
movimiento medido,
y anticipadamente
todos mis pensamientos entendido. (1)
- 3 Mi andar y mi reposo circuiste,
y todos mis caminos advertiste.
- 4 Y primero que yo los labios abra
entiendes mi palabra.
- 5 Y de una y otra parte me apretaste,
y el poder de tu mano exercitaste.
- 6 Maravillosa ciencia
vence mi inteligencia,
por alta y escondida
no puede ser de mí comprehendida. (2)
- 7 ¿A dónde de tu espíritu encubrirme,
o de tí podré huirme?
- 8 Si subiere a los cielos, allí vives,
y si baxo al infierno
no estaré de tí libre. (3)
- 9 Si me ciño las alas
de la aurora, y habito
del Oceano el ultimo distrito.
- 10 Aun allí de tu mano conducido,
o seré de tu diestra detenido.

Si

(1) 4. Rey. 19. 27. (2) Job. 42. 3. Salm. 40. 5. (3) Job. 26. 6.
Prov. 15. 11.

- 11 Si quiero en las tinieblas embozarme,
veré lucir la noche
a solo declararme.
- 12 Pues aun la obscuridad no te es oscura,
la noche resplandece como el día,
y la tiniebla qual la luz mas pura. (1)
- 13 Que tú mis interiores poseiste,
de mi madre en el seno me texiste. (2)
- 14 Confesaréte porque de tí he sido
maravillosamente construido,
quán estupendas son y prodigiosas,
mi alma sabe bien todas tus cosas.
- 15 No fue mi sér de tí nunca escondido,
aunque tan en secreto fui labrado
en la profunda tierra fabricado. (3)
- 16 En la primera imperfeccion me viste,
delineadas estaban en tu libro,
sin omitir ninguna,
todas las partes, y las calidades
de que entonces mi esencia compusiste. (4)
- 17 ¡O Dios! quán estimados
me son tus pensamientos,
y por muchos a número negados. (5)
- 18 Si en contarlos prosigo
que multiplican qual la arena es cierto:
si del sueño despierto,
es a tratar contigo.
- 19 ¡O si dieses, Señor, la muerte al impio!
o varones sangrientos,

R 3

no

(1) Job. 34. 22. (2) Job. 10. 11. (3) Eccle. 11. 5. (4) Sal. 56. 8.
(5) Salm. 40. 5. y 92. 5.

- no concurráis conmigo. (1)
- 20 Contra tí blasfemaron
 estos tus adversarios,
 tu nombre vanamente profanaron.
- 21 ¡O Jehova! ¿no aborrezco tus contrarios?
 ¿y sabes que peleo
 con los que ser tus enemigos veo?
- 22 ¿Y que suyo he sido,
 y los he con extremo aborrecido?
- 23 Mi corazón conoce y examina,
 haz de mi fé experiencia,
 todos mis pensamientos adivina. (2)
- 24 Mira si en mi conciencia
 hay maldad conocida,
 y dirige el camino de mi vida.

CXL.

- 1 **D**Efiendeme, Señor, de hombre malvado,
 librame de varon de iniquidades.
- 2 Que ocupan en maldades
 siempre sus corazones,
 y juntan disensiones.
- 3 Afilaron sus lenguas qual serpientes,
 y en comunes agravios
 tienen veneno de aspides sus labios. (3)
- 4 De las manos del impio me defiende,
 de varon injurioso sea librado,
 que violentar mis pasos han pensado.

Los

(1) Salm. 26. 5. y 119. 115. (2) Salm. 26. 2. (3) Salm. 58. 4.
 Rom. 3. 13.

- 5 Los sobervios sus lazos ocultaron,
y sus redes tendieron,
variamente en las sendas me insidiaron. (1)
- 6 ¡O Jehova! mi Dios eres
dixe con ansia mucha,
Señor, mi ruego escucha.
- 7 ¡O Dios! de mi salud la fortaleza,
que cubriste en las lides mi cabeza.
- 8 Ni a los impios les cumplas los deseos,
ni logren sus intentos,
que tendrán mas sobervios pensamientos. (2)
- 9 Las cabezas se cubran
de los que me sitiaron,
del mal que con sus labios pronunciaron. (3)
- 10 Brasas caigan sobre ellos,
y ellos en fuego caigan,
en profundas cavernas
de donde nunca salgan. (4)
- 11 Varon de mala lengua
no en la tierra se afirme,
y el injurioso sea comprendido
en la misma violencia que ha emprendido. (5)
- 12 Yo sé que hará el juicio deseado,
Jehova, del pobre, del necesitado. (6)
- 13 Y alabarán los justos
tu nombre con decencia,
los rectos vivirán en tu presencia.

CXLI.

- 1 **S**Eñor, hete llamado,
 ácia mí te apresura,
 y siempre que clamáre
 a tí, mi voz escucha.
- 2 Y mi oracion recibe
 como el perfume que en tus aras arde,
 mi don qual sacrificio de la tarde. (1)
- 3 Centinela a mi boca
 pon, a la puerta de mis labios guardia. (2)
- 4 Y nunca mal mi corazon inclines,
 ni a cometer maldades
 con los que son malsines,
 ni guste yo de sus suavidades.
- 5 Reprehendame el justo,
 que me será de gusto,
 castigueme piadoso,
 balsamo a mi cabeza sea oloroso,
 que tambien a evitar sus opresiones
 haré mis oraciones. (3)
- 6 Quebrantados a manos de las piedras
 sus Caudillos quedaron
 quando me persiguieron,
 mis palabras entonces escucharon,
 que suaves les fueron. (4)
- 7 Como leños partidos
 son a la boca de la sepultura

por

(1) Exod. 29. 41. Apoc. 5. 8. (2) Eccle. 14. 1. (3) Exod. 30. 25.
 Prov. 9. 8. (4) 1. Rey. 24. 3.

por tierra nuestros huesos esparcidos. (1)

- 8 A tí, Señor, los ojos
levanto, y en tí espero,
no derrames mi alma.
- 9 Librame de las garras de los lazos
que me tienen tendidos;
y de los embarazos
que me están por los malos prevenidos. (2)
- 10 Caigan los impios en sus mismas redes
quando menos lo teman juntamente,
y yo las pase sin inconveniente. (3)

CXLII.

- 2 **M**I voz al Señor clama,
con ella pido a Dios misericordia.
- 3 Derramaré mi queja de el delante,
y pondré mi afliccion a su semblante. (4)
- 4 Que quando mas mi alma se angustiaba,
tú sabes bien quales mis pasos fueron,
en la senda que andaba
los lazos escondieron. (5)
- 5 Con atencion miraba
a mi mano derecha, mas no via
a quien me conociese,
ni socorro me diese,
ni quien mi vida defender podia. (6)
- 6 Claimé, Señor, a tí, dixé: Tu eres
mi esperanza, y herencia

en

(1) Salm. 79. 3. (2) Salm. 35. 7. (3) 1. Rey. 22. 1. (4) Salm. 102. 1. (5) Salm. 140. 5. (6) Salm. 31. 12. y 88. 8.

- en la patria comun de los vivientes. (1)
- 7 Escucha mi clamor, pues ves que he sido
sumamente abatido,
librame de las duras tiranias
de quien soy perseguido,
cuyas fuerzas exceden a las mias.
- 8 Saca mi vida de prision tan grave
porque tu nombre alabe,
y conmigo los justos
verás que se coronan de alegria
porque premiaste la constancia mia. (2)

CXLIII.

- 1 **S**Eñor, mi oracion oye,
y mi ruego por tu verdad escucha,
y segun tu justicia me responde. (3)
- 2 Sin entrar en juicio con tu siervo,
pues delante de tí ningun viviente
justificarse puede rectamente. (4)
- 3 Mi alma el enemigo ha perseguido,
y mi vida en la tierra quebrantado,
y por él en tinieblas he vivido, (5)
como los que la muerte
para siempre la luz ha secrestado. (6)
- 4 De dolor el espiritu deshecho
tengo, y el corazon muerto en el pecho.
- 5 Mas de la antigüedad hice memoria
repitiendo tus hechos soberanos,

y

(1) Salm. 16. 5. Tren. 3. 24. (2) Sal. 34. 2. y 64. 10. y 119. 74.
(3) Sal. 31. 1. y 71. 1. (4) Exo. 34. 7. Job. 9. 2. (5) 1. Rey. 24. 4.
(6) Tre. 3. 6.

- y medité las obras de tus manos. (1)
- 6 Levantando las mias
a tí, y el alma atenta,
qual la tierra sedienta. (2)
- 7 Mira, Señor, que presto me respondas
que el espíritu ya el dolor apura,
no tu rostro me escondas,
y en suerte quede yo no menos dura
que los que baxan a la sepultura. (3)
- 8 Y temprana haz de mí misericordia,
el camino que debo andar muestra,
pues en tí he confiado,
y a tí siempre las manos levantado. (4)
- 9 Defiendeme de mis perseguidores,
pues a tí me retiran sus rigores.
- 10 A executar tu voluntad me enseña,
pues que mi Dios eres,
y tu Espíritu bueno
a la que rectitud mayor encierra
me conducirá tierra. (5)
- 11 Por tu nombre, Señor, me darás vida,
por tu justicia sacarás mi alma
de la afliccion en que se vé oprimida.
- 12 Por tu infinita gracia
todos mis enemigos
disiparás, los adversarios todos
que fatigan mi vida en varios modos
probarán los castigos
merecidos de un animo protervo,
pues

(1) Sal. 42. 4. y 77. 5. 11. (2) Job. 11. 21. Sal. 88. 9. (3) Sal. 28. 1. (4) Saln. 5. 8. y 25. 4. y 86. 11. (5) Isai. 26. 10.

pues que yo soy tu mas humilde siervo.

CXLIV.

- 1 **B**endito sea Jehova mi fuerte peña,
que a la guerra mis dedos y mis manos
a la batalla enseña. (1)
- 2 Mi gracia, mi castillo,
mi amparo, mi defensa,
el pabes en que siempre he confiado,
por quien mi pueblo a mí se ha sujetado.
- 3 O Señor, ¿qué es el hombre
para que tú con él te comuniques?
¿o qué sus hijos tienen
para que los estimes? (2)
- 4 El vanidad parece,
su edad la sombra que se desvanece. (3)
- 5 Baxa, Señor, tu cielo, dél te apea,
y con solo tocarle,
abrasarse uno y otro monte vea. (4)
- 6 Corruscantes relampagos enciende,
disipa mis contrarios,
y para confundir a quien te ofende,
el arco ardiente de tus flechas tiende.
- 7 Tu mano desde el cielo
alarga a mi consuelo,
de tan copiosas aguas me defiende,
librame de los daños
en que me ponen las de los estraños. (5)

Su

(1) Salm. 18. 34. (2) Job. 7. 17. Salm. 8. 5. Ebre. 2. 6. (3) Job. 14. 2. (4) Salm. 18. 9. y 104. 32. (5) Salm. 18. 17. ¶ 54. 5.

- 8 Su boca vanidad solo respira,
su diestra solo es diestra en la mentira,
- 9 ¡O Dios! en nuevo metro
te daré bendiciones,
con harpa, con salterio
te cantaré canciones. (1)
- 10 El que salva los Reyes,
el que a David su siervo redimido
ha del acero cruel temido.
- 11 Del poder me retira
de extranjeras Naciones,
porque su boca vanidad respira,
su diestra sola es diestra en la mentira.
- 12 Porque con esto nuestros hijos sean
en juventud como crecientes plantas,
nuestras hijas se vean
como esquinas labradas,
de Palacio adornadas.
- 13 Nuestros rincones llenos sean de quantas
especies de alimento
pide el comun sustento,
y de nuestros rediles los ganados,
millares, y decenas de millares
estén multiplicados.
- 14 Nuestros bueyes de gordos sean pesados,
ni brecha en las murallas
ni en las calles quien salga, ni quien entre,
ni algun estruendo militar se encuentre.
- 15 O bienaventurado
Pueblo, Señor, a quien tal bien hicieres,
di-

(1) Salm. 33. 3. y 40. 3. y 96. 1.

dichoso el pueblo cuyo Dios tú fueres. (1)

CXLV.

- 1 **O** Mi Dios y mi Rey, ensalzaréte,
 bendeciré tu nombre,
 quantos el tiempo siglos acreciente.
- 2 En bendecirte ocuparé los dias,
 alabaré tu nombre eternamente.
- 3 Grande el Señor es, grande
 alabanza merece,
 nadie su magnitud alcanzar puede,
 que la mayor contemplacion excede. (2)
- 4 Unas Generaciones a las otras
 publicarán tus hechos,
 y les repetirán tus valentias.
- 5 De tu esplendor, magnificencia, gloria,
 y de tus maravillas
 referiré la historia.
- 6 Tus terribilidades
 dirán tu fortaleza,
 contaré tu grandeza.
- 7 Verterá redundante su memoria
 tu Bondad, tan copiosa quan propicia,
 cantará tu justicia.
- 8 El Señor es clemente,
 de indignacion ageno,
 siempre de gracia lleno,
 y misericordioso. (3)

Y

(1) Salm. 33. 12. y 65. 4. (2) Job. 5. 9. y 9. 10. Salm. 18. 3.
 (3) Exod. 34. 7. Num. 14. 18. Salm. 86. 15. y 103. 8.

- 9 Y para todos bueno,
 su compasion parece
 que sobre todo siempre resplandece. (1)
- 10 Todas tus obras ¡o Jehova! te alaben,
 tus escogidos
 nunca de bendecir tu nombre acaben.
- 11 La gloria de tu Reyno
 digan, cuenten tambien tu fortaleza.
- 12 Porque sepan los hijos de los hombres
 dél la magnificencia,
 del Señor la potencia.
- 13 Tu Reyno durará todos los siglos,
 y tu dominio todas las edades.
- 14 Sostiene los caídos,
 y levanta el Señor los oprimidos. (2)
- 15 Todo a tí vive atento,
 y a todo en su sazón le dás sustento. (3)
- 16 Abres tu mano, y generosamente
 hartas todo viviente.
- 17 Justo el Señor en todos sus caminos,
 en todos sus efectos es piadoso.
- 18 Quien le llamáre, le tendrá presente,
 si le invocáre verdaderamente.
- 19 A qualquiera que dél es temeroso
 cumple la voluntad, su voz entiende,
 y de sus aflicciones le defiende. (4)
- 20 El Señor guardará todos los buenos,
 y todos destruirá tambien los impios.
- 21 El alabanza de Jehova provoca
 los continuos acentos de mi boca,

y

(1) Sal. 68. 5. (2) Sal. 146. 8. (3) Sal. 104. 27. (4) Sal. 46. 1.

y toda criatura
 bendiga con fé ardiente,
 Señor, tu santo nombre eternamente.

CXLVI.

- A**L Señor alabanza,
 mi alma a Dios alabe.
- 2 Alabaré al Señor perpetuamente,
 mi cancion repetida
 todo el tiempo será que tenga vida. (1)
- 3 Ni en Principes confies,
 ni de hijo de hombres fies
 que salvarse a sí mismos aun no pueden. (2)
- 4 Despedidos los ultimos alientos
 en su tierra se vuelven,
 y fenecen alli sus pensamientos. (3)
- 5 Feliz quien de Jacob el Dios tuviere
 en favor, y pusiere
 en Jehova la esperanza.
- 6 El que formó los cielos y la tierra,
 el mar, y quanto su distrito encierra,
 y guarda su promesa sin mudanza.
- 7 El que a los agraviados
 hace siempre justicia;
 que sustenta los mas necesitados,
 y libra los que están aprisionados. (4)
- 8 Que dá vista a los ciegos,
 y formas elegantes

(1) Salm. 104. 33. (2) Salm. 62. 9. 10. y 118. 8. 9. (3) Gen. 3.
 19. Isai. 2. 22. (4) Salm. 68. 7. y 103. 6. y 107. 10.

- a los que las tuvieron torpes antes;
 Jehova de quien los justos son amados. (1)
- 9 Guarda los peregrinos,
 huérfanos y viudas favorece,
 los impíos aborrece,
 y tuerce sus caminos. (2)
- 10 El Señor de reynar ha para siempre,
 tu Dios Sion, en multitud de edades
 vivirá su alabanza eternidades. (3)

CXLVII.

- 1 **A** Labad al Señor porque es tan bueno,
 cantad a Dios canciones,
 que suave y hermosa es su alabanza. (4)
- 2 Y de Jerusalem los edificios
 por Jehova restaurados
 serán, recogerá sus desterrados. (5)
- 3 Por cuyos beneficios
 los de más quebrantados corazones
 sanan de sus pasiones. (6)
- 4 El número les cuenta a las estrellas,
 y por sus nombres llama a todas ellas. (7)
- 5 Grande el Señor es nuestro,
 y summa su potencia,
 infinita su ciencia.
- 6 Jehova que los humildes ensalzado,
 y por tierra los impíos ha postrado. (8)
- 7 Cantad, pues, del Señor las alabanzas
Selv. Sag. S en

(1) Salm. 145. 14. (2) Deu. 10. 18. (3) Exo. 15. 18. (4) Sal. 33.
 1. y 52. 1. (5) Deu. 30. 3. (6) Deu. 32. 39. 1. Rey. 2. 6. (7) Cor.
 15. 5. (8) Salm. 146. 8.

- en sonoro acento,
y del harpa tocad el instrumento.
- 8 El que entolda los cielos de las nubes,
el que dispone lluvias a la tierra,
el que los montes hace
que fructifiquen hierba. (1)
- 9 El que mantenimiento
suministra a las fieras,
y a los que claman hijos de los cuervos. (2)
- 10 No de la fortaleza
del caballo se agrada,
ni la humana le obliga gentileza. (3)
- 11 A los que perseveran
en su temor, Dios ama,
y a los que su misericordia esperan.
- 12 Jerusalem, a tu Señor alaba,
Sion, de celebrar a Dios no acaba.
- 13 Porque fortificó las cerraduras
de tus puertas, en tí tambien bendixo
el pueblo que es tu hijo.
- 14 Por termino la paz pone contigo,
y de fertilidad te harta de trigo. (4)
- 15 El que a la tierra su palabra embia,
y corre velozmente su palabra. (5)
- 16 Que dá nieve qual lana llovediza,
y derrama la helada qual ceniza. (6)
- 17 De no leves pedazos de granizo
suele cubrir el suelo,
¿quién hay que resistir pueda su hielo?
- Ha-

(1) Salm. 65. 9. y 104. 13. (2) Job. 39. 3. Sal. 104. 27. (3) Prov. 21. 31. Hos. 1. 7. (4) Salm. 81. 16. y 132. 15. (5) Salm. 107. 20. (6) Isai. 1. 18.

- 18 Hará que los liquide su palabra,
respirará su aliento,
desataránse en agua.
- 19 A Jacob sus conceptos a anunciado,
sus estatutos a Israel ha dado.
- 20 Y no a toda la gente
esta noticia dá de sus juicios,
porque no los alcanza:
eterna le debemos alabanza.

CXLVIII.

- 1 **A** Dios desde los cielos
alabad, alabadle en las alturas.
- 2 En repetidos modos
sus Angeles le alaben,
sus exercitos todos. (1)
- 3 El sol le alabe, alabele la luna,
alabanzas decentes
las estrellas le dén resplandecientes.
- 4 Alabénle los cielos de los cielos,
y las aguas que embuelven en sus velos. (2)
- 5 Todas estas supremas criaturas
de Dios a la alabanza vinculadas
estén, pues por él fueron criadas. (3)
- 6 Y con su voz las hizo
dandoles sér constante y permanente
ley, que no quebrarán eternamente. (4)
- 7 Al Señor de la tierra

S 2

las

(1) Job. 38. 7. Salm. 103. 20. (2) Gen. 1. 7. (3) Salm. 33. 9.
(4) Salm. 119. 91. Jere. 31. 35.

- las ballenas alaben,
 y los abismos en que apenas caben.
- 8 El fuego y el granizo,
 nieve, vapor y proceloso viento,
 que hace su mandamiento. (1)
- 9 Los montes y collados,
 los arboles de frutos diferentes,
 y multitud de cedros levantados.
- 10 Todos los brutos, fieras y serpientes,
 y las aladas aves.
- 11 De la tierra los Reyes,
 los Principes, los Pueblos,
 y Magistrados graves.
- 12 Jovenes y doncellas,
 los infantes y viejos.
- 13 El nombre de Jehova todos exalten,
 pues él solo ensalzado ser merece,
 su gloria en tierra y cielos permanece. (2)
- 14 El de su pueblo ha levantado el Reyno,
 alabanzas le dén todos los justos,
 los hijos de Israël su mas cercana
 y mas querida gente,
 alabanzas le dén continuamente. (3)

CXLIX.

I **C**Antad en alabanza
 del Señor cancion nueva,
 repetida en acentos sonoros

en

(1) Salm. 104. 8. (2) Salm. 8. 1. y 113. 4. (3) Salm. 75. 11.
 y 132. 17.

- en la congregacion de los piadosos. (1)
- 2 Con su hacedor se alegre
 Israël, de Sion hagan los hijos
 con su Rey regocijos. (2)
- 3 Y celebren su nombre
 una y otra coréa
 con varios instrumentos,
 y canoros concentos.
- 4 Que Jehova con su pueblo se recrea,
 y a los humildes salva y hermosea. (3)
- 5 Gozaránse los justos,
 y de verse exaltados
 alegres cantarán en sus estrados. (4)
- 6 Alabanzas de Dios en sus gargantas
 en cadenciosos sonarán estilos,
 en sus manos espadas de dos filos. (5)
- 7 Para hacer la venganza de las gentes,
 y pueblos castigar inobedientes.
- 8 Y en vínculos estrechos
 aprisionar sus Reyes y sus Nobles
 en cadenas de hierro. (6)
- 9 Cumpliendo su suplicio
 el escrito Juicio,
 que de los justos ha de ser consuelo,
 alabad al Señor con santo zelo. (7)

CL.

- 1 **D**Ad a Dios alabanza
 desde su Santuario,
 y desde el Tabernáculo estendido,
 a donde su pujanza
 manifestada ha sido. (1)
- 2 Load su fortaleza,
 celebrad de ordinario
 la inmensa magnitud de su grandeza.
- 3 Su alabanza publique la bocina,
 el salterio y el harpa.
- 4 El organo y vihuela,
 el tamboril y gaita.
- 5 Los cimbalos que hieren el oído,
 y de festina trompa
 estruendo repetido.
- 6 Nada el canto interrompa,
 quanto aliento respira restituya
 al Señor alabanzas: ALELUYA.

GLoria al Padre, y al Hijo,
 y al Espíritu Santo,
 como fue en el principio,
 y será eternamente,
 que nos ha dado gracia suficiente
 para acabar estudio tan prolixo;
 sin añadir con ambicion profana
 a la Divina voz cultura humana:
 postrando con Católica obediencia
 de la Iglesia a los pies nuestra sentencia.

(1) Gen. 1. 6.

LA CONSTANCIA

VICTORIOSA,

Y

LOS TRENOS,

EGLOGA Y ELEGIAS SACRAS

DEL CONDE

DON BERNARDINO

DE REBOLLEDO,

A LA SERENISIMA REYNA

CRISTINA

DE SUECIA.

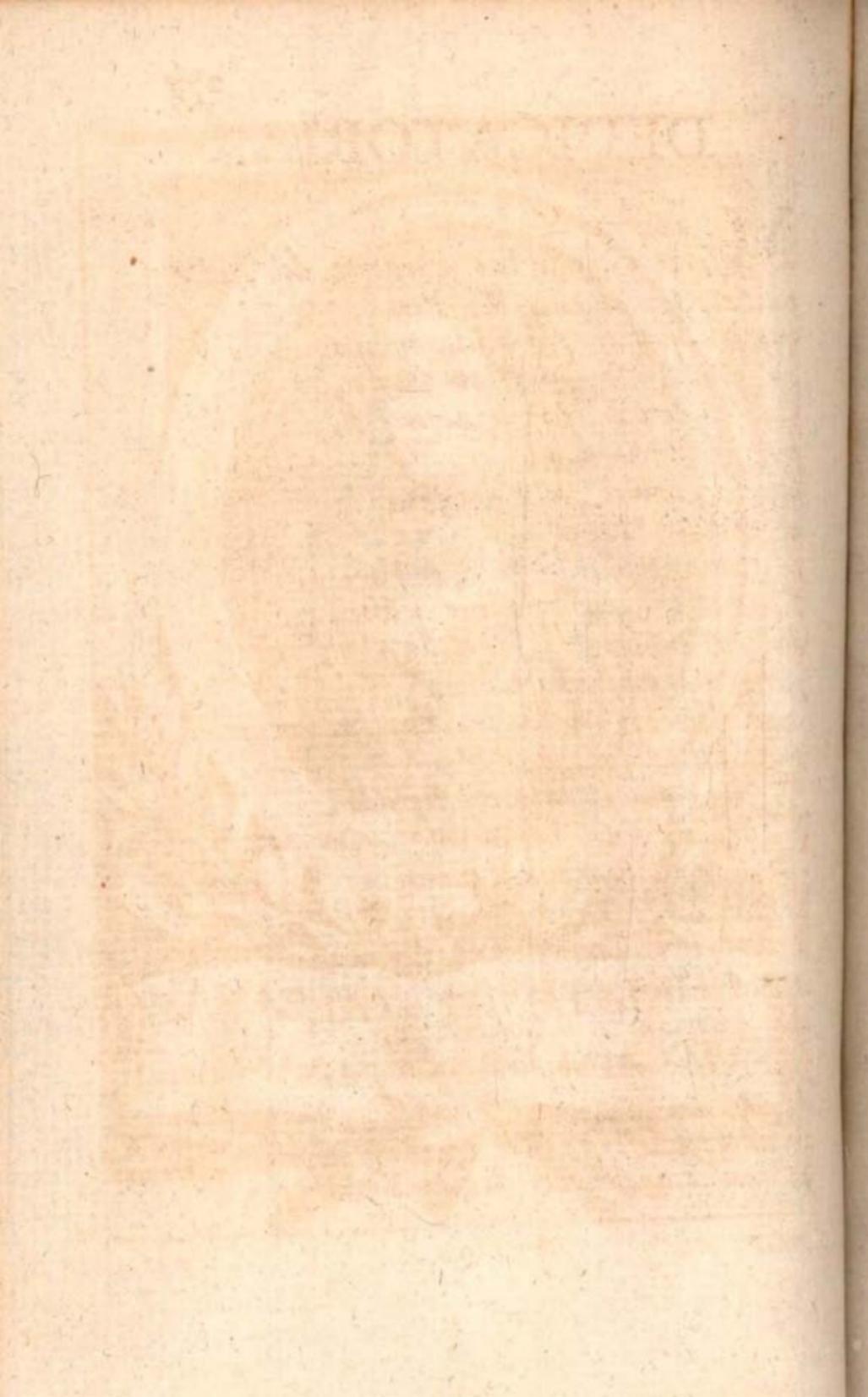
O Si la arte llegára
 por medio del pincel mas excelente
 del animo a copiar las perfecciones,
 puesto que fuera tan confusamente,
 como las del semblante nos declara!
 ¡quánto mas el retrato se estimára!
CRISTINA, de las Arcticas Regiones
 la Cristiana Belona,
 divina Músa, soberana Gracia,
 las mas rebeldes Almas aprisiona
 con amable violencia,
 sin que tenga lugar la resistencia,
 en lazos de dulcísima eficacia:
 y en igual competencia
 sus ojos, sus discursos, sus acciones,
 triunfan de los mas libres corazones.



Bourdon p.

Ant. Carn. d.

F.S.s.



DEDICATORIA.

MInerva que a las margenes del Melex
 pasaste los laureles del Peneo,
 que se arrojaron ambiciosamente
 a ceñir el Olimpo de tu frente,
 y te siguen en forma de trofeo,
 por la difícil via,
 que te conduce la Filosofia,
 al portatil Liceo
 de tanta erudicion feliz empleo.
 Estos Sagrados numeros dedico,
 don en su original de todo rico,
 y en que con evidencia
 resplandece la suma providencia.
 Trasadélos forzado
 del poco menos lastimoso estado,
 que me secresta las demás acciones:
 y voluntariamente los consagro
 al Divino Milagro
 de humanas perfecciones,
 a cuyas siempre victoriosas plantas,
 que adornan tres Coronas,
 y el Cetro del Imperio soberano,
 de que se despojó la docta mano,
 tributa el Orbe generosas palmas,
 en inmortal dominio de las almas.

LA CONSTANCIA
VICTORIOSA,
EGLOGA SACRA
DE EL CONDE
DON BERNARDINO
DE REBOLLEDO.

LA paciencia oprimida
en contienda dudosa,
y constante porfia,
de todos los que caben en la vida
trabajos victoriosa,
por excitar la mia,
y de los que padecen abatidos,
en numeroso acento
a nueva luz comunicar intento;
si por intercesion del mesmo Santo
el cielo favorece la voz tanto,
que suenen de unos y otros repetidos
desastres dulcemente los gemidos.

I.

HUbo de (1) Hus en la tierra,
 un varon que tenia
 por nombre (2) Job, piadoso,
 y de Dios temeroso,
 que a los vicios hacía
 incontrastable guerra,
 justificado, recto,
 y en toda especie de virtud perfecto.
 Que despues de casado
 tres le nacieron hijas,
 siendole al de varones
 número repetido,
 el septimo añadido.
 Con mil bueyes araba,
 tenia tres mil camellos,
 y siete mil ovejas,
 y quinientas o mas bestias de carga,
 con todo el aparato conveniente
 a la mayor potencia del Oriente.
 En sus casas convites
 hacian sus hijos ordinariamente,
 teniendo entre los siete repartidos
 los dias de las semanas,
 y llevaban a ellos sus hermanas.
 Y cada vez que el orden se cumplia,
 el padre madrugaba,

a

(1) Gen. 10. 23. y 22. 21. y 36. 28. Jer. 5. 20. Trc. 4. 21. (2) Eze. 14. 14. Tob. 2. 12. Jac. 3. 11.

a llamar los embiaba,
 a todos (1) bendecia,
 y (2) holocausto por ellos ofrecia.
 Porque Job recelaba
 que pudiesen haberse divertido,
 y al Señor ofendido,
 con algun pensamiento temerario,
 y en esto se ocupaba de ordinario.
 Una vez los Espiritus mas bellos
 delante de Jehova (3) se presentaron,
 y (4) Satanas entre ellos,
 y dixole el Señor: ¿De dónde vienes?
 él respondió: De discurrir el Orbe,
 su distrito mis plantas circundaron.
 Y replicóle Dios: ¿Has ponderado
 a Job mi siervo que no tiene el suelo
 quien merezca con él ser comparado,
 varon de santo zelo,
 a los vicios negado,
 en el animo recto,
 y en la virtud perfecto?
 Dió el comun enemigo
 al Señor por respuesta:
 No su temor a Dios poco le cuesta.
 ¿No eres de él y su casa tú el amparo,
 y de todo lo de ella dependiente?
 ¿y no das bendicion copiosamente
 de su mano al trabajo?
 con que sus frutos son multiplicados,

y

(1) Gen. 35. 2. Exod. 19. 10. 14. (2) Gen. 8. 20. Lev. 1. 3.
 (3) 3. Reg. 22, 19. 21, 2. Par. 18, 20. (4) Apo. 12. 10.

y los campos inundan sus ganados.

Tiende ahora la mano,

y tocale en sus bienes,

y verás que al instante

tu nombre negará de tí delante.

Replicando Jehova: Facultad tienes,

en su caudal y mas queridas prendas,

con que a él no le ofendas.

Satanas se partió de su semblante.

Y sucedió que un dia

que del mayor hermano

en la casa el banquete se tenia,

con no poca alegría,

un mensagero a Job llegó corriendo,

y refirió que estando

con los bueyes arando,

y de quinientas bestias la manada

en el campo paciendo,

los Arabes entraron

con furia arrebatada,

que todo lo tomaron,

y los mozos pasaron por la espada:

que solo me librase yo, Dios quiso,

para darte el aviso.

Apenas estas nuevas pronunciadas

fueron, quando con nuevo desconsuelo

otro llegó a decir: Fuego del cielo

el Señor ha arrojado,

que abrasó los rebaños de ganado,

pastores y majadas:

que solo me librase yo, Dios quiso,

para darte el aviso.

Aun estaba éste hablando,
quando llegó el que dixo: Los Caldeos
en tres tropas baxaron,
y todos los camellos se llevaron,
los mozos degollando:
que solo me librase yo, Dios quiso,
para darte el aviso.

No bien de referir esto acababa,
quando llegó quien dixo:
Hoy que tu mayor hijo
sus hermanos y hermanas festejaba,
en comun regocijo,
sopló de ácia el desierto tan violento
torbellino de viento,
que hiriendo de la casa las esquinas,
todos se sepultaron en las ruinas:
que solo me librase yo, Dios quiso,
para darte el aviso.

Entonces Job se levantó (1) rompiendo
su vestido, cortando su cabello,
y postrado en la tierra
adoró a Dios, diciendo:
Del (2) seno de mi madre
he desnudo salido,
y desnudo a su seno
seré restituído;
Dios los bienes me ha dado,
Dios me los ha quitado
con poder infinito,

sea

(1) Gen. 37. 29. 34. 1. Esd. 9. 3. Jer. 7. 29. Mic. 1. 16. (2) Eccl. 5. 14. 1. Tim. 9. 7.

sea su nombre bendito.
Ni le obligó a pecado
del dolor la violencia,
ni culpó del Señor la providencia.

II.

OTra vez los Espiritus celestes
delante de Jehova se presentaron,
y el infernal con ellos.
Preguntóle el Señor: ¿De dónde vienes?
él respondió: De discurrir la tierra,
su distrito mis plantas circundaron.
Y replicóle Dios: ¿Has ponderado
a Job mi siervo, que no tiene el suelo
quien merezca con él ser comparado,
varon de santo zelo,
a los vicios negado,
en el animo recto,
en la virtud perfecto,
que se ha constante en ella conservado,
con todo lo que tú me has incitado
a que le maltratase,
y que sin ocasion le castigase?
Al Señor, Satanas dió por respuesta:
Piel por piel, dará el hombre quanto tiene
por conservarse a sí como conviene.
Mas estiende tu mano sobre él mismo,
y tocale en su carne,
y verás que al instante
tu nombre negará de ti delante.
Entonces Jehova dixo:

La potencia sobre él te es concedida,
mas guardando su vida.

Partióse Satanas, y con presteza
a Job cubrió de (1) lepra pegadiza,
desde la del pie planta a la cabeza,
sentado en la ceniza (2)
sin consuelo le dexa

rascarse con el trozo de una texa. (3)

Y porque mas se aflija,
su muger (que se juzga que haya sido
Dina, de Jacob hija)

le dixo: ¿No estás aun arrepentido
de la simplicidad en que has vivido?

¿quién hay que tal espere?

Dí mal de Dios, y muere.

Y él replicó: Con la opinion que tienes
dás de tu necedad ciertas señales.

De Dios he recibido tantos bienes,
¿y no recibiré tambien los males?

En lo que profirieron
de Job los labios, inocentes fueron.

Y tres amigos suyos
que la noticia de su mal tuvieron,
de diversos lugares concurrieron,

Eliphaz (4) Temanita,
Sophar de Nahamathi, Baldad (5) Suhita,
habiendo concertado visitarle
juntos, y condolerse, y consolarle.

En estado le vieron

que

(1) Lev. 13. (2) 2. Esd. 1. 4. (3) Jon. 3. 9. Mat. 11. 21. (4) Gea.
36. 4. 11. 15. (5) y 25. 2.

que desde lexos no le conocieron,
 quando cerca llegaron,
 en alta voz lloraron,
 rompen sus mantos en menudas piezas,
 esparcen polvo sobre sus cabezas,
 y con él en el suelo se sentaron,
 en no menores de pesar porfias,
 y en siete noches, y otros tantos dias,
 ni palabra le hablaron,
 juzgando su dolor, como reciente,
 intratable de puro vehemente.
 Y despues Job con querelloso acento
 empezó a maldecir su nacimiento:
 exclamando decia.

III. Job.

EL (1) en que yo nací perezca dia,
 y la noche en que he sido
 para tantas desdichas concebido
 de confusa tiniebla se vistiera,
 sin que Dios la ilustrára,
 ni claridad en él resplandeciera.
 Oscuridad palpable la ensuciára,
 y la funesta sombra de la muerte
 sus asombros (2) en él depositára,
 nublado pavoroso
 le cubriera de horror caliginoso.
 Y la noche infelice sepultada
 fuera tambien en privacion y olvido

Selv. Sag.

T

del

(1) Jer. 20. 14. (2) Am, 8. 10.

del número borrada
 que en los años y meses ha tenido,
 en obscuro silencio confundida,
 no fue sonora voz en ella oída.

Maldixeranla quantos
 aborrecen el alba en que despiertan
 a repetidos (1) llantos.

La luz de sus estrellas se turbára,
 la soñolienta aurora
 las nubes de esplendor no retocára.

¿Por qué no perturbó la fatal hora
 para mi nacimiento destinada,
 y la clausura maternal cerrada
 escondió para siempre de mis ojos
 tan mortales enojos?

¿por qué no morí yo quando nacía?
 ¿y de el seno a que estuve vinculado,
 no fui en el sepulcro vomitado?

¿por qué blando (2) regazo
 mi funesto previno nacimiento,
 y tierno pecho mi primer sustento?
 pues descansára yo sin embarazo,
 y gozára reposo
 de la tierra en el centro tenebroso
 con poderosos Reyes,
 y Principes que al mundo dieron leyes,
 y los desiertos campos ilustraron
 con (3) fabricas que en ellos levantaron,
 con los grandes Señores,

cu-

(1) 2. Par. 35. 25. Jer. 9. 17. Am. 5. 16. (2) Gen. 30. 3.
 (3) Gen. 10. 11. Isa. 23. 13.

cuyos palacios enriquece el oro,
y de plata magnífico tesoro.
¿Por qué no fui temprano sepultado,
como embrion que no ha de luz gozado?
a donde los Tiranos mas severos
de dar temor cesaron,
y los faltos de fuerzas descansaron,
y en libertad están los prisioneros,
sin oír los rigores
de sus executores,
a donde son iguales
los grandes y pequeños,
y los esclavos libres de sus dueños.
Que ¿para qué han de ver los afligidos
luz, ni gozar de vida,
quien la tiene tan triste y abatida,
y de quien aun la muerte
con desdén (1) se retira,
habiendola buscado
qual el tesoro mas solicitado?
¿Qué ambicioso no aspira
a mas prospera suerte,
ni mas gusto procura,
que hallar una temprana sepultura,
estando, como yo, desalumbrado,
a quien Dios de trabajos ha (2) sitiado?
Mi pan previene siempre mi suspiro,
y a penas ondas hay que corran tanto
que igualen mis gemidos y mi llanto.
Todo quanto mayor terror me ha dado,
T 2 ha

(1) Apo. 9, 6. (2) Tre. 3, 7. Hos. 2, 6.

ha ya de mí triunfado.

Quanto mal he temido,

todo me ha sucedido.

¿No he profesado paz? ¿quietud no tuve?

¿no viví sosegado,

y soy tan gravemente perturbado?

IV. Eliphaz.

Temo causarte nuevo sentimiento,
mas no puedo callarte lo que siento.

¿Eres tú el que a los otros enseñabas,

y las débiles fuerzas (1) alentabas?

A los que vacilaban,

tus severas palabras dirigias,

a los que tropezaban, sostenias.

Mas ahora que fuiste

tú de la adversidad tambien tentado,

resistir no pudiste,

y del mal a la vista te has turbado.

¿Es, pues, este el temor en que vivias,

la firme confianza,

la segura esperanza,

y perfeccion entera que seguias?

¿Acuerdate si viste,

inocente (2) de Dios desamparado,

ni justo gravemente castigado,

como yo, los que (3) araron

iniquidad para sembrar injuria,

he

(1) Isa. 35. 3. (2) Salm. 37. 25. (3) Pro. 22. 8. Hos. 10. 13. Gal. 6. 7.

he visto que en su daño la segaron?
 Del Señor al (1) aliento desaparecen,
 en su furor perecen.
 Del leon formidable en el rugido,
 y leona en bramido,
 y de los (2) leoncillos,
 son rotos los colmillos.
 A las (3) fieras mas fieras,
 por la falta de presa,
 a riesgos las condena repetidos,
 y serán sus cachorros esparcidos.
 Tambien yo lo ignoraba,
 mas algo de ello he ya comprendido,
 que sin pensar me penetró el oído.
 En el silencio de la noche estaba
 embuelto en confusiones,
 de que el sueño formar suele (4) visiones.
 Quando el horror con timidos excesos
 se vertió por mis huesos,
 y una sombra pasó de mí delante,
 las (5) carnes me temblaron,
 y todos mis cabellos se erizaron.
 Paróse, y aunque puse en su semblante
 con atencion la vista,
 no juzgué que era cosa de mi vista,
 y con (6) voz que silencio parecía,
 oí que me decía:
 ¿Podrá el hombre mas justo
 ser con Dios comparado,

T 3

ni

(1) Exod. 15. 8. Isa. 11. 4. (2) Salm. 58. 7. (3) Levi. 26. 6.
 (4) Num. 12. 6. (5) Dan. 10. 8. (6) 3. Rey. 19. 12.

ni el mas perfecto, con quien le ha formado?
 pues aun sus inmortales cortesanos
 no fueron a su gusto,
 y en los Angeles supo hallar pecado.
 ¿Qué será en los humanos,
 cuyos cuerpos de barro son (1) moradas
 sobre polvo fundadas,
 que qualquiera accidente
 rompe su contestura facilmente?
 Con el (2) alba amanecen,
 en viniendo la noche descaecen.
 Y para siempre se acabó su gloria,
 sin que dure siquiera la memoria.
 Y los por su (3) saber mas celebrados,
 pueden ser con los brutos comparados.

V.

L Lama, pues, y verás si en dolor tanto
 te responde algun (4) Santo.
 Furor al loco mata,
 al codicioso embidia le maltrata.
 Quando a sus posesiones
 los ví mas (5) arraigados,
 a sus casas eché mas maldiciones,
 sus hijos afligidos,
 y de los Tribunales (6) condenados
 serán, sin ser de nadie socorridos.
 Comerán (7) los hambrientos sus sembrados,
 sin

(1) 2. Cor. 5. 1. (2) Sal. 90. 6. (3) Sal. 49. 21. (4) Dan. 8. 13.
 (5) Sal. 37. 35. (6) Sal. 127. 5. (7) Deut. 28. 38.

sin que se lo defienda
 de las (1) espinas aspera contienda,
 los de sed fatigados
 les robarán para beber su hacienda.
 Que no del polvo las ofensas crecen,
 ni los castigos brotan de la tierra.
 Antes como del fuego
 las centellas resultan de luz llenas,
 nace (2) el hombre a causar y sufrir penas.
 Yo cierto a Dios volviera
 mi voz, y mi afliccion le remitiera.
 El que (3) prodigios hace no esperados,
 y milagros al número negados.
 Que de lluvia la (4) tierra fertiliza,
 y a sitios les concede diferentes
 caudalosas corrientes.
 Que por él los (5) humildes
 en superiores puestos colocados,
 y son los affigidos consolados.
 Que (6) frustra cautelosos pensamientos,
 y balda de sus manos los intentos.
 Son los mas advertidos
 por él en sus (7) astucias comprendidos,
 de los iniquos el consejo vierte,
 y en dañosa ignorancia le convierte,
 en (8) tiniebla funesta
 se les embuelve el dia,
 desalumbrados en la clara siesta

T 4

an-

(1) Ecc. 28. 28. (2) Gen. 8. 21. (3) Salm. 40. 5. Rom. 11. 33.
 (4) Sal. 72. 6. Hos. 6. 3. (5) 1. Rey. 2. 7. Sal. 113. 7. 8. (6) Sal.
 33. 10. Isa. 8. 10. (7) Salm. 7. 15. 1. Cor. 3. 19. (8) Deu. 28. 29.
 Isa. 59. 10. Amo. 8. 9.

andan, como en la noche obscura y fría.
 De la lengua y espada
 que contra el pobre vibra
 la iniquidad, y su poder le libra.
 De los necesitados la esperanza
 es por él alentada,
 y la boca (1) del impio está cerrada.
 Es verdadera bienaventuranza,
 ser de Dios en la vida (2) castigado,
 y no debes estar tan afligido
 de que te haya el Señor reprehendido.
 Porque si hace la (3) llaga,
 el remedio asegura,
 y quando hiere, con su mano cura.
 Serás por él librado
 en todas ocasiones
 de seis (4) tribulaciones,
 y tambien de la septima guardado,
 sin que algun mal te haga.
 De la muerte (5) en el hambre,
 en el de guerra trance mas severo,
 te librárá de manos del azero.
 Que la dañosa (6) lengua te moleste
 no temerás, ni el riesgo de la peste,
 aunque tiemble la tierra estarás quedo,
 ni a las (7) fieras mas fieras tendrás miedo.
 Que se te mostrarán aficionadas,
 y aun las (8) piedras serán tus aliadas.

Se-

(1) Salm. 107. 42. (2) Pro. 3. 11. Ebr. 12. 5. Jac. 1. 12. Apo.
 3. 19. (3) Deut. 32. 39. 1. Rey. 2. 6. (4) Levi. 26. 24. Sal. 91. 3.
 Pro. 24. 16. (5) Sal. 33. 19. y 37. 19. (6) Sal. 12. 4. y 31. 20. y
 112. 7. (7) Eze. 34. 25. Ose. 2. 18. (8) Sal. 91. 12.

Será de paz tu tienda coronada,
vivirás sin pecado en tu morada.

Tu sucesion feliz y numerosa,
brotará los pimpollos como el heno
de el mas fertil terreno.

Y con vejéz dichosa
baxarás al sepulcro, habiendo sido
como haz de grano en su sazon cogido.
Esta que averigué cierta doctrina,
en el animo guarda y examina.

VI. Job.

O Si con igualdad fuese pesada
mi queja y el dolor porque me affixo
en balanza en el ayre levantada!
quán infalible fuera,
no obstante tu discurso tan prolixo,
que pesase la pena
mas que de el mar la ponderosa (1) arena;
y por eso hablo yo de esta manera.
Que de (2) flechas de brazo poderoso
está mi cuerpo lleno,
y mi espiritu bebe su veneno,
con horror me contrastan temeroso.
¿Dá por dicha gemido
el ciervo que apacienta verde prado,
ni en pesebre abundante buey bramido?
¿hay sabor en lo muy desazonado?

¿de-

(1) Pro. 27. 3. (2) Salm. 38. 2. y 88. 18.

¿debes apeteer lo desabrido?

Lo que tocar no pude sin afrenta,
con dolor de mi carne me sustenta.

¡O si mi peticion lugar tuviese,
y lo que pido a Dios me concediese!
que acabe de acabarme,
y al rigor de su mano lugar diese
para despedazarme.

Este solo consuelo he deseado,
que sin misericordia me abrasase,
sin haber a su Ley yo repugnado.

¿Cuál es mi fuerza para ser mi pena
mas tiempo resistida?

¿a qué fin se dilata mas mi vida?

¿es como piedra de sentido agena
esta porcion en que viviendo muero,
o mi carne de azero?

quanto puedo me aliento,
mas no sé resistir el sentimiento.

No son de sus amigos consolados
los que en estado están tan abatido;
mas el temor de Dios habeis perdido
a mi dolor negados,

y mis hermanos por mi mal pasaron,
qual suelen caudalosas las corrientes
que se forman de rapidos torrentes,
a quien el hielo tuvo aprisionados,
la nieve sepultados,
y sueltos del calor sus ondas crecen,
y de donde estuvieron desaparecen.

Del curso acostumbrado se divierten,
y con inutil vanidad se vierten.

De (1) Thema la calzada con su gente,
 y de Saba el camino,
 esperandolos vén su desatino,
 y se confunden vergonzosamente,
 porque de la esperanza conducidos,
 a buscarlos corrieron,
 y pararon corridos,
 como ya no los vieron.
 Asi, pues, habeis sido,
 y el mal en que me veis habeis temido.
 ¿Pedí que me prestaseis
 parte de vuestra hacienda,
 o que por mí pagaseis?
 ¿que del Executor me libertaseis?
 ¿o redimieseis de mayor contienda?
 Yo callaré, instruidme,
 y dadme a conocer que soy culpado.
 Es de la rectitud la voz muy firme,
 y a su cargo ha tomado
 defender el partido
 que vosotros habeis reprehendido.
 Ni nuevas mediteis contradiciones,
 ni de aborrecimiento
 vanos indicios esparzais al viento
 en las desnudas de razon razones.
 No os arrojeis sobre el desamparado:
 ¿será de los trabajos del amigo
 el dolor por vosotros aumentado?
 Poned, pues, atencion a lo que digo,
 y vereis que no miento.

Exa-

(1) Gen. 25. 15. Jer. 25. 23.

Examidad las cosas sin malicia,
 y volved a mirar por mi justicia.
 La rectitud que profesé prosigo,
 vencido de el tormento,
 siento mi mal, y digo lo que siento.]

VII.

Milicia de los hombres en la tierra
 es la vida mortal, ¡o si sus (1) dias
 estuvieran tasados
 como los que a la guerra
 o van a las labores alquilados!
 Qual el siervo desea
 la sombra en que descansa,
 y el jornalero el fin de su tarea.
 Asi esperando cuento
 o los meses en vano,
 y (2) noches que me tocan de tormento.
 Quando estoy acostado
 (3) levantarme deseo,
 y me agita continuo (4) devaneo.
 De gusanos cubierto,
 en terrones de polvo sepultado,
 y de llagas el cuero todo abierto,
 yo de mí mismo soy abominado.
 Las horas de (5) mi edad apresuraron
 su veloz movimiento,
 de la misma manera

que

(1) Sal. 39. 5. (2) Eccl. 2. 23. (3) Deu. 28. 67. (4) Gen. 31. 40.
 (5) Salm. 110. 11.

que del (1) telar la leve lanzadera,
 y para no volver jamás, pasaron.
 Acuérdate que fue mi vida (2) viento,
 y no han de ver mis ojos mas contento:
 Los que me ven ya no podrán mas verme,
 ni tú reconocerme,
 si tardas en mirarme
 que el sér vendrá a faltarme.
 Qual en el ayre nube se disuelve
 quien a la tenebrosa region pasa.
 A la vida (3) no vuelve,
 ni gozar de su casa
 le será permitido,
 ni ser de sus vecinos (4) conocido.
 Por esto no suspendo
 la repetida quexa de mi pena,
 y en las palabras suena
 el dolor que está la alma padeciendo.
 ¿Soy yo, Señor, la mar, o su (5) ballena,
 que aprisionas en limites de arena,
 que guardas a mi voz estás poniendo?
 En el lecho pretendo
 dar tregua a los tórmentos,
 anegando en el sueño sentimientos.
 Y aun este breve alivio me negaste,
 con horribles visiones le asombraste.
 Y el alma fatigada
 en tan infelíz suerte
 apetece la muerte,

por

(1) Isa. 38. 12. (2) Salm. 78. 39. Jac. 4. 14. (3) 2. Reg. 12. 21.
 (4) Salm. 103. 16. (5) Gen. 1. 21.

por no estar a tal cuerpo vinculada.
 Gravemente la vida
 es de mí aborrecida,
 no la quisiera ver perpetuada,
 ni de tí perseguida,
 pues es su vanidad la misma nada.
 ¿Qué sér tiene el (1) varon para que exaltes
 tanto su subsistencia,
 y esté cuidando de él tu Providencia,
 y que de visitarle nunca faltes
 de la primera luz en los confines,
 y todos los instantes le examines?
 ¿Quándo te cansarás de atormentarme?
 ¿y si no has de acabarme,
 concederme querrás para que viva
 aliento con que trague mi saliva?
 Si pequé, ¿qué he de hacerte,
 Guarda de los humanos?
 ¿Pues a tí me pusiste tan (2) opuesto,
 y aun a mí mesmo vengo a ser molesto?
 ¿Por qué mi rebelion no has perdonado,
 y borras mi (3) pecado?
 pues en el polvo hoy a dormir me acuesto,
 y si mañana soy de tí buscado,
 ya por falta de sér no seré hallado.

VIII. Baldad.

¿Hasta cuándo discurso tan penoso
 ha de durar, y proceloso viento

SC-

(1) Salm. 8. 4. y 144. 3. (2) Tre. 3. 12. (3) 2. Rey. 12. 13.

será de tus palabras el aliento?
De Dios en el juicio misterioso
no puede haber malicia,
ni el Todo poderoso
(1) pervertir su justicia.
A tus hijos ha dado
el castigo debido a su pecado.
Y si a buscarle tú te apresurares,
y al Todo-poderoso le rogarés,
y fueres limpio y recto,
despertará a librarte de este aprieto:
y la prosperidad de tu morada
será por tu justicia restaurada.
Y quanto en el principio bien tenias,
excederás en tus postrimerías.
Inquiérese ahora de la (2) edad pasada,
y de nuestros mayores,
y sus predecesores
que saber no podemos
nosotros, por la boca que tenemos,
y por ser nuestras vidas en la tierra
caduca (3) sombra que en el ayre yerra.
Ellos te explicarán sus corazones,
y enseñarán con mas claras razones,
que ni el junco sin cieno,
ni en el prado sin agua crece el heno,
ni llega a ser cortado,
porque antes de sazón se ha ya secado.
Tales son los caminos
del que de Dios se olvida,

y

(1) Gen. 18. 25. Rom. 3. 5. (2) Deut. 32. 7. (3) Salmo. 144. 4.

y será la esperanza
 del impio destruida.
 Y en flor aniquilada
 toda su confianza,
 como (1) tela de araña disipada.
 Cuando afirmarse en ella mas procura,
 falta su contextura,
 y quando mas en ella esfuerzos hace,
 mas presto la deshace.
 Arbol que a sol benigno reverdece,
 y uno y otro renuevo sobre él crece,
 cerca de la (2) corriente
 de caudalosa fuente,
 y abraza con raices no pequeñas
 hondamente las peñas,
 aun despues de arrancado,
 de suerte que no dexede (3) sí señas,
 ni el mismo sitio confesar las quiera,
 es su felicidad mas verdadera,
 y en tierra diferente
 tiende sus ramas mas pomposamente.
 Que ni aborrece Dios al justo es cierto,
 ni con el impio fija su concierto.
 Aun tu boca de risa llenaria,
 tus labios de alegría.
 Verás de dura confusion vestidos
 a los que te aborrecen,
 y que los malos son, como merecen,
 a riesgos repetidos
 con sus habitaciones destruidos.

IX.

(1) Isa. 59. 5. 6. (2) Salm. 1. 3. Jer. 17. 8. (3) Salm. 37. 36.

IX. Job.

NI eso puede negarse,
 ni con Dios el varon (1) justificarse.
 Si con él disputáre,
 apenas a una culpa responderle
 ha de saber, de mil que le imputáre.
 Es en sabiduría,
 y en la fuerza valiente,
 nadie que en oponersele porfia,
 goza seguridad permanente.
 Los (2) montes arrancados
 suelen ser de su asiento,
 primero que advertidos
 de que son de su enojo castigados.
 Hace temblar la tierra, y que parezca
 que trueca alojamiento,
 y son sus pedestales conmovidos.
 Puede mandar al (3) sol que no amanezca,
 y prohibir el curso a las estrellas. (4)
 Esas del cielo maquinas tan bellas,
 y del ayre ha (5) tendido,
 y el proceloso mar su alfombra sido. (6)
 El los siete Triones,
 Orion, y las Pleyades ordena,
 y las constelaciones
 que el Austro de nosotros enagena.
 Que cosas hace grandes, admiradas

Selv. Sag.

V

ma-

(1) Salm. 143. 2. (2) Salm. 97. 5. Nah. 1. 5. (3) Jos. 10. 12.
 (4) Eccl. 46. 5. (5) Salm. 104. 2. (6) Am. 5. 8.

(1) maravillas a número negadas.

Pasará sobre mí sin (2) conocerle,
ni poder entenderle.

Aunque arrebate y tome lo que quiera,
nunca a restitucion nadie le obliga,
ni habrá quien a tentarlo se prefiera,
ni, qué haces, le diga.

Hasta que se le postren los sobervios,
el Señor no retira
el furor de su ira.

¿Pues cómo seré yo tan atrevido,
que ponga mi razon en su presencia,
o con qué eloqüencia?

Aunque mas rectas mis acciones vea,
no sabré resistirme,
y a pedir que piadoso juez me sea
habré de reducirme.

Aun habiendo a mi ruego respondido,
no pensaré que haya mi voz oído.

Como la tempestad me ha contrastado,
sin causa mis heridas aumentado.

Aun para respirar me niega aliento.

De graves penas oprimirme sienta.

Sus fuerzas son en excesivo grado.

Si miro su juicio,

¿quién querrá ser en él por mí (3) abogado?

Quando justificarme

con mas razon procure,

de mi culpa daré mayor indicio;

y

(1) Salm. 77. 11. 14. (2) Exod. 33. 20. Act. 17. 27. (3) Jer. 49. 19.

y aunque mas mi (1) conciencia me asegure,
hallará causa para condenarme,
(2) yo mesmo dudaré de mi justicia,
y me despechará contra la vida.
El dolor de esta falta dé noticia.
Es mi proposicion mas repetida,
que al perfecto y al impio (3) de una suerte
los terminos prescribe de la vida.
No es pequeño castigo el de la (4) muerte,
executele luego
arreatadamente,
y no de fatigar el inocente
parezca que hace juego.
La tierra de los (5) impios poseida
es, de los jueces de ella
la vista ciegameute obscurecida,
y de nuestra querella
la culpa no ha de serle atribuida,
y aunque la escucha no la satisface,
diganos ¿quién lo (6) hace?
Velozmente mis dias
pasaron, qual correo,
presurosos huyeron,
y nunca instante de contento vieron.
Pasaron con la priesa
que los baxeles de Hebeh pasar veo,
quando vienen cargados
de frutos sazonados,
o el aguila se abate a buscar presa.

V 2

Si

(1) 1. Cor. 4. 4. (2) Rom. 7. 15. (3) Eccl. 7. 2. Mal. 3. 14.
(4) Tre. 4. 6. (5) Mala. 2. 17. (6) Am. 3. 6.

Si de mi queja quiero deshacerme,
de mi mal olvidarme,
y probar a esforzarme;
mis desconsuelos vuelven a vencerme,
del temor de que no has de perdonarme.
Y si el camino de los impíos sigo,
en vano me fatigo.
Aunque con nieve me (1) laváse todo,
y sean mis manos mas purificadas,
las tuyas indignadas
en foso me echarán a do del lodo
asi me contamine,
que mi vestido mismo me abomine.
¡O si fuera (2) varon a quien pudiera
yo decir lo que siento!
como se respondiera,
y con cuánto contento
a juicio con él me redujera:
¿no hay arbitro que ponga
sobre los dos la mano,
y a mediar se disponga?
De mi cabeza aparte el soberano
baston, con que me tiene amenazado,
y de cuyo temor estoy turbado.
Que si me libro de él, a dar me obligo
de mi razon, y asi no estoy conmigo.

X.

MI alma fatigada,
del dolor oprimida
está mi triste vida,
será por mí la queja desatada,
y en ella mi pasión manifestada,
y diréle: Señor, no me condenes,
hazme saber qué queja de mí tienes.
¿Es justo que la hechura de tus manos
oprimas y aborrezcas,
y sobre los consejos resplandezcas
de los impíos tiranos?
¿son a caso tus ojos materiales?
¿vés como los mortales?
¿son humanos tus días
que padecen engaños,
o sujetos a término tus años?
¿qué en inquirir porfías
la iniquidad que en mí nunca has hallado,
y buscarme pecado,
sobre saber que no debes culparme,
y que no hay quien de tí pueda librarne?
Tus manos me (1) formaron,
todo me circundaron
para perficionarme y componerme,
¿y quieres deshacerme?
Acuerdate que (2) lodo manoseaste
para constituirme,

V 3

y

(1) Salm. 139. 13. (2) Gen. 3. 19. Eccl. 17. 11.

y a polvo volverás a reducirme.

Qual leche me fundiste,
qual queso me quajaste,
de carne y de pellejo me vestiste,
y de huesos y nervios me forjaste.

Dióme (1) espíritu entonces tu clemencia,
conservale despues tu providencia.

Y no de la memoria lo has borrado,
yo sé que lo guardaste.

Si es que pequé, ¿seré de tí acechado,
y de mi culpa no purificado?

¡Ay de mí si delito cometiere!

¿y si justificado y recto fuere,
podré tan poco levantar cabeza,
cargado de deshonra y de pobreza?

Si levantarla quiero,
me despedazas como (2) leon fiero,
exercitando en mí tus maravillas

(3) vuelves a repetillas.

Renuevas las heridas,
y son en mí tus iras competidas,
y quando la menor vencerme puede,
un exercito al otro le sucede.

¿Para qué de mi madre
me sacaste del seno

a padecer tan asperos enojos?

Muriera yo sin que me vieran ojos,
fuera como si nunca hubiera sido,
al sepulcro del vientre traducido.

Es mi edad fugitiva y presurosa,

ce-

(1) cesa de fatigarme
 tan incesablemente,
 por que un poco me aliente.
 Antes que a sepultarme
 baxe (2) en la tenebrosa
 region, en que se vierte
 el horror formidable de la muerte.
 Tierra de ciega obscuridad poblada,
 de confusa desorden habitada,
 en que solo tinieblas lucir pueden,
 y siempre se compiten y se exceden.

IX. Sophar.

SI a la loquacidad no se replica,
 sin duda el hablador se justifica.
 ¿Haránnos tus mentiras que callemos,
 y que de tí afrentados
 de afrentarte dexemos?
 Tú dices que estás libre de pecados,
 y que se manifiesta tu inocencia
 de Dios en la presencia.
 ¡O si el Señor los labios desplegara,
 y contigo su causa disputára,
 y descubrir quisiera
 los secretos de su (3) sabiduría!
 quán infalible fuera
 que la Ley te daría
 el castigo (4) doblado,
 y él conocer te haría,

V 4

que

(1) Sal. 39. 13. (2) Esd. 9. 5. (3) Eccl. 7. 14. (4) 1. Esd. 9. 13.

que por tu culpa te ha desamparado:

¿Presumes que pudieras
inquirir su juicio misterioso,
o que la perfeccion (1) comprendieras
del Todo-poderoso?

Es mas alto que el cielo: ¿pues qué hicieras?
y que el infierno mucho mas profundo:
¿cómo le conocieras?

Sobrepaja los limites de el mundo,
el volumen excede, en que se enciera
el vasto mar, la dilatada tierra.

Si separar y dividir quisiere,
juntáre, o confundiere
los terminos del orbe:
¿quién hay que se lo estorve?

Los pensamientos vanos
sabe de los humanos,
y de la iniquidad con que le ofenden,
aun lo que ellos no entienden.

Es el desvanecido
de discretopreciado,
puesto que haya nacido
como los (2) brutos de razon privado.

Si tú (3) te dispusieres,
el corazon templáres,
y humilde a Dios las manos levantáres,
y si alguna maldad reconocieres,
de tí la desecháres,
y en tu morada no la permitieres,

al.

(1) Eccl. 3. 11. Rom. 11. 33. (2) Sal. 73. 22. y 92. 6. Eccl. 3. 18.
(3) Lev. 26. 3. Deut. 28. 1.

al cielo tu semblante
 libre de fealdad levantar puedes,
 y de temor, con animo constante.
 Y de tantos desastres olvidado,
 no tendrás mas memoria
 de ellos, que de las aguas que han pasado.
 Y verás que tu gloria
 luces al sol apuesta,
 en medio de la (1) siesta,
 y sale vencedora
 como de las tinieblas el aurora.
 Y será su esperanza asegurada,
 en ella confiado, (2)
 labrarás tu morada,
 yacerás descansado.
 Dormirás en quietud sin que se atreva
 nadie a (3) sobresaltarte,
 y vendrán muchos a solicitarte.
 De los malos será la vista ciega,
 fugitivo el amparo,
 vana la confianza,
 la mayor esperanza
 de sus almas mas cierto desconsuelo,
 desamparados del favor del cielo.

XI. Job.

EN los tres se contiene todo el mundo,
 quando muriereis la sabiduria
 ba-

(1) Salm. 37. 6. y 112. 4. Isai. 58. 8. (2) Salm. 3. 5. y 4. 8.
 (3) Lev. 26. 5.

baxará con vosotros al profundo.
 También tengo yo seso,
 y no es menor la suficiencia mía,
 ¿quién hay que no supiera decir eso?
 ¿El que a Dios ha invocado,
 y respuesta tenido,
 de su amigo (1) burlado
 es, y el justo y perfecto escarnecido?
 La lumbre que previene
 de los pies la cayda,
 es en poco tenida
 de el que prosperidad segura tiene.
 Gozan las tiendas de los (2) salteadores
 de paz, y los que a Dios han irritado
 con pecados mayores,
 y sus manos de bienes ha llenado:
 mas pregunta a las fieras en el suelo,
 que sabrán instruirte,
 y a las aves de el cielo,
 que podrán advertirte.
 Y la tierra, aunque muda,
 hará lenguas las hojas de sus plantas,
 del vasto mar esa caterva ruda,
 de varias formas, y de especies tantas,
 enseñarte también podrá sin duda.
 ¿Quién de quanto subsiste y quanto vive
 no sabe que de Dios el sér recibe,
 y que están de sus manos
 las vidas dependientes

de

(1) Pro. 14. 2. (2) Salm. 37. 1. 35. y 92. 7. Jer. 12. 1. Hab. 1. 3. 4. Mal. 3. 15.

de todos los vivientes,
 y espíritus de todos los humanos?
 Es la voz (1) del oído percibida,
 de el gusto la sazón de la comida.
 En los viejos hay ciencia,
 en la mas larga edad mas experiencia.
 Y en Dios (2) sabiduría,
 a todas superior, y valentía,
 consejo, inteligencia.
 Y lo que derrivare
 no será edificado,
 ni quien en el sepulcro él (3) encerrare,
 de nadie a luz sacado.
 El detiene las aguas, y se secan
 las fuentes y los rios celebrados,
 arrojadas, y en pielagos se truecan
 de la (4) tierra los senos dilatados.
 Suya la fortaleza y existencia
 es, suyo (5) quien ha errado,
 y quien a hacer el yerro le ha obligado.
 Hace los (6) consejeros
 andar de su ornamento despojados,
 enloquece los jueces mas severos.
 La cadena preciosa
 desenlaza de el cuello del (7) tirano,
 y le ciñe de cuerda ignominiosa.
 Por su robusta mano
 fueron los Sacerdotes despojados,

los

(1) Job. 34. 2. (2) Prov. 3. 19. (3) Isai. 22. 22. Apo. 3. 7.
 (4) Gen. 7. 12. (5) Prov. 16. 4. Eze. 14. 9. (6) 2. Rey. 15. 31. y
 17. 14. 23. Isai. 19. 12. (7) 4. Rey. 25. 7. Sal. 149. 8. Isai. 45. 1.

los (1) fuertes derribados.
 A los que hablan (2) mejor, quita los labios,
 a los ancianos los consejos sabios.
 El menosprecio vierte
 en los (3) Principes mas acreditados,
 y sabe enflaquecer los esforzados.
 El manifiesta las profundidades
 de las obscuridades,
 y saca a (4) luz las sombras de la muerte.
 Multiplica las (5) gentes,
 y tambien las disuelve,
 y esparcidas en partes diferentes
 a recojerlas vuelve.
 Las cabezas de el pueblo de la tierra
 reduce a desatino,
 que torpemente yerra
 sin orden ni camino,
 en vez de luz tentar les hace horrores,
 y destemplados cometer errores.

XIII.

Esto mis ojos vieron,
 y llegó con discursos repetidos
 tambien a mis oídos,
 que para sí guardado lo tuvieron.
 Y como lo sabeis lo he yo sabido,
 que no he menos noticias adquirido.
 Y con todo eso hablára

al

(1) Dan. 2. 28. (2) Isai. 3. 2. 3. Jer. 23. 30. (3) Salm. 107. 40.
 (4) Dan. 2. 22. Jona. 2. 7. (5) Salm. 107. 38.

al Todo-poderoso ,
 y con él disputára.
 Todo lo que decis es fabuloso ,
 y vuestra medicina tan errada ,
 que no sirve de nada.
 ¡O cuánto que (1) callaseis mejor fuera!
 el silencio mas sabios os hiciera.
 Estad a mi disputa , pues , atentos ,
 de mis labios oid los argumentos.
 ¿Diréis por Dios engaños y maldades?
 ¿defenderéisle con iniquidades?
 ¿quedará mas honrado ,
 quando hubiereis su causa pleyteado?
 ¿si quisiere inquirir vuestras acciones ,
 y ser de ellas testigo ,
 burlaréis os con él , como conmigo?
 Serán os graves sus reprehensiones ,
 su justicia severa ,
 si en secreto le honrais de esta manera,
 Su grandeza os asombre ,
 el terror os oprima de su nombre.
 A lodo reducida vuestra gloria ,
 y a ceniza será vuestra memoria.
 Escuchad lo que habláre ,
 y pase sobre mí lo que pasáre.
 ¿Morderé de mis carnes inhumano ,
 y mi (2) alma pondré siempre en mi mano?
 Aunque me haga mas mal , en él (3) espero ,
 mas defenderme en su presencia quiero.

Y

(1) Prov. 17. 28. (2) 1. Rey. 28. 21. Salm. 119. 109. (3) Prov. 14. 32. 2. Cor. 1. 9.

Y no dexa de serme conveniencia,
pues el impio no llega a su presencia.

Oid con atencion mis locuciones,
toquen vuestros oídos mis razones.

Que si fuere citado
a juicio, seré justificado.

¿Quién conmigo porfia?
porque yo si calláse moriria.

Que dos cosas evites
te pido, y al instante
no me retiraré de tu semblante.

Son: Que de sobre mí la mano quites,
porque de tus terrores no me (1) espante.

Y que responda a tus proposiciones,
o tú des solucion a mis quëstiones.

¡Quántas iniquidades y pecados
tengo! mis rebeliones y delitos
sean de tí declarados,

¿y por qué tu semblante por castigo
me niegas, y me dás por (2) enemigo?

¿la que los vientos arrancaron (3) hoja
es de tí destrozada,

y la seca coscoja
con rigor maltratada?

¿por qué dás contra mí cruda sentencia
por los (4) pecados de la adolescencia?

En cepo mis pies prendes,
y siguiendo sus huellas
con los tuyos las sellas,

y

(1) Salm. 39. 10. Prov. 20. 3. (2) Deut. 32. 42. Tre. 2. 5. (3) Isa. 42. 3. (4) Salm. 25. 7.

y mis caminos inquirir pretendes:
que como de carcoma aguggerado
estoy, y como paño apolillado.

XIV.

DE (1) muger es el hombre producido,
su curso (2) limitado,
y solo de trabajos bastecido.
Brotada como la (3) flor, y así perece.
No tiene consistencia en un estado,
como (4) sombra su sér se desvanece.
¿Y aun es de tí mirado,
y para tu juicio me has citado?
¿quién hacerle de (5) innundo limpio puede?
a nadie se concede.
Tú prescribiste termino a sus (6) dias,
de sus meses el número tasado
tienes precisamente,
determinadas sus postrimerias;
ley en todos los siglos permanente.
Y dexará de ser si le dexáres,
o como quien se emplea
en trabajo por precio concertado,
el fin deseará de su tarea
quando le castigáres.
El árbol aun cortado
nuevos pimpollos producir espera,
y su existencia en ellos persevera.

Si

(1) Gen. 3. 6. (2) Eccl. 2. 23. (3) Salm. 90. 5. 6. 9. y 10. 315.
Isa. 40. 6. (4) Salm. 144. 4. (5) Salm. 51. 9. Ju. 3. 6. Rom. 5. 12.
(6) Salm. 89. 48.

Si los años en él efecto hicieren,
 y de virtud privado
 sus raíces y tronco se murieren,
 y quedáre en el polvo sepultado;
 aun de la agua el olor será bastante
 para resucitarle,

y que al ayre levante
 copa, qual si acabáran de plantarle.
 El hombre muere quando se envejece
 donde estará que luego desaparece:

Las aguas de los mares se pasaron,
 las copiosas corrientes se secaron.

El hombre yace, no ha de levantarse
 mientras hubiere (1) mundo,
 ni del sueño profundo

de la muerte podrá desenlazarse.

¡O, Señor, si alcanzáse
 de tí que en el sepulcro me (2) escondieses,
 y que allí me encubrieses,
 en tanto que tu enojo se pasáse,
 termino señaláses,

y de mí, feneciendo, te acordáses.

Si el hombre se muriera,
 y a renacer volviera,
 diera toda mi edad a la esperanza
 de esta nueva mudanza.

De tus manos la hechura señas viera
 de tu afecto mas claras,
 entonces me llamáras,
 y yo te respondiera.

¿Por

(1) Sal. 102. 24. Isa. 51. 6. y 65. 17. y 66. 22. (2) Isa. 26. 20.

¿Por qué ahora me cuentas
 los pasos del camino que prosigo,
 y no dás dilacion a tu castigo,
 y tienes mis pecados
 como en pliego (1) sellados,
 y el número acrecientas?
 Los montes derribados
 son, los peñascos de lugar mudados.
 Las piedras desatadas
 de los ímpetus son de la corriente
 que arrebatada la tierra velozmente,
 y nuestras esperanzas defraudadas.
 Y que el hombre serás siempre mas fuerte,
 él pasa sin tardanza,
 percíbese en su rostro la mudanza,
 dirigeslo a la muerte.
 Serán engrandecidos
 sus hijos sin que llegue (2) a conocerlo,
 estarán abatidos
 sin que pueda saberlo,
 y mientras subsistiere,
 y en su carne viviere,
 ella será de achaques combatida,
 y el alma de tristezas afligida.

XV. Eliphaz.

Dime, ¿reduce el sabio
 a vanidad la ciencia,
 o llenará su pecho

Selv. Sag.

X

del

(1) Deu. 32. 34. Ose. 13. 12. (2) Eccl. 9. 5.

del Euro la violencia?

¿despegará sin instruir su labio
en disputas a nadie de provecho?

Tú tambien el temor de Dios destruyes,
la oracion disminuyes.

Y tu lengua confiesa tu pecado
con el mismo artificio de que ha usado.

Sus razones, no yo, te condenaron,
tus (1) labios contra tí testificaron.

¿Has primero nacido

que Adam, y que estuviesen situados
en el lugar que ocupan los (2) collados?

¿Has de Dios los (3) secretos entendido,
que piensas que tú solo sabio has sido?

¿qué sabes, que nosotros no sabemos,
ni puedes alcanzar que no alcancemos?

Entre nosotros hay tambien anciano
que ser creido por sus canas puede,

y que la de tu padre edad excede.

Es de tí despreciado

el consuelo de Dios que has ignorado:
lo que tu corazon te dicta en vano

a declarar te atreves:

¿por qué los (4) ojos con desprecio mueves?

¿por qué con tal aliento replicaste
a Dios, y tales cosas pronunciaste?

¿qué es (5) el hombre que pueda
ser por limpio tenido,

y justo, habiendo de muger nacido?

A

(1) Prov. 12-13. (2) Salm. 90. 2. Prov. 8. 23. 5. (3) Jer. 23. 22.
(4) Pro. 6. 13, y 10. 10. Eccl. 27. 25. (5) Salm. 14. 3. Pro. 20. 9.

A los Angeles mismos deshereda
de el bien de que estuvieron tan seguros,
y con él aun los cielos no son puros.
Quanto mas (1) el varon abominable,
lleno de fealdades,
que como la agua bebe las maldades.
Escuchame, diréte lo que he visto,
y los Sabios contaron
que a sus padres oyeron,
y no nos lo encubrieron.
Ellos solos gozaron
la tierra que les fue de el Señor dada,
sin ser de los estraños,
aun de paso, pisada.
Serán todos los días
de el impio fatigados de tormento,
y el número escondido de sus años
al tirano violento.
Temidas vozerias
herirán sus (2) oídos,
aun en la paz serán desposeidos.
No esperará del sueño tenebroso
ser a la luz del cielo revocado:
de su misma conciencia amenazado
del cuchillo estará siempre medroso.
Comerá sin (3) reposo
su pan, con desconsuelo y agonía,
porque le aguarda tenebroso dia.
De angustias y aflicciones asombrado,
y ceñido estará continuamente,

(1) Salm. 53. 3. (2) Lev. 26. 36. (3) Salm. 59. 15. y 109. 10.

como Rey de Legiones rodeado,
 porque tendió su (1) mano
 contra Dios Soberano,
 y se esforzó contra el Omnipotente.
 En la cerviz herido,
 y de sus hombros en lo mas pujante,
 será el escudo y el arnes rompido.
 Que cubrió de (2) gordura su semblante,
 y fueron sus costados
 de ella copiosamente circundados.
 Y vivió las ciudades destruidas,
 y casas asoladas
 por otros habitadas,
 a miserables (3) ruinas reducidas.
 Ni firme su riqueza
 será, ni su poder asegurado,
 ni en la tierra jamás perfeccionado.
 De las tinieblas no podrá librarse,
 sus ramos secará calor violento,
 percerá con el Divino (4) aliento.
 Como su error no advierte
 por vanidad, en ella se convierte.
 Sin sazón (5) fue cortado,
 y sus renuevos no reverdecieron,
 qual viña que en agráz han vendimiado,
 y oliva que con flor la destruyeron.
 Y de la hipocresia
 disipada será la compañía:
 y de fuego deshecha

la

(1) Lev. 26. 21. Num. 15. 30. (2) Deu. 32. 15. Salm. 17. 10. y
 73. 7. y 119. 70. (3) Isa. 33. 1. (4) Job. 4. 9. (5) Salm. 55. 23.
 Prov. 10. 27.

la tienda del varon que se cohecha.

El dolor concibieron,
y la maldad (1) parieron,
con excesos estraños
sus senos aperciben siempre engaños.

XVI. Job.

Muchas cosas qual estas
otras veces he oído,
mas nunca tan molestas:
vuestro mayor consuelo mal ha sido.
¡O cuánta vanidad en las razones
luce, con que venis a consolarme!
¿qué os anima a tan asperas respuestas?
acabad de callar, o de acabarme.
Tambien yo con hinchadas locuciones
a entenderme daria,
si vuestra alma sintiera
lo que siente la mia,
y de dolores libre yo estuviera:
tambien vuestras palabras imitára,
y tambien la (2) cabeza meneára.
Antes os divirtiera,
y a la pena mi voz alivio diera.
Mas ni mi mal hablando
un instante se templa, ni callando.
Hame Dios fatigado,
y mi séquito todo debelado.

X 3

Tie-

(1) Salm. 7. 14. Isa. 59. 4. (2) Salm. 22. 7. 4. Rey. 19. 21.
Jer. 18. 16.

Tieneme consumido,
la flaqueza que me ha desfigurado
en mi rostro afligido
testigo de mi mal es abonado.
Hame despedazado
en partes diferentes,
su furor cruxe contra mí los dientes,
y quanto mas las aflicciones crecen,
y en mí se multiplican los enojos,
mas ardientes los ojos
sobre mí de el contrario resplandecen.
Contra mí mis amigos se juntaron,
y sus bocas abrieron,
y con las que me hicieron
afrentas mi (1) semblante avergonzaron.
Hame entregado Dios al mentiroso,
y del impio en las manos
castigo me amenaza riguroso.
Estaba sosegado,
y con indignacion me ha destruido,
del cuello arrebatado,
y en menudos pedazos dividido,
de todo su rigor (2) objeto he sido,
Con sus flechas me dá continua guerra,
de ellas estoy sitiado,
mis interiores ha (3) desmenuzado,
y mi hiel esparcido por la tierra.
Una ruina tras otra precipita
sobre mí cada instante,
mi opresion solicita

con

(1) Tre. 3. 30. Mic. 5. 1. (2) Tre. 3. 12. (3) Salm. 2. 9.

con fuerzas de gigante.
 Saco sobre mis carnes he cosido,
 en polvo mi cabeza sepultado,
 que con el llanto a lodo reducido
 la vista de los ojos me ha cegado,
 del rostro las facciones confundido.
 Y ni mis (1) oraciones
 impuras son, ni iniquas mis acciones.
 No mi sangre sepultes
 tierra, ni a su (2) clamor la voz ocultes.
 Y tambien en los cielos el testigo
 excelso está de la verdad que digo.
 Mis amigos me arguyen, mas en tanto
 de mis ojos dirijo a Dios el llanto.
 ¡O si tan libremente
 el hombre (3) disputar con él pudiera,
 como con su vecino o su pariente
 cuánto le conviniera!
 mas presto pasarán y arrebatados
 los años que me tiene señalados,
 y yo por la que nunca se repite
 senda, (4) ni volver de ella se permite.

XVII.

A Mi mi espíritu ya desfallecido,
 corre la edad ligera,
 el sepulcro que cayga en él espera.
 Soy de quien me acompaña escarnecido,

X 4

en

(1) Salm. 109. 7. Prov. 28. 9. (2) Gen. 4. 10. Isa. 26. 21. Eze. 24. 7. (3) Eccl. 6. 10. Isa. 45. 9. Rom. 9. 10. (4) 2. Rey. 12. 23. 3. Rey. 2. 2.

en solos sus enojos
 entretengo mis ojos.
 Pongo que me afianzas ya contigo,
 ¿quién tocará (1) mi mano?
 pues presumen en vano
 quando de entendimiento están privados,
 no serán ensalzados.
 El que dice lisonjas a su amigo
 recibirá castigo,
 rotos serán los ojos de sus hijos.
 Por instrumento de sus (2) regocijos,
 y fabula los pueblos me han tenido,
 de que Señor he sido,
 ciegan mis luces mis desabrimientos,
 los justos admirados
 lo verán, y los quietos
 contra los delatores irritados.
 Su perfeccion proseguirán los rectos,
 aumentarán su fuerza los perfectos.
 Pero volved vosotros,
 en quien sin presumir que os hago agravio,
 digo que no hay ninguno que sea sabio.
 Pasaronse mis días,
 y de mi corazon los pensamientos
 han las tristezas mias
 trocado a sentimientos.
 La claridad en noche convirtieron,
 luces y obscuridades confundieron.
 Solo el sepulcro (3) ya por casa espero,
 ha-

(1) Prov. 6. 1. y 17. 18. y 22. 26. (2) Sal. 69. 12. Tre. 13. 14. 63.

(3) Salm. 88. 56.

hacer mi cama en las tinieblas quiero,
 el cimiterio padre,
 la sepultura madre
 serán, y a los (1) gusanos
 llamaré mis hermanos.

¿A dónde estará entonces mi esperanza?
 ¿hay quien de verla tenga confianza?

Mis imaginaciones
 vivirán del sepulcro los rincones;
 con el polvo mezclados
 descansarán entonces mis cuydados.

XVIII. Baldad.

DEcid, ¿quándo veremos
 fin de razonamientos tan pesados?

Entended, y despues discurrirémos:

¿por qué por brutos somos reputados,
 por (2) inmundos tenidos,

de quien con furia tan arrebatada
 es su alma tambien desestimada?

¿Serán los montes, pues, por vos movidos,
 o la tierra será desamparada?

De los impios la luz ha de apagarse
 sin que brille centella de su fuego.

Y en su tienda su antorcha ha de matarse,
 y caer sobre él luego.

De su poder los pasos detenidos
 serán, y sus consejos confundidos.

Red en sus pies echada,

(1) Job, 24. 20. (2) Lev, 11. 22.

y en ellos (1) anudada
 lazo suspenderá sus movimientos.
 Moverá contra él Dios los sedientos.
 Su torcedor esconderá la tierra,
 y su prision la senda por do yerra,
 será de todas partes asombrado
 de confusos (2) temores,
 su pie pisará horrores.
 Su (3) hijo vivirá necesitado,
 y su (4) muger en llanto,
 y continuo quebranto.
 Comerá de su (5) carne los renuevos,
 sus miembros tragará con dura suerte
 el dolor mayorazgo de la muerte.
 De su Tienda arrancada
 será su (6) confianza,
 y a la region llevado sin tardanza
 del (7) Rey de los espantos habitada.
 Como si fuera agena
 vivirá su posada,
 y su casa verá de fuego llena,
 y de (8) azufre sembrada.
 Secas sus, en la tierra dilatadas,
 raíces, y (9) sus ramas destroncadas.
 Perecerá en el (10) suelo su memoria,
 en las calles su gloria.
 De la luz arrojado
 será de las tinieblas al profundo,

Y

(1) Salm. 9. 15. (2) Jer. 6. 25. y 46. 5. y 49. 29. (3) Sal. 109. 9.
 y 127. 4. (4) Gen. 22. (5) Lev. 28. 29. 4. Rey. 6. 28. (6) Prov.
 10. 28. (7) Ebr. 2. 14. (8) Deu. 29. 23. Isa. 34. 9. (9) Isa. 5. 24.
 Amo. 2. 9. Mal. 4. 1. (10) Salm. 109. 13. Prov. 2. 22. y 10. 7.

y con violencia echado,
del límite del mundo.

Ni tendrá (1) hijos, ni dexará nietos,
a quien sus bienes queden,
ni sucesores que su casa hereden,
darán de su castigo los efectos,
escarmientos y asombros verdaderos
a los presentes (2) y los venideros.
Éstas son, pues, del impio las moradas,
y las que tiene Dios aparejadas
riquezas de que goce
el que su santo nombre no (3) conoce.

XIX. Job.

¿Hasta cuándo mi alma fatigada
de doctrina será tan escusada?
hartas veces me habeis avergonzado,
¿cuándo habeis de cansaros,
avergonzados, de desvergonzaros?
Supuesto que haya errado,
como decís, en todo lo que digo,
yo quedo con mi yerro, y él conmigo.
Pero si os esforzais a despreciarme,
sin dexar de afrentarme;
sabed que ha Dios mi causa prevertido,
y (4) red espesa sobre mí tendido.
Si despliego los labios,
en manifestacion de mis (5) agravios,

no

(1) Isa. 14. 22. Jer. 22. 30. (2) Eze. 27. 35, y 32. 10. (3) Rom. 1. 28. 1. Cor. 1. 34. Tit. 1. 16. (4) Tren. 1. 13. Eze. 12. 13. Ose. 7. 12. (5) Isa. 38. 14.

no he de ser (1) escuchado,
 ni aunque mas clame con piedad juzgado,
 El paso defendido,
 y mis caminos ha (2) circumbalado,
 mis sendas en tinieblas escondido.
 La honra me ha quitado,
 quitando de mi frente la corona.
 Estoy aniquilado,
 maltrató duramente mi persona,
 como de arbol cortado
 ha de mí mi esperanza despojado;
 indignóse conmigo,
 y declarado me ha por enemigo;
 unidos sus exercitos vinieron
 contra mí, la campaña me talaron,
 el Real asentaron
 sobre mi tienda, sitio le pusieron,
 mis hermanos huyeron,
 y todos mis (3) vecinos se estrañaron.
 Mis parientes de mí se retiraron,
 mis (4) conocidos me desconocieron.
 Hasta los de mi casa me olvidaron.
 Mis criadas tambien me despreciaron.
 Los criados llamaba,
 nadie me respondía,
 aunque en vez de mandarlos los rogaba;
 mi aliento mi muger aborrecía,
 y a todas las instancias se negaba
 que por la sucesion comun hacía.

Has-

(1) Salm. 22. 2. (2) Tic. 3. 9. (3) Sal. 31. 11. y 69. 8. (4) Sal. 38. 11. y 88. 18.

Hasta la gente vil me despechaba
teniendome presente,

y si por evitarlo me apartaba,
murmuraba de mí sangrientamente.

(1) Contra mí se volvieron mis amigos,
a los que mis secretos confiaba
tuve por enemigos.

Mis (2) huesos a la piel están pegados,
de toda carne ya destituidos,

y quando de los labios mas ceñidos
están mis dientes, pueden ser contados.

Tened de mí, vosotros mis amigos,
lástima en tal estado,

que Dios con fuerte (3) mano me ha tocado.

¿Por qué, como el Señor, también ayrados
me coméis a bocados?

¡O quién me concediese que copiadas
estas palabras fuesen,

y en libro conservadas,

o con buril en plomo se imprimiesen,
o en pedernal grabadas

para siempre viviesen!

Aunque me afflixo no me desespero,

yo sé que tengo (4) Redentor, que vivo
levantarse del polvo ver espero.

Y puesto que tan gran dolor recibo,

mucho despues de muerto y sepultado,

en esta misma piel que ahora visto,

ha de ser de mí (5) visto.

Yo

(1) Sal. 41. 9. y 55. 13. 14. (2) Sal. 102. 5. Tre. 4. 8. (3) Rut. 1. 13. 1. Rey 6. 9. (4) Isa. 44. 6. y 49. 20. 1. Cor. 1. 30. Tit. 2. 14. Apo. 5. 9. (5) 1. Cor. 13. 12. 1. Ju. 3. 2.

Yo mismo le veré, no transformado
 en (1) otro, ni otro en mí, con estos ojos
 con que mis aflicciones he llorado.
 Digolo porque ya de darme enojos
 ceseis, diciendo: No le persigamos
 pues que (2) noticia tal en él hallamos.
 Temed el esplendor de la sangrienta
 espada, que apacienta
 en los impios sus filos acerados:
 sabed que habeis de ser de Dios juzgados.

XX. Sophar.

MI sentimiento y mi razon me obliga
 a que lo que de tí siento te diga,
 despues de haber oído
 tu indecente propuesta,
 en la que meditado he ya respuesta.
 ¿No sabes lo que siempre ha sucedido
 desde el primer instante
 que dió Dios a los hombres subsistencia,
 que del impio el contento,
 no se logra un momento,
 ni el gozo del hipócrita es constante?
 Si al (3) cielo sus grandezas le eleváren,
 y nubes su cabeza coronáren,
 como vasura vil será deshecho,
 dirán los que le vieron: ¿Qué se ha hecho?
 Qual (4) sueño habrá volado,

no

(1) Isa. 26. 19. (2) Ju. 7. 16. (3) Isa. 14. 13. Abd. 3. 4. (4) Sal.
 3. 20. y 90. 9. Isa. 29. 8.

no podrá ser hallado ,
qual fantasma que en él se desvanece ,
y nunca mas parece.
No le (1) verán los ojos que le vieron ,
ni los que en su lugar le conocieron ,
mendigarán en miserable estado
sus hijos, sin gozar lo que ha robado.
Padecerán sus huesos
los de su juventud torpes excesos ,
y llenos de pecados
serán con él en polvo desatados.
El gusto la maldad le sazónaba ,
debaxo de la lengua la ocultaba.
Su pasto de ella hacía ,
y como golosina la comía.
Mas qual veneno de aspides violento ,
a su pecho será mortal sustento.
Las haciendas tragaba ,
volverá a vomitarlas ,
y de su seno sabrá Dios sacarlas.
La lengua de la vivora matarle ,
la hiel del escorpion ha de acabarle.
No gozará descanso en que se trueca
en pielagos de miel y de manteca. (2)
De agenos daños propios Señorios
estableció , mas no podrá gozarlos ,
y volverán sus dueños a cobrarlos.
De los humildes opresor ha sido ,
y (3) casas y familias despojado ,

SU-

(1) Salm. 37. 36. y 103. 16. (2) Salm. 36. 8. (3) Jer. 22. 13.
Haba. 11. 12.

sucesor abatido,
 y albergue deshará no edificado.
 No gozará quietud interiormente,
 ni la de su codicia sed ardiente,
 sin su (1) ruina será jamás templada.
 Pues que no reservó su gula nada,
 nada será del riesgo reservado,
 quando de mas manjares ocupado
 esté, tendrá mayor desabrimiento,
 y será de mas males asaltado.
 Quando a llenar sus senos mas atienda,
 la indignacion de Dios mas (2) repetida
 granizará sobre él y su comida.
 Será tan peligrosa la contienda,
 el rigor tan severo,
 que quando (3) huir pretenda
 el yerro, topará con el azero.
 Desembaynado ya (4) resplandeciente,
 derramando terrores
 lucirá contra él acerbamente.
 Tenebrosos horrores
 se verterán en su mejor sentido,
 de (5) fuego no soplado,
 aunque mas encendido,
 será en su Tabernáculo abrasado.
 Los cielos que conocen
 su maldad le harán guerra,
 y su quietud insultara la tierra.
 Sin que su verdor gocen

SUS

(1) Eccl. 5. 12. (2) Sal. 11. 6. Luc. 12. 20. (3) Isa. 24. 18. Jer. 48. 44. Am. 5. 19. (4) Deu. 32. 41. Eze. 21. 9. (5) Isa. 1. 31. y 30. 33. Eze. 20. 47.

sus renuevos, serán arrebatados,
 y de la indignacion de Dios talados,
 La legitima es esta,
 para el impio dispuesta.
 La posesion y estado
 que le ha de Dios la voz adjudicado.

XXI. Job.

OId atentamente
 mi razon con buen zelo,
 y que el vuestro será mas conveniente
 a mi dolor consuelo.
 No de mi voz interrumpais el curso,
 aunque mofeis despues de mi discurso:
 ¿Disputo yo con hombre
 que puede a mis razones reducirse?
 ¿pues por qué no ha mi alma de afligirse?
 El mirarme os asombre,
 aunque tan poco os toca,
 y la (1) mano poned sobre la boca.
 Que quando yo me acuerdo,
 temblando todos los sentidos pierdo.
 Que viven los (2) iniquos, envejecen,
 y en riquezas y en honras permanecen,
 Su sucesion con ellos ordenada,
 en nuevos frutos ven multiplicada.
 Sus casas de temor aseguradas,
 del castigo de Dios son reservadas.
 Y sin riesgos de partos desastrados

Selv. Sag.

Y

cre-

(1) Mich. 7. 16. (2) Sal. 73. 4. Jer. 12. 1. Hab. 1. 4. Mal. 3. 15.

crecen y multiplican sus ganados.
 Sus chiquillos saltando
 andan, como rebaños de corderos,
 al son de los panderos,
 las cítaras y el órgano cantando.
 Vivieron con contento,
 y mueren sin (1) dolor en un momento.
 Habiendo dicho (2) a Dios, con desatino:
 Que de ellos se apartase,
 y que ni sus caminos les mostrase,
 ni les interrumpiese su camino.
 ¿Quién (3) es Dios poderoso,
 para que le adoremos?
 ¿o qué conseguiremos
 de el culto que le hagamos religioso?
 Pero bien no tuvieron,
 y de mí sus consejos
 estarán siempre lejos.
 Qué de veces sus luzes se murieron,
 y sobre (4) ellos cayeron
 confusas contriciones y temores,
 por los que Dios les repartió dolores.
 Como la paja, que arrebatada el viento
 serán, o como (5) tamo
 que robó torbellino turbulento.
 Dios guardará a sus hijos su violencia,
 y les dará su pago,
 para que le conozcan por su estrago.
 Verán executada la sentencia

del

(1) Salm. 73. 4. (2) Salm. 36. 1. Mal. 3. 13. 14. (3) Exo. 5. 2.
 (4) Salm. 11. 6. (5) Salmo. 1. 4. y 35. 5. Isa. 25. 5. Ose. 13. 3.

del Todo-poderoso,
 beberán (1) su castigo riguroso.
 ¿Y qué contento les dará su casa,
 cumplida ya la de sus meses tasa?
 ¿enseñarán (2) a Dios sabiduría,
 que juzga las alturas?
 El uno acabará con feliz día,
 en horas sosegadas y seguras.
 Sus pechos de humor candido cargados,
 y sus huesos de tuetanos regados.
 El otro morirá con afligida
 alma, sustentará en dolor la vida.
 Y (3) entrambos yacerán despues de muertos
 de gusanos cubiertos.
 Mas ya conozco vuestros pensamientos,
 y los que contra mí teneis intentos.
 Y que decis: ¿A dónde
 los palacios están del poderoso?
 ¿y quién del impio la morada esconde?
 ¿No con afecto preguntais curioso
 a los que pasar visteis,
 cuyas señas negar aun no pudisteis?
 Y os dicen: ¿Qué los impios son guardados
 de las horas tremendas reservados?
 ¿quién de sus vidas les dará noticia,
 ni podrá sus excesos
 reducir a justicia?
 Que antes de ser juzgados
 al sepulcro serán ya trasladados,

Y 2

per-

(1) Sal. 75. 8. Apoc. 14. 10. (2) Gen. 18. 28, Isa. 40. 13, Rom. 3. 5. y 11. 34. (3) Eccl. 9. 23.

permaneciendo en cumulo de huesos
 Será la tierra leve,
 y dulce al recibirlos,
 muchos han de seguirlos,
 y precederlos número no breve.
 En vano conortarme habeis querido,
 vuestras respuestas vanidad han sido.

XXII. Eliphaz.

¿Puede aprovechar a Dios el hombre,
 como el (1) sabio a sí mismo se aprove-
 ¿El Todo-poderoso tendrá gusto [cha?
 de saber que eres justo?
 ¿Es de alguna importancia en su concepto
 el que tú sigas el camino recto?
 Hay alguna sospecha
 de que temor le asombre,
 y por eso disponga tu suplicio,
 o contigo venir quiera a juicio:
 Ya tus malicias son diformidades,
 y sin número tus iniquidades,
 porque sin fundamento
 a tus hermanos (2) prendas les sacaste,
 y a los necesitados (3) desnudaste:
 Tu agua del sediento,
 y tu pan del hambriento
 avaro retiraste.
 Al tirano la tierra se prohíbe,

y

(1) Deut. 10. 13. Salm. 16. 2. Luc. 17. 10. (2) Deut. 24. 10.
 (3) Exod. 22. 26.

y el honrado con honra en ella vive.

A las viudas sin consuelo embiaste,
y los brazos del huérfano quebraste.

Por eso eres de lazo circundado,
de súbitos temores asombrado.

Y tinieblas la (1) vista han de cegarte,
y muchedumbre de aguas anegarte.

¿No está Dios por ventura
de los supremos cielos en la altura?

¿Las estrellas no son mas levantadas
de su vista miradas?

Dirás que su (2) saber no es tan seguro,
porque se le interpone velo obscuro:

De los cielos los círculos pasea,
mas las nubes le quitan el que vea:

Quieres seguir la antigua reprobada
senda, que de los impios fue pisada:

Los que por sus pecados
tan fuera de sazón fueron (3) cortados:

Cuyo cimiento ha sido
como arroyo vertido:

Que se (4) apartáse Dios de ellos pedían,
¿y de qué les podía servir, decían,

estando de sus bienes inundados?
Del impio los consejos

estén de mi dictamen siempre lexos.

Los (5) justos lo verán alborozados,
serán del inocente despreciados:

¿há nuestro sér en algo padecido,

Y 3

por-

(1) Salm. 38. 10. (2) Salm. 10. 11. y 59. 7. y 73. 11. y 94. 7.
(3) Sal. 55. 23. y 102. 24. Eccl. 7. 17. (4) Jer. 2. 31. Mic. 6. 34
(5) Salm. 107. 42.

porque los haya (1) fuego consumido?

Conciertate con Dios, vivirás quieto,
y gozarás felicidad no poca.

Recibe de su boca,
y al corazon traslada su precepto.

Si te volvieres al Omnipotente,
serás edificado,

echarás de tu tienda tu pecado,
y pisarás sobre (2) oro refulgente,

que (3) Ofir te ofrecerá copiosamente.

Contarásle a millones,
y la plata a montones.

Alegrarás el (4) Todo-poderoso,
tu rostro a él levantarás gozoso.

Oyrá tus oraciones,
y pagarás los que ofrecieres (5) dones.

Verás cumplido lo que propusieres,
en los caminos lucirá que hicieres.

Quando el (6) sobervio vieres humillado,
dirás: engrandecido

ha de ser el humilde y abatido.

Será por tí guardado

el justo, (7) los dominios soberanos
libres por la limpieza de tus manos.

XXIII. Job.

HOy tambien he de seros desabrido,
mas mi dolor excede mi gemido.

Si

(1) Gen. 19. (2) 2. Par. 1. 15. Isa. 60. 17. (3) Gen. 10. 29. 3. Rey.
9. 28. (4) Sal. 36. 9. (5) Sal. 50. 14. (6) Pro. 29. 23. Jac. 4. 6.
1. Pa. 5. 5. (7) Ier. 1. 10. Ezc. 14. 14.

Si conocerle y alcanzar pudiera,
 hasta su (1) trono fuera.
 Delante de él mi causa disputára,
 mi boca de argumentos redundára.
 Su respuesta entendiera,
 lo que dice supiera.
 No contra mí sus fuerzas (2) empleára,
 antes él me esforzára.
 Allí con él (3) el recto contendiera,
 de mí (4) juez para siempre me librára.
 Mas ni hallarle presumo en el Oriente,
 ni alcanzarle tampoco en Occidente.
 Ni si en el Norte obráre podré hallarle,
 ni en el Austro encontrarle.
 Mas él ha mis caminos alcanzado,
 y a su exâmen he sido
 como el oro acendrado.
 Mis pies siempre sus huellas han seguido,
 y no me he de sus sendas desviado.
 Su Doctrina por Ley he recibido,
 sus palabras guardado
 como el sustento mas apetecido.
 ¿Mas quién le impedirá lo que quisiere?
 ¿qué no conseguirá si lo emprendiere?
 Acabará lo que ha determinado
 de mí, con lo demás que ha decretado.
 Y por eso me turba su semblante,
 aun de pensar en él tiemblo al instante.
 Ha Dios mi corazon (5) enflaquecido,
 Y 4 el

(1) Ebr. 4. 16. (2) Isa. 27. 4. 8. Jer. 10. 24. (3) Gen. 32. 24.
 (4) 1. Cor. 4. 5. (5) Salm. 40. 12.

el Todo-poderoso me ha vencido,
 ¿pues por qué de la luz desheredado
 en mortales horrores no me oculta,
 y en profundas tinieblas me sepulta?

XXIV.

¿P Or qué no son al Todo-poderoso
 los tiempos (1) escondidos?
 pues los que le conocen,
 no dexa que los gocen.
 Los impíos acometen atrevidos
 el (2) termino ni oculto ni dudoso,
 en que están sus vecinos heredados,
 y paciendo les roban sus ganados,
 del huérfano la bestia,
 el buey de la (3) viuda.
 A los pobres molestia
 dan, en lugar de ayuda,
 y de ellos los (4) humildes y abatidos
 han de andar escondidos,
 y qual fieras salvajes
 salen por la mañana en el desierto,
 a cometer desordenes y ultrajes,
 que su sustento suelen ser mas cierto.
 Las campañas por ellos son segadas,
 las viñas vendimiadas.
 Dexaron el desnudo a la inclemencia
 del tiempo sin abrigo.

Ba-

(1) Aét. 1. 7. (2) Deu. 19. 14. y 27. 17. Pro. 22. 28. y 23. 10.
 (3) Deu. 24. 17. (4) Pro. 28. 28. y 30. 14. Am. 8. 4.

Bañóle del torrente la violencia,
 y fue la peña de su mal, testigo.
 Del pecho de las madres la inocencia
 de los huérfanos hijos arrancaban,
 y prendas a los pobres les sacaban.
 Y aun mas a los desnudos desnudaron,
 su gabilla al (1) hambriento le quitaron.
 En sus casas lagares
 para vino y aceyte fabricaban,
 mas su sed no templaban.
 Claman de los (2) lugares
 los hombres, y las almas de los muertos,
 y no prohíbe Dios sus desconciertos.
 Ni ellos menos rebeldes se retiran
 de la luz, ni el camino de Dios miran.
 Con ella se levanta (3) el homicida,
 para quitar al infeliz la vida,
 ni con la obscuridad mas sosegado
 está, sino en maldades ocupado.
 Los ojos del adultero desean
 la noche, (4) porque en ella no le vean,
 que a la solicitud de su cuidado
 se dirige embozado,
 minan las casas que antes eligieron,
 y en sus delitos (5) luz no conocieron.
 A todos es el alba mortal sombra,
 el temor de ser vistos los asombra.
 Huyen como las aguas velozmente,
 su porción en la tierra sea maldita.

El

(1) Lev. 23. 22. Deu. 25. 4. Jác. 5. 4. (2) Jue. 5. 11. (3) Salmo 20. 8. (4) Pro. 7. 9. (5) Jud. 3. 20.

El por fertil camino mas frecuente
 su temor de las viñas siempre evita.
 Como el calor y sequedad apura,
 y resuelve la nieve,
 así la sepultura
 los pecadores roba en tiempo breve.
 De los (1) maternos senos olvidados
 son los (2) gusanos su mayor dulzura,
 como (3) leños troncados,
 de su maldad perecerá la gloria,
 sin que se tenga de ella mas memoria.
 La muger por esteril (4) abatida,
 fue de ellos mal tratada.
 Y la viuda mas necesitada
 nunca fue socorrida.
 Los violentos levanta,
 porque se ensalce mas su tirania.
 Es la injusticia de su vida tanta
 que de nadie se fia.
 Pero Dios le concede
 seguridad (5) en que afirmar se puede,
 y atencion sus caminos le debieron.
 Por breve tiempo fueron
 los impios ensalzados,
 luego (6) desaparecieron,
 qual los demás humildes y apremiados,
 como aristas de espigas destrozados.
 Verdad es esto, ¿quién dirá que miento,
 o podrá responder a mi argumento?

XXV.

(1) Salm. 27. 10. (2) Isa. 94. 15. (3) Job. 17. 14. (4) 1. Rey.
 1. 6. (5) 2. Rey. 14. 14. Eze. 18. 23. 32. y 33. 11. 2. Ped. 3. 9.
 (6) Salm. 37. 36.

XXV. Baldad.

ES temido el Señor, y poderoso,
 tiene inviolable paz en sus alturas,
 exercito sin número copioso,
 ilustra su esplendor las (1) criaturas.
 ¡Cómo justificarse habrá podido
 con él, el hombre (2) de muger nacido!
 La luna turbiamente
 delante de sus ojos resplandece,
 de los Astros la luz mas refulgente
 obscuridad parece.
 Quanto mas el del hombre ser tan vano,
 hijo de otro no menos vil gusano.

XXVI. Job.

¿**H**As al flaco ayudado?
 ¿salvan tus fuerzas el debilitado?
 aconsejas la poca suficiencia,
 y manifiestas misteriosa ciencia:
 ¿a quién han tus sentencias instruido,
 y quien te ha tal espíritu infundido?
 Dió sér a los (3) gigantes,
 (4) monstruos produce en las cavernas hondas,
 que recatan del mar las crespas hondas,
 el sepulcro a sus ojos está abierto,
 el pavoroso (5) infierno descubierto.

En

(1) Ju. 1. 4. Act. 17. 28. (2) Gen. 3. 16. (3) Gen. 6. 4. (4) Gen. 1. 20. (5) Salm. 95. 4. y 139. 10. Pro. 15. 11. Ebr. 4. 13.

En hueco espacio los Triones tiende,
 y de nada la tierra toda pende,
 el agua en nube embuelve,
 que sin su voluntad no se disuelve.
 Que la fachada de su trono (1) tiende,
 y con toldo de nubes (2) la defiende.
 Que aprisiona del (3) mar la lozania,
 hasta que ni haya obscuridad ni dia.
 Del cielo las (4) colunas vacilando,
 de su reprehension están temblando.
 Con sus fuerzas el mar ha (5) dividido,
 mudandole de asiento,
 y con su entendimiento
 su soberbia vencido.
 Su saber soberano
 los (6) cielos ilustrado,
 su poderosa mano
 el (7) dragon ha criado.
 Esta de sus caminos, pues, ha sido
 la breve parte que hemos entendido,
 que de su fortaleza
 ¿quién la infinita alcanzará grandeza?

XXVII.

VIve el Dios que ha querido
 quitarme mi derecho,
 y el Todo-poderoso que a despecho
 tan mortal ha mi alma reducido;

que

(1) Gen. 1. 6. (2) Salm. 18. 11. y 104. 3. Isa. 66. 1. (3) Salm. 33. 7. y 104. 9. Jer. 5. 22. (4) Salm. 18. 7. (5) Isa. 51. 15. Jer. 31. 35. (6) Salm. 33. 6. (7) Isa. 27. 1. y 51. 9.

que en quanto aliente el afligido pecho,
 respiraré con su conocimiento
 el que él en mi (1) nariz espiró aliento.
 Sin que maldad mi labio,
 ni mi lengua pronuncie ageno agravio.
 Ni a ningun mal me aplique,
 que vuestras detracciones justifique,
 hasta acabar la vida fatigada
 no será mi verdad de mí apartada.
 De mi justicia asido
 estoy, no seré de ella dividido,
 ni será de mi vida
 mi conciencia ofendida.
 Aunque sea como el impio mi adversario,
 y como el mas iniquo mi contrario,
 ¿quál será la esperanza
 que consuele el falsario,
 que mas riqueza alcanza
 por haberla robado,
 quando fuere de la (2) alma despojado?
 ¿oyrá por dicha Dios sus (3) oraciones,
 quando le opriman mas tribulaciones?
 ¿vivirá consolado
 en el Omnipotente,
 y llamará al Señor continuamente?
 Diré lo que de Dios está en la (4) mano,
 sin callar su poder tan soberano,
 pues que visteis tan claras las verdades,
 ¿por qué os desvanecéis con (5) vanidades?
 Del

(1) Gen. 2. 7. Isa. 2. 22. (2) Mat. 16. 26. Luc. 12. 20. (3) Pro:
 2. 22. Isa. 1. 15. (4) Act. 4. 28. (5) Eccl. 9. 1. 2.



Del impio esta la suerte permanente
es, y la propia herencia
que adquiere la violencia
por el Omnipotente.

Quando su (1) estirpe numerosa sea,
será para la espada,
sin que la produccion mas dilatada
harta de pan se vea.

Todos serán en muerte sepultados,
de sus mismas viudas no (2) llorados,
si plata como polvo amontonáre,
y vestidos qual lodo aparejáre.

(3) Serán al justo traje conveniente,
repartirá la plata el inocente.

Como polilla de labor estraña
edificó su casa,
pero no duró mas que la (4) cabaña,
en que la siesta alguna guardia pasa.

El (5) rico yacerá, mas recogido
no será con los buenos,

y sus ojos verán que ha perecido.
Turbios torrentes de terrores llenos,
le inundarán en todos sus caminos,
asaltaránle (6) oscuros torbellinos.

El Euro proceloso
hará que desparezca
la tempestad que en inquietud perezca.
Oprimirále el Todo-poderoso
de que librarse solicite en vano,

ni

(1) Deu. 28. 41. Hos. 9. 13. (2) Salm. 78. 64. Jer. 22. 18. Eze. 24. 23. (3) Pro. 28. 6. Eccl. 2. 26. (4) Isa. 1. 8. Tite. 2. 6. (5) Jer. 22. 19. (6) 4. Rey. 19. 35. Isa. 15. 1.

ni evitar el castigo de su mano.
Que será con aplauso celebrado,
y desde el trono del Señor (1) silvado.

XXVIII.

Tiene la plata origen escondido,
es el oro en secreto fabricado,
el hierro de la tierra separado,
y de las piedras el metal fundido.
Fin el Señor a las tinieblas puso,
mas a sus fines termino confuso:
que la especulacion mayor convierte
en tenebrosa obscuridad de muerte.
Crece el (2) arroyo junto al peregrino
que pasa o que reside en el camino:
las ondas que vencieron
en su menor altura
la mayor estatura
presto desaparecieron.
El sitio que dió fertil grano, luego
suele tal vez verter esteril fuego.
Otros por él zafiros tributaron,
oro qual polvo dieron.
Sus ojos penetraron
las sendas que las aves no alcanzaron,
ni los del buitre vieron,
que las fieras mas fieras no pisaron,
ni del leon los pasos las midieron.
Hirió los pedernales con su mano,

los

(1) 3. Rey. 9. 8. Tre. 2. 15. (2) Salm. 107. 23. Isa. 19. 6.

348 LA CONSTANCIA
los montes de raíz trasladó al llano.
De los peñascos desató corrientes,
cuyas ondas a todos son patentes.
A caudalosos rios
desde su origen limitó los brios:
y lo mas recatado
es por él a la luz manifestado.
¿A dónde se hallará sabiduría?
¿en qué lugar sin él prudencia habría?
No se alcanza el valor de cosas tales,
ni en la patria se vé de los mortales.
Que no la tiene nos dirá el abismo,
el mar repetirá tambien lo mismo.
Ni por (1) oro comprada,
ni ha de poder a plata ser pesada.
Ni de indicos colores,
ni de joyas a puros esplendores.
Ni puede ser con ella comparada
la pieza de cristal bien guarnecida,
ni la vasija de oro mas grabada,
altamente es a todo preferida,
al coral y la piedra mas lucida.
Ni con ella permite que compita
la mejor esmeralda de Etiopia,
ni la mas celebrada margarita.
¿Dónde la patria propia
será, pues, de la ciencia,
y el lugar en que se halla la prudencia?
Pues a todo animal se dificulta,
y del cielo a las aves es oculta.

El

(1) Prov. 3. 14. y 8. 11. y 16. 16. Sab. 7. 9.

El Infierno y la Muerte presumieron
 que de su fama alguna luz tuvieron.
 Mas solo (1) Dios conoce su carrera,
 y alcanza su noticia verdadera.
 Al (2) profundo corrió todos sus velos,
 y penetró los orbes de los cielos.
 Ha los vientos a peso reducido,
 y las aguas medido.
 Ley a la lluvia dado,
 y al relampago y trueno arrebatado.
 Y desde (3) entonces vista, examinada
 fue por él, y juzgada,
 Y al hombre declarado
 que el temor de el Señor era (4) sapiencia,
 apartarse de el mal, inteligencia.

XXIX.

¡ **O** Quién ahora fuera,
 como en el ya pasado
 tiempo, quando de Dios era guardado,
 y su esplendor en mí resplandeciera,
 con la luz que solía,
 quando la obscuridad yo desmentía!
 Como en mi floreciente edad estaba,
 quando Dios en mi albergue gobernaba;
 Quando el Omnipotente me asistía,
 y mi familia bien me obedecía,
 en manteca mis plantas se bañaban,

Selv. Sag.

Z

y

(1) Pro. 8. 22. Sab. 9. 9. (2) Pro. 15. 11. (3) Eccl. 1. 3. (4) Deu. 4. 6. Salm. 111. 19. Eccl. 12. 13.

y las peñas (1) aceyte me brotaban.
 En el foro a la (2) puerta de la villa,
 y en las plazas hacía poner mi silla.
 Los mozos de mi vista se escondían,
 los ancianos en pie me recibían,
 los Señores callaban,
 y la mano en la boca se ponían.
 Los Eminentes mas enmudecían,
 al paladar sus lenguas se pegaban.
 Quando los que me vían
 todos mi rectitud testificaban,
 y mi felicidad exageraban
 los que mi voz oían.
 Porque el necesitado que clamaba,
 socorro en mí tenía,
 y el huérfano le hallaba,
 que de favor y abrigo carecía.
 El que se iba a perder me bendecía,
 y la viuda mas desamparada
 fue de mí consolada.
 Justicia me vestía,
 y a manera de manto me ceñía,
 rectitud de juicio me adornaba,
 qual tocado mi frente coronaba.
 Ojos del ciego he sido,
 y los pies de el tullido.
 Los afligidos padre me llamaban,
 del debate que había,
 la razon inquiría,
 y las partes por mí se (3) concertaban.

Los

(1) Deu. 33. 24. (2) Gen. 22. 17. Ruth, 4. 1. (3) Pro. 29. 7.

Los (1) colmillos al impio quebranta ba,
de los dientes la presa le sacaba.

Entonces presumía

(mas vanas fueron las sospechas mias)
que con paz en mi nido acabaría,
multiplicando como fenix dias.

Como la palma, que a corriente rio
sus raices dilata,
y de líquida plata
borda todos sus ramos el rocío.

Y siempre honores nuevos alcanzára,
y en mi mano mi arco se ilustrára.

Porque con atencion todos me oían,
con silencio mi voto obedecían.

Nadie contradecía,
que mi razon en todos influía,
y de ellos deseada

era, como la lluvia mas tardía,
y con abiertas bocas esperada.

Y la vez que con ellos (2) me reía,
apenas su contento lo creía,
ni la luz de mi rostro minoraba.

Si tal vez sus caminos elegía,
y los acompañaba,
en lugar preminente me sentaba,
como Rey de su exercito estimado,
o quien consuela pueblo fatigado.

XXX.

Riense ahora de las ansias mías
 los que menores son que yo de días,
 cuyos padres hubiera desdeñado
 de contar con los perros de el ganado.
 Ni de que de las manos
 la fuerza me sirviera,
 de gente que de el todo inutil era.
 Y fatigada de temores vanos,
 por el hambre y pobreza,
 fugitiva de el monte a la aspereza,
 a la esterilidad de los talados
 campos, de horror y sequedad poblados,
 donde malvas cogían,
 y las raíces de arboles comían.
 Eran de los lugares desterrados,
 y como mal-hechores (1) afrentados.
 Los barrancos que hacían
 los arroyos, vivían,
 y las no de las aguas bien enjutas,
 o de la tierra, o de las peñas, grutas.
 En las matas bramaban,
 debaxo de las zarzas se juntaban.
 Hijos de gente vil, desestimados,
 y que la misma tierra mas hollados.
 Ahora en sus (2) canciones me han metido,
 y su fabula he sido.
 Abominaronme, de mí se huyeron,

al

(1) Jer. 48. 27. (2) Salm. 69. 12. Tre. 3. 14.

al apartarse al rostro me escupieron.
Porque me vén de Dios tan castigado,
ellos se han contra mí desenfrenado.
Los mozos a mi diestra se exaltaron,
mis plantas impelieron,
por mí las suyas su camino hicieron,
y qual senda me hollaron,
como si de mi mal bien les viniese,
y nunca tuve quien me socorriese.
Y como por portillo me insultaron,
y en mi calamidad se rebolcaron.
Sobre mí turbaciones concurrieron,
qual viento me agitaron,
y mis felicidades se acabaron,
y como nubes se desvanecieron.
Mi alma en mí vertida
está de las congojas oprimida,
que de noche mis huesos penetraron,
y reposar mis venas no dexaron.
Multitud de violencias me han mudado
el cuerpo y el vestido,
y qual estrecha tunica ceñido.
En el lodo me ha echado,
soy (1) a polvo y ceniza comparado.
Clamo, (2) Señor, y no me has respondido,
manifiestome, y verme no has querido.
Riguroso conmigo te has mostrado,
con dura mano me has amenazado.
Superior a los vientos me pusiste,
mas luego mi substancia desleyste.

Z 3

Por-

(1) Gen. 18. 27. (2) Salm. 22. 2

Porque sé que a la muerte
me has de volver, y a la funesta (1) casa,
en que a la vida pones, y a la suerte
de los vivientes tasa.

Ni al cimiterio tenderá la mano,
ni que clamen espere
los huesos que rompiere.

¿No he por dicha (2) llorado
yo con el afligido?

¿y no me he condolido
con el necesitado?

¿Cómo, quando de el bien era mas digno,
el mayor mal me vino?

¿y quando luz me prometía mas pura,
tiniebla mas obscura?

Hierven en un comun desasosiego
todas las interiores partes mias,
hanme alcanzado fatigados dias,
sin la de el sol ofensa, ni de el fuego,
me levanté abrasado,
y en las congregaciones he clamado.

En vagar sin tener sustento cierto,
seré con los dragones comparado,
y con los (3) avestruces de el desierto.

Mi piel (4) ennegrecida
está sobre la carne consumida,
dentro de mí mis huesos se han secado,
y mi harpa enlutado,
mi organo con lúgubres acentos
solo respira fúnebres lamentos.

XXXI.

(1) Gen. 3. 19. (2) Sal. 35. 13. (3) Mic. 1. 8. Tre. 4. 3. (4) Tic. 5. 10.

XXXI.

PUse a mis ojos ley que no he rompido,
ni a contemplar la (1) virgen hermosura
el pensamiento nunca divertido.

¿Qué posesion en la suprema altura
hubiera conseguido,

o de el Señor qué premio merecido?
¿no tiene el impio pena?

¿y de el iniquo, Dios no se enagena?

¿no está su vista a mi (2) camino atenta,
y mis pasos no cuenta?

Si mentira he tratado,

ni mis pies a engañar apresurado,

de justicia me pese en la balanza,
verá mi rectitud y mi templanza.

Si me he de su camino desviado,

ni el corazon los ojos ha seguido,

ni mis (3) manos en algo se han manchado,
lo que (4) sembráre de otro sea comido:

mis plantas tiernas de raiz taladas,

si de muger agena se ha vencido

mi corazon, y si por mí acechadas

las puertas de mis proximos han sido,

mi muger como (5) sierva de otro sea,

qualquiera la posea.

Que son iniquidades declaradas,

que las leyes (6) defienden,

Z 4

Y

(1) Eccl. 9. 5. (2) Prov. 5. 21. y 15. 3. Jer. 32. 19. (3) Salm. 7. 4. (4) Lev. 26. 16. Deu. 2. 8. 38. (5) Exo. 11. 5. Deu. 28. 30. Hos. 4. 14. (6) Gen. 38. 24. Lev. 20. 10. Deu. 22. 22.

y que graves delitos comprehenden.
 Incendio que hasta el tumulto llegára
 y que todos mis bienes disipára,
 si los derechos fueran
 con rigor despreciados
 por mí de las criadas y criados
 que pleyto me pusieran.

Quando se levantáse
 Dios contra mí, ¿qué hiciera?

Quando me (1) visitáse,
 ¿qué responder pudiera?

Un mismo (2) sér a todos nos dispuso,
 y en el materno seno nos compuso.

Si al (3) pobre no dí ayuda,
 si los ojos turbé de la viuda:

Si bocado he comido
 que no haya con el huérfano partido,
 que siempre por su padre me tenía,
 y desde la primera edad he sido
 de las viudas guía:

Si algun desnudo ví que no vistiese,
 algun desabrigado

a quien no socorriese:

Si hubo de ellos quien no me bendigese,
 despues de haber sus carnes calentado,
 con la lana que daba mi ganado:

Si levanté mi mano
 contra desamparado,
 aunque estaba seguro que al Senado
 diera la queixa en vano:

De

(1) Salmi. 44. 21. (2) Mal. 2. 10. (3) Pro. 14. 31.

De el hombro desatados,
 de mis brazos los huesos sean quebrados.
 Que de Dios (1) el castigo he recelado,
 cuyo excelso poder no es contrastado.
 Y si puse en el oro la esperanza,
 y le dixé: En tí está mi (2) confianza.
 Si me holgué que mis bienes se aumentásen,
 y en (3) riquezas mis manos se bañásen.
 Si salí a ver el (4) sol quando salía,
 o la luna que mas resplandecía.
 Y el corazon les dió culto profano,
 o pública les hice reverencia,
 besandome la boca con la mano.
 Cuya temeridad hace violencia
 al derecho (5) del dueño soberano.
 Si del mal me alegré del que sabía
 que mas me (6) aborrecía,
 o tuve (7) complacencia
 de la desgracia que le sucedía.
 Aun de culpa mi lengua libre ha sido,
 que (8) maldecir su vida no he querido.
 Quando mis allegados repetían
 que a bocados sus carnes (9) comerían.
 Ni al estrangero le faltó (10) posada,
 ni nunca caminante
 la puerta de mi casa halló cerrada,
 ni ocultó mi delito mi semblante,

ni

(1) Isa. 13. 6. Joel. 1. 15. (2) Mar. 10. 24. 1. Tim. 6. 17. (3) Sal. 62. 10. Luc. 12. 19. y 16. 19. Jac. 5. 5. (4) Deu. 4. 19. y 17. 3. Eze. 8. 16. Sofo. 1. 5. (5) 2. Cor. 6. 16. (6) Exo. 23. 4. (7) Pro. 23. 17. (8) Mat. 5. 44. (9) Salm. 124. 3. (10) Rom. 12. 13. Ebr. 13. 2. 1. Ped. 4. 9.

ni con demostraciones exteriores
iniquidades encubrí mayores.

Si de la multitud (1) medroso estuve,
o de los Poderosos

al mayor menosprecio temor tuve,
y callaron mis labios de medrosos,
o en salir a la (2) puerta me detuve.

¡O quién me concediese
que en juicio me oyese!

Tengo por evidente
que el mismo Omnipotente
ha de ser mi testigo,

aunque forme el proceso mi enemigo.

Yo mismo al tribunal le llevaría,
y mi cabeza de él coronaría.

De mis pasos a Dios cuenta le diera,
y con él generoso pareciera.

Si contra mí mis tierras (3) exclamáren,
y sus surcos lloráren,

que de balde los frutos he gozado,
y los primeros dueños maltratado.

Y si en algo caí de lo que digo,
me dén de (4) espinas en lugar de trigo

la cosecha colmada,
y de dardos en vez de la cevada.

XXXII.

(1) Isa. 8. 12. (2) Gen. 34. 20. Rut. 4. 1. Pro. 31. 23. (3) Hab.
2. 11. (4) Gen. 3. 18.

XXXII.

A Qui Job puso fin a su lamento,
y los que le impugnaron,
dando por bien probado ya el intento,
de replicar dexaron.
Mas Eliu, de Barachel (1) Bucita
hijo, de Ram stirpe,
nuevo despecho a Job le solicita,
gravemente indignado,
porque le parecía,
que mas justo que Dios ser pretendía.
Y con sus tres amigos enojado,
por no haber proseguido
el discurso empezado,
y de Job la jactancia reprimido,
él se habia contenido,
porque menos edad que ellos tenía.
Mas viendo que ninguno respondía,
en colera encendido,
de Barachel el hijo,
con libertad les dixo:
Hasta ahora he callado,
y a decir mi opinion no me he atrevido,
por haber vuestras canas respetado.
Hable la edad, decía,
muestren los años su sabiduría.
Tengo por evidente
que a los hombres espíritu de ciencia

CO-

(1) Gen. 22. 21. Jer. 25. 23.

comunica (1) el Señor Omnipotente,
 y que procede de él su inteligencia.
 Ni los mayores son los mas discretos,
 ni en los viejos juicios hay mas rectos.
 Oydme, pues, que yo tambien pretendo
 explicar lo que entiendo.

Vuestras proposiciones
 con atencion he oído,
 y vuestros argumentos entendido,
 quando pensabais nuevas locuciones.

Y extraño que ninguno haya querido
 redarguir de Job las sinrazones.

Y porque no digais que habeis sabido
 que importa que de Dios sea derribado,
 y no de hombre ninguno convencido.

Y no conmigo Job ha disputado,
 tampoco imitaré vuestras razones.

¿De qué tan grande vuestro espanto ha sido
 que habeis enmudecido?

Dilacion toleramos tan molesta,

¿pero no hay en vosotros mas respuesta?

Pues responder yo de mi parte quiero,
 y mi opinion manifestar espero.

Porque estoy (2) redundante de concetos,
 y (3) el espíritu mueve mis afetos.

Y produce en mi pecho
 de el fino los efetos,
 que sin respiracion en vaso estrecho
 no puede conservarse,
 y rompiendole es fuerza derramarse.

Y

(1) Prov. 2. 6. Jac. 1. 5. (2) Eccl. 39. 15. (3) Jer. 20. 9.

Y respirar pretendo,
 con desplegar mis labios, respondiéndome
 sin hacer diferencia
 de sugetos humanos,
 ni querer grangear benevolencia,
 con dirigirles (1) atributos vanos.
 Que ningun industrioso pensamiento
 me reduce a pasar de lo que siento,
 y si de (2) adulaciones me he valido
 sea de Dios al instante confundido.

XXXIII.

Oye, pues, Job atento
 ahora las razones
 que declarar intento,
 y mis proposiciones
 de mi garganta explicará el aliento.
 Y ellas la rectitud de mi conciencia,
 y no pequeña luz de inteligencia.
 Hame Dios producido,
 de el Todo-poderoso
 el (3) espíritu vida me ha infundido.
 Impugna si pudieres mi argumento,
 presentate al certamen animoso.
 Yo de Dios la persona represento,
 como tú has deseado,
 y de lodo tambien fui fabricado.
 Ni te turbe mi miedo,
 ni sobre tí mi mano agravar puedo.

Es

(1) Isa. 44. 5. (2) Salm. 28. 3. (3) Gen. 2. 7.

Es cierto que dixiste,
 y diferentes veces repetiste.
 Libre de culpa y rebelion he sido,
 ni he maldad, ni delito cometido.
 achaques me ha buscado
 Dios, y por enemigo declarado.
 Dura prision mis pies han padecido,
 y todos los caminos me ha tomado.
 En esto sin justicia procediste,
 y para responder causa me diste,
 que parece que no has reconocido
 quanto es Dios a los hombres preferido.
 ¿Por qué con él te pones en contiendas?
 ¿qué no querrá que su juicio entiendas?
 De una manera, o dos solo concede
 su voz, al que su rostro vér no puede.
 En nocturnas (1) visiones
 quando profundo sueño
 las corporales nos suspende acciones,
 y es en el lecho de nosotros dueño.
 Entonces nuestra mente ser testigo
 suele de la amenaza de el castigo.
 Para que el hombre de obrar mal descanse,
 y el poderoso su soberbia amanse
 sus almas de el pecado desta suerte,
 y sus vidas defiende de la muerte.
 Tambien son en sus lechos castigados,
 y con dolor sus huesos quebrantados.
 Haces que (2) aborrezcan el sustento

CO-

(1) Gen. 20. 3. y 31. 24. Num. 12. 6. 1. Rey. 28. 6. Dan. 2. 1.
 y 7. 2. (2) Salm. 107. 18.

comun, y el dulce mas mantenimiento.

Sus (1) carnes sin ser vistas descaecen,
y los ocultos huesos aparecen.

Sus almas al sepulcro se avecinan,
sus vidas a la muerte se encaminan.

Y si con entre mil un escogido
el (2) Angel conversáre,

a seguir la justicia le exortáre,
y a compasion movido,

al Señor su oracion encamináre,
y le anuncie que ha sido

de baxar al sepulcro redimido;
Su carne reducida

a la téz de la edad será florida,
y volverá a los dias

de sus mas juveniles lozanas.

Orando a Dios será de él admitido,
gozará su semblante con contento,

y de el premio de su merecimiento.

Examína los hombres rectamente,
y quien reconociere su pecado,

y que no le ha de nada aprovechado.

Su alma no verá la (3) sepultura,

y gozará su vida de luz pura:

Dios con el hombre suele

repetir esto veces diferentes,

porque su alma no al profundo vuele,

antes goce la (4) luz de los vivientes.

Oye, Job, lo que digo,

aten-

(1) Salm. 90. 3. (2) Jue. 2. 1. Mala. 2. 7. y 3. 1. 2. Cor. 5. 20.
(3) Isa. 38. 10. (4) Salm. 56. 13.

atentamente debes escucharme.

Que si tienes razon de replicarme,
de tu inocencia quiero ser testigo.

Si no, de mí te fia,
enseñaréte la sabiduria,

XXXIV.

Escuchad, sabios, pues, mis argumentos,
doctos, estad atentos.

Es el (1) son de el oído,
de el paladar el gusto distinguido.

Escojamos lo recto,
conozcamos cuál es lo mas perfecto.

Dice Job, yo soy bueno,
hame Dios el juicio pervertido.

Toda mi causa mentirosa ha sido,
y yo con flecha de mortal veneno
irremediabilmente (2) castigado,
sin hallarme culpado.

Quien, como Job, tales calumnias fragua,
el desprecio de Dios bebe como agua.

Con los (3) iniquos hace compañía,
y con la gente totalmente impia.

Porque dixo que no es de algun efecto
guardar de Dios los hombres el precepto.

Oíd, varones cuerdos, alexemos
de Dios todo accidente,

quanto mas de el Señor Omnipotente
de (4) maldad los extremos.

el

(1) Job. 12. 10. (2) Jer. 15. 18. (3) Mal. 3. 14. (4) Gen. 18, 25.

el premio que a sus obras le convino,
hallará el hombre al fin de su camino.
Sin que Dios le condene riguroso
faltando a su justicia,
ni el Todo-poderoso
pervierta su (1) derecho con malicia.
¿Quién visitó la tierra?
¿quién puso en orden lo que el orbe encierra?
Si con él se indignáse,
y de el hombre su (2) aliento retiráse,
todo su sér perdiera,
y al primitivo (3) polvo se volviera.
Si hay en tí entendimiento,
estame, Job, atento.
¿Será de quien lo recto despreciáre
el gobierno dichoso?
¿habrá quien se decláre
a condenar el justo y poderoso?
¿diráse al Rey piadoso
que son todos sus hechos inhumanos,
y a los Principes buenos, sois tiranos?
Quanto menos a Dios, que no permite
acepcion de personas,
ni a mas favor admite
las supremas coronas,
que los humildes mas de los humanos,
porque todos son obras de sus manos.
Y en un instante mueren,
a media noche (4) el pueblo debelado,
Selv. Sag. *Aa* *la*

(1) Rom. 3. 5. (2) Isa. 57. 16. (3) Sal. 104. 29. (4) Exo. 11. 4.
7 12. 29. 4. Rey. 19. 35.

la vida y el estado
 pierden, sin ver las manos que los hieren.
 Que los (1) ojos divinos
 ven de (2) el hombre los pasos y caminos.
 Y ni tinieblas hay ni obscuridades
 que encubran a quien obra iniquidades.
 Ni al hombre Dios permite
 que a juicio le cite.
 Serán por él los (3) fuertes oprimidos
 sin que de ello dé cuenta,
 y otros en su lugar substituidos
 convertirá sus obras en su afrenta,
 serán en noche eterna confundidos.
 Serán por delinquentes castigados
 en parte que de todos sean notados,
 porque de él se apartaron,
 y sus caminos no (4) consideraron,
 haciendo que llegáse a sus oídos,
 el (5) clamor de los pobres y afligidos.
 Quando descansó diere,
 ¿quién podrá perturbarle?
 Si su rostro escondiere,
 ¿quién osará mirarle?
 De la misma manera
 que un hombre solo, una (5) Nacion entera.
 Hypocritas al centro ha levantado,
 para que el pueblo sea mortificado.
 Y siempre será justo atribuirle
 el perdon de dexar de destruirle.

En-

(1) 2. Par. 16. 9. Prov. 6. 21. Jer. 16. 17. (2) Salm. 139. 12.
 Amos. 9. 2. (3) Salm. 2. 9. Dan. 2. 21. (4) Isa. 5. 12. Gen. 18. 21.
 (6) Rey. 14. 47.

Enseñame si en algo no he acertado,
 porque si erré, no quiero ser porfiado.
 No dexará por tí lo que intentáre,
 o quieras o no quieras,
 ni por mí: tu sentir se nos decláre,
 acaba ya, ¿qué esperas?
 los cuerdos y los sabios
 desplegarán en mi favor los labios.
 Diciendo: Job habló sin fundamento,
 en su discurso no mostró talento.
 Señor, sean sus castigos repetidos,
 porque queden los impios convencidos.
 Obstinacion añade
 a los demás pecados,
 y contra Dios blasfemias persuade,
 con (1) aplausos, qual él, desatinados,
 de que todos estamos asombrados.

XXXV.

¿P*ien*sas que rectamente procediste,
 quando, mas justo soy que Dios, dixiste?
 y quando le haya mas examinado,
 ¿qué bien resultará de mi pecado?
 No solo a tí responden mis razones,
 si no a quien sigue tales opiniones.
 Si miráres el (2) cielo atentamente,
 verás que es mucho mas que tú eminente.
 Dime, pues, si pecáres,
 ¿qué mal podrás hacerle?

Aa 2

Y

(1) Salm. 47. 1. (2) Isa. 55. 9.

Y si tu iniquidad multiplicáres,
¿llegarás a ofenderle?

Y con tu rectitud que piensas darle,
¿qué deberá a tu mano?

Al hombre puede tu impiedad dañarle,
o puede tu justicia aprovecharle,
por la fragilidad del sér humano.

Que por la multitud de los rigores,
de uno y otro tirano,
el cielo solicitan con (1) clamores.

Sin serles de provecho,
porque ninguno dixo:

¿A dónde está el (2) Señor que nos ha hecho,
y que dió de la noche al mas prolixo
espacio luz de mas constelaciones,

que le dedican danzas y (3) canciones,
y a nosotros mas ciencia

que a los brutos de el suelo,
y mas inteligencia

que a las aves de el cielo?

clamarán, mas sin ser su voz (4) oída,
de el impio en la sobervia confundida,

Dios su atencion de vanidad (5) retira.

El Todo-poderoso no la mira
en ninguna manera,

aunque mas digas lograrás intento,
conformate con él, y en él (6) espera.

Que por no ser su enojo tan violento,
su execucion en todo tan severa,

mul-

(1) Ose. 7. 14. (2) Sal. 16. 2. (3) Job. 38. 7. (4) Sal. 148. 3.
(5) Isa. 1. 15. (6) Salm. 37. 7.

multiplícas con tanto desacierto
palabras sin prudencia ni concierto.

XXXVI.

EStáme un poco atento,
deberás instrucion a mis consejos,
aun de Dios la persona represento.
Tomaré de mas lexos
este discurso, para mas noticia
de la de mi Hacedor clara justicia.
No hay falsedad en la sentencia mia,
perfecta te dará sabiduria.
Grande es Dios, no aborrece
al que en virtud y fuerza se engrandece.
Ni de el impio será larga la vida,
ni al pobre su justicia contendida.
No serán de los (1) justos
sus ojos apartados,
antes con los Monarcas mas augustos,
en Tronos (2) levantados
se verán para siempre colocados.
Y si estuvieren presos,
de (3) affliccion graves padeciendo excesos,
los yerros les dirá que cometieron,
quando en su rebelion permanecieron.
Seráles el castigo denunciado,
para retroceder de su pecado.
Y si al Señor creyeren,

Aa 3

y

(1) Sal 33. 18. y 34. 15. (2) Sal. 113. 7. 1. Rey. 2. 8. (3) Sal.
107. 20. y 147. 15.

y a servirle volvieren,
 acabaran en todo bien sus dias,
 sus años con felices alegrías.
 Y si oír no quisieren,
 a cuchillo pasados
 serán, de toda ciencia despojados.
 Los que fingir ser buenos pretendieren,
 enojos irritando mas pesados,
 serán mas sin remedio castigados,
 morirán en (1) edades florecientes,
 y en la vida contados
 serán entre afrentosos delinquentes.
 El pobre en su pobreza socorrido
 por él será, y en sus tribulaciones
 despertarán su oído
 eficaces (2) razones.
 Y si te convirtieres, al momento
 de la boca de el riesgo arrebatado
 serás, y puesto en sitio dilatado,
 y (3) mesa bastecida de contento.
 Mas tú de la (4) impiedad y la malicia
 has llenado la cuenta,
 contra la rectitud y la justicia,
 que todo lo sustenta.
 Si así excitas su ira,
 es muy de recelar que te maltrate,
 sin que pueda librarte algun rescate.
 ¿Piensasle cohechar con tu (5) riqueza?
 ni el oro estimará ni la grandeza,

¿Y

(1) Salm. 55. 23. (2) Jer. 31. 18. (3) Salm. 23. 5. (4) Prov. 5. 22. (5) Salm. 49. 2. Prov. 10. 8.

¿y para qué es de tí tan procurada
 la noche siempre obscura,
 que esconde pueblos en la sepultura?
 No sea la iniquidad solicitada,
 ni mas que la pobreza deseada.
 Dios con sumo poder será ensalzado,
 ¿quién igualarse puede
 con el que a todos todo lo ha (1) enseñado?
 ¿a quién tomarle cuenta se concede,
 o ver si su camino va derecho,
 ni decir, mal has hecho?
 Sean de tí celebradas
 sus obras, de los doctos admiradas,
 que son vistas de todos,
 de pocos alcanzadas.
 Es grande Dios en infinitos modos,
 mas ni le conocemos,
 ni rastrear su eternidad podemos.
 Ni como el agua en el vapor embuelve,
 y pendiente de el ayre la detiene.
 Ni como la disuelve,
 y a derramarla vuelve
 en toda la abundancia que conviene.
 ¿quién de las (2) nubes penetró los senos,
 ni de su habitacion los roncós truenos?
 Ha sobre ellas sus (3) luces dilatado,
 y de el mar las raíces ocultado.
 Y las aguas le sirven de instrumento,
 con que nos dá castigo (4) y alimento.
 Y la luz con las nubes atropella,

Aa 4

man-

(1) Isa. 40. 13. (2) 2. Rey 22. 12. (3) Sal. 18. 13. (4) Job. 7. 13.

372 LA CONSTANCIA
mandandosles que corran contra ella.
Una a otra se anuncian breves plazos,
y al chocar con furor, se hacen pedazos.

XXXVII.

EL asombro me ha hecho,
que el corazon se salte de mi pecho,
al oír el tremendo
de sus (1) voces estruendo.
Debaxo de los cielos luces fragua
que nos intiman guerra,
entre la de las nubes pensil agua,
y los ángulos baten de la tierra.
Sucedele el bramido
de su voz duramente repetido,
de los humanos al oído viene,
pero no los detiene.
De trueno en voz ardiente
se manifiesta misteriosamente,
sus maravillas vemos,
mas no las entendemos.
Manda a (2) la nieve que la tierra emboce,
ella no le repíca,
una lluvia sobre otra multipíca,
en que su fortaleza se conoce.
Con su poder encierra los humanos,
porque sepan las obras de sus manos.
Las fieras en sus senos enlazadas,
quedarán en sus cuevas enterradas.

El

(1) Salm. 29. 3. (2) Salm. 147. 16.

El Noto tempestades,
 el Aquilon engendra frialdades.
 Por su espíritu (1) el hielo se produce,
 que las ondas a carceles reduce.
 Son con su luz las nubes fatigadas,
 y de el calor ardiente disipadas.
 Artificiosamente
 entre sí rebujadas,
 producen en el Orbe el conveniente
 efecto, a que las tiene destinadas.
 Reconoce la tierra a su obediencia
 el (2) castigo tal vez, tal la clemencia.
 Si entiendes esto, ¿cómo no te humillas,
 y contemplas de Dios las maravillas?
 ¿Alcanzaste como él las ordenaba,
 y de sus nubes luces aclaraba,
 su variedad y modo,
 y excelencias del que es perfecto en todo?
 ¿Eran de tí calientes tus vestidos,
 quando en quietud ponía
 la tierra desde el Norte al Medio-día?
 ¿Y dime, si supiste,
 o con él asististe,
 quando fueron los (3) cielos estendidos,
 como espejos constantes
 tachonados de estrellas radiantes?
 ¿Enseñanos lo que decir debemos,
 porque con él a ciegas no tratemos?
 ¿Referiránle lo que yo dixere,

ni

(1) Sal. 147. 17. (2) 3. Rey. 18. 45. 1. Eisd. 10. 9. Job. 36. 31.

(3) Sal. 104. 2.

ni el que infelizmente pereciere?
 ¿alguna vez que esté cubierto el cielo,
 el viento no le corre el turbio velo?
 y la serenidad de el Norte viene
 por el Señor Terrible si Glorioso.
 El Todo-poderoso,
 de quien nadie noticia cierta tiene,
 el Fuerte, Valeroso,
 el Recto (1) y Justo innumerablemente,
 que no (2) fatiga nunca el inocente.
 Por esto de los hombres es temido,
 y aun no de los muy sabios (3) entendido.

XXXVIII.

A Qui cesó Eliú; mas desde el seno
 Jehova (4) de tempestad obscura dixo,
 respondiendo al de Job llanto prolixo:
 ¿Este quién es, que de ignorancia lleno
 altos consejos embolver queria
 en locuciones sin sabiduria?
 Ciñete, pues, y generosamente
 al certamen prevente,
 que preguntarte quiero,
 y que me des satisfacion espero.
 ¿A dónde estabas tú quando fundaba
 yo de la (5) tierra los cimientos graves?
 dimelo si lo sabes,
 ¿quién la proporcionaba

con

(1) Salm. 99. 4. (2) Tre. 3. 33. (3) 1. Cor. 13. 12. (4) 3. Rey. 8. 12. y 19. 11. Nau. 1. 3. Eze. 1. 4. (5) Prov. 8. 29.

con medidas iguales?
 ¿sobre qué pedestales
 sus basas se asentaron?
 ¿en qué (1) piedra sus ángulos cerraron?
 En su primera aurora,
 los (2) Astros alabanzas me cantaron,
 y en voz todos los Angeles sonora.
 ¿Quién encerró la (3) mar quando salía
 de madre como infante que nacía?
 ¿y quién en nubes la dexó empañada,
 de obscuridad (4) fajada?
 Intiméle la (5) Ley que hoy obedece,
 con puertas y candado aprisionada
 que ha quedado parece,
 diciendole: Hasta aqui solo te esplaya,
 no pases esta raya,
 en ella de tus ondas la violencia
 cayga sin resistencia.
 ¿Has al alba mandado
 tú, y al amanecer terminos dado,
 para que de la tierra
 en los fines al impio lleve (6) guerra?
 Des hacense qual lodo mal sellado,
 y como (7) vestidura se han manchado.
 Cuchillo su esplendor será temido
 al iniquo: su brazo levantado
 duramente rompido.
 ¿Has del mar el profundo penetrado,
 y el abismo inquirido?

¿has

(1) Salm. 118. 22. (2) Salm. 148. 3. Job. 35. 10. (3) Gen. 1. 9.
 (4) Eze. 16. 4. (5) Sal. 104. 9. Jer. 5. 22. (6) Jua. 3. 20. (7) Sal.
 102. 26.

¿has en los atrios de la muerte entrado,
o serán por tí abiertas
de la tremenda (1) obscuridad las puertas?
¿has de la tierra el ambito medido?

Dime si sabes esto:

¿A dónde la luz vive?

¿cómo el tiempo su termino prescribe,
y el de la obscuridad que le es opuesto?

¿si es hallarla posible
en sitio señalado,

y si senda has hallado
que conduce a su casa inaccesible?

¿si se te ha permitido
saber el tiempo en que nacer debias,
y si debes vivir prolijos dias?

¿Has al (2) tesoro de la nieve entrado,
o tu curiosidad exâmen hizo
de los almagacenes de el (3) granizo,
que tengo prevenidos

para los rigurosos
trances de los conflitos mas temidos?

¿cómo la luz se esparce desde el cielo,
y el Euro se dilata por el suelo?

¿quién a los torbellinos procelosos,
de el ayre abrió conduto por los senos,
y senda a los relampagos y truenos,
para que (4) lluevan en la inhabitada
tierra de humanas plantas no pisada,
y la sed satisfagan de el (5) desierto,

con

(1) Sal. 88. 12. (2) Deu. 32. 34. (3) Exo. 9. 18. 24. Jos. 10. 11.
Isa. 30. 30. (4) Amos. 4. 7. (5) Sal. 107. 35.

con que cobren sus plantas nuevo brio?
 Di, si tiene la lluvia padre cierto;
 ¿quién engendró el rocío?
 Di, ¿de quién ha nacido
 el hielo: quién la escarcha producido,
 las aguas como piedras congeladas,
 las profundas corrientes anudadas?
 ¿La benigna influencia
 de las Pleyades, di, si has divertido,
 o de Orion das rienda a la violencia?
 ¿Mudarás a los Signos situaciones?
 ¿guiarás el Arturo y los Triones?
 Si el orden de los cielos entendiste,
 y (1) leyes desde el suelo les pusiste,
 ¿mandarás a la nube que derrame
 sobre tí de su lluvia muchedumbre?
 ¿quando tu voz los llame,
 verterán los relampagos su lumbre?
 Quien en los corazones puso ciencia,
 y en el entendimiento inteligencia,
 cuenta (2) los cielos con sabiduria,
 y nubes de ellos a la tierra embia,
 quando el lodo de seco endurecido,
 y el un terron está con otro unido.
 ¿De el leon darás presa a los colmillos,
 para satisfacer sus (3) leoncillos,
 quando entre los peñascos (4) acechando,
 o en las cuevas están de hambre bramando?
 ¿Quién al (5) cuervo la caza le previene,
 quan-

(1) Gen. 1. 14. (2) Salm. 147. 4. (3) Salm. 104. 21. (4) Salm.
 10. 9. (5) Salm. 147. 9.

quando sus pollos tiene
 en el nido por falta de sustento
 clamando a Dios con lastimoso acento?

XXXIX.

¿DE las cabras monteses
 los partos en las peñas escondidos,
 o las (1) ciervas parir acaso viste?
 ¿de su preñez los meses,
 y de el parto las horas preveniste,
 y que son con dolores repetidos
 como despedazados
 sus hijos a luz dados?
 Sanan, y ya crecidos
 quando el grano le sirve de alimento,
 no tienen de ellas mas conocimiento.
 ¿quién al onagro libertad ha dado,
 y le ha de su prision desenlazado?
 en el (2) desierto le asigné morada,
 en la tierra infecunda por salada.
 Riese de el estruendo ciudadano,
 y de las voces de los exactores,
 y recatale en vano
 la espesura de el monte,
 el pasto de sus hiervas y sus flores.
 ¿Querrá el rinoceronte
 a tu voz obediente
 vivir en tu pesebre quietamente?
 ¿rindiendo al yugo sus ferocidades,

cul-

(1) Salm. 119. 9. (2) Jer. 2. 24. Ose. 8. 9.

cultivarás con él tus heredades?
¿poniendo en su vigor la confianza
fiarás de su fuerza tu labranza,
y que te restituya tu simiente,
y en las eras la junte felizmente?
¿Di si vistosa pluma al pavon diste,
o las de el (1) avestruz alas vestiste,
que a la arena sus huevos abandona,
y sobre ella el calor los perficiona,
sin recelar que sean
de humano pie pisados,
o de fiera quebrados,
ni que de sucesion le desposean,
que no se olvida menos
de sus hijos, que hiciera siendo agenos,
porque la ha Dios privado
de saber, y talento no la ha dado,
mas si sobre las alas se sostiene
caballo y caballero en poco tiene?
¿Das al caballo tú la lozania,
y la cerviz de crines le cubriste,
y sonoro (2) relincho le infundiste?
¿y podrás espantar su valentia,
que vierte asombros a tan poca costa,
como alguna langosta?
Bate la tierra con robusta mano,
el rencuentro desea,
de sus fuerzas ufano,
con la de pelear ansia pelea.
Los riesgos desestima,

ni

(1) Lev. 11. 16. (2) Jer. 8. 16.

ni hay temor que le espante,
 aunque rayo de azero fulminante
 sobre su frente el enemigo esgrima,
 Quando mas cruda guerra
 el carcax le publica,
 y la lanza y la pica,
 cava feroz la tierra,
 de suerte que parece que procura
 abrir a los contrarios sepultura,
 y solo se sujeta
 al son de la trompeta,
 y con ella se anima,
 y desde lexos el conflicto huele,
 y apresurar se suele,
 aun su velocidad misma venciendo,
 al oir de las armas el estruendo.
 ¿Buena elalcon por tu sabiduria,
 y las alas despliega al Medio-dia?
 ¿hase por orden tuya levantado
 el aguila, y el nido (1) sublimado,
 para vivir de rígidos escollos
 inaccesibles riscos,
 de cuyos obeliscos
 con vista de distancia no vencida
 acecha la comida.
 Sangre liban sus pollos,
 y presurosamente se convierte
 a donde algun estrago hace la (2) muerte.
 Y Jehova su discurso reduciendo,
 le dixo a Job: Pues juzgas conveniente
 el

(1) Jer. 49. 16. Abd. 4. (2) Mat. 24. 18. Luc. 17. 37.

el disputar con el Omnipotente ,
y Dios te arguye , no te sea molesto
responder a todo esto.

Pero Job replicó al Señor , diciendo :

En tan adversa suerte

¿ qué puedo responderte ?

Haré lo que me toca ,

y con mi mano sellaré mi (1) boca :

dixe una vez de mi dolor vencido ,

lo que me hubiera sido

mucho mejor no haber imaginado ,

y no ha de ser el yerro duplicado.

XL.

Y Respondió Jehova : Ciñete presto ,
que preguntarte quiero ,

y que me des satisfaccion espero.

¿ Quieres de mi juicio deshacerte ,

y condenasme a mí por defenderte ?

¿ tienes brazo qual Dios de valor lleno ,

y la voz como trueno ?

De magestad y alteza (2) sal compuesto ,

adornarte procura

de esplendor y hermosura.

Esparce los enojos de tu ira ,

para humillar a los sobervios mira.

Haz en ellos castigo y escarmiento ,

y derriba los impios de su asiento.

En polvo los sepulta ,

Selv. Sag.

Bb

su

(1) Salm. 39. 9. Mic. 7. 16. (2) Salm. 104.

su (1) rostro en ciega obscuridad oculta.

Serás de mí alabado,

y diré que tu diestra te ha salvado.

Mira a Behemoth que hice también contigo,

y qual buey come hierba,

su vigor en su (2) lomo se conserva,

y también de su vientre en el ombligo.

Como cedro su cola sacudida,

y sus nervios qual red entretejada,

como azero sus huesos,

sus miembros trozos son de hierro gruesos.

De los caminos el de Dios ha sido

por principio tenido.

De su autor el azero

castigo solo le dará severo.

De todo lo que lleva el monte goza,

y uno y otro animal que en él retoza.

Yace a la sombra ya de sitio ameno,

ya entre cañas y cieno.

De sus copas los arboles colgado

le han pavellon de sauces circundado.

Su sed el curso agotará de el rio,

y que lleva agua poca

piensa el Jordan para enjugar su boca.

pues su Hacedor quebrantará su brio,

en sitio desigual de luz privado,

habiendo su nariz agujerado.

¿Podrás a (3) Leviathan tú con anzuelo,

y cordel a su lengua rebujado,

desde el fondo de el mar sacar al suelo?

¿pon-

(1) Est. 7. 8. (2) Pro. 31. 17. (3) Sal. 74. 14. y 104. 26. Isa. 27. 1

¿pondrás en su nariz junco marino?
 ¿pasarás su quijada con espino?
 ¿rogarás que humilde le perdone?
 ¿dirás multitud de adulaciones?
 ¿pedirás el partido
 de ser por siervo tuyo recibido?
 ¿y, como pajarillo, por ventura
 le tendrás enlazado,
 o para que una y otra criatura
 tuya juegue con él aprisionado,
 o hacer banquete a tus amigos quieres
 de lo que den por él los mercaderes?
 ¿herirá tu cuchillo su corteza,
 y el hacha su cabeza?
 Si llegas a poner sobre él la mano,
 del combate memoria
 tendrás, sin aspirar a la victoria.
 Y habrás fundado tu esperanza en vano,
 pues los mas alentados
 caerán, de solo verle, desmayados.

XLI.

Y Nadie tan osado, ni constante
 habrá que le despierte,
 sin pasar él al sueño de la muerte,
 ¿Pues quién puede oponerse a mi semblante?
 ¿hay alguien que parezca
 haberseme en obrar anticipado,
 porque se lo agradezca?
 Quanto los (1) cielos han circunvalado

Bb 2

es

(1) Deu, 10. 14. Salm. 24. 1. y 50. 12.

es mio, que yo sér a todo he dado.
 Repetiré la fuerza y valentia
 de Leviathan, y toda su harmonia,
 ¿quién de su pecho descubrió el vestido?
 ¿de quién será domado
 con freno duplicado?
 ¿quién de su rostro abrir las puertas pudo,
 ni miró sin terror las diferentes
 hileras de sus dientes?
 Es su loriga de uno y otro escudo,
 como azero bruñida,
 y qual malla texida.
 Cuya maravillosa contextura
 el viento en vano penetrar procura,
 porque están los escudos tan unidos,
 que no serán de nada divididos,
 sus estornudos vierten luz ardiente,
 y como los mas rojos
 parpados de la aurora son sus ojos.
 Hachas de llama escupe refulgente,
 y cantidad no poca
 de centellas su boca.
 Y su nariz exhala humo tan ciego,
 como vaso que hierve a mucho fuego:
 los carbones inflama
 de su aliento la llama.
 En su cerviz está la fortaleza,
 delante de él se alegra la tristeza.
 Es su carne maciza,
 y por ninguna parte se desliza.
 Su corazon es firme qual las peñas,
 qual las de piedra de molino ruedas

que están abaxo quedas.
De su grandeza temblará el mas fuerte,
dando de su temor indignas señas.
Al que lidiar con él le cayga en suerte
que le valgan en vano se promete
espada, lanza, escudo, coselete.
Es el hierro qual paja de él rompido,
y el azero templado,
como palo podrido.
Nunca se ha de las flechas retirado,
las piedras de las hondas son de él vistas,
con desprecio de fragiles aristas.
Y las armas contadas
con las hojas de el viento trasegadas.
Y no de que se burle de él se libra
el que la parte sana sobre él vibra.
Porque ni por abaxo le lastime
agudas conchas en el suelo imprime.
En hervor espumoso
de el mar mueve el abismo mas profundo.
Rastro en sus ondas dexa luminoso,
y senda en que parece
que el pielago encanece.
Ni su igual tiene el mundo,
ni nunca le ha tenido,
para no temer nada, y ser temido.
Es que lo mas excelso mas terrible,
de todo monstruo principe invencible.

XLII.

JOb responde a Jehova: Yo te concedo
 que tu poder a todo se dilata,
 y que el mas escondido
 pensamiento es de tí comprendido,
 y sustentar no puedo;
 que nadie te recata,
 el consejo mas leve,
 ni concepto a formar sin tí se atreve;
 pero yo discurria
 en lo que no entendia:
 y las cosas trataba
 que menos (1) alcanzaba.
 Oyeme, pues, que disculparme quiero,
 y que me admitas a tu gracia espero.
 Entonces mis oídos te escucharon,
 mas ahora mis ojos (2) te miraron.
 Aborrezco el pasado atrevimiento,
 y en (3) polvo y en ceniza me arrepiento.
 Despues de haber con Job comunicado
 Jehova, dixo a Eliphaz el Temanita:
 Tú y tus dos compañeros, despertado
 mi enojo habeis, mi colera se irrita
 contra vosotros, pues no habeis tratado
 con tan sincero pecho
 mi causa, como Job mi siervo ha hecho.
 Tomad siete novillos,
 y otros tantos carneros,

y

(1) Sal. 40. 5. y 139. 6. (2) Exo. 33. 20. (3) Jer. 3. 29.

y mandad conducillos
 a Job, y haced que los ofrezca enteros
 en (1) holocausto, y por vosotros rece:
 que solo dexaré por su respecto
 de daros el castigo que merece
 el no tratar con animo tan recto,
 y tan sincero pecho
 mi causa, como Job mi siervo ha hecho.
 De el Señor el precepto
 los tres obedecieron,
 y perdon consiguieron.
 Despues de haber orado
 por sus tres compañeros,
 de su cautividad fue rescatado
 Job, y de Dios muy mas (2) favorecido,
 y quanto habia tenido,
 en número doblado
 le fue restituido.
 Sus hermanos y hermanas,
 y todos sus antiguos conocidos
 vienen a visitarle,
 de su mal condolidos:
 comen (3) con él, tratan de consolarle,
 no con razones vanas,
 como aquellos censores tan severos,
 si no (4) dandole joyas y (5) dineros;
 hizo felices sus postrimerias
 el Señor, mas que sus primeros dias:
 catorce mil ovejas,

Bb 4

seis

(1) Exod. 29. 18. Lev. 1. 5. (2) Prov. 10. 22. (3) Jer. 16. 7.
 (4) 2. Par. 17. 5. (5) Gen. 33. 19. Josu. 24. 32.

seis mil camellos, mil cavalgaduras
 en breve tiempo tuvo,
 y de bueyes araba con mil rejas.

Siete gallardos hijos, y tres hijas.

(1) Jeminah, la primera,

(2) Kezihah, la segunda,

(3) Keren Hapuch, llamaron la tercera.

Todas tres las mas bellas criaturas
 de que la tierra jaſtanciosa estuvo,
 a quien sin diferencia

de sus hermanos, repartió la herencia.

Y despues de esto, ciento y quarenta años
 vivió Job, en fortuna tan creciente,
 que de sus nietos vió, libre de daños,
 la quarta sucesion dichosamente.

Y feneció de edad, que parecía
 que (4) dexar de vivir apetecía.

GLoria al Padre, y al Hijo,
 y al Espiritu Santo,
 como fue en el principio,
 y será eternamente,

que en desconsuelo tanto,
 oprimir a sus siervos no consiente.

Y que me ha permitido
 quejar en voz que el cielo ha conmovido;
 postrando con catolica obediencia
 a los pies de la Iglesia mi sentencia.

LOS

(1) Diurna. (2) Casia. Sal. 45. 8. (3) Alcoolada. 4. Rey. 9. 30.
 (4) Gen. 25. 8. y 35. 29.

LOS TRENOS.

ELEGIAS SACRAS.

I.

- 1 ¡ **Q**Ué sola y desolada
 la ciudad populosa
 en las gentes famosa,
 como viuda está desconsolada!
 la que como señora
 provincias (1) dominaba,
 paga (2) tributo ahora.
- 2 En las noches que un tiempo descansaba,
 amargamente llora:
 sus (3) lagrimas no paran
 en sus mexillas, corren hasta el suelo:
 nadie la dá consuelo,
 los que (4) la amaron mas la desamparan,
 sus mayores amigos
 se han declarado ya por enemigos.
- 3 Servidumbre padece no pensada,
 el que mas libertad pueblo tenia,
 y que darla (5) a los otros no queria:
 y ella de las naciones ocupada,
 en dolor que de alivio desconfia
 a riguroso aprieto reducida,
 es de sus adversarios oprimida.

De

(1) 2. Rey. 8. 3. Rey. 4. y c. 9. 21. (2) 4. Rey. 23. 32. y c. 24.
 (3) Jer. 13. 17. (4) Jer. 4. 30. y 30. 14. (5) Jer. 34. 11.

- 4 De Sion las calzadas
de luto están cubiertas,
por no ser freqüentadas
como en otras edades,
de los que concurrieron
a sus solemnidades,
y de sus Magistrados a las (1) puertas,
que destruidas fueron:
Sacerdotes y virgenes suspiran,
en ella excesos de dolor se miran.
- 5 Y sus perseguidores
contentos dominaron,
y de quietud gozaron
sus contrarios mayores,
y los tiernos infantes cautivaron,
porque Jehova previno
castigo a su (2) rebelde desatino.
- 6 Su esplendor ha perdido,
como sin pasto ciervos
sus Principes han sido,
qual obedientes siervos
sin resistencia al cautiverio han ido.
- 7 Jerusalem, despues de haber caido
de sus perseguidores en las manos
su pueblo, sin ser de otro socorrido,
con sentimientos vanos
reduxo a la memoria sus violencias,
y sus inobediencias:
y la felicidad que habia gozado
en el tiempo pasado;

pe-

(1) Gen. 34. 20. Rut. 4. 1. (2) Deu. 28. 43. Jer. 9. 12.

- pero los enemigos que la vieron
de sus (1) festividades burla hicieron.
- 8 Gravemente pecó: por ello ha sido
de sí misma arrojada,
los que mayor respeto la han tenido
ven su (2) verguenza, y es abominada:
como su afrenta mira,
ella gime, y de todos se retira.
- 9 En sus faldas trahia
embuelta la (3) inmundicia de el pecado:
no se acordó de su (4) postrimeria,
y por eso tan gran caida ha dado,
y quien la conortáse le ha faltado:
mira, Jehova, cuánto mi pena crece,
y cuánto el enemigo se engrandece.
- 10 Tendió las codiciosas
manos a las alajas mas preciosas,
y yo con sentimiento extraordinario,
hollar el Santuario
a las (5) naciones via,
que no permites en tu compañía.
- 11 El pueblo suspirando
el sustento comun solicitaba,
y sus mejores prendas por él dando,
entretener la vida procuraba:
mirame reducida a tal estado,
Jehova, que me he yo mesma devorado.
- 12 No extrañéis peregrinos,
vosotros que pasais por los caminos,
que

(1) Lev. 26. 34. (2) Jer. 13. 26. Eze. 23. 19. Ose. 2. 10. (3) Lev. 15. 19. (4) Deu. 32. 29. (5) Deu. 23. 3.

que os diga si dolor habeis hallado,
que pueda a (1) mi dolor ser comparado:
ha sobre mí caído

de el Señor el enojo enfurecido.

13 De el cielo ha derramado
fuego sobre mis huesos,
que los ha consumido,
y mis pies tiene presos
en la red que ha tendido:
hizo me retirar a desolado
sitio de mi dolor siempre bañado.

14 El que mis rebeliones sacudieron,
yugo, tiene en la mano,
y las coyundas mi cerviz ciñeron:
es de mis fuerzas el efecto vano,
que de ellas me privó por sujetarme
a poder de que no podré librarme.

15 Ha mis valientes en mí mesma hollado,
exercitos traído,
con que mi juventud ha debelado:
y de Judá las virgenes han sido
como en (2) lagar pisadas,
con violencias jamás imaginadas.

16 Por esto lloro tanto,
y mis (3) ojos qual fuentes
vertiendo están de llanto
caudalosas corrientes:
que de mí se desvía
el que me conortaba,
y mi alma a descanso reducía:

los

(1) Dan. 9. 12. (2) Isa. 63. 3. (3) Jer. 14. 17.

los hijos que criaba
destruidos han sido,
y el enemigo se ha fortalecido.

17 Sion con el dolor las manos tuerce,
pero quien la consuele le ha faltado:
Jehova contra Jacob ha decretado
que le sitie y le fuerce
el contrario que mas le fatigaba,
y que mas su ciudad abominaba.

18 Pero no injustamente,
pues he sido a su voz inobediente:
oyd ahora todas las Naciones,
el dolor que padezco,
considerad si lastima merezco:
mis virgenes cautivas, mis garzones
están de el enemigo en las prisiones.

19 Los amigos mintieron,
mis esperanzas todas engañaron,
mis Sacerdotes de hambre perecieron,
mis ancianos no hallaron
la que solicitaron
limitada comida
para sustento de su breve vida.

20 Mira, Señor, que estoy atribulada,
el dolor mis entrañas ha deshecho,
el corazon arranca de mi pecho
imaginar mi rebelion pasada,
de sucesion la espada (1)
exterior me ha privado,
y la interior la vida me ha quitado.

Mis

(1) Deu. 32. 25. Ezc. 7. 15.

- 21 Mis gemidos oyeron,
 mas no me consolaron,
 quando mi mal supieron
 todos mis enemigos se alegraron,
 porque tú executaste
 los que me señalaste
 por su mano castigos señalados,
 mas tambien como yo serán tratados.
- 22 Miren tus ojos sus iniquidades,
 paga las tuyas como mis maldades;
 por el de mis suspiros triste acento,
 y de mi corazon grave tormento.

II.

- 1 ¡ **O** Quán obscurecida
 de el Señor la violencia
 tiene la tan lucida
 de Sion decendencia!
 de los cielos al suelo ha derribado
 de Israél la belleza,
 y de su indignacion el aspereza
 a olvidar le ha obligado
 de sus pies (1) el estrado.
- 2 De Jacob las moradas
 sin piedad ha postrado,
 y sus indignaciones no pensadas:
 los fuertes demolieron
 en que las hijas de Sion vivieron,
 el Reyno profanó con los mayores
- Prin-

(1) 1. Par. 28. 2. Salm. 99. 5. y 132. 7.

Principes y Señores.

- 3 Con furor indignado,
la gloria y la potencia
de Israël ha cortado,
sin hacer resistencia
su diestra: en la batalla por castigo
a la fuerza cedió de el enemigo,
como llama de fuego se ha cebado
en Jacob, y encendido,
hale circunvalado,
y rigurosamente destruido.
- 4 Tendió como contrario
el arco la derecha
mano, como adversario,
y por él fue deshecha
en la mortal contienda
con aspereza dura,
quanta la de Sion hija en su tienda
albergaba hermosura;
destruyendola luego
su furor como fuego.
- 5 Qual (1) enemigo fiero
el Señor se ha mostrado,
con castigo severo
a Israël ha talado,
para que mas se aflija
ha todos sus palacios destruido,
todas sus fortalezas demolido:
y de Judá la hija
multiplica entretanto

la

(1) Job. 13, 24.

- la tristeza y el llanto.
- 6 A manera de (1) huerto
 todo su Tabernáculo asolado
 al cielo ha descubierto,
 y la Congregacion desordenado:
 el Señor ha los Sabados, (2) y fiestas
 de Sion olvidado,
 y con iras molestas
 el Rey, y Sacerdote despreciado.
- 7 Abandonó su Ara,
 y dexó conculcar su Santuario
 el Señor, permitiendo que ocupára
 el violento contrario
 el dilatado espacio
 de los muros que ciñen su palacio:
 de el Señor en la casa (3) voces daba
 la desorden molesta,
 como en solemne fiesta
 que en otro tiempo el pueblo celebraba.
- 8 Jehova ya reducido
 a destruir los muros totalmente,
 de Sion a la hija inobediente,
 el (4) cordel ha tendido,
 y retirar su mano no ha querido;
 hasta que para nuevo desconsuelo,
 muro y antemuralla cayó al suelo.
- 9 Sus puertas destrozadas
 fueron, sus cerraduras quebrantadas,
 y (5) con su Rey los Principes llevados

(1) Isa. 5. 5. (2) Deu. 16. 16. (3) Sal. 74. 4. (4) 4. Rey. 21. 13.
 Isa. 34. 11. (5) 4. Rey. 22. 16. y 25. 7. Sal. 74. 8.

- a los pueblos de ley desheredados:
 sus (1) Profetas no vieron
 a Jehova, ni respuesta de él tuvieron.
- 10 En el suelo (2) sentados
 los ancianos callaban
 que de Sion la hija gobernaban,
 y de sacó enlutados,
 en polvo sus cabellos sepultaban:
 las de Jerusalem virgenes puras,
 llorando las comunes desventuras
 de tan aspera guerra,
 postraban las cabezas por la tierra.
- 11 Con el llanto mis ojos
 cegaron, mis entrañas (3) se afligieron,
 y en mortales enojos
 derramarse quisieron,
 quando el quebranto de mi pueblo vieron;
 el niño que de el pecho aun dependía,
 en la pública plaza perecía.
- 12 Otros por el sustento preguntaban
 al tiempo que espiraban,
 y si en las calles no desfallecían,
 a sus madres venían,
 prorogando a la vida breves plazos,
 solo para morir en sus regazos.
- 13 ¿Qué exemplo podré darte
 de Jerusalem hija,
 o con quién compararte
 sabré, para que pueda consolarte
 de suerte que el dolor menos te aflija?
- Selv. Sag.* Cc 10,

(1) Eze. 7, 26. (2) Job, 2, 8. 13. (3) Tre. 1, 20.

¡o virgen de Sion! ¿dónde habrá medio
para templar tu llanto,
que grande como el mar es tu quebranto?
¿quién te dará remedio?

14 Vanas visiones vieron
los indignos (1) Profetas,
que tus públicas culpas y secretas
reprehender no quisieron,
para que de el dolor de tu pecado
fuese tu cautiverio rechazado:
las vanidades que profetizaron,
de la Divina Ley te desviaron.

15 Todos los que te vian
de el camino, tu ruina celebraban,
la cabeza movian,
y las (2) palmas batian,
y con gusto silvaban:
¿es esta la ciudad, donde decian,
la beldad mas perfecta tiene asiento,
y de toda la (3) tierra es el contento?

16 Tus enemigos contra tí ladraron
de partes diferentes,
y crugieron los dientes,
tu ruina protestaron,
diciendo: Destruyamos
toda su lozania,
pues ha llegado el dia,
que tanto deseamos.

17 Hizo Jehova lo que dispuesto habia,

cum-

(1) Jer. 2. 8. y 5. 31. y 14. 14. y 23. 11. 16. Eze. 13. 2. (2) 3. Rey.
9. 8. Job. 27. 23. (3) Sal. 48. 2. y 50. 2.

cumplió lo (1) decretado
 en el tiempo pasado,
 que destruyendo no perdonaria
 su severo castigo:
 alegró el enemigo,
 felizmente su Reyno ha sublimado.

18 Al Señor voces daban
 en tales aflicciones
 los tristes corazones
 de los que el sitio padeciendo estaban,
 ¡o muro de Sion! continuamente
 en copioso (2) de lagrimas torrente
 te desata, llorando tus enojos,
 no descansen las niñas de tus ojos.

19 Levantate a dar gritos
 en las primeras militares velas,
 que hacen las centinelas,
 y borra tus delitos,
 vertiendo el corazon en abundante
 inundacion de llanto
 de el Señor al semblante,
 y las manos tendidas
 en desconsuelo tanto
 representa las graves desventuras,
 con que pierden las vidas
 tus tiernas criaturas,
 que sin tener que dalles,
 ves que de hambre perecen en tus calles.

20 Mira, Señor, a quien así has tratado,
 y que a la madre sirve de alimento

Cc 2

el

(1) Lev. 26. 14. Deu. 28. 15. (2) Jer. 14. 17.

400 LOS TRENOS.
el hijo que ha criado; (1)
y el tirano violento,
en el santo lugar que no respeta,
el Sacerdote mata, y el Profeta.

- 21 Por la tierra postrada
la infancia y la vejez junta yacia,
virgenes y mancebos destruía
la rigurosa espada;
todos los debelaste
en tu furor, a nadie perdonaste.
- 22 Como a solemnidad venir hiciste
los castigos, que mas temor me dieron,
de el que contra mi enojo concebiste
mis hijos defenderse no pudieron,
todos los que guardé con mas cuydado
el feroz enemigo ha degollado.

III.

- 1 **YO** soy, a quien de Dios es permitido
el ver las aflicciones,
y castigos de sus indignaciones.
- 2 Que por escuridad guiado he sido
de la luz escondido.
- 3 Contra mí cada dia
con poder soberano
exercita (2) su mano.
- 4 Envejecido ha ya la carne mia,
el pellejo arrugado,
y los huesos quebrado.

El

(1) Lev. 26. 29. Deu. 28. 53. Jer. 19. 9. Eze. 5. 10. (2) Job. 19. 12.

- 5 El sitio que me pone,
de veneno y (1) trabajos se compone.
- 6 Obscuridad temida
por sepulcro me ha dado,
como (2) a los que de vida
para siempre ha privado.
- 7 De (3) foso y de trinchera me ha ceñido,
y el peso de mis grillos ha doblado,
no me será que salga permitido.
- 8 Quando mas he clamado,
y mas voces he dado
no ha mi oracion oído.
- 9 El camino impedido,
como peña tajada
me tiene, y toda senda embarazada.
- 10 Qual oso acechador contra mí ha sido,
y (4) leon escondido.
- 11 Mis intentos divierte,
hame (5) despedazado,
y de el todo asolado.
- 12 Armó con mano fuerte
el arco, cuyas flechas
dirigió, como a (6) blanco, a mí derechas.
- 13 Y todos los arpones de su aljaba,
en mi pecho engastaba.
- 14 De fabula a mi pueblo le servia,
y de mí sus (7) canciones componia.
- 15 Hartóme de amarguras diferentes,
y de agenjos me tiene embriagado.

Cc 3

Con

(1) Jer. 8. 14 (2) Sal. 88. 5. 6. (3) Job. 3. 23. y 19. 8. (4) Isa. 38. 13. Ose. 5. 14. y 13. 7. 8. (5) 1. Rey. 15. 33. (6) Job. 7. 20. y 16. 12. (7) Job. 30. 9. Sal. 69. 12.

- 16 Con (1) cascajo los dientes
 su rigor me ha quebrado,
 y en polvo y en ceniza rebujado.
- 17 Y de la paz mi alma se desvia,
 y de el bien me he olvidado.
- 18 Y dixé: Pereció mi fortaleza,
 y la esperanza que en Jehova tenia.
- 19 Acuérdate, Señor, de la baxeza,
 y de la pena mia,
 y de las amarguras padecidas,
 a la hiel y al agenjo preferidas.
- 20 Tendrá de mí cuydado,
 que mi alma en mí mismo se ha postrado.
- 21 Mi corazón con esta confianza,
 pone en él la esperanza.
- 22 De Jehova (2) gracia ha sido
 no habernos destruido,
 que su misericordia no perece.
- 23 Cada mañana crece,
 es fiel y verdadero.
- 24 Por (3) porción le elegía
 mi alma, y repetía:
 En él esperar quiero.
- 25 Que bueno es Dios a quien en él espera,
 a la alma que en buscarle persevera.
- 26 Y su salud alcanza
 quien el silencio añade a la esperanza.
- 27 El varón es dichoso que ha llevado
 desde su mocedad yugo pesado.

A

(1) Prov. 20. 17. (2) Isa. 1. 9. Mal. 3. 6. (3) Salm. 73. 26.
 Jer. 10. 16.

- 28 A (1) solas, y callando
su dolor estará representando.
- 29 En el (2) polvo sus labios
pondrá por lo que espera.
- 30 Bolverá la (3) megilla a quien la hiera,
y dispondráse a padecer agravios.
- 31 Y no siempre el Señor ha de alexarse.
- 32 Antes, si le affigiere,
volverá a lastimarse,
qual su misericordia lo requiere.
- 33 Que no de corazon carga de males,
y affige (4) los mortales.
- 34 Ni de sus pies hollados
los abatidos son, y encarcelados.
- 35 Y ni derecho humano
pervierte el Soberano.
- 36 Ni quitar la justicia, que tuviere
el hombre, el Señor quiere.
- 37 ¿Quién afirmar podrá desalumbrado,
que hay (5) algo, que el Señor no haya man-
- 38 Pues de la boca de el Excelso digo, [dado?
que proceden el premio y el (6) castigo.
- 39 ¿Por qué de sus pecados
sienten los hombres verse castigados? (7)
- 40 Nuestros caminos bien examinemos,
y a Jehova nos postremos.
- 41 Y dirijamos al Señor de el cielo
el corazon y manos con buen zelo.
- 42 Habemonos infieles rebelado,

(1) Jer. 15. 17. (2) Job. 42. 6. (3) Isa. 50. 6. (4) Job. 37. 23.
(5) Isa. 45. 7. (6) Amos. 3. 6. (7) Pro. 19. 3.

404 L O S T R E N O S.
no nos has perdonado,
43 El rigor descogiste,
con que nos debelaste,
y feroz perseguiste,
y el perdon retiraste,
44 De nube te ceñiste,

y a nuestras oraciones te negaste.
45 El (1) asco de los pueblos nos hiciste,
a ser desprecio suyo nos dexaste.

46 Y nuestros enemigos desplegaron
sus bocas, de injuriarnos no cesaron.

47 Lazo y temor nos ha sobrevenido,
desconsuelo y tormento no temido. (2)

48 Pielagos han mis (5) ojos derramado,
por el que siento tanto
de mi pueblo quebranto.

49 De llorar no han cesado,
el dolor nunca treguas les ha dado.

50 Hasta que Dios, como mi fé desea,
de los (4) cielos me vea.

51 Mis potencias mis ojos fatigaron,
quando las hijas de Sion lloraron.

52 Hanme mis (5) enemigos perseguido,
sin por qué como una ave me han prendido.

53 En obscura (6) mazmorra me han echado,
y con piedra sellado.

54 Ondas (7) en mi cabeza se han vertido,
y dixé: Soy perdido. [bre,

55 De la (8) sima, que no hay a quien no asom-

i o

(1) 1. Cor. 4. 13. (2) Isa. 24. 7. Jer. 48. 43. (3) Jer. 9. 1. y
14. 17. (4) Deu. 26. 15. Isa. 63. 15. (5) Sal. 35. 17. 19. (6) 2. Rey.
18. 17. (7) Sal. 124. 4. 5. (8) Sal. 88. 6. y 130. 1.

- ¡o Señor! invoqué tu santo nombre,
 56 Y mi voz has oído,
 la atención de tu oído
 no de ella se retire,
 para que yo respire.
 57 A mí la vez que te invoqué veniste,
 y no temas, dixiste.
 58 La causa de mi alma has contendido,
 mi vida redimido.
 59 Jehova, pues que mi agravio conociste,
 sea de tí defendido.
 60 Tú viste la venganza que tomaron,
 y lo demás que contra mí pensaron.
 61 Oyste las afrentas que me hicieron,
 y las que desearon.
 62 Y lo que con sus labios profirieron
 estos, que contra mí se levantaron,
 cuya imaginación no se desvía
 de pensar en mi ofensa todo el día.
 63 Las veces que se sientan y levantan,
 y lo que de mí (1) cantan.
 64 Seales, Señor, el premio de tí dado,
 según como (2) han obrado.
 65 Padezcan aflicción sus corazones,
 echales maldiciones. (3)
 66 Persiguelos a graves desconuelos,
 destruyelos debaxo de los cielos.

IV.

(1) Salm. 69. 12. (2) Salm. 38. 4. (3) Salm. 94. 2.

IV.

- 1 ¡ **C**omo se ha deslucido
 el precioso metal mas acendrado,
 las piedras esparcido,
 de el Templo derrivado
 con infelices ruinas,
 de las calles en todas las esquinas!
- 2 Los hijos de Sion mas estimados,
 y queridos que el oro mas sincero,
 como son despreciados
 en su trage bizarro
 como vasos de (1) barro
 arteficio de mano de el ollero.
- 3 Las serpientes sustentan sus hijuelos,
 de mi pueblo la hija rigurosa
 en tantos desconsuelos
 aun mirarlos no osa,
 dexandolos a beneficio incierto,
 como los (2) avestruces de el desierto.
- 4 La lengua de el infante,
 que de la madre el pecho alimentaba,
 de sed al paladar se le pegaba,
 y con voz anhelante
 el algo mas crecido pan gritaba,
 mas nadie se le daba.
- 5 Y los muy regalados,
 de hambre en las calles fueron asolados,
 los que en Purpura Tiria descansaban,

in-

(1) Isa. 30. 14. Jer. 19. 11. (2) Job. 30. 29. y 39. 17. 19.

inmundos muladares (1) abrazaban.

- 6 Y de mi pueblo se aumentó el pecado,
que el de (2) Sodoma mas la destruida
con castigo de el cielo acelerado,
sin que fuese de nadie combatida.
- 7 Sus (3) Nazarenos, que la leche y nieve
mas candidos y puros,
cuyo esplendor a competir se atreve
con rayos de igualarle mal seguros
la joya de zafiros mas preciados,
de las nativas rocas arrancados,
- 8 Que las tinieblas mas se escurecieron,
sus mismas calles no los conocieron,
que su piel a los huesos se ha pegado,
qual leño se han secado. (4)
- 9 Mas dichosos los muertos en la guerra
fueron, al duro filo de la espada,
que los de hambre con pena dilatada,
por falta de los frutos de la tierra.
- 10 De las mugeres las piadosas manos
de sus (5) hijos guisaron
los miembros, con afectos inhumanos,
de ellos se sustentaron
con dolor que explicarse no podia
de el pueblo que lo via.
- 11 Jehova su indignacion executado,
de su enojo las iras ha vertido,
en Sion ha encendido
fuego, que sus cimientos ha quemado.

De

(1) Job. 24. 8. (2) Gen. 19. 25. (3) Num. 6. 7. (4) Sal. 101. 5.
Job. 19. 20. (5) Lev. 26. 29. Deu. 28. 53. 4. Rey. 6. 29. Jer. 19. 9.

- 12 De la tierra los Reyes eminentes,
ni de el orbe creyeran los vivientes,
que de Jerusalem fuera la puerta
al enemigo mas feroz abierta.
- 13 Por Profetas injustos,
y (1) Sacerdotes de malvada vida
la sangre de los justos
en ella fue vertida.
- 14 Qual gente que va a escuras,
o ciegos en las calles bacilaban,
entre la (2) sangre se contaminaban;
y no podian tocar sus vestiduras.
- 15 Muchas voces les daban
para que como inmundos se apartasen,
porque si los (3) tocasen
serian contaminados,
y siendo a Babilonia trasladados
a las gentes dixeron
jamás han de volver donde nacieron.
- 16 La ira de el Señor los echó lejos,
no los volverá a ver, como esperaron,
porque ni Sacerdotes respetaron,
ni se compadecieron de los viejos.
- 17 Y nuestros ojos han desfallecido
acechando el (4) socorro deseado,
con la esperanza que nos ha engañado,
en gente que valernos no ha podido.
- 18 Los pasos nos (5) tomaron,
en las comunes vías

(1) 2. Par. 36. 14. Jer. 23. 15. (2) 4. Rey 21. 6. y 24. 4.
(3) Num. 19. 11. (4) Jer. 37. 7. (5) 4. Rey. 25. 5.

no pudimos jamás abrir camino,
nuestros ultimos riesgos se acercaron,
el termino espiró de nuestros dias,
y nuestro fin determinado vino.

19 Los enemigos, pues, se apresuraron
con ambicioso zelo,

qual aguilas de el cielo,
siguiendonos (1) el monte penetraron,
en el yermo tambien nos insidiaron.

20 De el Señor el (2) unguido

el que nos alentaba
su prisionero ha sido,
en él nuestra esperanza se fundaba,
diciendo, puesto que en prision estémos,
de su sombra al amparo vivirémos.

21 Gozate alegre, pues, de Edom la hija,
que en (3) Hus estás sin nada que te aflija,
vendrá (4) el vaso tambien a tí tan lleno,
que le vomites qual mortal ven no.

22 Sion, (5) ya tu castigo se ha cumplido,
no será repetido:

Edom, tus desafueros visitados
serán, y descubiertos tus pecados.

V.

Y **A** Cuerdate, Jehova, de nuestros daños,
y la vergüenza que tu pueblo pasa.

2 Nuestra heredad estraños
y forasteros gozan nuestra casa.

Huer-

(1) Jer. 52. 8. 9. (2) Eze. 19. 8. (3) Gen. 36. 28. (4) Jer. 25. 25.
(5) Isa. 40. 2.

- 3 Huerfanos somos que no tienen padres,
y son como viudas nuestras madres.
- 4 Nuestra leña compramos,
el agua que bebemos aun pagamos.
- 5 Son siempre con pesadas
cargas (1) nuestras cervices fatigadas:
y ni de trabajar nunca dexamos,
ni descanso esperamos.
- 6 Con Egipto tuvimos alianza,
porque nos socorriese,
y con Asiria, porque pan nos diese,
pero no se logró nuestra esperanza.
- 7 Nuestros padres pecaron,
mas ya de ser dexaron,
sus hijos desdichados
somos, a sus castigos condenados.
- 8 Esclavos de nosotros son tiranos
sin haber quien nos libre de sus manos.
- 9 Con riesgo de la vida
es nuestra sementera recogida,
a vista de el peligro siempre cierto
de el Arabe que viene de el desierto.
- 10 Nuestras (2) pieles qual humo se han tizna-
el hambre asi nos ha desfigurado. [do,
- 11 En Sion las casadas,
en Judá las doncellas son forzadas.
- 12 Con sus manos los Grandes ahorcaron,
los ancianos (3) semblantes despreciaron.
- 13 Los mozos las (4) tahonas revolvian,

y

(1) Ose. 11. 5. (2) Job. 30. 30. Salm. 119. 8. 3. (3) Isa. 47. 6.
(4) Juc. 16. 21. Isa. 47. 2.

- y de leña cargados
 los muchachos gemían.
- 14 Dexan los Magistrados
 los puestos soberanos,
 y juntas de la (1) puerta los ancianos,
 olvidan los mancebos,
 a musica inclinados,
 letras y tonos nuevos.
- 15 Todos nuestros contentos fenecieron,
 en luto nuestras fiestas se volvieron.
- 16 Desalumbradamente
 de nuestra misma frente
 la corona arrancamos.
- 17 ¡Ay de nosotros ya por que pecamos!
 por ésto el corazon entristecido,
 y nuestros ojos se han escurecido.
- 18 De Sion en el monte desolado
 fieras han habitado.
- 19 Tú, Jehova, para siempre permaneces,
 y en el eterno trono resplandeces. (2) [nos?
- 20 ¿Pues por qué para siempre has de olvidar-
 ¿quieres tambien sin fin desampararnos?
- 21 Vuelvenos, Dios, a tí, porque volvamos
 al camino que habemos olvidado, (3)
 y en él perseveremos,
 y tu gracia alcancemos,
 de suerte que las vidas reduzgamos
 al primitivo estado.
- 22 ¿Por qué con tal rigor nos desechaste,
 y así contra nosotros te indignaste?
 vuel-

(1) Gen. 34. 20. Job. 29. 7. (2) Sal. 102. 12. 27. (3) Jer. 31. 18.

vuelvenos, (1) pues, a tí, porque podamos
 acertarte a servir como esperamos,
 sean, Jehova, por tu gracia nuestras vidas
 al primitivo estado reducidas.

GLor.a al Padre, y al Hijo,
 y al Espiritu Santo,
 como fue en el principio,
 y será eternamente,
 que de el Profeta el lastimoso llanto
 permitió que repita y acreciente,
 por el no menos aspero castigo,
 que el comun enemigo
 con infernal despecho
 en esta mi ciudad de Dios ha hecho:
 poniendo con catolica obediencia,
 a los pies de la Iglesia mi sentencia.

IDI-

(1) Salm. 80, 3,

IDILIO SACRO
DEL CONDE
D. BERNARDINO
DE REBOLLEDO,
DEDICADO
A LA SACRA REAL MAGESTAD
DE LA REYNA NUESTRA SEÑORA
DOÑA MARIANA
DE AUSTRIA.

A la Reyna nuestra Señora.

DE nuestra redencion los soberanos
misterios, escondidos
en los libros sagrados
de pocos entendidos,
para que no anduviesen en las manos
(1) del vulgo profanados,
fielmente declarados,
y a numeroso acento reducidos,
desde los infortunios que padezco
humilde a vuestra Magestad ofrezco,
para que los ampare, los medite,
el afecto comun les facilite,
y por ellos merezca
yo que de mi opresion se compadezca.

LOs que de mis primeros desvarios
doysteis los profanos sentimientos,
inutiles lisonjas de los vientos,
los ultimos oid acentos mios,
si tan sonoros no, mucho mas pios.

I.

EL comun enemigo
 igualmente embidioso y despechado
 de la felicidad de que gozaban
 nuestros primeros padres,
 y el eterno castigo
 a que está condenado,
 (1) con ambicion de la divina ciencia
 los indujo al pecado
 de probar aquel fruto prohibido,
 que tan amargo a todos nos ha sido.
 Por cuya inobediencia
 incurrieron de muerte en la sentencia,
 que castiga tambien sus sucesores,
 y fue el genero humano condenado,
 en privacion perpetua del estado
 feliz que posehía,
 y los demás honores
 que Dios comunicado les habia.
 El decreto no pudo revocarse
 que del consejo procedió divino,
 ni en nuestro limitado sér tomarse
 satisfacion bastante de la ofensa
 que padeció la Magestad inmensa.
 Mas la misericordia abrió camino
 a toda inteligencia incomprehensible,
 de suprema eficacia,
 y de efecto infalible,

Dd 2

pa-

(1) Gen. 3. 5.

para restituírnos a la gracia
 que la infernal nos confiscó malicia,
 sin alterar la celestial justicia,
 tomando el Verbo eterno sér (1) humano,
 y a su cargo el pagar nuestro delito,
 por voluntad del PADRE
 de el caudal soberano
 de su pasión, de mérito infinito.
 En el seno sagrado
 de su gloriosa siempre (2) virgen madre,
 de toda perfección y gracia llena,
 en tiempo conveniente
 por inefable modo concebido
 del ESPIRITU SANTO,
 y a la materia corporal unido
 hypostaticamente,
 (3) nació, quedando su pureza entera,
 como penetra el sol limpia vidriera,
 como fecundo parto de la (4) aurora
 sin perturbar el ayre, es el rocío
 en la tierra esparcido,
 su soberano nacimiento ha sido.
 (5) Fue conforme a las dos naturalezas
 en modos desiguales,
 y diversa fortuna,
 en (6) Belén y en el mundo recibido,
 de su amor infinito las finezas
 le expusieron de el hielo a los rigores,
 en albergue de techo mal cubierto,

don-

(1) Gen. 3. 15. Jua. 1. 14. (2) Isa. 7. 14. (3) Isa. 9. 6. (4) Sal.
 110. 3. (5) Isa. 11. 12. y 53. 2. Zaca. 6. 12. (6) Mic. 5. 2. Mat.
 B. 6. Juan. 7. 42.

donde un (1) pesebre le sirvió de cuna,
 embuelto en pobres fajas,
 en humildes pañales,
 escondido en las pajas
 que partieron con él dos animales:
 de voces celestiales
 de Angeles anunciado,
 de sinceros pastores
 con reverente afecto visitado,
 y habiendo al orbe dado
 desde su origen leyes,
 es conforme a la ley (2) circuncidado,
 de los sabios o Reyes,
 que la estrella flamante conducía
 por Señor (3) adorado.
 Al Templo (4) presentado
 las ceremonias observando pías,
 y publicado en él por el Mesías
 en sumo gozo de Simon y Ana:
 con esperanza vana,
 y barbara porfia,
 del violento tirano perseguido,
 a Egypto desterrado,
 como en (5) el pueblo fue significado,
 (6) que el Profeta decia
 que a su Hijo de alli llamado habia,
 y despues a la patria reducido:
 quando temieron que se habia perdido
 (7) con los Doctores en el Templo hallado:

Dd 3

en

(1) Luc. 2. 7. (2) Gen. 17. 12. Lev. 12. 3. (3) Mat. 2. 11.
 (4) Exo. 13. 2. Lev. 12. 3. (5) Gen. 46. 6. Exo. 4. 22. (6) Ose.
 1. 1. Mat. 2. 15. (7) Luc. 2. 46.

en la edad floreciente
 a Josef y la Virgen obediente,
 y a los fueros humanos,
 le sustentó el trabajo de sus manos,
 si en él librado tu descanso tienes,
 serás (1) dichoso poseedor de bienes.
 En las riberas del Jordan andaba
 el Precursor sagrado,
 (2) aun antes de nacer santificado,
 y en obras y palabras predicaba
 austera penitencia,
 para que (3) recibiesen con decencia
 el Reyno del Señor que se acercaba.
 El pueblo su doctrina celebraba
 tanto, que Sacerdotes y Doctores
 de la sagrada Ley expositores,
 viendo cumplidas ya las (4) profecías,
 embiaron a saber si era el Mesías
 en ellas anunciado;
 o, como el vulgo publicaba, Elías
 que del cielo otra vez habia baxado.
 Él dió de Christo testimonio cierto,
 y de que conocido no sería,
 y de sí repetia
 que era voz que clamaba (5) en el desierto
 con instante porfia,
 y que ni descalzarle merecia.
 Mas acto de humildad tan generoso
 sin duda mereció que le buscasse

el

(1) Salm. 128. 2. Is. 3. 10. (2) Luc. 1. 15. (3) Ose. 10. 12. Mal. 3. 1. (4) Gen. 49. 10. Dan. 9. 24. y 25. 26. 27. (5) Isa. 40. 3.

el Señor, para ser del (1) bautizado:
 y que le conociese
 antes de haberle visto, y le llamase
 el (2) cordero de Dios, predestinado
 para limpiar el mundo de pecado,
 que abrirse el cielo (3) viese,
 y al Espíritu Santo que baxaba,
 y en Jesus reposaba,
 y que la voz oyese
 de el Padre que le dixo,
 en estruendoso acento:
 Este es mi amado (4) Hijo,
 de quien estoy (5) contento.
 Habiendo tales cosas sucedido,
 el Señor al (6) desierto retirado
 oró y ayunó en él quarenta dias,
 (7) de que los de Moysen simbolo fueron,
 y uno y otro atendieron
 a que para explicar la Ley divina,
 el exemplo preceda a la doctrina;
 que al (8) impio dixo Dios: Ni a tí te toca
 referir mis preceptos,
 ni mi concierto tomes en la boca;
 pues fue del enemigo alli tentado,
 el mas perfecto viva recatado,
 que mientras habitamos en la tierra,
 la mas tranquila paz, promete guerra.
 Habiendo (9) el tiempo para obrar llegado
 a poner en efecto

Dd 4

sa-

(1) Luc. 3. 21. (2) Isa. 53. 7. (3) Jua. 1. 33. (4) Sal. 2. 7. Pro.
 30. 4. (5) Isa. 42. 1. (6) Mat. 4. 1. Mar. 1. 12. Luc. 4. 1. (7) Exo.
 34. 28. (8) Sal. 50. 16. (9) Sal. 119. 126.

sale del Padre el celestial decreto,
 de la (1) palabra señorea la cumbre
 de verdad, de justicia y mansedumbre,
 y con milagros infinitos muestra
 las terribilidades de su diestra.
 Convierte (2) el agua en vino,
 satisface dos veces
 gran multitud de gente
 con pocos (3) panes, y con menos peces,
 da repetidamente
 salud a los (4) enfermos,
 y opresos del espíritu (5) maligno,
 vista a los (6) ciegos, a los (7) muertos vida,
 anda sobre las (8) aguas,
 da (9) quietud a las ondas y los vientos,
 ley a los elementos,
 que en todo obedecida
 con eficaz presteza,
 y singular acierto,
 era su voz de la naturaleza,
 de la divinidad indicio cierto,
 en el Tabor testigos de la Gloria
 que de la humanidad era encubierta,
 fueron (10) Moysen, Elías,
 Jacobo, Juan y Pedro,
 que tanto gozar della deseaba
 que nuestra redencion aventuraba.
 Pues que tan grande se mostró en el suelo,
 quán-

(1) Sal. 45. 5. (2) Jua. 2. 7. (3) Mat. 14. 20. y 15. 37. (4) Sal. 8. 16. Jua. 5. 8. (5) Mar. 1. 26. Luc. 8. 33. (6) Mat. 9. 30. Jua. 9. 7. (7) Mat. 9. 25. Luc. 7. 15. (8) Mat. 14. 25. (9) Mar. 4. 39. (10) Mat. 8. 2. 3. Mar. 9. 2. Luc. 9. 30.

cuánta su inmensidad será en el cielo:
 y de nuevo la voz de Dios refiere
 de la nube en acento declarado,
 este es mi Hijo amado,
 acrecentando, oid lo que os (1) dixere.
 Como el Señor sabía
 del pueblo la obstinada rebeldía,
 porque sus culpas no se acrecentasen
 mandó como (2) solía
 que la revelacion no publicasen.
 Pero tercera vez la voz divina
 en gran concurso (3) oída,
 fue diferentemente recibida,
 para comun consuelo
 de los piadosos, con devoto zelo,
 de otros con tan maligna,
 y proterva porfia,
 como el (4) Profeta declarado había,
 para quedar la fé mas confirmada,
 y su dureza menos disculpada.

II.

EN Bethania, de (5) Marta y de Maria
 lugar, enfermo gravemente estaba
 su hermano, que con ellas residia,
 Lazaro, a quien amaba
 el Señor tiernamente:
 que le viniese (6) a ver, como esperaba,

y

(1) Deu. 18. 18. 19. (2) Mat. 8. 4. y 9. 30. y 12. 16. Luc. 5. 14.
 (3) Jua. 12. 28. (4) Isa. 6. 9. (5) Jua. 11. 1. (6) Luc. 10. 38.

y librarle del aspero accidente
 sus hermanas instaban,
 con el aviso que del (1) mal le daban.
 Por misterio que él solo comprendia,
 y que en gloria del PADRE resultaba,
 se detuvo de suerte
 que por la mano le ganó la muerte;
 y que halló a su llegada
 la poblacion en lagrimas bañada.
 Tan lastimosamente se dolian
 las dos de su tardanza,
 que de resurreccion les dió esperanza,
 y (2) Marta respondió que lo creía,
 de la resurreccion del postrer dia:
 confesando, no obstante lo dudado,
 que era el Hijo de Dios al mundo embiado.
 Los que de la ciudad a consolarlas
 en número no breve habian venido,
 salen a acompañarlas
 al sepulcro que ver habia querido
 el Señor, conmovido
 a sentimiento tanto,
 que fue comun admiracion su llanto:
 mandale abrir, y Marta lo reprueba
 diciendo: Que era cierto
 el oler mal, de quatro dias ya muerto;
 pero haciendo Jesus instancia nueva
 la piedra removieron,
 dexando el monumento descubierto;
 y no sin risa, en tal dolor, oyeron

que

(1) Jua. 11. 3. (2) Jua. 11. 24.

que Christo le llamaba,
y salir le mandaba,
qual si sano estuviera,
y libre de embarazos,
tanto tiempo despues de sepultado,
de estrechos nudos, y tenaces lazos,
de bendas, y mortaja aprisionado;
pero viendo que pronto obedecía,
ya de su vida ciertos,
de asombrados quedaron como muertos:
el cuerpo que materia y alimento
de no pocos gusanos habia sido,
salió del monumento
con la téz tan entera,
color tan encendido,
y señas de salud tan verdadera,
como tener solía
en su mas vigorosa lozanía.
De los que caso tan extraño vieron,
y admirable portento,
muchos en él creyeron,
y por Hijo de Dios le confesaron,
algunos a dar fueron,
con intencion impía,
cuenta a los Fariseos
de los prodigios que el Señor hacía:
que con los Sacerdotes se juntaron,
y el Concilio formaron,
en que se confirió lo que se haría
para estorvar que el pueblo en él creyese,
y siguiendo le diese
ocasion de recelo a los Romanos,

de que se aprovechasen,
 y en toda la nacion la castigasen.
 Religiosos, Politicos, Profanos,
 son de Dios castigados,
 con que los mismos medios que juzgaron
 por los mas acertados
 para evitar el riesgo, (1) le causaron.
 El sumo sacerdote Caifás dixo
 a su temor rendido,
 más de divina inspiracion movido:
 No sabeis que es sentencia verdadera,
 que por (2) salvar el Pueblo un hombre muer-
 cuya mayor ofensa [ra,
 se justifica en la comun defensa.
 Todos con su opinion se conformaron,
 y matar al Señor determinaron,
 y a (3) Lazaro tambien, porque sabían
 que por él muchos en JESUS creían.
 Viendo que con accion tan admirable
 ocasion habia dado
 del Concilio al decreto detestable,
 se retiró al (4) desierto,
 del proceloso mar del mundo puerto,
 y habiendo en él algunos dias estado,
 quando los de la (5) Pasqua se acercaban
 a Bethania volvió, fue convidado
 con Lazaro recien resucitado,
 de Simon que el leproso le (6) llamaban,
 debió de haberlo sido,

y

(1) Luc. 19. 43. y 21. 6. y 23. 29. (2) Isa. 49. 6. 7. (3) Jua.
 12. 10. (4) Jua. 11. 54. (5) Jua. 12. 1. (6) Mat. 26. 6. Mar. 14. 3.

y la salud de Christo recibido.
 La cuidadosa Marta le servia,
 y de un precioso unguento,
 de cuyo olor, no solo el aposento,
 sino toda la casa trascendia,
 la (1) cabeza y los (2) pies le ungió Maria,
 fue su piedad de (3) Judas murmurada,
 culpando profusion tan escusada,
 de lo que se pudiera
 sacar precio subido,
 y ser entre los pobres repartido:
 mas ni de caridad bien ordenada,
 ni de misericordia verdadera
 aquel afecto era,
 sino de la malicia
 con que disimulaba su avaricia.
 Maria del Señor es disculpada,
 diciendo, que el ungirle
 era para el sepulcro prevenirle,
 y en quantas partes fuese (4) predicada
 la Evangelica historia,
 se haría de aquella accion digna memoria.
 Judas, siendo el combite ya acabado,
 fue a buscar los que a CHRISTO perseguian,
 y matarle querian,
 que otra vez el Concilio habian juntado
 para tratar qué modo se tendría,
 con que la multitud que le seguía,
 quando prenderle viese,
 algun tumulto en su favor no hiciese.

Y

(1) Mat. 26. 7. (2) Jua. 12. 3. (3) Jua. 12. 5. (4) Mat. 26. 18.

Y prometió que se le entregaria:
 de que (1) contentos fueron,
 y el precio (2) a treinta siclos redujeron,
 en que la Ley tasaba
 la vida que al (3) esclavo se quitaba,
 y tambien se cumplía
 lo que significó la (4) profecía:
 que para libertarnos del pecado,
 quiso ser por esclavo reputado.
 Hizo el Señor en la (5) ciudad la entrada,
 que fue por (6) los Profetas anunciada,
 y con ramos de (7) palma a recibirle
 la multitud salía,
 y Hosannà repetía,
 voz no bien entendida
 de muchos que debiera ser sabida,
 y que como del (8) Salmo bien se infiere,
 ruegote que le salves, decir quiere;
 y de nuevo añadía,
 en comun regocijo:
 Que (9) salves, ruego, de David el Hijo,
 bendito sea quien viene
 del Señor en el nombre,
 y al entrar en el Templo,
 con admirable exemplo,
 clamaban las mas tiernas criaturas:
 Hosannà en las alturas:
 algunos le pidieron
 que callar los hiciese,

CON

(1) Mar. 14. 11. Luc. 22. 5. (2) Mat. 26. 15. (3) Exod. 21. 32.
 (4) Zac. 11. 12. (5) Mat. 21. 4. Jua. 12. 15. (6) Salm. 118. 26.
 Zac. 9. 9. (7) Jua. 12. 13. (8) Sal. 118. 25. (9) Mat. 21. 9.

con que ocasion le dieron
 a que les respondiese,
 lo que oír no querían:
 Si ellos callan, las (1) piedras hablarían:
 (2) y otra vez replicó: ¿No habeis leído
 la perfeccion que alcanza
 de los (3) infantes labios la alabanza?
 En un atrio del (4) Templo se vendian
 todos los animales,
 que los sagrados ritos permitian
 que se sacrificasen,
 y de grandes caudales
 banqueros asistian,
 que a los que fuesen a ofrecer trocassen
 el dinero ordinario,
 por el que se llamó del santuario.
 De este lícito uso
 debió de proceder algun abuso,
 con que a CHRISTO enojaron de manera,
 que a (5) todos los echó del atrio fuera,
 que como de él (6) el Salmo refería
 el zelo de la Iglesia le roía,
 diciendo: Que era Casa de (7) oraciones,
 y ellos la convertian
 en cueva de ladrones,
 y a los que tal desorden permitian
 culpó severamente en sus sermones,
 dando con el exemplo
 de la (8) viña, a entender que quitaría
 Dios

(1) Luc. 19. 40. (2) Mat. 21. 16. (3) Sal. 8. 3. (4) Luc. 19. 45.
 (5) Jua. 2. 15. (6) 69. 10. (7) Isa. 56. 7. Jer. 7. 11. (8) Mat. 21. 33.

Dios de entre ellos su Templo,
 y a los gentiles le trasladaria,
 como de la (1) Escritura se inferia.
 Resueltos a matarle,
 pensaron engañarle,
 con proceder astuto,
 fingiendo consultarle,
 sobre pagar a Cesar (2) el tributo
 que entonces se cobraba,
 mas el que su malicia no ignoraba,
 y que la efigie en la moneda via
 que admitirse en el Templo no podia,
 dixo: Que a Cesar, lo que suyo fuese,
 y lo que era de Dios, a Dios se diese,
 de que fueron corridos,
 pero no de su error arrepentidos:
 (3) que como ya el (4) Profeta dicho habia
 ¿quién la voz ha creído?
 ¿y a quién su brazo revelado ha sido?

III.

Legaba de la Pascua (5) el primer dia,
 que los mas el segundo celebraban
 porque discordes de opinion estaban;
 pero el Señor, que la verdad sabia,
 a (6) Pedro y Juan les ordenó que fuesen,
 y donde entrar con agua un hombre viesen,
 al dueño de la casa preguntasen,
 ¿en

(1) Deu. 32. 21. Isa. 65. 1. 15. (2) Luc. 20. 22. (3) Jua. 12. 38.
 (4) Isa. 53. 1. Rom. 10. 16. (5) Mat. 26. 17. (6) Luc. 22. 8.

¿en qué parte queria,
 que la cena al Maestro aparejasen?
 lo que les dixo hallaron,
 y lo que les mandaba obedecieron,
 y en una sala que les señalaron,
 en que lo necesario previnieron,
 al tiempo que la luz ya (1) declinaba,
 con (2) JESUS a la mesa se sentaron,
 y los diez que tambien con él vinieron,
 (que ya el precepto dispensado estaba,
 que (3) comer el cordero en pie mandaba)
 y en ella del Señor fue referido
 el eficaz deseo

que antes de celebrar habia tenido
 con ellos la que entonces celebraba
 Pascua, que su pasion solicitaba.

(4) Como los habia amado,
 y amarlos hasta el fin tambien queria,
 en traje despreciado,
 y ejercicio que esclavo parecia,
 en la tierra postrado,
 a lavarles los pies se disponia,
 dandoles de humildad tan alto exemplo,
 porque saliese la (5) ambicion del Templo.
 Pedro, que aun el misterio no entendia,
 que el Señor le laváse rehusaba,
 pero le respondió con aspereza:
 Que si no le lavaba,
 parte en él no tendria,

Selv. Sag.

Ee

a

(1) Mat. 26. 20. (2) Luc. 22. 14. (3) Exo. 12. 11. (4) Jua. 13. 1.
 (5) Mat. 20. 26.

a que no los pies solos, replicaba,
 Señor, sino las manos y cabeza,
 y JESUS respondia:
 Que a los impios lavar los pies bastaba,
 con que perfectamente lo quedaban
 como ellos, aunque no todos, lo estaban;
 dixo no todos, por que conocia
 que Judas entregarle pretendia:
 habiendolos a todos ya lavado,
 y en la tohalla que ceñia enjugado,
 a la mesa volvieron,
 donde del (1) pan cenceño
 que de hiervas amargas
 en la salsa (2) mojaban,
 segunda vez comian,
 y del caliz bebian,
 que de (3) salud o bendicion (4) llamaban,
 y haciendo de su amor mayor empeño,
 como al cielo subia,
 y quedarse en la tierra deseaba,
 instituyó la santa (5) EUCARISTIA,
 medio que estos extremos conformaba:
 el Sacrificio limpio
 que el (6) Profeta decia
 que en todo el mundo a DIOS se ofreceria.
 ¿Qué Angelico concento,
 dará bastante indicio
 del agradecimiento
 que se debe a tan alto beneficio?

Gra-

(1) Exo. 12. 8. 15. (2) Jua. 13. 26. (3) Sal. 116. 13. (4) 1. Cor.
 10. 16. (5) Mat. 26. 26. Mar. 14. 22. Luc. 22. 19. 1. Cor. 11. 24.
 (6) Mal. 1. 11.

Gracias, Señor, te demos,
 eternas (1) alabanzas te cantemos,
 con dulce te (2) celebren harmonia
 de donde nace a donde muere el día.
 Y despues de haber dicho que su sangre
 habia de derramar por redimirnos,
 Dixo: Que (3) el que metia
 en (4) el plato la mano
 con él, le entregaria,
 y que sería cumplido
 lo que dispuesto dél, y escrito estaba;
 mas al que le entregaba
 le (5) estuviera mejor no haber nacido.
 De que se congojaron de manera
 que repetidamente preguntaba
 cada uno, (6) si él era,
 significó que Judas
 con modo tan modesto,
 que (7) pocos lo entendieron;
 y aunque añadir le oyeron,
 que lo que habia de hacer lo hiciese presto,
 juzgaron que habia sido
 acordar algo que le habia mandado
 tener para la fiesta prevenido,
 él que de Satanás ya (8) poseido,
 estaba, a la maldad determinado,
 atropellando dudas
 se fue a buscar, con paso apresurado,
 a los que prometido habia venderle,

Ee 2

y

(1) Salm. 115. 18. Dan. 2. 20. (2) Salm. 65. 9. (3) Luc. 22. 21.
 (4) Salm. 47. 70. (5) Mat. 26. 24. Mar. 14. 21. (6) Luc. 22. 23.
 (7) Jua. 13. 28. (8) Luc. 22. 3. Jua. 13. 2. 27.

y a decir que viniesen a prenderle.
 JESUS, despues de haber (1) las gracias dado,
 y a los suyos un grave sermon hecho
 para fortalecellos,
 azia el (2) monte Olivet se fue con ellos:
 en el camino les significaba
 que aquella noche grave
 escandalo por él padecerian,
 pues como (3) e crito estaba,
 el pastor seria herido,
 y las ovejas se derramarian:
 aunque (4) se escandalicen todos, dice
 Pedro, que no es posible
 que haya cosa de que él se escandalice,
 y por mortificar sus altiveces:
 Antes que el gallo cante,
 dixo el Señor, me negarás tres veces;
 mas él responde, en su opinion constante,
 que ni le negaria,
 ni padecer con él rehusaria,
 y todos, a su exemplo, prometieron
 lo que ni ellos, ni él, despues cumplieron,
 que la humana flaqueza
 no tiene en la virtud mayor firmeza.
 Quando a Geth-semani llegado hubieron,
 (voz que, segun la erudicion explica,
 el molino de aceyte significa)
 se apartó de los ocho,
 con Juan, Jacobo y Pedro, a quien advierte
 que

(1) Mat. 26. 30. Jua. 14. 1. (2) Mar. 14. 26. (3) Zac. 13. 7.
 (4) Mat. 26. 33.

que está triste su alma hasta la muerte,
 hasta la muerte dice, y es bien cierto
 que gloriosa estará despues de muerto.
 Un poco de los tres tambien se aparta,
 y de la humanidad, que padecia,
 a persuasión, con humildad pedia
 en el suelo postrado,
 que, si posible fuese,
 de su pasion el caliz dél pasáse;
 pero luego añadió que no se hiciese
 lo que él, mas lo que el PADRE deseáse.
 A los suyos volviendo,
 de pastor con solícito cuidado,
 vió que estaban durmiendo,
 y a Pedro dixo: Como no podian
 una hora velar con él siquiera,
 que vigilantes oracion hiciesen,
 para que en tentaciones no cayesen:
 que el espiritu presto,
 quanto la carne perezosa, era.
 Segunda vez en el distante puesto
 la oracion repitió de la primera,
 y volviendo a buscarlos
 los halló tan dormidos,
 que no pudieron levantar cabeza,
 por estar agravados y oprimidos
 de su fragilidad y su (1) tristeza,
 con que hubo de dexarlos
 para volver a orar la vez (2) tercera,
 en que fue tal el ansia

Ee 3

que

(1) Luc. 22. 45. (2) Mat. 26. 44.

que los hilos de (1) sangre que corrian
 de su cuerpo sagrado
 (ocasionados de la interior guerra)
 inundaron de purpura la tierra;
 que a llorar de el pecado
 (de los que su pasion malograrian)
 los sensibles enojos,
 los poros ayudaron a los ojos:
 vino un Angel del cielo a conortarle,
 para que su humildad el mundo asombre,
 siendo DIOS admitió consuelo de hombre,
 y en el PADRE del todo resignado,
 vuelve a buscar a los que habia dexado,
 hallandolos en sueño sepultados,
 que (2) duerman y descansen les previene,
 pues la hora llegaba
 en que a los pecadores entregado,
 el hijo de la Virgen ser conviene.
 Levantanse asustados,
 y de decirlo apenas acababa,
 quando para prenderle Judas viene
 con quadrillas armadas,
 y de (3) linternas y achas alumbradas:
 (4) hablando con JESUS, como solia,
 fue preguntado dél, ¿a qué venía?
 y llegó (5) a saludarle
 porque era la señal que dado habia
 para manifestarle
 de suerte que pudiesen conocerle

los

(1) Luc. 22. 44. (2) Mat. 26. 45. Mar. 14. 4. (3) Jua. 18. 3.
 (4) Mat. 26. 49. (5) Luc. 22. 47.

los que habian de prenderle,
 ¡o paciencia infinita,
 que tal permite a boca tan maldita!
 habiendo preguntado
 por JESUS NAZARENO,
 quando el Yo soy de la respuesta oyeron,
 desatinados ácia tras (1) cayeron;
 en lugar de moverse
 arrepentidos a reconocerle,
 vuelven en pie a ponerse
 con nueva indignacion para ofenderle,
 dando su obstinacion endurecida
 con levantarse grave recaida.
 Dixo el Señor: Como a (2) ladron, de noche
 a prenderme venistes
 prevenidos de espadas,
 y de armas enhastadas,
 en el Templo sentarme cada dia
 a enseñaros solia,
 y nunca me prendistes,
 mas necesario fue que sucediese
 todo como ha pasado,
 para que se cumpliese
 lo que estaba de mí (3) profetizado.
 (4) Pedro el temor desecha,
 acomete indignado
 a Malco, del Pontifice criado,
 y la oreja (5) derecha
 le arroja a tierra de una cuchillada;

Ee 4

em-

(1) Jua. 18. 6. (2) Mat. 26. 55. (3) Isa. 53. 7. (4) Mat. 26. 5.
 (5) Luc. 22. 50. Jua. 18. 10.

embaynar le mandó JESUS la espada,
 para que no le impida
 del caliz de su Padre la bebida,
 y con decir concluye,
 que quien así la mueve,
 con ella (1) morir debe,
 y al (2) herido la oreja restituye.
 Entonces los soldados le prendieron,
 y todos los Apostoles (3) huyeron,
 las manos que formaron
 los cielos, con rigor aprisionaron,
 y con tal aspereza le trataban,
 que en vez de conducirle le arrastraban.

IV.

UN (4) Joven que no pudo
 mas que con una sabana cubrirse,
 sin parar a vestirse
 por la curiosidad con que salia,
 la dexó a quien prenderle pretendia,
 huyendose desnudo.
 (5) Pedro a mayor distancia los seguia,
 no se puede dudar que acompañado
 del Apostol de CHRISTO mas (6) amado:
 de todo aquel tropel de gente impia
 el Señor fatigado,
 y de (7) Anás a la casa fue llevado,
 que (8) sumo Sacerdote sido habia,

y

(1) Mat. 26. 52. (2) Luc. 22. 51. (3) Mat. 26. 56. (4) Mat. 14. 51.
 (5) Mat. 26. 58. (6) Jua. 18. 15. (7) Jua. 18. 13. (8) Luc. 3. 2.

y teniendo gran parte en el gobierno,
 el orden de prenderle les daría,
 él le remite, así como (1) venía,
 a Cayfás el Pontífice, su yerno,
 en cuya casa ya se (2) había juntado
 el (3) Sanedrin, senado
 donde se resolvía
 lo que pertenecía
 a la observancia de la Ley Divina,
 con él todos entraron,
 y (4) Juan que conocido también era,
 Pedro se quedó fuera,
 pero volvió después a introducirse,
 ¡o cuánto mejor fuera,
 que dél no se acordara!
 pues cuando se declara
 contra alguno la suerte,
 los favores en riesgos le convierte.
 En habiendo al Pontífice llegado
 el Señor, lo primero fue pedirle
 cuenta de su doctrina,
 (5) respondió que enseñado
 siempre publicamente
 a gran concurso y multitud de gente
 en Sinagogas o en el Templo había,
 que a ellos preguntárselo podía:
 entonces un criado,
 con mano que debiera ser cortada,
 le dió una bofetada,

di-

(1) Jua. 18. 24. (2) Mat. 26. 57. (3) Deu. 17. 9. Salm. 112. 5.
 (4) Jua. 18. 15. 16. (5) Jua. 18. 20.

diciendole impaciente:

¿Al Pontifice tal respuesta has dado?
 el Señor replicó: Si mal he hablado,
 ¿por qué manifestar mi error no quieres?
 si bien, ¿por qué me hieres?

y (1) todos deseaban
 testigos (2) mentirosos, que dixesen
 delitos dél, que muerte mereciesen;
 pero no los hallaban,
 porque entre sí ningunos concordaban,
 hasta que dos vinieron
 que aunque falsos tambien, se conformaban
 asegurando que decir le oyeron,
 que el (3) Templo del Señor derrivaria,
 y en tres dias solos le restauraria:
 pero algunas palabras trastocaron,
 y de otras el sentido no alcanzaron.
 El sumo (4) Sacerdote procuraba
 saber lo que decia,
 pero JESUS a nada respondia,
 hasta que levantado del asiento,
 por DIOS VIVO, le dixo,
 te tomo juramento
 que nos digas si eres
 el MESIAS de DIOS HIJO,
 y JESUS respondió: Tú lo refieres,
 añadiendo despues de su venida
 ultima, no pequeñas
 de (5) Magestad y eterna gloria señas.

Pe-

(1) Mat. 26. 59. Mar. 14. 55. (2) Salm. 35. 11. (3) Jua. 2. 19.
 (4) Mat. 26. 62. (5) Mat. 24. 30. y 26. 64. Mat. 14. 62.

Pedro que fuera estaba
 a la lumbre (1) sentado,
 y de miedo temblaba,
 mas en el alma que en el cuerpo helado,
 tan repetidamente fue tentado,
 que de todo el valor destituido
 que antes habia tenido,
 con graves juramentos afirmaba,
 y obstinada porfia,
 que a JESUS nunca conocido habia:
 mas oyendo que el gallo le acordaba
 de lo que estaba ya tan olvidado,
 conoció su pecado
 con animo mayor de aborrecerle,
 que la flaqueza fue de cometerle:
 y viendo que el Señor le habia mirado,
 a llorarle se fue desconsolado:
 ¡o cuánto del acierto se desvia
 quien demasiado de sus fuerzas fia;
 y qué dichosamente se mejora
 quien un pecado tantos años llora!
 El sumo Sacerdote habiendo oído
 lo que CHRISTO decia,
 rompiendo (2) su vestido
 significó el dolor que no tenia,
 diciendo: ¿qué testigos mas queremos,
 pues blasfemar le vemos
 contra la Ley, de suerte
 que él mismo se publica reo de muerte?
 todos con su opinion se conformaron,

al

(1) Mat. 26. 69. Luc. 22. 55. (2) Mat. 26. 65.

al Señor condenaron,
 en poder de las guardas le pusieron,
 y descansados a dormir se fueron.
 Los que desvelos menester no habian
 emplear en guardarle,
 los de toda la noche reducian
 a solo maltratarle
 por quantos medios inventar pudieron,
 al rostro le (1) escupieron,
 la divina hermosura
 que los cielos alaban,
 asquerosas salivas afeaban,
 con infame locura
 las mexillas sagradas
 le rompen a puñadas,
 los ojos que la luz del sol vencian,
 en un lienzo eclipsados,
 el que le daba el golpe repetia,
 que les profetizase quién le heria.
 El sumo Sacerdote y los Letrados
 de mañana vinieron,
 el Concilio (2) juntaron
 en que (3) al Señor de nuevo condenaron,
 entregarle a Pilatos propusieron
 para que la sentencia confirmase,
 y executar mandase
 sin que ninguna dilacion hubiese:
 atado le llevaron,
 temiendo que se huyese,
 con gran estruendo y multitud de gente,

Y

(1) Isa. 50. 6. (2) Salm. 58. 2. (3) Mat. 27. 1.

y en todo le trataron
como facineroso delinquente.

Viendole a tal estado

(1) Judas por causa suya reducido,
los treinta siclos que le habian pagado
les (2) arroja en el Templo arrepentido,
detestando impaciente,
la maldad de vender el inocente.

Responden que quién culpa le tenia,
que él mirar lo debia,
con que (3) a ahorcarse fue desesperado;
¡ay de tí desdichado!

quánto mas al Señor has ofendido
en haber del perdon desconfiado,
que en haberle vendido:

ellos despues dixeron,
que en ninguna manera
se reduxese al (4) Templo aquel dinero,
que precio de sangre era,
y comprar resolvieron
el campo del ollero;

que para Cimiterio diputaron
en que los peregrinos enterraron:
y la causa a ser viene
que de campo de sangre nombre tiene.

Pilatos (5) estrañando
la violenta porfia
con que la acusacion se proseguia,
al Señor preguntaba

qué

(1) Mat. 27. 3. (2) Zac. 11. 13. (3) Act. 1. 18. (4) 4. Rey. 12. 9.
(5) Mat. 27. 11.

qué disculpa daria,
 y que se defendiese deseaba;
 mas él sucintamente respondia,
 y sin negar, ni conceder callaba,
 al juez con el silencio convencia,
 tanto que les advierte
 que no le puede condenar a muerte:
 replicaron (1) que el pueblo alborotaba,
 y pagar el tributo prohibia,
 porque Rey se llamaba,
 y desde Galiléa
 hasta Jerusalem venido habia
 por toda la Judéa
 enseñando estas cosas,
 a la tranquilidad comun dañosas.
 Pilatos con deseo
 de que de la querella se apartasen,
 imaginando que era Galiléo,
 a Herodes les mandó que le llevasen,
 que en la ciudad a la sazón estaba
 a celebrar la Pasqua,
 y de ver a JESUS gana tenia
 por las cosas que dél oído habia,
 que le habian obligado
 a pensar si habia (2) Juan resucitado:
 y tambien presumia
 que en su presencia (3) algun milagro haria.
 Con la misma violencia que traído
 a Pilatos le habian,
 a Herodes le llevaron,

y

(1) Luc. 23. 5. (2) Mat. 14. 2. Mar. 6. 14. (3) Luc. 23. 8.

y rigurosamente le culparon,
 y siendo recibido
 mejor que presumian,
 admirados quedaron,
 viendo que discurria
 con él, y (1) varias cosas inquiria,
 mas su curiosidad fue castigada
 con no le responder JESUS a nada.
 El y los suyos le desestimaron,
 y burla dél hicieron,
 que resultaba a los que le acusaron:
 una pomposa ropa le vistieron,
 (no sé si blanca como el comun siente,
 que el Griego solo dice refulgente)
 y otra vez a Pilatos le volvieron,
 por cuya causa se reconciliaron
 del antiguo disgusto
 en que por competencias andubieron,
 y su (2) muger al Tribunal le embia
 a decir, congojada,
 que no se meta mas con aquel justo,
 que por él sido habia
 en sueños gravemente fatigada:
 el Presidente habiendo convocado
 (3) los Sacerdotes y los Magistrados,
 y el pueblo de que andaban circundados,
 les dixo: Que ni Herodes, ni él habian
 en JESUS culpa hallado
 para que fuese a muerte condenado.
 Preso entonces tenian

a Barrabás, (1) ladrón facineroso,
 convencido de haber un hombre muerto,
 en un tumultuoso
 popular desconcierto:
 y como por la Pasqua les solia
 hacer el Presidente
 gracia de un delinquente,
 hay quien juzga que fuese
 costumbre en aquel pueblo introducida
 desde que a Jonatás salvó la vida.
 (2) Preguntó si querian
 que a CHRISTO o a Barrabás libertad diese,
 porque ya conocia
 que de la envidia solo procedian
 tan violentos rigores;
 pero los Sacerdotes y Doctores
 al pueblo persuadieron
 que a Barrabás pidiese,
 y con veras instáse
 en que á nuestro Señor crucificáse,
 porque en él y los suyos se cumpliera
 por (3) Sacerdotes de malvada vida
 la sangre de los justos es vertida.
 Volvióles a decir: ¿qué pretendian
 que (4) de JESUS hiciese?
 y ellos con alboroto repetian
 que ajusticiado fuese,
 replicandoles él: ¿qué mal ha hecho?
 la indignacion crecia

de

(1) Mar. 15. 7. Jua. 18. 40. Act. 3. 14. (2) Mat. 27. 17. (3) Tre.
 4. 13. (4) Mat. 27. 22.

de aquella multitud desatinada,
 que un homicida infame preferia
 a quien la vida a tantos dado habia.
 Viendo que en tal despecho
 no pudo la razon servir de nada,
 ni ser la dilacion de algun provecho,
 mandó que a Barrabás les entregasen,
 y a JESUS (1) azotasen,
 pensando que el castigo templaria
 de condenarle a muerte la porfia.

V.

Luego le desnudaron,
 y a la coluna ataron,
 (siendo la honestidad mas recatada,
 a publica vergüenza condenada)
 y tanto tiempo dieron
 a las iras que en él executaban,
 que a faltarles vinieron
 los instrumentos con que le (2) azotaban,
 y aun ellos al cansancio se rindieron.
 En su sagrado cuerpo no dexaron
 parte que no llagaron,
 y en algunas los (3) huesos descubrieron:
 de la coluna entonces le quitaron,
 y de duras (4) espinas le ciñeron
 corona penetrante,
 (en esto a las Reales semejante)

Selv. Sag.

Ff

que

(1) Luc. 23. 16. (2) Jua. 19. 1. (3) Salm. 22. 18. (4) Mar.
 27. 29. Jua. 19. 2.

que el célebro, las sienes y la frente
 le traspasaban rigurosamente,
 y los hilos de sangre que vertian,
 las facciones del rostro confundian.
 De purpura la ropa le vistieron,
 (a dudar he llegado
 si era la que el Tetrarca le habia dado)
 y por cetro en la mano le pusieron
 un pedazo de caña,
 y puestos de (1) rodillas
 salvete DIOS, ¡o Rey de los Judios!
 por escarnio decian,
 barbaramente impíos
 al rostro le escupian
 con indecencia estraña,
 y tomándole el cetro de la mano,
 la cabeza y mexillas
 inhumanos le herian:
 viendo Pilatos lo que dél hacian,
 mandó que como estaba le sacasen
 donde todos le viesan,
 esperando que de él se condoliesen,
 y (2) dixoles: Que el hombre alli mirasen.
 Pero el furor insano
 del pueblo no cesaba,
 antes con mayor ímpetu gritaba
 que le crucificáse,
 y como replicáse,
 que delito ninguno en él hallaba,
 el concurso indignado respondia,
 que

(1) Mar. 15. 19. (2) Jua. 19. 5.

que conforme a su Ley morir debia,
 porque ser de DIOS HIJO publicaba.
 Oyendo esto quedó mas admirado,
 y al Señor por su patria preguntaba,
 y como vió que no le respondia,
 ostentó la potencia que tenía
 para poder librarle,
 o mandar castigarle.
 Replicó que de arriba le venía,
 y que mayor pecado
 era haberle en sus manos entregado.
 Librarle el Presidente pretendia,
 pero el pueblo obstinado voceaba
 que de alli le quitáse,
 y ajusticiar mandáse,
 él le reprehendia
 por que a su (1) Rey crucificar queria;
 pero los Sacerdotes respondian,
 que a solo Cesar por su Rey tenian;
 y que si le soltaba
 su amistad ofendia,
 pues quien Rey se llamaba,
 al dominio de Cesar se oponia.
 Entonces él temiendo
 mas al Rey de la tierra, que al del cielo,
 el compasivo zelo
 que mostró, deponiendo
 con no poco disgusto
 por lo que le acusaba su conciencia,
 al confirmar de muerte la sentencia

(1) Jua. 19. 6.

las manos se (1) lavó publicamente,
 y dixo que inocente
 estaba de la sangre de aquel justo:
 ceremonia que habia
 a la (2) Ley usurpado,
 y con ella pensaba
 que limpiar se podia
 de la culpa que el alma le manchaba.
 El pueblo replicaba alborozado,
 con clamores prolixos,
 que cayese (3) sobre ellos y sus hijos.
 Maldicion que se vió presto cumplida,
 y la ciudad por ella destruida,
 verificada en los comunes daños
 de cautiverio de tan largos años,
 y haberlos el Señor (4) abandonado
 a proseguir en su camino errado.
 Los verdugos que estaban prevenidos
 para la execucion que pretendian,
 y por cierta tuvieron,
 al Señor desnudaron
 la ropa que vestia,
 (por no hacer a la purpura indecencia)
 y sus mismos (5) vestidos
 a poner le volvieron,
 todo con tal violencia
 que el dolor y las llagas renovaron,
 y de sangre mayor copia brotaron.
 En el hombro de heridas maltratado

el

(1) Mat. 27. 24. (2) Deu. 21. 6. 7. Sal. 26. 6. (3) Mat. 27. 25.
 (4) Sal. 81. 13. (5) Mat. 27. 31.

el desconforme peso
 de la cruz (1) le cargaron,
 con cuyo grave exceso,
 y la fiereza con que le tiraban
 del lazo que al sagrado
 cuello le habian echado,
 tan inhumanamente le arrastraban,
 que mas de una caida dar le hicieron,
 con que le maltrataron
 las piedras las rodillas de manera
 que ya tenerse en pie difícil era.
 Conociendo que el peso le oprimía,
 a Simon (2) Cireneo
 que del (3) campo venía,
 y en la calle le hallaron,
 a que le socorriese le obligaron.
 El Soberano Atlante
 a sustentar las bellas
 máquinas de los cielos tan bastante,
 con sol, luna y estrellas,
 por la comun flaqueza
 que en la humana tomó naturaleza,
 y cruel injusticia
 con que nuestra malicia
 maltratado le habia,
 llevar la cruz ahora no podia,
 y para sostenella
 necesidad de que le ayude tiene
 el Hercules profano de Cirene:
 señal de que por ella,

Ff 5

de

de su desalumbrada idolatria,
 los gentiles a Dios (1) convertiria.
 Dos ladrones que estaban
 por el Juez condenados
 a ser crucificados
 con el Señor (2) llevaban,
 por el esfuerzo con que procuraban
 que totalmente ignominiosa fuese
 su muerte, y que culpado pareciese.
 Del (3) pueblo que a la fiesta
 de diferentes partes concurría,
 con inquietud molesta
 un copioso concurso le cercaba,
 que sin duda estrañaba
 el ver tan maltratado
 al que tan poco habia
 que vió tan venerado.
 Recogiendo los sabios
 las noticias mayores
 de quán indignamente los favores
 del vulgo, se convierten en agravios.
 De mugeres piadosas
 que compasivamente le lloraban,
 y su inculpable vida lamentaban,
 multitud le seguía,
 quién duda que vendria
 tambien con ellas la sagrada Virgen,
 y toda su devota compañía,
 en lagrimas bañada, lastimosas,
 sangre de la alma, donde los rigores,

si

(1) Isa. 53. 11. (2) Luc. 23. 32. (3) Luc. 23. 27.

si no fueron mayores,
 mas crueles sentia
 que su HIJO en el cuerpo padecia.
 El mirandola (1) dixo:
 No me lloreis a mí, de Sion hijas,
 esos llantos prolijos
 por vosotras haced y vuestros hijos,
 a quien mas les convienen,
 que presto verán cosas,
 que las que no los tienen
 se tengan por dichosas:
 anunciando la ruina que sabía
 que el Templo y la ciudad padecería.

VI.

AL (2) Calvario llegó muy fatigado,
 monte poco distante
 donde los malhechores castigaban,
 y por eso de todos infamado,
 circunstancia importante
 para que sitio, cruz y compañía
 de los ladrones, fuese
 de calidad que todo se cumpliese
 lo que estaba ya dél (3) profetizado,
 de ser con los iniquos reputado.
 Los verdugos entonces le (4) cercaron,
 y al desatarle mas le lastimaron,
 y para desnudar la vestidura

Ff 4

te-

(1) Luc. 23. 28. (2) Luc. 32. 33. (3) Isa. 53. 12. (4) Salm. 22. 13.

texida sin (1) costura,
 la corona de espinas le quitaron,
 y la carne con ella le arrancaron,
 y con ella tambien de las heridas
 a que se habia pegado,
 dexando todo el cuerpo desollado,
 sangriento, lastimoso,
 no en valde comparado al de un (2) leproso.
 Entre sí los vestidos (3) repartieron,
 y sobre el principal suertes echaron,
 en que la profecia
 a la letra del (4) Salmo se cumplia.
 A poner la diadema le volvieron,
 con que las llagas mas exasperaron,
 y otras de nuevo hicieron,
 y por lástima o burla le brindaron,
 y para beber dieron
 vino con (5) mirra bien conficionado,
 que por piedad solia
 darse a quien padecia
 suplicio tan cruel y dilatado,
 para que los sentidos perturbáse,
 y el dolor mitigáse,
 bebida que amargaba
 aun mas que confortaba,
 y asi el gusto ofendia
 (6) que de hiel y vinagre parecia,
 y que pudo tambien algun malvado
 en ella haber mezclado,

mas

(1) Jua. 19. 23. (2) Isa. 52. 14. y 53. 4. (3) Mat. 27. 35. Jua.
 19. 24. (4) Sal. 22. 19. (5) Mat. 15. 23. (6) Mat. 27. 34. Sal.
 69. 22.

mas el que los tormentos deseaba
 probó el sabor esquivo,
 y el efecto escusó confortativo.
 El fatigado cuerpo recostaron
 de la cruz en el lecho riguroso,
 que tuvo por gustoso,
 porque su afecto a redimirnos halla
 cama de campo, en campo de batalla.
 ¡O cuánto los tormentos
 crueles aumentaban
 quando al tronco arrimaban,
 con esfuerzos violentos,
 la cabeza sagrada,
 en la de espinas bien mullida almoada!
 Los miembros desangrados,
 que con la inflamacion y con el frio
 encogidos estaban,
 y cerca de pasmados,
 con cordeles tiraban
 hasta que pies y manos alcanzasen
 a lo que barrenaban,
 porque los clavos facilmente entrasen.
 Habiendolo ajustado,
 las manos le (1) clavaron
 con terribles dolores,
 y los pies con mayores,
 y la cruz levantaron
 en sitio, que quedaban los ladrones
 uno a la mano (2) diestra,
 y el otro a la siniestra,

se-

(1) Salm. 22. 17. (2) Mat. 27. 38.

señales que del premio y de la pena
fueron en el suplicio
como serán en el final juicio.

Al dexarla caer en el que abrieron
hoyo, para que mas fixa quedáse,
tan riguroso movimiento hicieron,
que de los pies y manos se rasgaron
las heridas, y mas sangre vertieron,
todos los huesos se (1) descoyuntaron,
y los nervios rozaron,
sin que el dolor ninguno perdonáse,
ni con exceso de afligir dexáse.

En lo eminente de la cruz habia
un titulo en (2) Latin, Griego y Ebreo,
(porque de todos entendido fuese,
y la inocencia del Señor luciese,
no obstante la porfia
con que se baldonaban los impios)
que éste es JESUS de NAZARET, decia,
el REY de los JUDIOS.

Asi como le vieron
los (3) Sacerdotes a Pilatos fueron
a pedir que mandáse
que luego se mudáse,
pues escribir debia,
que él su Rey se fingia,
sin decir que lo era
de ninguna manera,
por la ofensa que el pueblo recibia,

y

(1) Salm. 22. 15. (2) Mat. 27. 37. Jua. 19. 29. Luc. 23. 38.
(3) Jua. 19. 21.

y estrañaba infinito,
 pero él les respondió: Lo escrito, escrito:
 de que mas se afrentaron,
 y en JESUS sus (1) injurias vomitaron.
 La (2) cabeza movian,
 y con furor decian:
 Eres tú el que querias
 el Templo destruido
 renovar en tres dias,
 habiendo otros salvado,
 salvarse no ha podido,
 si de la cruz le yemos
 bajar, le creerémos,
 como lo ha predicado,
 que es el Rey a Israël profetizado.
 Y uno de los (3) ladrones
 que al lado izquierdo de la cruz estaba,
 sus escarnios tambien acompañaba,
 a quien reprehendia
 con modestas razones
 el otro, y al Señor vuelto pedia
 humilde que memoria dél tuviese
 quando a su Reyno fuese,
 a que le respondió: Que en aquel dia
 con él el Paraiso gozaria; [ranza
 (que quien poniendo en CHRISTO la espe-
 confiesa arrepentido su pecado,
 (4) en qualquier tiempo dél es perdonado;
 mas ay del que con vana confianza
 se expone a la dudosa contingencia
 de

(1) Mat. 27. 39. (2) Sal. 22. 8. (3) Luc. 23. 39. (4) Eze. 18. 32.

de hacer quando se muera penitencia)
 y al PADRE suplicó que (1) perdonáse
 a los que en tal estado le ponian,
 pues lo que cometian,
 tan del todo ignoraban:
 de que ellos le mataban
 caso ninguno hacía,
 solo consideraba
 que por ellos moria.
 (2) Al pie la Virgen de la cruz estaba,
 con Juan y Madalena,
 y la excesiva pena,
 que de ver a su HIJO asi sentia,
 ya casi sin sentido la tenia:
 el Señor la miraba,
 y su afficcion el alma le rompía,
 que ya soles, ya espejos,
 de dolor repitiendose reflejos,
 le aumentaban de suerte,
 que era el (3) amor mas duro que la muerte,
 y de quanto sufrian
 por nosotros, al PADRE
 un Sacrificio de (4) expiacion hacian.
 Significando a Juan, el Señor dixo:
 Muger, (5) ese es tu hijo,
 y a él: Esa es tu madre,
 trueque para el discipulo dichoso,
 quanto para la Virgen doloroso.
 Madalena que a CHRISTO tanto amaba,
 en

(1) Luc. 23. 34. Salm. 109. 4. (2) Jua. 19. 25. (3) Cant. 8. 6.
 (4) Lev. 7. 2. (5) Jua. 19. 26.

en lagrimas las penas anegaba ,
 ¡o quién, ya que imitó su libre vida
 antes que a JESUS viese,
 imitar mereciese
 el llanto a que en su muerte nos convida!
 Despues que de su madre el sentimiento
 en el Señor acrecentó el tormento ,
 su (1) desamparo al PADRE referia ,
 como el (2) Salmo decia ,
 y el ignorante vulgo imaginaba ,
 por el son de la voz que no entendia ,
 que a Elías llamaba ,
 entre blasfemias repitiendo impias ,
 ¿ha de venir a socorrerle Elías?
 Viendo casi (3) cumplido
 lo que dél la Escritura dicho habia ,
 significó JESUS que (4) sed tenia ,
 y una esponja a la boca le llegaron ,
 con hisopo mezclada ,
 que en (5) vinagre mojaron ,
 y quando lo probaba
 dixo : Que (6) todo ya cumplido estaba ,
 y (7) al PADRE con gran voz llamó diciendo:
 En tus manos (8) mi espiritu encomiendo ,
 y espiró , denotando
 en la voz sin flaqueza , ni agonía ,
 que por su voluntad solo moria.
 El (9) velo que del Templo (10) separaba ,
 lo que SANCTA SANCTORUM se llamaba ,
 en

(1) Mat. 27. 46. (2) Sal. 22. 1. (3) Jua. 19. 28. (4) Sal. 22. 16.
 (5) Mat. 27. 48. Jua. 19. 29. (6) Salm. 69. 22. (7) Luc. 23. 46.
 (8) Salm. 31. 6. (9) Mat. 27. 51. (10) Exo. 26. 33.

en que la Ley guardada se tenia,
 se rasgó por el medio,
 mostrando que el remedio
 de nuestra redencion cumplido estaba,
 que la gracia y la Ley a todos daba.
 Obscurecióse el sol, sin que la luna
 sus rayos eclipsáse,
 ni exalacion alguna
 el ayre perturbáse,
 para que el orbe y quanto en él se encierra
 de pesar señas diesen,
 y de fúnebre luto se vistiesen:
 estremeciósese de dolor la tierra,
 las piedras se rompieron,
 los (1) sepulcros se abrieron,
 sin respetar del pórvido los sellos,
 y los cuerpos que en ellos
 depositado ya la muerte habia
 a la vida otra vez restituyeron.
 (y por la astrologia
 que a tantos persuadió la Idolatria,
 Dionisio, en observarla mas dichoso,
 juzgar pudo que el orden misterioso
 de la naturaleza parecia,
 o su Autor padecia)
 Y el Centurion, gentil entonces, dixo:
 Este hombre cierto que era de Dios Hijo,
 premisas repetidas y evidentes
 de haberse de heredar sobre las (2) Gentes.
 Los verdugos vinieron,

y

(1) Mar. 27. 52. (2) Sal. 2. 8. y 22. 28. y 67. 3. y 81. 8.

y a los con el Señor crucificados
 las (1) piernas les rompieron,
 porque presto muriesen,
 y de la cruz quitados
 para ser enterrados
 antes de entrar el Sabado pudiesen,
 y como a CHRISTO vieron
 muerto no le tocaron,
 cumpliendo lo que habia
 la (2) Ley significado,
 y el (3) Salmista ya dél profetizado,
 que ningun hueso se le romperia.
 Entonces un (4) soldado
 de los que en muertos hacen valentias,
 con ira destemplada,
 le dió por el costado la lanzada
 de que habló (5) Zacarías:
 el Agua y Sangre que vertió la herida
 nos anunció la vida,
 por la Sangre de CHRISTO derramada,
 y el (6) agua del Bautismo recibida,
 con Fé de Caridad acompañada.
 Despues desto Josef de Arimathía,
 Senador (7) poderoso
 que la Doctrina del Señor seguía,
 pidió el cuerpo a Pilatos (8) animoso,
 para enterrarle como convenia:
 él estrañó que hubiese
 tan brevemente muerto,

Y

(1) Jua. 19. 31. (2) Exo. 12. 46. Num. 9. 12. (3) Sal. 34. 21.
 (4) Jua. 19. 34. (5) Zac. 12. 10. (6) Eze. 36. 25. (7) Mat. 27. 57.
 Luc. 23. 50. (8) Mar. 15. 43.

y como el Centurion lo confirmáse,
 quedando dello cierto,
 mandó que se le diese,
 para que le enterráse.
 Con (1) Nicodemus que de JESUS eran
 discípulos entrambos encubiertos,
 vino al Calvario, habiendo prevenido
 los ingredientes con que acostumbraban
 (2) embalsamar los muertos,
 (estilo que de Egipto habian traido)
 y los lienzos en que se amortajaban.
 Del Señor el cadaver veneraron,
 y con decencia de la cruz baxaron;
 no es de dudar que le recibiria
 la Virgen en sus brazos,
 y que tiernos abrazos,
 y afectuosos besos le daria,
 lavando con su llanto las heridas,
 que en el alma tenia
 tan dolorosamente repetidas,
 a que le ayudaria,
 con bien copiosa vena
 de lagrimas, tambien la Madalena,
 con toda su piadosa compañía.
 Y como dilacion no permitia
 la priesa que les daba
 la fiesta que empezaba
 desde que anochezia,
 solo ungir le pudieron
 con un fragante unguento:

en

(1) Jua. 19. 39. (2) Gen. 50 2.

en los candidos lienzos le embolvieron,
 y a enterrar le llevaron
 (1) de Josef al cercano monumento,
 en la peña labrado,
 donde no se habia nadie (2) sepultado.
 La Virgen el feretro seguiria,
 con los demás que alli fieles se hallaron,
 en que tengo por cierto
 que el colegio Apostolico estaria,
 y corridos de haberle abandonado
 en trance de dolor tan excesivo,
 siguieron muerto al que dexaron vivo,
 y acabando tan pobre y despreciado,
 es como rico ungido y (3) enterrado.
 Despues que en el sepulcro le metieron,
 que con piadosas lagrimas bañaron,
 la piedra que de puerta le servia
 a la (4) boca arrimaron,
 y de todos sería,
 con dolor excesivo, acompañada
 la Virgen al volver a su posada.
 Al fin los (5) Sacerdotes y Letrados,
 a quien de sus errores
 los confusos temores
 traían desatinados,
 a Pilatos dixeron,
 que muchas veces a JESUS oyeron
 afirmar por muy cierto
 que resucitaria

Selv. Sag.

Gg

tres

(1) Mar. 27. 60. (2) Luc. 23. 53. + Jua. 19. 42. (3) Isa. 53. 9.
 (4) Mar. 27. 60. (5) Mat. 27. 62.

tres dias despues de muerto,
y que asi convenia
mandar que le guardasen,
porque si sus Discipulos le hurtasen
escondido tuviesen,
y al pueblo persuadiesen
haber resucitado,
podia ser este engaño
de mucho mayor daño,
y menos remediable que el pasado.
Pilatos dixo: Que ellos lo mirásen,
el sepulcro muy bien fortificásen,
y todos los soldados que quisiesen
en su guarda pusiesen,
con que sin dilacion lo executaron,
y la piedra sellaron,
dexando su defensa encomendada
a una esquadra de gente bien armada,
que quando la virtud es perseguida,
aun dura la prision mas que la vida.
¿Pero con quál humana diligencia
se vence la Divina providencia?
que como quiso que ninguna fuese
estorvo de que CHRISTO padeciese,
ordenó que ninguna aprovecháse
para impedirle que resucitáse.

VII.

DE la Semana (1) en el primero dia,
 y (2) Sabados a todos los llamaban,
 que cesacion significar queria,
 porque en ella la fiesta celebraban
 de los Azimos (3) panes,
 en que comemoraban
 los padecidos en Egypto afanes,
 de que Dios rescatado los habia.
 En este que llamamos
 dia del Señor nosotros,
 y por esta razon le veneramos
 mas que todos los otros,
 Madalena y Maria
 de Jacobo la madre,
 Salomé, y (4) otras en su compañía,
 habiendo madrugado,
 al sepulcro vinieron,
 y unguentos aromáticos trajeron
 para ungir el sagrado
 cuerpo, que no habia sido embalsamado.
 Y (5) entre sí discurrían
 cómo la piedra revolver podrian;
 mas abierto le hallaron,
 por haberla los Angeles quitado,
 y nuestro SALVADOR resucitado.
 De que (6) desalumbrados
 quedaron de la guardia los soldados,

Gg 2

si

(1) Jua. 20. 1. (2) Mat. 28. 1. Mar. 16. 2. 9. Luc. 24. 1. (3) Exo.
 12. 8. 15. (4) Luc. 24. 1. 10. (5) Mat. 16. 3. (6) Mar. 28. 4.

si no del todo muertos,
 por largo rato de la vida inciertos;
 y quando en sí volvieron,
 a los del Sanedrin cuenta les dieron,
 con relacion copiosa
 de tan jamás imaginada cosa.
 Ellos habiendo el caso consultado
 con la falsa prudencia
 que la mala conciencia
 dicta, y obstinacion en el pecado,
 por gran precio a decir les obligaron,
 (en su iniamia mintiendo)
 que estando ellos durmiendo
 el cuerpo sus Discipulos llevaron:
 cuya opinion por unos referida,
 y otros acreditada,
 no solo publicada
 quedó, sino creida,
 mas con tantos milagros refutada,
 y aun de muchos entre ellos no admitida,
 como a juzgar (1) Josefo nos combida.
 Las (2) mugeres atonitas estaban,
 y de pavor vencidas,
 pero las alentaban
 para que no temiesen
 los Angeles, (3) y el uno les decia:
 Que ya el Señor resucitado habia,
 que a los demás y (4) a Pedro lo dixesen,
 nombrandole porque con mas certeza
 los fieles conociesen,

que

(1) Lib. 19. (2) Luc. 24. 4. (3) Mat. 28. 5. (4) Mar. 16. 7.

que quedaba de todos por cabeza.

Varias apariciones
hizo el Señor para comun consuelo
en quantas ocasiones
a la Iglesia su Esposa convenia,
antes que en cuerpo y alma fuese al cielo
a poseer el Reyno de su PADRE,
¿quién duda que sería
la primera a su Madre?
aunque fé tan constante
de su resurreccion le aseguraba,
que casi della no necesitaba,
¿con qué gusto veria
la Virgen, tan glorioso
al que tanto queria,
y con tan grave pena
retratado tenia
en el alma cadaver lastimoso?
Aparecióse a (1) Pedro, (2) Madalena,
las que la (3) acompañaban,
y los dos que a (4) Emmaus se encaminaban,
a quien lo que decia
el sacro texto dél manifestaba,
puesto que a conocer no se les daba,
y quando le conocen,
a que su vista gocen
un instante no aguarda,
porque se nos acuerde,
que quien en conocer al Señor tarda,

Gg 5

fa-

(1) Luc. 24. 34. 1. Cor. 15. 5. (2) Jua. 20. 16. (3) Mat. 28. 9.
(4) Luc. 24. 13.

fácilmente le pierde:
 vueltos a la ciudad en que quedaban
 los demás retirados,
 y de miedo las (1) puertas bien cerradas,
 entró JESUS sin que se las abriesen,
 ni por dónde supiesen;
 y llegando (2) a la mesa donde estaban,
 fueron dél saludados
 en el modo que usaban,
 diciendoles: Que siempre paz tuviesen,
 y culpando tambien que no creyeron
 que habia resucitado,
 les enseñó las (3) manos y el costado,
 de que sumo contento recibieron.
 (4) Aparecióse a los que obedecieron
 el orden que habia dado,
 y en el de Galiléa
 monte tambien le vieron,
 dixoles quán cumplida
 (5) potestad le era dada,
 ordenando que fuesen,
 y todas las naciones instruyesen,
 y despues bautizasen
 en el nombre del (6) PADRE,
 el HIJO, y el ESPIRITU DIVINO,
 (tres personas (7) distintas
 iguales en potencia
 un verdadero DIOS solo en esencia)
 que a quantos (8) perdonásen

(co-

(1) Jua. 20. 19. (2) Mar. 16. 14. (3) Jua. 20. 20. (4) Mat.
 28. 16. (5) Ebr. 1. 2. 6. (6) 1. Jua. 5. 7. (7) Gen. 1. 26. y 3. 22.
 y 11. 7. Isa. 6. 8. (8) Jua. 20. 23.

(como ya lo habia (1) dicho) los pecados,
les serian perdonados,

y a quien los detuviesen, detenidos,
y en todo lo demás favorecidos

del poder infinito,

(2) milagros obrarian

de tan gran eficacia

que con ellos la Fé confirmarian.

Y (3) declaróles lo que estaba escrito

que CHRISTO (4) moriria,

y (5) resucitaria,

dandoles luz para que lo entendiesen,

y que en su nombre se predicaria

la penitencia, y gracia,

y la Ley Evangelica sería

desde Jerusalem al mundo dada,

y por él dilatada,

como de los (6) Profetas habia sido

en diferentes tiempos repetido.

(7) Thomas, el que Didimo se llamaba,

que Gemelo uno y otro significa,

con los demás no estaba

quando el Señor a consolarlos vino,

y a quien se lo contaba

responderle solia:

Que él hasta verlo no lo creeria,

añadiendo evidentes

premisas, que pasaban a indecentes:

mas ocho dias despues estando todos

Gg 4

jun-

(1) Mat. 16. 19. y 18. 18. (2) Mar. 16. 17. 20. (3) Luc. 24. 44.

(4) Isa. 53. 5. Dan. 9. 26. (5) Job. 19. 25. Sal. 16. 10. Isa. 52. 13.

(6) Sal. 19. 4. 5. y 110. 2. Isa. 2. 3. Mic. 4. 2. (7) Jua. 20. 24.

juntos como solian,
 y con la vigilancia acostumbrada
 por recelo de algun inconveniente
 la puerta bien cerrada,
 entró el Señor tan impensadamente
 como la vez pasada,
 y despues de decir que paz tuviesen,
 a Thomas le mandó que con los dedos
 las manos le tocáse,
 y la suya al costado le aplicáse,
 para que mas incredulo no fuese,
 con que quedó en la Fé tan confirmado,
 que CHRISTO fue por DIOS dél adorado,
 ¡o Señor, repetid vuestras piedades
 en las presentes incredulidades!
 Pescando los Apostoles estaban
 en el primero que hace el Jordán lago,
 (1) que mar de Tiberiade llamaban,
 y nada habian pescado,
 quando el Señor apareció en la playa,
 diciendoles, sin que le conociesen:
 Que a la mano derecha
 del baxel otra vez la red tendiesen,
 obedecieron sin tener sospecha
 ninguna de que él fuese,
 y como de pescado
 llena luego estuviese,
 en habiendolo visto,
 confiriendo este lance y el (2) pasado,
 Juan (3) a Pedro le dixo que era CHRISTO,
 y

(1) Jua. 21. 1 (2) Luc. 5. 6. (3) Jua. 21. 1.

y él, que los otros mas determinado,
 temiendo que se vaya,
 a las ondas se arroja,
 que el incendio de un pecho enamorado,
 todo un mar no le apaga, ni aun le moja.
 Los demás a la orilla
 con la barca llegaron,
 y Pedro y ellos de la red sacaron,
 teniendo el no romperse a maravilla,
 ciento y cincuenta y tres crecidos peces:
 (cantidad que segun la cuenta Ebreá
 donde sirven de número las letras,
 repetidas a veces,
 y no hay coma que inutil jamás sea,
 puede significar diversas cosas
 de declarar aqui dificultosas.)
 Despues de haber comido,
 a (1) Pedro preguntaba
 CHRISTO, si mas que los demás le amaba,
 y habiendo respondido
 que sí constantemente,
 su rebaño mandó que le guardáse,
 dignidad a las otras (2) eminente,
 (confirmacion de lo que dicho habia
 de que sobre él su (3) Iglesia fundaria)
 y otras (4) dos veces repitió lo mismo,
 sin que nueva ocasion lo requiriese,
 porque nadie pudiese
 dudar de que quedaba confirmado

pas-

(1) Jua. 21. 15. (2) 2. Rey. 5. 2. 1. Para. 17. 6. Salm. 78. 71.
 Eze. 37. 24. (3) Mat. 16. 18. (4) Jua. 21. 17.

pastor universal de su ganado,
 (1) que dello se ha perdido
 por el error de no lo haber creído:
 juntos con el Señor todos los fieles
 los sacó ácia (2) Betania,
 y en el monte Olivet, (que no distaba
 de la ciudad, sino lo que podia
 en un (3) festivo caminarse dia,
 que a dos mil pasos reducido estaba)
 sitio de su oracion tan freqüentado,
 y donde ultimamente,
 en ella congojado,
 aquel extraño padeció accidente,
 que de su sangre le dexó bañado,
 y en que de crueldad con tal exceso
 fue maltratado y preso,
 para su triunfo ahora destinado,
 que donde heroicamente se pelea
 la victoria se alcanza,
 y con ella del premio la esperanza.
 De ellos alli el Señor se despedia,
 y con mayor afecto de su Madre,
 lo que debian hacer les advertia,
 y consuelo les daba
 diciendo: Que iva al (4) PADRE,
 de donde les vendria
 el ESPIRITU SANTO,
 como (5) significado les tenia.
 Bendixolos, y en alto levantado,

por

(1) Act. 1. 4. (2) Luc. 24. 50. (3) Act. 1. 12. (4) Jua. 20. 17.
 (5) Luc. 24. 49. Act. 1. 4.

por la esfera del ayre (1) fue llevado,
 quedando ellos en tanto
 (2) mirandole elevados,
 hasta que entre celajes de oro y grana
 le ocultó carro de una y otra (3) nube,
 en que a los cielos de los cielos sube;
 con esto, y lo que (4) oyeron
 a los Angeles dos en forma humana,
 a la ciudad (5) gozosos se volvieron.
 El Señor de esplendores circundado,
 y las Sacras insignias adornado
 con que en sangrienta lid rotos dejaba
 el infierno, la muerte y el pecado,
 las Etéreas (6) regiones ilustraba,
 y celestial distrito,
 con toda la dichosa compañía
 que por su victoriosa muerte habia
 de el Limbo, o Seno de Abraham sacado,
 que su glorioso triunfo acompañaba.
 De el sol, luna y estrellas venerado,
 y el número infinito
 de Angeles, adorado,
 que a recibirle tan festivo vino:
 (7) entró en el christalino
 Capitolio sagrado,
 y en el Trono divino,
 de Magestad y Gloria coronado,
 a la (8) diestra del PADRE está sentado.
 Como lo (9) vió con sumo regocijo

el

(1) Luc. 24. 51. (2) Act. 1. 9. (3) Sal. 68. 5. 34. (4) Act. 1. 11.
 (5) Luc. 24. 52. (6) Sal. 68. 19. Efes. 4. 8. (7) Sal. 24. 7. y 47. 6.
 (8) Sal. 110. 1. Mar. 16. 19. Ebr. 1. 3. (9) Act. 7. 55.

el valeroso Estevan, y lo dixo
 a los que por blasfemia lo tuvieron,
 y la muerte le dieron,
 que padeció constante,
 predicando verdad tan importante,
 y que yo a padecer tambien me obligo,
 por la confirmacion de la que digo.

GLoria al PADRE y al HIJO,
 y al ESPIRITU SANTO,
 como fue en el principio,
 y será eternamente,
 que mi débil aliento esforzó tanto,
 que pude reducir con voz decente
 de vuestra Magestad a la memoria
 de nuestra redencion la sacra historia,
 sin añadir con ambicion profana
 a la divina voz cultura humana,
 y postrando en Catholica obediencia
 a los pies de la Iglesia mi sentencia.

F I N.

ERRATAS.

OCIOS, PARTE I.

Pag.	Linea.	Dice.	Lease.
89.	11.	olvidarse	olvidarle
94.	17.	apriionarvos	aprisionarvos
400.	2.	rayos	llanto
430.	20.	diputaba	disputaba

OCIOS, PARTE II.

577.	30.	pasó	posó
581.	9.	esimar	estimar

SELVA MILITAR.

En el Prologo.

10.	5.	potenta	polenta
<i>En el cuerpo de la obra.</i>			
299.	ultima.	Ayaz	Ayax

SELVA SAGRADA.

80.	15.	fiestas	fiestas
296.	1.	Examidad	Examinad

